VIDA PRODIGIOSA DE EL REY ANACHORETA. ESCRIVIOLA EL P. MAESTRO FR...

Pedro : de Arriola, Marcos : de Orozco


Digitized by Google





Google

VIDA PRODIGIOSA DE EL REY ANACHORETA.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

ESCRIVIOLA

EL P. MAESTRO Fr. PEDRO DE ARRIOLA, natural de la muy Noble, y leal Ciudad de Sanguessa, Hijo de la Religiosissima Provincia de Aragon de la Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, Calificador de el Santo Oficio, Predicador Perpetuo de la Imperial Ciudad de Pamplona.

DEDICALA

A LA REYNA N. SEÑORA

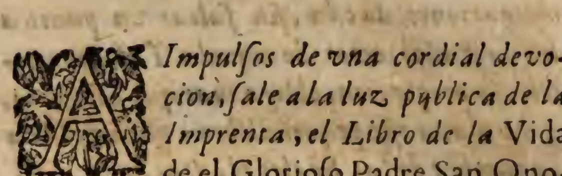
DOÑA ANA MARIA DE AVSTRIA; por su Hijo Carlos Segundo (que Dios guarde) nuestro Rey, y Señor, Governadora (Auxiliar, y Tutelar) de España.

Para mayor Gloria de el Santo Rey ONOFRE.

Con licencia, en Zaragoça: Por los herederos de Pedro Lanaja y Lamarca, Impressores del Reyno de Aragon, y de la Vniversidad. Año 1675.

14·35·C·35

SEÑORA.



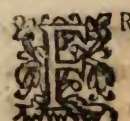
A *Impulſos de vna cordial devocion, ſale a la luz publica de la Imprenta, el Libro de la* Vida de el Glorioſo Padre San Onofre, *pequeño en el volumen, pero grande en lo heroico de las Virtudes que publica. No es la que menos le califica, y haze a todas luzes famoſo, que aviendo ſabido primero eſte incomparable Varon ſer Rey excelente en los dilatados terminos de la Vngria, antiguo Patrimonio de los glorioſos Aſcendientes de V. M. ſupo deſpues mejorar la Corona, con el deſprecio, y el olvido, que continuò viviendo ſetenta años encerrado dentro los angoſtos limites de vna Choza, que le ofrecieron oportuna, a tan denodada reſolucion, las incultas ſoledades de Egipto, aprendiendo alli ſolo a ſer Rey de ſi miſmo, el que avia enſeñado a todos a ſerlo de ſus*

vassallos. Nadie mejor que V. M. ha sabido hermanar el retiro de Palacio, con el Govierno de tan estendida Monarquia, atendiendo con su alta comprehension a las obligaciones de esta, sin faltar vn punto a los sagrados ocios de aquel: Y esta maravillosa proporcion, obliga mas, que combida, y dà alas a este pequeño libro, para volar a la cumbre de las Reales plantas de V. M. buscando en ellas el abrigo de que necessitan su pequeñez, ò su desconfiãça. Sin que le falte a la devocion de quien le dedica otro impulso, no menos soberano en la noticia, ò en la consideracion de ver inclinada la Real piedad de V. M. en solicitar con su Santidad el mayor culto, y extrinseca gloria de su Santo, en toda la Iglesia, con el Rezo de su dia, afiançandole en esta veneracion el lustre de mas conocido. Sirvanle estos pretextos, sino de disculpa al atrevimiento, alomenos de desahogo a la confiança, con que ofrece a V. M. esta Obra, que siendo el assumpto de vn Santo tan Prodigioso, solo podrà tener yà de humilde, el desaliño con

que

que ſaliò de las manos de ſu Autor. Mas ſi el deſeo de acertar, mereciò ſiempre perdon, mucho puede prometerſe de la Real clemenca de V. M. Pero nada menos puede eſperar V. M. a titulo de bienhechora, de la eficaz interceſion de San Onofre, en lo que con Dios ſaben negociar ſus inſtancias. Es muy poderoſo eſte Santo, y muy agradecido tambien. Baſtantes pruebas ofrece de lo primero ſu Vida milagroſa, como de lo ſegundo ſienten conocidas experiencias ſus apaſsionados bienhechores; V. M. es la mayor, y todo lo ha de lograr, en los dilatados años de vida de el Rey nueſtro Señor, y ſuya, en los aciertos de ſu govierno, y en los buenos ſuceſſos de la Monarquia, en que tanto intereſamos los vaſallos de V. M.

Fr. Pedro de Arriola.

RAY Sebastian de Velasco, Maestro en Santa Teologia, humilde Provincial de el Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, en los Reynos de Aragon, Cataluña, Navarra, è Isla de Cerdeña, &c. Por el tenor de las presentes, damos nuestra licencia, y facultad al R. P. M. Fr. Pedro de Arriola, Calificador de la Inquisicion, para que pueda imprimir vn Libro, cuyo titulo es: *Vida Prodigiosa Panegirica de el Rey Anachoreta San Onofre, &c.* Atento que de comission nuestra ha sido visto, examinado, y aprobado por personas graves, y doctas de esta nuestra Provincia. En testimonio de lo qual mandamos dar, y dimos las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el sello menor de nuestro Oficio, y referendadas por nuestro Secretario. En este nuestro Convento de Zaragoça, en veinte y tres de el mes de Deziembre de mil seiscientos setenta y cinco; y de la descension de la Virgen Santissima, y fundacion de nuestra Sagrada Religion quatrocientos cinquenta y ocho.

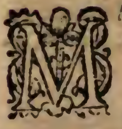
Fr. Sebastian de Velasco, Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Provincial,

Fr. Manuel Mondin, Presentado, y Secretario.

CEN-

CENSVRA DE EL MVY REVERENDO Padre Maestro Fr. Pedro de Olano, Comissario General, que fue en la Isla de Cerdeña, y actual Comendador en el Real Convento de San Lazaro de la Orden Real, y Militar de Nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos.



ANDAME nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fr. Sebastian de Velasco, Provincial de esta primera Provincia de Aragon, de el Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, que vea vn Libro, cuyo titulo es: *Vida Prodigiosa Panegyrica de el Rey Anachoreta San Onofre.* Compuesto por el muy Reverendo Padre Maestro Fray Pedro de Arriola, Padre de dicha Provincia, y Calificador de el Santo Oficio; y aviendolo leido con particular atencion, porque su elegancia, como dulcemente abstrae, pide todo cuidado, hallo, que la misma Obra lleva consigo toda la aprobacion que se le puede dar para la licencia de la prensa. El Autor la tiene grangeada, por peregrino ingenio, en ambas Catredas; y aunque al credito de la Censura le bastava su nombre, este mismo me hizo empeño para que no bastasse al deseo de leerle. Enciende el Autor esta lucidissima Antorcha, adornada de tantas luces de Nobleza, Virtud, y Penitencia, que juzgo ser-

vi-

virà de fanal para los hijos de la Iglesia. El Libro haze a dos luces: Vna de historico, por las partes de su Vida: Otra de doctrinal, por los apoyos con que la celebra: Y si como Predicador grande, su doctrina ha iluminado a los mayores concursos de España, como Historiador de Onofre, encenderà los coraçones mas tibios. Y assi digo lo que nuestro Salomon de España, en la prefacion al Libro de los Iuezes: *Audeo enim dicere, quod licet libri doctrinales altiores quam Historici sunt, Libri tamen Historici admoral a vtiliores sunt.* Como el zelo pues de el Autor siempre ha sido la mayor vtilidad de las Almas, en las continuas tareas de tantas Quaresmas, yà no estraño, que a este aprovechamiento aya encaminado la pluma, para tan penitente Vida. Concluyo con el Evangelico Profeta: *Clama ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam*, que yo harè lo mismo en assegurar, se deve dar a la estampa. Assi lo firmo en este Real Convento de San Lazaro de Zaragoça, y Deziembre. a 19. de 1675.

Fr. Pedro Olano.

CEN-

CENSVRA

DEL M.R.P.M. Fr. IVAN ARQVE, Padre de la Provincia de Aragon, Vicario General que fue de Italia, Procurador de la Orden en Roma, y Provincial de la de Aragon, de la Religion Real, y Militar de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos.



POR mandado de nuestro muy Reverendo Padre Maestro Fr. Sebastian de Velasco, dignissimo Provincial de los Reynos de Aragon, Cataluña, Navarra, y Cerdeña, de el Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos: He visto la *Vida de San Onofre*, compuesta por el M. R. P. M. Fr. Pedro de Arriola, Padre de la Provincia de Aragon, Doctor en Teologia, y Calificador de el Santo Oficio; cuyas prendas son tan conocidas en este, y otros Reynos, que quien viere sus escritos, aun sin el nombre de su Autor, conocerà que son suyos, y que nacen de la fertil vena de tan gran Maestro, y Predicador, de quien podemos dezir lo que refiere Plinio de Iseo: *Magna iscum fama praecesserat, maior inventus est*; porque aunque es verdad le haze grande su opinion, visto, y oido, siempre le encontrò la experiencia mayor; y pocos como el Padre Maestro saben en poco dezir mucho, y vnir lo grave con lo sentencioso, lo docto con lo modesto, lo crespo con lo profundo, la agudeza con la enseñança. Lean este Libro con atencion, y hallaràn en èl, sutileza grande en lo que propone, claridad ingeniosa en lo que prueba, profundidad

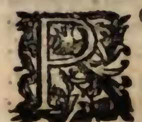
diſcreta en lo que diſcurre, y provechoſa enſeñança en lo que perſuade; ſin que lo remontado de el eſtilo profane la ſeriedad de el aſſunto; tanta gala de eloquencia, de doctrina, de hiſtoria, y de erudicion ſagrada, parecerà maravilla a quien no le conociere, ni tratare como yo, que hà muchos años que vivo noticioſo de ſus eſtudios; y ſi ſe me permitiera ſalir de los limites de eſta Cenſura, pudiera dezir algo, como teſtigo de viſta, de las muchas Quareſmas continuas, que en los mejores Pulpitos de Eſpaña ha predicado eſte grande Orador, y raro ingenio. Y porque ninguno ſe perſuada, que lo que he dicho de ſus grandes prendas, es por ſer Hijos de vna Religion, de vna Provincia, y por vivir juntos en vn Convento, dirè de èl lo que dixo San Gregorio, predicando los elogios de ſu hermana Santa Gorgonia: *Sororem laudans domeſtica prædicabo: non tamen quia domeſtica, ideò falſa; ſed quia nota ideò laudabiliter, vera autem, non modo quia iuſta, verum etiam quia nota.* Solo reſta dar las gracias a nueſtro muy Reverendo Padre Provincial, por averme remitido eſte Libro, pues mas ha ſido para que gozaſſe las primicias de leerle, que neceſsidad de aprobarle. Salga, pues, a luz, para que todos le logren, y inſpire Dios a los Superiores, para que le manden dè a la eſtampa la Quareſma, y Sanctoral que ha ofrecido, que ſiendo de tan gran Maeſtro, es juſto que le gozemos todos. Aſsi lo ſiento. Salvo meliori. En eſte Real Convento de San Laçaro de la Ciudad de Zaragoça, y Deziembre a 20. de 1675.

Fr. Iuan Arque.

CEN-

CENSVRA

DE LOS MVY RR.PP. MAESTROS Fr. Domingo Ogaz, Catedratico que fue en la Vniversidad de Huesca; y Fr. Francisco Sobrecasas, Regente de Sagrada Escritura en el Real Convento de Predicadores de Zaragoça.



POR comission del Doctor Lazaro Romeo, Vicario General del Arçobispado de Zaragoça, &c. Leimos la *Vida Prodigiosa Panegirica de el Rey Anachoreta San Onofre*, Autor el Rmo. P. M. Fr. Pedro de Arriola, Padre de Provincia de la Sagrada, Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, Calificador de el Santo Oficio. Y acabò nuestra leccion por vsura, si començò por obediencia. En la primera pagina yà se acecha en lo grave, nervioso, y eloquente de el estilo, todo el primor de la mano, de la pluma, y de el ingenio. Libro se llama el Cielo en las Divinas Letras: *Complicabuntur sicut Liber Cœli*; y es Libro, sobre tan enquadernado de Planetas, y Luzeros, tan misterioso, que por la pagina transparente del primer Orbe, se traslucen yà en el octavo firmamento los caracteres. La armonia que Pitagoras hallò en los Cielos, renace en la armonia de clausulas, que hazen a este Libro plectro de la eloquencia. Yà sabìamos, que el Autor era Tulio con la lengua; pero la admiracion passa mas allà de la idea, pues aqui se traslada Valerio Maximo en la pluma: no es poco que se le comunique la sombra de vna luz encarnada, que supo vnir eloquencias de Sol con pluma, y lengua: *Sanitas in penis eius*. La letra Arabiga:

Sanitas super linguam eius. A Minerva le consagrava la Antiguedad los dedos con que se escrive, dize Servio; y a la misma consagrava sus cabellos Roma, dixo San Agustin: *Digitos Minervæ sacros: ut Minervæ capillos disponant.* Porq̃ este sea el sacrificio que llena las aras de la Sabiduria, tener tan de Minerva los dedos para escrivir, como sutiles los cabellos para pensar. San Onofre hallò Coronicas en Pannucio, pero mejoradas en este Libro, resurreccion historica de el estilo Griego. Desde los Desiertos de Oasis en Egipto, viene el Santo embarcado por el seno Arabico del mar Erithreo, a nuestra España, siendo estas eloquentes paginas, tablas de la Caravela, que en Egipto vn mismo arbol ministra cortezas para papeles, y quillas para naves: *In vasis papiri super aquas.* Moyses fue Anachoreta (como San Onofre) quarenta dias en la cima del monte Sinai; y la diestra de quien escriviò la Ley, le prestò a su semblante inundaciones de luz. De aqui adelante se trasladarà San Onofre de los paramos, a los ojos, con respetos de luz en su memoria; pues la mano diestra, que diò vida a esta Coronica, diò conocimiento, y resplandor a su fama, mejor que Palado Obispo de Helenopolis a los Eremitas, y Cenobitas de la Thebaida, juros de inmortalidad en la Historia Lausiaca. El estilo es de alto numen; pero al Sabio se le humana enmedio las admiraciones, como las Estrellas, que por altas, no niegan su claridad a la vista. No es facil bolar por donde no buela sino alguno, dexandose ver en la Region de todos; ser desiguales en la altura de el sitio, y ser iguales en la linea de el conocimiento, es de pocos, y raros. Vnica en esto es la Aguila que al Sol distante de sus plumas, millones de leguas en el quarto Cielo, le sigue, y cuenta los buelos con los ojos. La Piedra preciosa, *Glossopetra*, es simbolo de la eloquencia elevada en sentir de Causino; porque esta Piedra, es como vna lengua humana, mas no se forma en el venero de los montes, sino en la soberana

ele-

elevacion de las nubes: *Glossopetra linguæ humanæ similis in terra non nascitur, sed Cœlo decidere creditur,* dize Solino. Y si la lengua de vn eloquente se mira, se hallarà, que no prueba la nobleza de los conceptos de la Genealogia de la tierra, si del Solar alto de los Cielos. Ni tampoco se puede notar en este volumen la preñez misteriosa de las clausulas, que fecundan otras dentro de si mismas; que esto es dezir mas de lo que dize la voz, dexando con hidropesia de discursos al entendimiento, aunque en vn Rio de la Plata, ò corriente de facundia quede anegado. Concebir toda vna Region los ojos por vn pequeño resquicio, beverse vn mar de sutilezas por la vena de vna clausula, desaguar vn Nilo de energia por el cauce estrecho de vna palabra sola, es el tiro mas largo de la Retorica Griega; bien que el Autor renueva las declamaciones de Athenas en cada rasgo de la pluma. Las Piramides de Egipto, que no hazen sombra, tienen sobre su altura tal misterio en las entrañas, que a solo vn grito, responden cinco distintos ecos, como refiere Plutarco. Y en Olimpia ay Puerto llamado Hepptaphonon, porque con vna voz sola, siete ecos clamorean, en sentir de Plinio. Esta maravilla de la naturaleza, solo halla Interpretes en el numen oculto de la oratoria; que ser vna voz misteriosa con muchos ecos, y preñez de discursos, sabrà solo hazerlo vna Piramide elevada, sin sombras, ò vn Puerto rico con las flotas de la sabiduria; aunque al Autor, yà por el Habito, yà por lo candido del estilo, le viene el ser la Piedra *Cissites*, que siendo toda candor, y nieve en el vestido, concibe preciosidades reconditas en su pecho: *Cissites gemma candida videtur intus habere partum, qui sentiatur etiam strepitu*, como notò Plinio. Todos hallaràn en este Libro vn espejo para mejorar de discurso. Y si las Matematicas han dado forma como pescar con espejos, redes suaves hallaràn en este volumen los estudiosos. Es el Libro espejo de el Animo;

(y aun

(y aun por esso la voz Hebrea *Gillaon*, si se deduce de la Raiz *Gilal*, significa Espejo, y Libro, como consta de Isaias, y Cessio prueba) y en las ojas deste Libro hallaràn prision de las potencias los que lo miraren como Espejo, en que su Autor se traslada. Y si en Magnesia ay vna fuente, que dà claridad, y valentia a la voz, dize Vitruvio, cada pagina de este Libro, es vna fuente, que anima la voz de los mas espirituosos Oradores. Publiquese este volumen a la comun luz de todos, porque todos hallen luz en el Oriente de vn Planeta Sabio, pues no tiene cosa que sea contra Dogmas Sagrados, Canones, Concilios, ò Regalias de el Reyno. Assi lo sentimos. En el Real Convento de Predicadores de Çaragoça. Salvo meliori, &c. Noviembre 25. de 1675.

Maestro Fr. Domingo Ogaz.

Fr. Francisco Sobrecasas.

Imprimatur.

D. Lazarus Romeo,
Vic. Gñs.

APRO-

APROBACION

DEL MUY REVERENDO PADRE *Maestro Ioseph Andres, Theologo de la Ilustrissima Religion de la Compañia de IESVS, Calificador de el Santo Oficio.*



MANDAME el señor Doctor Don Iosef de Leyza, y Erasso, del Consejo de su Magestad, y Assessor Ordinario de la General Governacion de este Reyno, que diga mi parecer sobre la *Vida Prodigiosa, y Panegirica del Rey Anachoreta San Onofre*, que escriviò el Rmo. P. M. Fr. Pedro de Arriola, Calificador de el Santo Oficio: Y aunque corriera muy dilatada linea mi afecto, y veneracion a la Obra, avràn de servir de demarcacion al rumbo los limites de Censura. Entrando, pues, a proporcionar el assumpto con los empleos, y glorioso Instituto del Autor, lo hallo felizmente desempeñado en redimir de las obscuras carceles del olvido las retiradas memorias del Santo Anachoreta, que jazian cautivas, y aprisionadas con el torpe grillo de los passados siglos. La moneda de oro, que ha conquistado el rescate, han sido estudiosas fatigas, y preciosas observaciones. Ni han faltado pielagos que surcar en la dilatada leccion de diversos Autores, a que ha obligado esta dichosa empresa. Siendo, pues, ella vna Redencion misteriosa, bien se vè la gloria del Redentor en negociar la libertad de vn Rey tan Ilustre, qual fue San Onofre, dandola a sus insignes virtudes. Entre los gloriosos triunfos de la siempre

Ilus-

Iluſtriſsima Religion de Nueſtra Señora de las Mercedes, no es el mayor redimir los cuerpos de los Cautivos, ſino tambien las Almas, ſacandolas del peligro en que las eſcolla muchas vezes el deſtemplado viento de la villana Apoſtaſia; pero mayor trofeo es el de eſta Redencion, pues en ella queda libre del cautiverio la vida de la Alma, que es el Nombre. La vida de el cuerpo, que es la Alma, ponela en libertad qualquier Redentor. La vida de la Alma, que es la Fama, ſolo Redentores de tan ingenioſa habilidad pueden ſacarla de las mazmorras del olvido. Llegando empero a reconocer mas de cerca el primor, y arte ingenioſa, con que quedan redimidas tan eſtimables memorias, ſolo ſe puede formar vn reparo, que en mi ſentir es la mayor ſatisfacion de el Autor. Dirèlo con ingenuidad. El mayor blaſon de el Rey Anachoreta San Onofre, no fue ſer Rey entre los Anachoretas, ſino Anachoreta entre los Reyes. Eſto lo hallò tan dificil el Santo Iob, que tambien fue Rey, que para habitar con los Reyes que ſe edifican ſoledades, advirtiò, que avia de morir primero; como ſino ſe pudieſſe encontrar entre los vivos, vn Anachoreta entre los Reyes. Siendo, pues, eſte el timbre de Onofre, la Vida que ſe ofrece a la luz, tiene poco de Anachoreta. En eſtilo de verdad, vn Anachoreta es muy humilde; y eſta Vida lleva vn eſtilo tan ſoberano, que ſolo puede llegar a reſpetarlo la admiracion. Quanto ſe vniò al polvo San Onofre, ſe encima ſu Hiſtoriador àzia el Cielo. Muy humilde fue el Santo en ſu vida, ſi lo fue a proporcion de la ſoberania con que ſe dexa veer en la eſtampa. Hazeſe venerable entre las cortinas de tan cultas vozes, biẽ como el coraçon, Rey de el compueſto humano, a quien cubriò con velos la naturaleza, dexando deſcubiertos, aunque grandes, a los ſentidos. Tambien la Pobreza de el Santo Anachoreta, diſta de la riqueza de eſte Libro,

ito, Teforo de ambas erudiciones. Es fingularifsima la Sagrada en agudeza de penfamientos, y copia de difcurfos; parece averfe efcrito antes en las Sagradas Letras efta Vida; y declararfe aora la profundidad de el fentido, que fe ocultò entonces, abriendo con llave de oro cerradas inteligencias. Orlan el bellifsimo lienço las noticias de la Hiftoria, finifsimo oro, que efmaltan politicas obfervaciones. Si la Razon huviera de formar vn Confejo en fu Corte, eftos ferian los votos de mas pefo. Queda, pues, gallardamente hiftoriada la vida de San Onofre Rey, foberana, rica, y adornada; pero no queda al parecer la de San Onofre Anachoreta, retirada, pobre, y humilde. Mas quien bufcò eftas calidades en Vidas Panegiricas, y Prodigiofas? Efte es el premio de los merecimientos de los Santos, que falten los colores en la Imagen, aviendo bufcado lexos en las fombras el Original. Afsi fe alternan armoniofos los eftilos de ambas Vidas. Como refucitan los Santos en la manifeftacion de fus virtudes, llevan tambien los dotes de refucitados: futileza en lo delgado de los difcurfos, ligereza en lo liquido de las vozes, impafsibilidad en la certeza de las noticias, claridad en aquel bellifsimo orden, y refplandor de la Hiftoria. Luego fi oy refucita gloriofamente la pluma de el Autor a San Onofre, bien es que fe vea con la gloria de quien refucita, fin que pueda fer de quenta, que le faltaffen antes eftos lucimientos en la foledad, para que los oftente aora vizarramente en todo el Orbe Chriftiano. Efto me ha parecido dezir de efta Vida, dos vezes Prodigiofa, y Panegirica, en el Santo, y en el Autor, cuyo ingenio Rey, nacido para Religion tambien de Reyes, no avia de detenerfe en otro affumpto, que en los elogios de vn Santo Rey. Mucho podia dezir aora de fus aplaufos en Catedras, y Pulpitos, a donde folo llegan los Vitores de los enten-

didos; pero me pone ley ſu modeſtia; ni quiero incurrir en la deſatencion de el Villano, que encendiò vna breve llama para alumbrar al Sol. Aſsi lo ſiento, con todas las proteſtaciones, de que en nada ſe opone eſta Prodigioſa Vida a las Regalias, pureza de la Fè, y buenas coſtumbres. Salvo, &c.

Ioſef Andres, de la Compañia de Ieſus.

Imprimatur.

Leyza, & Eraſſo, Aſſeſſor.

PRO-

LA mas Preciosa Piedra, es Hermosura, que se sugeta al Toque. Solo en la Obra es el Autor la Persona, que haze; que en la opinion despues, passa a ser la Persona, que padece. La Vida de San Onofre, Rey, propone a tu devocion este humilde desvelo; porque deseo su Gloria, y no la mia. No pretendo sino su imitacion; y aunque le deve confessar inimitable toda la naturaleza; servirà, sino de exemplo para poder seguirle, de sacrificio para venerarle. Penitencia por agenas culpas hizo; si en ella te confundes, y por las tuyas a Dios la ofreces reverẽte, alcançaràs el fruto, que tu tibieza no tuvo en esperança. El Mannà fue de el Cielo en los Desiertos. Como el Antiguo correspondiô generoso a todos los apetitos; tambien su milagroso Espiritu se dispensa a todos los Estados. Fue Magnanimo Rey, y General valiente, para enseñar a ser Reyes a los Catolicos Monarcas. Recto en la observancia de las Humanas, y Divinas Leyes; y quedô por Espejo a todos los Ministros. El mas abstraido Monge, que alcançaron las Primitivas Religiones, en las mas retiradas soledades; y diò alma al rigor de la Regla Monastica su Perfecciõ Angelica. Fue el mas perseguido; y alentò con su zelo a todos los Remisos (que adoran por su dios a su miedo; y en su ambicion idolatran los huma-

nos respectos de su dependēcia.) El mas Poderoso para enriquecer los Pobres. El mas Pobre, para satisfacer por los Ricos. El mas Penitente, para consuelo de pecadores. El mas afligido, para hazer mas ligera la mas pesada Cruz, que padecē los Iustos en su interior dolencia. Y fue el mas solo, para ser tan de Dios, que lo dexasse obligado a ser mas nuestro. Vn Rey tan singular, y vn Santo tan eminente, necessariamente en su historiada Vida (que fue el Regalo de Dios cō todas las sazones) pedia q̄ picasse el Autor en todos los gustos, y mas probando en el deleite el provecho (q̄ es lo precioso que encierra la vianda.) Por esta razon he querido servir a tan varios apetitos sabores diferentes. Quando passaren muestra (en tu examen) mis discursos, conoceràs, no es alarde, lo que es naturaleza; ni afectacion el estilo, pues veeràs las verdades sin rebozo. No pretendo alabança, porq̄ fuera ofenderte, y reprobarme, y perdieramos los dos (en vez de aprovecharnos) quāto yo de vano, tu de lisonjero. Las digressiones pareceràn super fluas al q̄ ignorare las humanas, y Divinas Letras, que en su conciso estilo se traman tan retoricas, pero sin violencia. A vn Aguila de el Imperio, quien le vistiera sino de Augusta Pluma? A vn Rey de Vngria, q̄ viviò desnudo, pobre le viene la mas Cesarea Tela. El Cielo, que se estendiò por manos del Criador, cō todos sus Astros, no iguala a su Grandeza. Solo pudo el Empireo enriquecer

a Ūno-

a Onofre, y vestirle de gala, que tiene infinito el Brocado de tres Altos; y por merecer essa Tela, despreciando su Purpura, no quiso otro vestido, que el que texiò por comun su Real Naturaleza. A vn Monarca tan esclarecido (que avia de presidir en dos Austriacas Coronas del Imperio, y España) no se puede vestir como al pobre soldado, que derramò por su Rey su sangre en la campaña. Mas rozagante se le deve el Palio a la Corona, y Cetro, que al Estoque, y la Pica. El que ofrece a sus Plantas esta Historia, no es donativo, sino restitucion; pues todo es suyo, y me confiesso por el deudor mas indigno de todos sus devotos. Aunq̃ sea por curiosidad (si leyeres su Vida con hidalgo pecho) alcançaràs su Proteccion; mejoraràs de vida, y triunfaràs en muerte. Si estrañares que yo tan abiertamente lo aclamo Carmelita, seràs Redentor de tu escrupulo leyendo a S. Geronimo *in Vitis PP. à fol.* 5. *col.* 3. al Metaphraste *ap. Suri. to.* 3. *f.* 593. Villeg. *to.* 2. *f.* 90. *n.* 31. Lez. *en sus Ann. to.* 2. *f.* 427. *n.* 7. *&* 8. *y f.* 477. *n.* 12. Lo cierto es, que en tiempo del Emperador Constantino se dividiò en quatro Provincias la Religiõ del Carmen, y vna fue la Thebayda, cuyo principal Convento fue el de Hermopolis, donde fue Religioso, y Abad, &c. No necessita de agenos Santos, Religion que los tiene tan Ilustres, y sin numero, en ambos Testamentos. VALE.

AL

AL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO FRAY PEDRO DE ARRIOLA.

SONETO.

DE DON BALTASAR DE Villalpando, Noble de Aragon.

DE aquel vivo Cadaver del Desierto,
Que falleciò a la Regia vanagloria,
Oy renace en alma de tu Historia,
Pues la Vida le dâs, despues de muerto.
Si en el abismo del olvido incierto,
Caduca pareciô su inmortal Gloria,
En rasgos de Deidad, a la memoria,
Nuevo ser de tu Pluma dâ el acierto.
Vivo Retrato en el Volumen formas
De Onofre Rey, Monarca Penitente,
En agudos, y doctos documentos.
Su Esqueleto, es Espiritu que informas,
Sus Palmas, del discurso lo eminente,
Sus Cabellos, sutiles pensamientos.



S. ONUFRIUS.

Quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum propter Christum detrimenta. D. Paulus ad Philipen. Cap. 3. — ea.

VIDA PRODIGIOSA PANEGIRICA DE EL REY ANACHORETA SAN ONOFRE.

HOMBRE SIN CVLPA;
ANGEL PENITENTE.
ANGEL, Y HOMBRE
DE DIVINOS ASSOMBROS;
Y
HVMANOS IMPOSSIBLES:
EMVLACION GLORIOSA
DE DOS NATVRALEZAS:
ASTRO DEL CIELO;
Y
ALMA DE EL DESIERTO:

ES la Nobleza en este mundo menor, como el Sol en el Cielo, criado el quarto dia. Recibiò la virtud, y fue su lucimiento; que del primero al quarto fue sepultada la luz por infecunda. Vna misma naturaleza, y substancia de luz degenerò en su ser por deslucida, y acreditò su esplendor con su influencia. Como las aguas se califican mas por el curso, que por el nacimiento, assi las descendencias, ò se traslucen en sus Minerales, ò en sus Veneros se illustran, y acreditan. El que no labra en las acciones la Nobleza, haze de sus despeños obeliscos, y sepulta con afrenta la Basa antigua de su illustre sangre. El Iusto es progenitor de si mismo, y la virtud es Piramide de triunfos desiguales.

COmpiten Dios, y el mundo; y siendo dos partes las del hombre (sangre, y espiritu) enseña el mundo a estimar la inferior, que al hombre humilla, quando en Dios resplandece la que solo emparienta con los Angeles. Para ser Noble Abrahan, renunciò toda su sangre: pues aunque tuvo en Noe fuente de Nobleza, y caudaloso raudal en Sem de exemplos admirables, se desangrò de Thare, porque este estancò en el baldon de tanta idolatria el esplendor antiguo, que en sus mayores rubricò la Fee. Hasta la tierra ambiciosa

de ſu primera purpura, que conſagrò en Abel la imagen de ſu Autor(bellon teñido de el ſacro Carmeſi) pidiò ſocorro al Diluvio, para ſepultar la ſuccesſiva cognacion infame de tan numeroſa general proſapia; porque fue, por Cain, fatal depoſito de eternos ſambenitos. (Iuſta vengança a tanto ſacrilegio.)

LAs coſtumbres ſon el Interrogatorio de toda calidad; pues rara vez dexan de hazer conſonancia los Hechos, y la Sangre. En Ioſeph, Privado de Pharaon, fueron Capitulo de Nobleza los meritos de la Perſona, y el mayor argumento la experiencia. Liſandro fue Principe de la Grecia, ſin ſer Noble. En Mario no hallò Seneca (aviendo ſido ſiete vezes Conſul) prenda de mas eſtima, que el no tener principio ageno el valor propio. Pompeyo (en pluma de el miſmo Seneca) no huviera ſido grande, ſi huviera ſido noble. Igual deviò de ſer en vno, y otro Heroe la razon politica; pues Mario mereciò la Grandeza ſin Anteceſſor; y Pompeyo la conquiſtò ſin Exemplo. Roma creciò, premiando meritos, y provocando hazañas: y ſin atender al metal de el vaſo, eſtimò la virtud, y coronò el Imperio. Vn eſclavo fue ſu Benjamin, y fue ſu Rey. Valentiniano, y Valente, levantaron en ſu nuevo linage eſquela de Nobleza.

IN-

INfluye el claro origen penſamientos altos; no traduce el valor, ni es timbre el animo de material groſero. El que ſiendo Noble crece en ſus proezas, vence a ſu ſangre, y aventaja glorias. En quien triunfa el valor, la Nobleza ſe tiene por ſobrada. El que añade trofeos, excede a ſus mayores. Mayor valentia es de la Naturaleza, ſer Original de mas noble pincel, que ſer retrato de Auguſta ſemenjança. Eſta fue la retorica alabança de los progreſſos de Antonio, que encomendò a la fama, para exemplo de todos San Ennodio; el qual ſiendo en ſu glorioſo nacimiento ſuperior a los Ceſares, bermejeò mas q̃ el Cetro, la purpura en ſu eſpada. Luego ſerà lo heroico vencer la imitacion? que en ſangre humilde, qualquier hazaña es grande; mas parecer ſingular en ſangre generoſa (ſuperior al renombre que heredò en las venas) es ſer Sol de ſu Aurora, ſobre todos los Aſtros, aunque antes nacidos por Predeceſſores.

ESte Preludio de inmortal Nobleza, es Panegirico de las Virtudes de Onofre; ſi mas Noble que Rey; mas Santo que hombre; en quien el Cielo, y la tierra, de hombre, y Angel ſienten iguales dudoſa la Victoria. Huyeron los Prodigios de ponerſe a viſtas de el mayor milagro; ò por mejor dezir, ſaliendo a viſtas, no lo parecie-

cie-

cieron. Presuntuosa parece toda humana eloquencia; mas que importa, si por corta, y humilde no borra la obligacion, y dispensa su gracia mi osadia.

COrrida de su buelo la mas peinada, se amaestra en lo impossible por admiracion. Exageracion parece, y es corto despecho a las glorias triunfantes de su Celeste, y Militar Corona. Serviràn de Catedra sus Triunfadores Manes, el suelo humilde de la inculta Selva, y la fecunda Palma de su informe Albergue; pues en su vida, y muerte (abismo de suspiros, y rocio de glorias) cantò el peñasco endechas, y el Cielo maravillas. Estos fueron los Coros de Angeles sin hombres, que a los ecos de aquella impenetrable soledad, entonaron divinas alabanças, en honor de aquel Gigante humilde; de Rey Invicto, transformado en fiera; de hombre puro, convertido en Angel. Sea lengua de el alma la pluma en los assombros, y rinda a su vida (mas allà de humanidad) desmayado el pincel su impulso soberano.

AYuda Divino Atlante; no desdeñe grosseras lineas el Cielo de tu gloria, pues no permite borrones el Sol de tu influencia. Para exemplo de merecida, y heredada Nobleza, te destinò al Teatro de el mundo el todo Poderoso. Corta

tabla ſerà la de tu vida. Vn Poema de Dios te pintan mas al vivo, la teorica, y practica de todas tus Virtudes. Pompa fuiſte de el Divino Poder, Texto expreſſo de Eterna ſabiduria. No fue tu Oriente Gracia, porque fuiſte hombre puro, concebido en culpa; mas preſcindiò de el rumbo comun de la ley de la razon humana, tan ſutil el candor de tu pureza, que ſin parecer jamàs efectos encontrados, ſolo para ſer Señor de ti, te olvidaſte de tu ſer; ſi por juzgarte a ti miſmo inferior, te acordaſte de ti, con que ſolo ſirviò tu formacion de trompa militar en el Campo ceñido de tu Cuerpo, y de aclamacion al triunfo el polvo en la Batalla. Solo en Dios (finalmente) reſplandece la imagen de tu vida; cuya Mano, por Omnipotente, para alarde triunfal de ſu deſtreza, en Campo de Oro (deſpique de Damaſco) corriendo lineas al temple de ſu guſto, formò vn nuevo Adam en tu humildad heroica, y en tu arreſtada obediencia, y admirable conſtancia, copiò la antigua belleza, ſi en tu miſterioſa, y honeſta deſnudez, retocada de el Sol (y mas hermoſo convenia de pinceles) fue Dios tu Apelles, porque aſsi pareccieſſes, ſi vn raro Fenix, vn Nuevo Semejante.

NAciò Onofre el año de 190. en la Ciudad de Thebas, clariſsima en la Grecia, planta de

deleytes, guarnecida de dos caudalosos Rios, Asspo, y Ismerio. Es el confin de Vngria, y Negro Ponto, Isla de el Mar Egeo, la qual divide terminos a las dos celebres Provincias Acaya, y Tracia, cuya Metropoli es Constantinopla; oy tragico despojo de el barbaro Turbante; pues son las ferias de el Turco el Mar Mediterraneo. En aquel siglo de oro, fue Corte de los Reyes de Vngria; mas oy su Real Corona està por mas ceñida mas segura: menor el orbe, pero mayor el timbre, que remontò su Zenid a mejor Cielo (feliz Auspicio de inmortal grandeza) y quedò estrella firme de Magnitud primera, entrando en la Cesarea, Augusta, Austriaca, Celestial Casa (tropiezo de la Embidia) para gozar en ella, mejor que en la de Marte (Casa al fin de divinos honores) supremo grado de Eterna Exaltacion.

ERa Pontifice de la Iglesia San Eleuterio, primero deste nombre, hijo de Abundio; natural de Nicopoli, de Nacion Griego, ocho años antes del Nacimiento de Onofre, creado en Pontifice en diez y siete de Mayo, dignissimo sucessor de San Pedro, cuyos meritos premiò Dios en esta vida, pues alcançò la gloria de gozar a sus pies la obediencia de Lucio Rey de la Bretaña, con todas sus Provincias, y el lauro de tener por hijo a San Onofre, por quien tanto cre-

ciò en tan tierna edad el Reyno de Christo en ſu Tiara.

NO ſue acaſo, ſino providencia aver nacido Onofre en conſtitucion de tiempo tan florido. Porq̃ ſiendo eſte Santo Pontifice, el Catorceno que ocupò la Silla, acreditò la Eterna Sabiduria ſu alto Nacimiento. Parece que le determinô en edad catorcena, porq̃ en algo igualaſſe a la Venida de Chriſto al Mundo, que de catorce en catorce el Evangeliſta, y Apoſtol San Matheo quenta ſus Generaciones. Y aſsi como ſe agregaron las Aſcendencias de Chriſto en ſus Predeceſſores, vniendo, y travando para ſu Temporal Generacion Eſtandartes, y Cetros de Blaſones diſtinctos, que en campo roxo alentò, y eternizò el Cordero, Leon de el Tribu de Iudà, Fruto, y raiz de vn miſmo Arbol; aſsi tambien (por imitacion glorioſa) en ſu Militante Igleſia (que es la miſtica Succeſſion de Chriſto) ſe calendaſſe en honor de ſu Fee la propagacion de Onofre, ſaliendo al Mundo a deſpreciar Coronas (de las antiguas cenizas de ſu Real Proſapia maravilloſo Fenix) para ſer de el Catorceno Succeſſor de San Pedro, hijo de divina eleccion; mas de el Eſpiritu de vn Pontifice Santo, que de la naturaleza de vn Rey, aunque Catolico.

DE donde infiero, que por Leon en la defensa de su Iglesia, por Cordero en las aras de su amor, por Obediente en los peligros, por Constante en los desprecios, por Humilde en las Hazañas, mereciò ser vn Retrato con alma de aquel Vivo Original, que naciò en vn pesebre siendo Rey, y se expuso despues en el desierto al combate, siendo Dios, por hazerlo Palestra de tanto Anachoreta; y en especial de Onofre; que sin ser impecable como Christo, fue en mas prolija batalla glorioso Vencedor.

LVego diò Christo a su Iglesia en el Coraçon de Onofre (escrito de su mano) vn pronostico cierto de su eterna salud, en la correspōdencia de tan misterioso Catorceno; como tābien eficaz, y previò el remedio a los Criticos dias, previstos en los daños futuros de tanta idolatria? Y aunque el Demonio fascinò, con tal arte, los Imperios (que avasallò Monarquias al pie de su sobervia) perdiò en Onofre las fuerças; y para mayor gloria suya dispuso Dios la congruencia de el tiempo, en que naciesse: que fue reynando Lucio Commodo hijo de Marco Aurelio, y por tal (aunque indigno) coronado Emperador con general aplauso; cuyos vicios abrasaron sus marchitos laureles. Fue lascivo, desleal, y cruel. Enturviò, y envenenò con sus vajas costumbres el

agua dulce de tan claro Origen. Emperador tan barbaro, è inhumano, que ſupo ſer ingrato en la miſma poſſeſsion de el Trono. Aſsi borrò ſu memoria (por inſigne en todo genero de maldad) indigno de la fama, en el Mapa Real de los heroycos hechos de ſu Padre. Solo dexò recuerdos de dieſtro Sagitario, para eſcarmiento de ſus liſongeros; pues ſiendo mas cruel que el amor, fue menos valiente que Cupido; y Marcia, que fue ſu Venus, fue ſu Libitina; la qual (buelto el amor en ira) porque viò en ſu ſecreto Arancel la ſentencia, ſin cauſa de ſu injuſta muerte, le previno el criſtal de ſu veneno, y en ſu amatoria copa (que propinò alevoſa ſiendo amante) trocò la vida, que ſincopò la muerte en aquel triſte parenteſis, que cerrò de galan, ſiendo traydor. Vomita la tierra a los Ingratos, por no poder ſuſtentarlos ſobre ſi; y aſsi le derribò de treinta y dos años, en ſu mas lozana edad.

EN tiempo pues de tan Santo Pontifice, y de tan impio Emperador (que por exageracion llamaron el Maldito) alcançò titulos de glorioſo el Nacimiento de Onofre; Amanuenſe de el Mejor de los nacidos, que fue San Iuan Bautiſta (Patriarca Triunfal de los Deſiertos) y por tal ſemejante, quede aſſentado por primera gloria, que fue nacido Onofre (por oculto

misterio) en tal estado, como lo fue el Bautista Defensor, y Cliente de el Mesias, que para el general aplauso de su Nacimiento, acompañò (aunque en diverso sentido) la memoria de aquellas Dignidades; vna de Pontifice Sumo, como Zacharias, y otra de Herodes, el mas inhumano Rey; y para copiar tambien en su Simil, y Opuesto, con colores flamantes de Zeloso Elias; si en lo primero lo illustre de su Sangre, en lo segundo la gloria de su Palma.

REcopile por divinas las felicidades de vno, y otro Nacimiento de el Bautista, y Onofre el Temporal de Christo (Compendio de grandezas de Divina, y humana Magestad) pues quiso el Divino Espiritu governar la pluma de los Evangelistas, para manifestar al Mundo su alegre Parto, no passando en silencio las dos Supremas, y humanas Potestades, de Simeon Sumo Sacerdote, y Propheta, que le llevò en palmas, y ofreciò en el Templo; y de Octaviano Augusto, de Estirpe Regia, que venciò a Marco Antonio, por quedar en su Imperio, absoluto Señor de todo el Orbe; y a vista de essos Extremos, halla en los velos de humano, grangeò tantos creditos de Divino, que en lo Encarnado de el Verbo Eterno hecho Hombre, las glorias fueron nacidas, y le cayeron pintadas. Discurra agora el Curioso en el Compen-

pen-

pendio de esta semejança la mayor alabança de Onofre en su Nacimiento (Rubrica al fin de Soberana Excelencia) En el Mesias; que siendo Dios, quiso humanarse; y en Onofre, que siendo puro hombre, se transformò todo en Dios.

AVnque consta de Onofre el Nombre de su Padre (que fue Teodoro) aclamado por justo, Rey de Vngria (hereditaria possession de el Sacro Imperio) de su Madre se ignora el apellido. Mas que mucho siendo Dios tan partido, y igual con sus amigos? De Melchisedech (que fue Rey, y Pontifice) se ignoran los Nombres de su Padre, y Madre en pluma de San Pablo. En Onofre el de Madre, sepultò el silencio; que si por Santo, sin ser Pontifice, mereciò el ser Sumo, porque reynò en Iusticia, y renunciò la Corona, siendo Rey, esculpiò en la memoria de el ser que despreciò, el antiguo blason de su Nobleza; y alcançò por virtud singular el olvido por premio, en el Orden de aquello que no fue: que a ser en todo, como Melchisedech, solo fuera su lienço, su alta Dignidad. Porque aprendan los Reyes, quiso Dios se supiesse, que fue Rey, y quedò en testimonio de su Real Sangre, en lamina de oro rubricado por todos los Siglos el nombre de Theodoro; y porque no se ignore quanto en parte trocò el ser de hombre en bue-

los de Serafin; zelò el mismo Cielo el Linaje, y Estirpe de la Madre. En este escorço de tan Primo pincel, diò al dibujo de Onofre mas divino el realce, y en este olvido, que sirviò de sombra para mas remontar la luz de sus Virtudes, acreditò la excellencia de su Alma, de otra Idea mejor que su pintura.

SI no fue milagroso como el de Isaac, y el Bautista el nacimiento de Onofre, fue admiracion en los años de su anciano Padre. Por esso fue tanto mayor el general regozijo de Reyes, y vasallos, porque fue tan antiguo el deseo de su succesion. No tienen otro fiador de paz las Monarchias, y sale el contento de Madre, quando el Cielo concede a las Personas Reales esta singular merced; que es Corona sin rayos vn Rey sin successor. Despues de largos años de Esperança, y deseo (que este augmenta la razon de el bien, y aquella atormenta mas, que su misma privacion) amaneciò el dia alegre en la tierra, y el Cielo, con que fue celebrado el Nacimiento de Onofre de Angeles, y Hombres; señal que todos eran en su vida, y valor interesados. Que mucho, siendo vno por mil segundo en numero, sin segundo en grandeza, escogido de Dios para la Espada, que empuñò Gedeon en su defensa? Espada de dos filos, en quien, como

en

en espejo se miran, como en la de Iosue, por lo Magnanimo, obedientes los dos Mayores Astros; las dos mas Nobles Lumbreras de la Fee; el Imperio, y España por lo Austriaco en continuas victorias siempre iguales. Para estos efectos (que son despique de el honor Divino) le librò este hijo a su querida Esposa el Todo Poderoso, y le naciò al Mundo Onofre para Esmalte, y exemplo de todas sus Coronas.

O Parto (sin ofensa de la Verdad) prodigioso! Dichoso Rey, y Esclarecido Padre, que con solo vn Hijo poblaste el Cielo, y el Desierto cambiaste en Parayso! O Hijo, y Rey, mas que de Theodoro, de el gran Propheta Elias, que por primer Solitario, y primer Virgen (despues de Abel) en Religion austera; mereciò su ardimiento, y alcançò su esperança vn inmortal sucessor de el vivo de sus llamas, y en ti vn hijo (el mas parecido) que heredò los rigores antiguos, que coronaron la cumbre de el Carmelo. Su penitente capa, y celestial promessa, que fue el fiador de tantas maravillas; si doblaron el premio en tu Segundo Padre, y su primer Discipulo (trage, y librea de Espiritu Prophetico) llegò a ti por vandera de doblado espiritu. No mi pluma, tu imitacion alterne, de Palma, y Baculo, triunfos de Onofre, assombros de Eliseo.

No

NO sè que ſimpatia brujulea el Demonio, entre el Oriental candor de la Primera Gracia, y el reſplandor ſolar de la Nobleza, que en tan alta diſtancia pronoſticò los lejos de la Santidad de Onofre; y como ſi le viera jurar de Rey en la Silla, que perdiò en el Cielo; preſintiò en tan tierna Flor (contra el Cierço de el Aquilon) ſu Divina conſtancia; y en cada hoja leyò, y premeditò vna cifra de todas ſus victorias. Como ſi fuera Onofre en ſu primera Aurora vn Sol, que començava a deſterrar ſus tinieblas (abraſado de zelos) desplegò el fuego, devorador de ſus iras; y en ſu crepuſculo (apenas vida, ſin ſer alimentada, quando ya luz con alma, que prometia vida) preſentò la batalla; y contra la debil Flor (nacida apenas) ordenando el confuſo Eſquadron de rayos, y de ſombras, plantò ſu eſpantoſa, y mortal artilleria. O enemigo cobarde, ſangriento, y rezeloſo, de que te irritas? Que temes en Onofre? Si en el Cielo le miras, no es Eſtrella: ſi en la tierra le buſcas: es açar en boton, y roſa ſin fragancia. Que Leon ſin contrario tremola ſus rugidos? Sino has de lograr la preſa, que importa cogerle en Flor? Sea tu mayor pena el deſayre; que ſiendo niño, ha de ſalir vencedor.

QViſo Dios burlar toda ſu ronda, y procla-

mar

mar el triunfo en Onofre, como en su misma Persona. Christo se llamò Flor de el Campo, por que mas se abrasara en su desden. En su Niñez le pareciò vn Gigante. En su hermosura, le espantò vn Leon. En su Aurora, le anocheciò su esperança. En el azul celeste de sus ojos, y en el Orbe ceñido de sus braços, temiò la aljava, y el arco de rayos, y de triunfos. En su cabello, y labios la Corona, y la Purpura de Rey. En las pajas el trono, en su Cuna el Dosel. En su prision la destreza de sus manos. En las mantillas, el manto Real. En la faja, el Cordon batiendo el Muro. En su pobreza el poder; la fuerça en sus suspiros. Quantas señales viò de Infante Niño, se le antojaron aparatos de guerra. Quantos sentidos organizò el natural secreto, bellicos instrumentos de publica batalla. Hasta en el purpureo candor de sus mexillas, y el sutil resplandor, ò animado Cambray, ò cendal transparente de su Cuerpo, sospechò que embaynava el azero mas fino de Damasco; y que en su tierno llãto daba vn filo a sus armas, y eran perlas. Que tiembla el Leviatan sobervio, que es la esponja de todas las Coronas? Temiò el efecto, sin comprehender la causa, y anticipò el dolor a la experiencia. Todo su Imperio viò resuelto en cenizas, y postradas

sus armas, sin llegar a medir la fortaleza en la calidad oculta de tal Competidor. Tanto como esto exagerò su pequeñez el rezelò; y como si viera la Thesera, ò Character de Iesus en el Pesebre (que sirviò de Cuna) baldonò de visoñas sus cobardes tropas; y presumiendo seria baxo escabel a sus plantas; a tan prolixa conquista (que ignorò su principio, y la soñò sin fin) a pesar de su arrogancia(rodando por su altivez)le rindiò su presumpcion,con embidia; y sin darse por vencido, le confessò Vencedor.

LA misma gloria previno Christo al Nacimiento de Onofre (porque antes de cumplir el primer lustro, gozasse el mismo lustre) y en la rosa fina, que començò a salir de su Real Sangre (desojado Luzbel) topasse inmunidad; viendo morir sus rayos en su aljava. El Demonio presumiò contrahazer la obra del Poder Divino,contra la hoja de el Arbol(como dixo Iob) y desfrutar en el vmbral de la Vida su riqueza: mas descintò Dios la hoja de su Espada, y quedaron intactas, quando mas delicadas, las hojas de esta flor. Que vio en Onofre Luzbel,que sacudiò su yugo? No quiero examinar la fuerça de esta causal en lo presente, sino en lo futuro. Solo digo, que le hizo armonia su interior belleza, y que debelò su poder con todos sus exerci-

ci-

citos. Al romper de ſu albor, Aurora en rojo disfraz? Al ſalir de ſu concha (aunque precioſa margarita) menudo aljofar ſin deſcubrir ſus fondos? Al deſpuntar el jazmin Real de ſu vida, que por el nombre el peligro le pudo llamar Azar? Que monſtruo le pareciò en ſu hermoſura? Que Gigante Briareo de cien manos, pudo obſervar en tan pequeña eſtatura, que ſe armò de Iupiter, y en los Paiſes bajos conſultò el deſafio? En que filos de Alcides entrava aquella Hidra, que le davan en cara ſus infantiles miembros? Que Hercules con acha encontrò en la cuna el Dragon Infernal, que reventò en eſpumas de fuego el horno de ſu pecho? Que piedra de aquel riſco que derribò la eſtatua de Nabuco, en vn diamante (liſonja de el buril) formado ſin labor (por no llamarle bruto) amenaçò ruina a tanta celſitud? No ſabrè yo dezir, que eſtampa pintò el rezelo; O què bulto de tan milagroſa Imagen, que antes de verla con colores finos, ni guarnecida de rico maridage, la viò compueſta de eternas maravillas.

COntra eſta navecilla levantò la mayor tempeſtad. Contra vn clavel diſparò el Mongibelo en Vracan de llamas. Contra vna planta ſobre la haz de la tierra, como ſi fuera cedro de

Proceras Virtudes. Al nacer? si, que sin ver en su cenid la estrella de el Oriente (que en Christo hizo alto, y recogiò sus luces) señalò el Primer Moble lo excelso de su rapto; y al querer ver el Signo en que nacia el necio Iudiciario; todos los doze en Geminis al Niño Onofre doblaron la Victoria. En alguna Cursiva estrella (que dominava en su aspecto) tanteò la Magnitud, y numero de las Virtudes, y hazañas de el Infante. O por dezirlo de vna vez, todo el concento de el Cielo, era tiro de bomba, que retundia en los oidos de Luzbel, y le dexava absorto. Todo el el pronostico era conforme a la Imagen; y copiò lo futuro en lo presente; y teniendo lo imposible por mas facil, fue Dedalo el Demonio, que le engañò su buelo. La esperança le prometiò victoria quando Niño, sin permitirle plazos; y el temor se le pintò invencible, y glorioso, quando Grande. Entre Remolinos de azotadas olas, naufragando el piloto, pensò salir a puerto, y vsò de vn ardid intratable, que sucediò en efecto, y no le tuvo.

ANtes de saber su tramoya, que toda se funda en falsos simulacros, quiero que repare el Curioso, y Devoto de este Santo, quanta seria la excelencia, que repasò el Demonio en el papel de nacar de el Corazon de Onofre; que avien-

aviendo leido en el Turquesado papel (rubricado de luz, con caracteres de Oro) el Anal de el Bautista, con todos sus trofeos, suspendiò el exercicio de sus armas; y condenandole a muerte desde Niño, se declarò quando grande, satisfecho de ver que su cuchillo vibrò en su Cuello, aviendo corrido, como en Processo de ausencia, tan prolixo el negocio, de sentencia tan barbara, y injusta. Como al Bautista al morir, a Onofre al nacer? Con muerte mas cruel persigue a Onofre en la Cuna, que al Bautista en la Carcel? dixera yo que lo fue mucho mas con el Bautista, quanto es mas benigno el que pronuncia breve, q̃ el que atormenta largo. Assi se mira en el espejo de el tiempo, y tal vez los Iuezes de el Mundo son Reos de muchos daños, perdonando atenciones, y gastando plazos. O quanto de esto se vè en los Tribunales! Solo ay omission donde ay cohecho; y solo execucion donde ay vengança. Yâ no corren los tiempos de Tiberio. Que maldad! llegar el Senador a ofender con la injusticia al Vassallo en nombre de su Rey! assi en el Mundo se autoriza el delicto, y alcança Dignidad? Basta de digression; solo digo, que el Oro es gran Tribuno, y que el odio se arma con la Toga. En todo caso, el dexar de pleytear mas, es perder menos;

nos; y es necio, quien deseando gastar menos, no và a lo mas barato. No lo doy por Consejo en todos los litigios; pero si por sentencia, que es el pleyto mas duro que el agravio.

BVuelvo a la pregunta, porque contra el Bautista el Demonio disparò toda su armada al morir; y contra Onofre, al nacer, sin permitir dilacion? Quien podrà dar razon de lo que encerrò su pecho, ni adivinar el desorden de sus congeturas? No entro yo a discurrir, donde el Sol no puede entrar; que el entendimiento de este mortal enemigo, es fuego sin resplandor. Es corta mi capacidad. Solo Dios comprehende con eminencia los quilates de piedras tan preciosas, y es suyo el toque, y necia en nosotros la disputa, como la comparacion. Manifestò el mortal enemigo tanto odio al nacer Onofre, que se valiò de si, para aniquilarle entre lagrimas de recien nacido; si de tercero para degollar a San Iuan, quando le viò hazer guerra a la culpa Predicador en Palacio; de voz tan gigantea, que dexò atonito a Herodes; y oy suena con espanto de trueno en los abismos. Luego mas que en San Iuan, temblò en Onofre? Como contra Christo al nacer, persiguiò a Onofre en la vsura primera de su luz; y fue su mal de coraçon el buen alumbramiento, como la pri-

sion

ſion de el Bautiſta ſu mal de garrotillo. Segun eſto, no parece que ſe ahogò tanto en el Iordan de el Bautiſta, como en la Fuente de Onofre; pues en ſu origen la arma contra Onofre; y en ſu curſo (que fue de Tajo en garganta, y cabello; Minas de oro, y plata, que enriquecieron al Cielo, y dexaron deſnudo al Potoſi) hizo preſa, que cruzò las corrientes, quando mas caudaloſas trepavan en San Iuan. Concluirè mi diſcurſo con ſola mi ignorancia, y en agena ponderacion el argumento, dando las apariencias de el odio por premiſſas (ſi puede ſer diſcretiva la humana conſequencia) de mayor confuſion que causò en el Demonio Onofre, quando Niño, que el mayor de los Nacidos, quando Grande.

PAra acabar con Onofre al nacer, y dexar ſin veſtigios ſus memorias; en ſu fuego (que es Region en que abraſa el elemento) meditò ſus cenizas; y para conſtruir mejor la comiſsion, y el engaño (con pretexto de zelo, y capa de obediencia) viſtiò el demonio abito de penitente, y con ſemblante de rigido, y anciano Anachoreta, entrò a hablar al Rey Teodoro, Padre de Onofre, rezelando el ſecreto de la Reyna, Santa, y diſcreta. (por eſſo aborrecida; y por lo miſmo, para mayor gloria ſuya, el Mundo ol-

vidò ſu nombre, porque ſolo en el Libro de la Vida, quiſo Dios, que quedaſſe eſcrito de ſu mano) Aſſegurando al Rey con graves, y miſteriosas vozes, que ſu embaxada era de el Cielo, y precepto de Dios, intimado de vn Angel en la mas remota ſoledad de ſu retiro; y hecho correo de malas nuevas (que lo tiene de oficio, ſin hallar eſcarmiento en los deſayres, aunque tema tenerlos como en Iob) deſprendiò de el bolcan de ſu pecho mas copia de llamas verdaderas (que articularon ſus mentidos labios) falſos ſuſpiros con funeſtas vozes.

REy Invicto, y Catolico (le dixo aſsi el Eterno Pluton, Hermitaño fingido, y falſo Anachoreta) Dios quiere para tu mayor Corona; acreditar la Fee de tu Conſtancia en las proceloſas ondas de la tribulacion; y armar de nuevo tu Real animo, para mayores Empreſſas de ſu Religion Catolica, ſin permitir ſe pierda vn rayo de tu Corona, ni ſe mancille la purpura de aquella fee primera, que eſtimaron por timbre tus Mayores. Eſte hijo, aclamado por tuyo de todos tus Vaſallos, es hijo de adulterio; porque deſeſperada la Reyna de verſe ſin ſuceſsion, y en tu canſada edad, humanò el impoſsible; temeraria, è infiel profanò el talamo Real de el Santo Matrimonio. Concibiò de

age-

ageno dueño esse hijo fatal, aborto de el Infierno. El qual, si Vive, ha de ser el azote sangriento de la Iglesia: y como nada se escapa de la presciencia de Dios, y antes de cortar la llaga, se han de intentar todos los remedios; assi porque no quede esse padron de infamia en tu Real Casa, como porque no padezca tanto Mar de peligros su Iglesia Sacrosanta (aunque no le gastaron desde el principio de el Mundo sus dardos las mortales culpas, ni a su Divina Justicia se le agotò la aljava) libra en tus manos el remedio de todos estos males; y por ser este Infante, hijo de el fuego de la passion lasciva, ordena proporcionado el castigo, y manda que en tu mismo Palacio se levante otro fuego que simbolice con el de Sodoma, y que tu le arrojes con tus propias manos. Ageno serà el holocausto, y propio el sacrificio, y siendo tu el Oferente, si otro fue el Generante, serâ merito en ti por tu obediencia, lo que en la Reyna fue culpa por su liviandad. Assi castiga Dios a los malos, y premia a los amigos. El Infante irà a gozar de Dios; conservarà tu Corona su esplendor antiguo; la Iglesia gozarà siglos de paz, y promete contra la esperança caida de tus años Succesor milagroso, igual en prendas a los mas Ilustres Varones de el Viejo Testamento.

El precepto de Dios, no admite dilaciones, ni mas Consejero el Cielo a vn Rey Catolico, y Pio, que el Oraculo. Si obedeces, promete dignaciones, si resistes su eterna indignacion.

TAn por la posta quiso el Demonio que corriesse el volante de sus llamas a apagar, y consumir la luz de aquella vida, porque al ciego temor de su sobervia, le cruzò el resplandor de aquel relampago, que antes de levantarse de tierra la nube de su vapor, se formava de assombros, en tan ceñido espacio, y dilatado Cielo, y le assaltò con tal impetu el resplandor de todo lo futuro, que lo juzgò por mas que Sol en su Oriente, y tan Superior al Presidente de el Cielo, que advirtiò entre zelajes de la luz imperceptible de Onofre (trasegando entre sombras) que sin llegar a la luz de la razon, le servia yà el Sol de candelero. No es pintar como querer, sino dezir como fue despues en la Verdad, pues al verle girar en lineas de rectitud la Zona no cursada de fragosos Montes; el curso inaccessible de Aves, y de fieras (hasta el vltimo punto de la rueda; y hasta el vltimo Polo de el desierto) si el Sol tuviera alma, se preciara de ser su Girasol.

CReyò el Rey Teodoro al revelado Monge (como Seleuco Rey de Siria de Estra-

tonica, la licenciosa vida; aunque Reyna liviana; traydora, aunque Consorte; y como la de Putifar con su esclavo Ioseph, aquella con Combalo) y encendido en ira, tanto fuego abortò de el bolcan de sus zelos, que reventò la sangre a impulsos de vengança, y le pareciò benigna la sentencia. Mas como el conato era contra Onofre, remitiò al duelo de màrido el punto de el agravio (que como Rey mandaria quitar la vida a la Reyna en publico cadalso) y quiso fuesse primero executado el decreto en el hijo, estimulando al Rey, y dando nuevo calor en nombre de Dios, que esperava en su valentia (mas noble que la de Abraham) su mayor delectacion. O que necio es el furor; pues lo que tan claramente se opone a las humanas, y Divinas Leyes, no discurre! No pudo dexar de ser culpa grave en el Rey, aver creido con tanta ligereza, y avasallando el coraçon a tan deslumbrado consejo. Cortos son los terminos de el amor humano; pues aun fingido no cabe el Competidor (en pluma de Augustino) lince es de su daño, quanto mas ciego en los zelos, se assegura arrojado. Preservò Dios a Iob de tan tirano dolor, quando al mortal enemigo, en tan sangrienta batalla, le reservò la vida. Toda el Alma, a sus quejas, se rinde sin valor.

Con todo esso, la desconfiança en Teodoro, levantò en su coraçon la tormenta sin alma, pues al engaño, no le hallò principio; ni motivo vrgente para la vengança. Lo que menos sufre el Zeloso, es a si mismo; por ser mayor tormento, el que causa el honor, que la hermosura. En Teodoro, por facil, pudo parecer suave la violencia; mas por cruel degenerò de su valor antiguo (que no basta el ser Rey, para ser Hombre) y agraviò la porcion nobilissima, que vive de lo inmediato, que el Constitutivo de Dios, le participa, que es el ser entendido por Essencia. Al fin son ignorantes los Zelos, y por esso tan sin consejo trasladan el enojo de el coraçon a las manos. Sutilmente lastiman, y grosseramente matan.

DOnde es mayor el poder, es mas ciega la passion. Lo que toda su Monarquia avia de llorar con lagrimas de sangre, y de tan deseado Principe, sepultar en suspiros la memoria, y gravar su epitafio con deshonra en su mismo coraçon, determinò en vn instante, sin darle luz al agravio, ni darle tiempo al dolor. Porque cesasse con la muerte el respecto, y empeçasse la lastima en la mas azerva muerte (que es la fama del Vulgo con afrenta) sin mas examen traspuso en el relativo agravio de marido

el

el decreto absoluto de ser Rey; y baldonando de esteril a la Reyna, por sentenciarla de adultera, y infiel, fue dos vezes injusta su vengança, pues condenò la inocencia por la culpa, Rey, y verdugo en el hijo, y en la madre, que fue Rea sin audiencia, quiso ser tirano, y Iuez. El lugar de el suplicio, fue loa de la inocencia, pues mas vencedora, quando mas ofendida pudo reducir a su culto la voz de sus milagros. Vltima Alegacion de la Divina Providencia, que porfia tambien en reirse de nuestras ignorancias. Todo el poder humano, es fantasia. El de Dios defiende al inocente; y como es Señor de todos los elementos, y causas naturales, hasta en la simple incauta mariposa, harà que brille su essencion en el fuego, si ha de servir a su grandeza el milagro. Que no harà por el Iusto, que es libre enamorada mariposa? gozarà, si conviene intervalos de impassible en los tormentos, y alcançarà avenidas de gloria en los peligros.

ENfurecido pues con el primer informe (sin correr la cortina à la passion que pudo disolver el animo a tan discreto Rey) desesperado (que le tocava en lo vivo de su autoridad) se resolviò en mandar encender la hoguera dentro de Palacio, passando por deshaogo de el mas ofen-

ofendido Rey, a Rey el mas infeliz (que al fin la ira descarga el mayor golpe en quien la hospeda) creyendo mas facilmente ser ofendido de la Reyna, por condicion de muger, que engañado de vn hombre no conocido, Profeta contrahecho, con figura postiza de armado penitente. (no se devian de vsar entonces los Hipocritas, pues no le ocasionaron reparo las señales, ni le fue sospechosa la apariencia) El Demonio rezeloso, de que se le frustrasse el intento, le dixo al Rey, que por mandato de Dios se avia de hallar presente, como lo estuvo en efecto, promoviendo, y alabando el impulso impaciente de el Padre ayrado, contra el hijo incapaz de acusacion; y añadiendo actividad al fuego, porque antes que el amor natural, ò la inspiracion divina conquistara penitencia de crueldad tan estraña en el coraçon de el Rey, resolviera en cenizas al Infante; aunque despues en ellas adorasse el despojo el dolor Paternal, y por reliquias de infecunda virtud, las ancianas pavesas de el fruto malogrado. O Rey imprudente, y cruel Padre! Olvidado de Dios, y de si pensò bolver por los dos, y fue idolatra de su honor en la espontanea obediencia, y en la injusta vengança, pues tan livianamente le doblò la rodilla al falso delegado. Parricida, y Pirata de su

mis-

mifma vida, contrapufo el dictamen a fu inclinacion; y fin ajuftar la medicina al orden de el achaque, ni efperar el confuelo de caufa fuperior; en medio de tanto ahogo, a inftancias de fu afliccion (que es el peor confejero en los aprietos) partiò a bufcar en la vengança el remedio, y augmentò la congoja en el delicto. Recibiò mayor pena, por reftituirla (que es la llama que encrefpa la irafcible, como fiente el Philofopho) y en el mas ageno fuplicio, hallô el mas propio tormento. Que haria, en prueba de fer hijo, la victima injuriada? No morir, y dar vida al Paternal afecto. De el fuego (como dirèmos defpues) bolò el Fenix a las cenizas eladas de fu esfera, por bolver a nacer en el amor, que defvendò las iras, y dar fobrenatural calor a la region de aquel pecho, que fiendo Padre, le tuvo de diamante. Era fu fangre el hijo, y de cordero en Onofre, natural cofa era, enternecerle, y convertirle en cera; mas todo fue de el Cielo, pues encendiò milagrofa la luz de la razon. O maravillas de Dios, partos de fu Omnipotente dieftra!

LAnçaron a la Pira, ò volcan el Demonio, y el Rey con violencia frenetica, al recien nacido Principe, y al chafquido de fus vorazes llamas temblò Luzbel con todos los abifmos.

Yà està en medio de el fuego Onofre. Y el fuego? en mas claro Origen; pues mudò de rumbo, y se passò al vando de el amor, enarbolando llamas, batiendo vanderas, reverenciando al huesped, combidandole al passeo, y haziendo plaza de armas de incendios apacibles, le ofreciò el passo libre, lucida la defensa, gloriosa la victoria; y en nombre de su Autor la salida con lauro de eterno lucimiento. Assi se confederaron el Elemento, y Onofre, y se abrazaron respectivamente, embargando rigores, y alternando finezas. De dos arcos hizo el amor reciproco vna aljava, y en la tierra se vieron, como si fuera en el Cielo, dos Iris en vna paz. Assi quedaron, rodando el fuego, aunque grande, y Onofre aunque Niño en Cruz.

PVes estamos en fuego que no abrasa (antes de concluir el milagroso sucesso de tan estraño expectaculo) justo serà ponderar el furor de la embidia, que bomitò la soberva impaciente de Luzbel, pues redunda el reparo en gloria, y honor de Onofre. Toda el alma de el pensamiento, consiste en vna curiosidad. Porque el Demonio, cumplida su embajada, determinado el Rey, aplicados todos los medios, eficazes, y prontas las razones, encendido el fuego, en braços de el Padre el Niño, y en los de el odio

el

el desprecio, no se despidiò, ò para hazer mas culpable la tirania de el Rey, ò mayor con su ausencia el dissimulo; pues podia substituir lo invissible de su naturaleza, los respectos nacidos de su vista? En el despojo de los Inocentes, trazò que fuesse ageno el cuchillo, y solo Herodes el publico Tirano. En la lança que tirò Saul a David, retirò tambien la mano, porque fuesse Rea con mayor ignominia la de el Rey. Porque no teme ser complice descubierto, sugeto a las contigencias de el desayre en la muerte improvissa de vn Principe como Onofre, y quiso passar por todo?

SAn Gregorio fue de sentir; que antes de tirar Saul la lança a David, desamparò el Demonio la plaça real de su pecho, para afrentar mas al Rey; y porque solo el obligado ofendiesse al bienhechor, al plectro de David confessò por vencedor, el cauteloso enemigo. Levantò el sitio, y le renunciò a Saul mas suelto el alvedrio. El cuerpo le dexò libre, no el alma; que era su Argel la culpa, y la sobervia, y embidia sus prisiones. Con amo mas cruel le dexò, quanto lo es mas el pecado que su vexacion. Estava el Demonio como tiranizado, y cautivo en el poder de vn ingrato, que es centro sin descanso, y le agradeciò la musica a David, porque

que en ſu Citara ſonava ſu reſcate. Eſtava en Saul violento, como el ayre, que oprimido en las cavernas, brama haſta alcançar libertad. En ſuma le dexò, contento de ver ſalia triunfante de aver deſpeñado a vn Rey, que lo fue por eleccion divina; y vfano de aver condenado a muerte a vn Principe eſcogido de Dios, tan Santo como David. Dâ la razon San Gregorio, y dize, fue bien penſada, porque al vibrar Saul contra David la lança, no ſe entendieſſe, que en tan enorme delicto de impiedad, tan inhumana, huvo dos acciones de individuo concurſo; y con eſſo diò a entender el Demonio, que no quiſo ſer compañero de vn hombre tan vil, y infame, que en vez de moſtrarſe Padre, intentò ſer homicida, traydor a ſu naturaleza, y infiel a ſu Corona, verdugo rival de vn Principe, que naciò para ſer Rey. Tan parcial quiſo ſer el Demonio en lo que el mundo abomina. Procura (claro eſtà) hazerſe independente ſeñor de el coraçon de el ingrato (eſſe es ſu primer intento) deſpues reprime, ſi no la ira, el deſman; que quiſo ſer conſejero, mas no parecer ingrato; y aunque es en el hombre, a ſu primer precipicio tan ſemejante el deſpeño, huye de ſu miſmo retrato; y quanto mas confina con el cruel, y ſe avezina mas en la iraſcible, tanto mas en la

accion se pinta forastero, por escusarse de el cargo de verdugo. Por esta causa subdelegò su furor en la furia cruenta de Saul.

ASsi passò en Saul, respecto de David, y en Herodes, contra la inocencia, de el recien nacido Rey, y de tantos Infantes, que salpicaron de sangre los pechos de sus Madres, y alistò en sus roxas vanderas el Cordero. No assi en Teodoro, para acabar con Onofre. Llegò fingiendo ser Lugarteniente de Dios, sin ademanes de fragil Palaciego, sin frases cortesanas, sin vanas cortesias, sin torpes reverencias, sin afectados periodos, que el mundo alaba, y adora por la dependencia, como el Cinocephalo, que aborrece, y adora, segun sus diferencias, la creciente, y menguante de la Luna. O lo que se adora en el Mundo, despues de averse hecho idolatra la ambicion! No quieren creer los Principes, como les besan las manos, quantos fingen vivir de su semblante. Solos tres Sabios, que besaron, y dieron, adoraron; de quien adora, y pide, su interes es su Dios. El deseo, y la esperança, son el Rey, y la Reyna de todos los servicios. Los demas cumplimientos son ceremonias de falsa adoracion. Entrò el demonio sin essas apariencias, declarò su embajada, diò color al engaño, armò la traicion, entablò la vengan-

ça, y exalò el veneno: y no contento con aver hecho el brindis, quiso hazer la razon, governando las acciones de el Rey, y ofreciendo sus manos, como quien afectava el merito de concurrir en la mas heroyca que se pudo esperar entre los hombres. Temiò la triaca de el remedio en el coraçon de Teodoro, y que se le revelasse el velo de su arte; y por esto fingiò el gran Sophista, que fiava Dios de su presencia, y manos la pronta execucion de su decreto. No me admiro se diesse tanta priessa; porque no ignora el Demonio quan pronto acude Dios a las congojas de los Reyes, principalmente quando interesa el credito de su Providencia en la conservacion, y augmento de la Monarquia; y por lo mismo quiere Dios, que los Reyes entiendan, que a costa de todos les vienel amerced, porque el mas soberano se reconozca deudor a sus vasallos en los favores de el Cielo; debaxo de vn presupuesto; que en el govierno de su Monarquia, no solo ha de ser cabeça, sino coraçon, y pies. Constavale al Demonio de muchas experiencias, y se le hazian siglos enteros los minutos partidos, hasta llegar al vltimo quadrante de la obra, y porque le saliesse con gala la tramoya, quedò superintendente, siendo Autor della; como tambien porque Dios le mandava forta-

le-

lezer, y aliviar a vn Rey tan desgraciado, que quando en el Cielo le copiava dichoso la mano poderosa que lo sustentava; en la tierra vna muger temeraria, y aleve, le condenava a ser fabula de el Pueblo, baldon de Reyes, Ludibrio de Gentiles, oprobio de solteros, y escandaloso escarmiento de casados. Quien no se dexaria cohechar de vna voz, que tambien suena? El inconsiderado, hasta de el bostezo de el engaño muere. El discreto, previene el riesgo, y mata al Basilisco. Quien respira a su aire, espira al de su aliento. De este contagio adoleciò Teodoro; y los mayores Principes son los menos essentos de peligro, por ser tan soberanos, que no sugetan a examen sus delirios.

CON todo aquel aparato de ordenes fingidos, ofreciendose por defensor el enemigo, entrò a ser causa, no solo moral, y suasiva de la muerte de Onofre, sino fisica, y eficiente, aligerando el movimiento, y impeliendo el animo, y la accion, enlaçando su ira con la vengança de el Rey; y assi le dixo por vltimo: Ea Valiente Teodoro, solo de vn Rey tan grande, se hallarà en los Anales tan Magestuosa Obediencia, Valor tan Religioso, y accion tan peregrina. Moria (mas si pudiera morir, que mas quisiera) por ver que yà la Inocente Hostia lle-

ga-

gava a ser holocausto en las aras ocultas de su fuego, y que yà se celebrava en la material hoguera que levantò Teodoro, como en Altar de gracias el Idolo de su engaño. El dragon, con ardid de especie humana, sustentando, y fortaleciendo los braços de el afligido Padre, presumiò conseguir igual el triunfo, que en los hijos de Iob, y por esso trazò que fuesse arrojado a las llamas Onofre a quatro braços, como fue derribado el Alcaçar de Iob a quatro vientos. Allâ igualò el edificio con el suelo, por sepultar siete hijos, y tres hijas, y con ellos el corazon amante de el aflixido Padre, que tuvo por la mayor desgracia, no poderles beber los vltimos alientos. (Costumbre acreditada en divinas, y humanas letras) Testigo Ioseph, que recibiò por premio, y alivio el postrer espiritu de el Patriarca Iacob, gozando de la ocasion, por prevenirle Ara con flores en su pecho, y labios, a pesar de la muerte, y suspirar alegre, al despedirse el alma en ayre breve, y argumento triste. De Dido en los deliquios de su difunta hermana, y de Penelope en las ansias de su querido Vlisses, dizen lo mismo los Autores profanos, que encarecen, y pintan sus amores. Quien quisiere examinar esta verdad, lea al Doctissimo Abulense, en quien se hallan todas las noticias.

Este

Eſte fue (como he dicho) el mas grave dolor de aquel funeſto Padre, y todo en cada parte , pues cada rama le bebiò todo el llanto al tronco herido de tan violento rayo. Qual ſeria el tormento de Teodoro, viendo el generoſo arbol de ſu progenie Auguſta , mas cortado en la honra, que en la vida ! y quanto mayor, deſpues de deſmarañado el enredo de el mortal enemigo, hallandoſe burlado , luchando conſigo miſmo, y amargo de ver que el fuego le reſtituia en cenizas el fruto, deſpues de malogrado, como propio , aviendoſele entregado al rigor de ſu pena por ageno ! todo hyperbole no llega a la verdad ; y ay males tan grandes , que ſu miſma gravedad embota el animo , y de puro exceſsivo, embarga los ſentidos ; no embrabece , ni irrita, pero mata , termina en paſmo , y el dolor crece en ſi meſmo , que por eſta razon fue de ſentir Platon , que el eſtupor , era enſenado de traydor enemigo , y el ſilencio en los males , alimento de penas , que ſe entienden a ſolas con la muerte. No quiſo Dios que ſucedieſſe por pena de ſu delicto en Teodoro , lo que a Iob le permitiò ſin culpa. Llegò la hora de lançar al fuego a Onofre. Teodoro aſuſtado , y zeloſo , y el Demonio deſpechado , y frenetico, corrieron a vn miſmo ayre, vno, y otro leon ſuſ-

pi-

pirando, y rugiendo a hazer presa en el vellon nevado, tierno cendal, cuerpo infantil de el manso corderillo, Alma en clausura, y vida sin defensa; y le arrojaron (como diximos) a quatro braços, como a quatro vientos, con mas rigor al fuego, que despide al bolteo de el braço, con ayrelicencioso, de el encaxe de su honda, la piedra en linea recta vn Rustico enojado. Solo al golpe, tan delicado cuerpo recogiera la muerte por partido, sin reservar al voraz alimento, ministro de el despojo, las vitales primicias de el segundo Abel, en quien, por parecido, a tan alto Origen de tan antigua vida, si llegara a morir, solo en su muerte muriera lo mortal.

CAyò en el fuego Onofre, con mayor privilegio que los tres Infantillos, en el horno encendido de Nabuco, porque aquellos gozaron de tanta inmunidad, con dependencia, pues solo el quarto (que fue Imagen de el Verbo) ostentò independente el exercicio de jurisdiccion en el fuego. Onofre, sin mas concurso, que el imperceptible, fue el sello de aquella estampa, y impression en su hoguera de aquel Oraculo, que hablò a Moyses en la Zarza. Hambriento hallò al fuego Onofre, y al ver a Onofre el fuego, a otra victima apelò su hambre. Inundado en diluvios de llamas, topò se-

re-

renidades. Ondas a ondas de llamas, y rocios, de incendios, y verdores se oyeron dulces Hymnos, y sabrosos ecos, entonando Motetes con repetidosquiebros(que siendo tan sonoros passajes que se cantan a Dios en las alturas) bajarian con destreza, y serian sus despeños tarazones de gloria, que estrellaron la pieza, y assombraron la vista de el falso Monge, y el Padre verdadero. Quedò Onofre en pie con aparato de gloria, y Trono de Magestad; y travesando el fuego, que en su presencia pidiò por albricias le dexasse lucir, pues no quemava.

NO celebraron los Persas en Venus, y en Ariete la hermosura de el Sol, trepando nacares, y corriendo azules (por mas que se preciaron de pintar bellezas; y por mas que fingieron, en gloria de las flores, que en cada rosa se prendia Venus, si en cada estrella se peynava el Sol) con las licencias que dava lo supersticioso, que pudiera a la verdad de las maravillas, y resplandores de Onofre llegar lo fabuloso. Fue entre las llamas transparente, y nitido Cristal. Y el fuego parecido al que viò San Iuan en el dezimoquinto de su Apocalipsi; con esta diferencia, que aquel fue mar de vidro, transparentado en fuego; y el de Onofre fue fuego señoreado en frescuras, sin oposicion.

Y aun por esso la Musica de estas llamas, fueron ecos de aquellas vozes, que oyò suspenso el mismo Evangelista. Lo mas prodigioso fue, que en medio de la hoguera (que cada rayo en sus ojos pretendiò ser narciso) supliendo por la edad el lumen de aquella alma; que pareciò estar expresso: (que impresso en todos està) con tiernos movimientos de ojos, y de labios (articulando mudos regocijos) levantò los braços, haziendo cruzes, y dando bendiciones. Solo de archeros pudieron servir las llamas, y a tener el fuego de Onofre la licencia que tuvo el de Nabuco: En los contrarios cortàran sus cuchillas, como aquel por sentencia de el Talion se sorbiô los enemigos de los tres Infantes. Fue mas Divino el fuego que tocò Onofre, pues fue mas perdonador.

Contemplen los devotos de Onofre en aquel Teatro de sus primeras luzes, y en aquel primer Orbe de sus maravillas, sus señales, y efectos, y hallarà lo que yo; que Onofre, sin llegar a la edad de el vso de las potencias de el humano alvedrio, ò tuvo merced de adelantado de el Cielo, por grado permanente: O le gozò por intervalo de tiempo limitado. (como piadosamente se cree, que al morir las gloriosas primicias de el Cordero, por sentencia de He-

rodes, les comunicò el Redentor por especial favor, para poder merecer, el vso de la razon en el combate, que le hizo precioso por instantes, y fue verdadero martirio, de fruto antecogido en el tiempo, y saçonado en la fee) Esto es lo que mas admiro en Onofre: Que no aviendo de morir en el fuego (como los Inocentes dieron la vida al cuchillo a las primeras instancias de el Tirano) quiso Dios, a mas de conservarle (que pudo, como el oro, sin añadir circunstancias de nueva admiracion) que se assomàran en su primer resplandor maravillas tan extraordinarias, que en la mas perfecta edad Canonizaran de grande al mayor Martyr. Mas porque me admiro yo, si en el lienço, y pincel de su alma, y mi pluma, todo es como vn Angel? Y en el fuego lo fue, y tan de aquel linage, que como en el primer instante de su creacion (segun el Angelico Doctor Santo Tomas, Maestro, y Cherubin de la Iglesia) sin poder pecar, pudieron merecer: Onofre sin llegar a la edad de poder pecar, ni merecer, mereciò, y ensalçò sobre su naturaleza, la mayor excelencia de la gracia; pues segun se bolvia a sus contrarios, amava; segun en el fuego se lozaneava, vencia; y segun levantava los ojos, y las manos, risueño, y cortesano, alegre, y alagueño, enamorado, y hu-

milde, parecia se estava recreando en vn Cielo, y Iardin a competencia de flores, y de estrellas; con Dios; paladeandose en dulces himeneos, y con los Angeles; jugando a los colores. Con tanta gracia venciò la virtud de el fuego Onofre (aviendolo encendido el Demonio mucho mas que Calinico, a pesar de el agua encendiò el Griego) y Dios para su mayor alabança quiso hazer tan grande gentileza.

AL ver tan insperado prodigio, absorto el Rey, bolviò en si, y no fue tanto por el desengaño nacido de el efecto, quanto por la misma prenda de ilustracion en Onofre, que hasta el fuego le sirviò de antorcha. Con voz desalentada (que al nacer se le ahogò) se llegò el Rey, y se entrò por las llamas, sin temer el peligro (que el dolor al contrito le saca por la privilegiada libre, y sin costas, sin culpa, y con honor) llamando a Onofre con voz enferma; hijo! Y abraçandole (como si fuera en vn jardin) en medio de la hoguera. Parece que estava cohechado el fuego de la hermosura de Onofre, pues no tan luego le supo desprender de sus braços, que no fuesse segunda estrena de amor el regateo. Seria tambien por extender de el hijo al Padre el mismo privilegio; que Onofre, al que le vâ a visitar, entre llamas, sirve

de

de Protector; si a Sidrach, Misach, y Abdenago el Angel, que imbiò el Señor, regalò en los incendios que reiterò Nabuco. Traça deviò de ser tambien de la Primera Causa, porque diesse con mayor discrecion el fuego ilustre testimonio de ser su hijo Onofre al engañado Padre. (Callen Paris, y Eneas, que solo sirven de tropiezo al triunfo) pues solo siendo vna misma en los dos su real naturaleza, pudo en el fuego gozar Teodoro vn mismo privilegio.

DE este segundo (y no menor prodigio) huyò mucho mas que de el fuego el cobarde enemigo (armado de hombre para ser valiente) y en vn espantoso, y recio torbellino (parando en humo su falsa luz con toda su esperança) bufando rayos, y evaporando azufres, con locas arrogancias, solo se oyeron temblores, y baybenes. Que tales saldrian los Piraustas de el fuego; el Niño Onofre, y el anciano Padre! Mas es para meditado, que para referido. Si la pena destierra de su asiento al alma, què harà el amor, que en el contento enloqueze? Està el alma donde anima, ò està donde ama? Lo segundo responde la repetida sentencia de el Fenix Augustino. Si mi devocion pudiera, hiziera a este Amor Altares. Mas por consuelo mio, rinda a esta Primera Gracia toda humana

elo-

eloquencia la gloria de lo impossible, quando mas se desean retoricos Hiperboles. Llevese de barato el silencio mi fatiga; pues la muda retorica, tendrà colores vivos. Corra de camino al coraçon el prodigio (pues se desvia el discurso de toda lengua, y pluma) que si es cometa el amor, el coraçon es lince. Heche sellos en los ojos de Teodoro mi ponderacion, que en ellos toca el amor a fuego; y el que topare llanto, gozarà mejor agua, que la que fue del amor fingida Madre. Plato fue de los dos el fuego comprehensivo. Regalense hijo, y Padre, en aquel, que es engaze de tiernos coraçones. Amasis llorò su hijo vivo, no llorandole muerto (dolor perdido, y barbara indolencia) Teodoro le celebre, que si fue delinquente, yà es amante; y espere Onofre a mas perfecta edad, que ha de ser el compendio de todas sus empressas. Anuncia larga vida el Cielo, a quien de el fuego sacò su elevacion; mas que importa que sea tan prolija, si han de ser mucho mas que los años las coronas?

LAs tremulas vozes de el Demonio, fueron cobardes amenazas. *De mis manos te ha librado el Omnipotente quando Niño? bolveràs a caer en ellas quando grande.* Con el mismo intento saliò de el tercer assalto (vltima tentacion

con-

contra Chriſto en el deſierto) y de aquel Monte al Zaguan de ſu Paſsion, corriò de vn buelo, aſpirando el animo contra el eſcarmiento: mas penſando empinarſe en las afrentas de el Crucificado, de mas alto cayò (aunque cayò de el Cielo ſu primer ſobervia) pues cayò de la Cruz con ignominia. Tan necia fue la porfia de el Demonio contra Onofre; que a precio tan ſubido de crecidos tormentos, reſervò la contienda, y alcançò la deſgracia. Venciòle quando Niño a cuerpo deſcubierto; que ſuerte haria en ſu alma a plaça ſocorrida? No pudo el fuego derribar el fragil muro. Que elemento ſeria poderoſo para eſcalar el Fuerte? Contramina de la Virtud de el Iuſto es el Demonio: Mas Onofre, que paſsò por el fuego, quedò en el alma, y el cuerpo, dos vezes Salamandra.

VN Angel de el Cielo apareciò a Teodoro (no como el fabuloſo Mercurio con Talares, y Plumas) deſterrando temores, y vertiendo luces; y repreſentando en ſu roſtro, como en claro eſpejo tres efigies diſtinctas en vna ſemejança; en vna idea, tres parecidos ſemblantes, con amor relativo inſeparables. (que ſiendo el Angel Cielo, eſmaltado de luz incorruptible; mejor que el globo etereo, en el Nacimiento de Iulio Ceſar, repreſentò tres Soles; pudo tres

for-

formas copiar en su belleza) Reparò el Rey en lo triforme de su transparencia; y viò, que en aquel purissimo cristal de su hermosura, el Angel, con su Imagen le restituia otras dos; de la Reyna, y Onofre, que dividiò el engaño, y revelo el prodigio. En esta perspectiva, y con palabras, como de tal Paraninfo, quedò alborozado, y tierno: pero durò muy poco lo humano del contento (que aunque de el Cielo, en baxando a la tierra es momentaneo) y passo en vn instante de el gozo a la privacion, que està pared en medio. La alegria, dà zelos de fugitiva, a quien la mira, como forastera; que los contentos de esta vida, son rayos de otra esfera. Solo el necio fabrica en su amor propio. Y aun por esso, el pesar, que es su contrario, le coge el coraçon por interpressa. El Prudente serie de la buena fortuna; porque la mira al reves; y apura sus alagos, porque no desvanece la vista en su contemplacion. Azecha la adversidad, sin sugetar el ascenso a la caida; que es traidor amigo el mundo; y a la mayor fortuna se le haze encontradiza la calumnia. El Mundo, solo es Hercules, de quien es Anteo. O glorias humanas, condenadas de Dios por Malhechoras! a vuestras manos mueren con mayor ignominia que el Cesar, y Pompeyo; quantos

cier-

cierran a aquella luz los ojos, que ellos no tuvieron. De nuestro amor le nace a Proserpina el odio, pues solo acaba con aquel que adora, sin temer su inconstancia en su hermosura.

YAora la conclusion de el sucesso. Acabò de desengñar el Angel a Teodoro, y amaneciò el Oriente de todo aquel Palacio en el ocaso de toda su alegria. Triste Reyna, y acreditad. Inocencia; pues su deshonra tuvo al Cielo por Defensor, que jamâs le anochece su alta Providencia; y el mismo Cielo le mezclò el azibar (quanto es mayor zozobra soltar la prenda el amor de vn Bien sin esperança; que padecer la opinion de vna Magestad sin culpa.) Sin permitir al coraçon espacios de reciproco cariño (siendo Reyna, y Rey en Onofre, dos estremos, y vn medio en vnidad de amor que no se multiplica) en nombre de Dios le ordenò a Teodoro el Angel, cargar con el hijo (porque los braços que sirvieron de potro en la sentencia que pronunciò el engaño; en la obediencia sirviessen de Peana) para llevarle en palmas, de Palacio al desierto; sin señalar el Angel el puesto, ni el camino.

YA no me admiro de la obediencia arrestada de Abraham; que aunque le armò Dios el mas riguroso examen, fue por tierra alfom-

brada de ojos (como la carroza triumphal, que viò Ezechiel) Tierra al fin de vision, que alumbrava, y regia: pero a Teodoro, el Angel le dexò en suspension; mas desierto el coraçon que el camino. A Abraham le determinò la accion, sin herir la esperança; y diò lugar a la fee, para poderla conferir con la promessa. (que essa es la esperança, contra la esperança que exagerò San Pablo) Teodoro và en suspension, sin poder escoger, ni el valor, ni el cariño; ò la muerte en sacrificio, ò el lance en la privacion. No bastan fuerças humanas, para esperar tantas muertes con paciencia invencible, quantas pinta la imaginacion al vivo de vn acaso ignorado, con vn temor seguido. Si fuera suficiente el valor de la naturaleza, para mal tan grande; Vencedor huviera sido de Quinto Fabio Anibal, y fue vencido. Mas pudo la suspension de vn dictador de Roma, que pudieron los Grachos, y Flaminios; pues sola aquella le robò a Carthago la gloria de sus Triunfos; y estos fueron vencidos, siendo tan guerreros.

EXcediò tambien en linage de dolor a Abraham Teodoro; porque Abraham, sin consulta de Sara, saliò con Isaac al Monte (y por esso el Angel le ordenò la salida a media no-

che

che) y en essa parte (que era la de el coraçon) como estava dormida, no estuvo el dolor presente, ni lo estuvo en Isaac; que la ignorancia le cierra la puerta al miedo; y libra de el dolor. Sintiò (es verdad) Abraham, supliendo el dolor de quien dormia: y subrrogando el dolor de el que ignorava: mas no la pena de ver penar de presente, lo que mas, que a si mismo, queria, y estimava. Teodoro al llanto de la Reyna (que saliò de Madre) y al de Onofre (que saliò de hijo) por Marido, y por Padre saliò de tempestad. Dexando, siendo Madre, a la Reyna en su despecho; y sin su pecho a Onofre, siendo hijo; atravesaron tres harpones el Coraçon de Teodoro. Solo el de Absalon, que jurò de peñasco, sustentò tanto peso, y fue pecho por ayre, que a su sangre pagò sin darle tierra; que ni el Cielo le quiso, ni el Sepulcro; porque fuesse el Panteon solo su olvido. Como pudo en Teodoro informar en tres vidas sola vn alma? O Reyna Generosa, prodiga en tu dolor, pues renunciaste el hijo! O Rey invicto, pues no perdiste vna vida con tres lanças! O Infante inmortal, hijo sin Madre, y huerfano sin Padre, Rey sin Corona, Hombre entre fieras, Niño en las zarzas! Que pariràn los Montes? Pari-

riràn Oracion; si risa los de Horacio. Quien tal pensara! que dexando en el pecho el Mar en leche; te sacaran al Monte a ser Ionas?

NO faltò el Espiritu de el gran Profeta Elias (que como Padre, que lo avia de ser de Onofre, exercitò jurisdiccion de su flamante zelo, y la extendiò al coraçon de el Rey Teodoro) y se conociò en la posta, pues saliò Elias corriendola fugitivo de Achaz, y Iezabel (dexandose llevar de el portante veloz de su alvedrio) y Teodoro en las alas de su Voluntad a ciegas, peregrìno, siguiò su inspiracion. Introducida tambien en la pena de Teodoro, medìto la de Elias; pues Elias escogia la muerte por partido (aquel Achiles, que en guerra viva, ni supo huir la cara al enemigo, ni pudo embaynar la Espada) por menos muerte, la muerte executada en lugar señalado, que la muerte con indiferencia; en desierto, y assolas discurrida. En esse nublado de confusa muerte, contrarios vientos le robavan a Teodoro los suspiros. Nube de piedra, y rayos (sin llover en sus ojos) era el dolor que encerrava su Alma sin alivio; que quien siente para si, llora àzia dentro. Que interpolados iban penas, y amores, sin topar Orizonte en su distancia? Que risueño Onofre (que assi le viò a Moy-

Moyses el paternal afecto al descubrir su rostro, para entregarle a las aguas de el dorado Nilo?) Que compasivo, y suspenso el Rey Teodoro! Traza ingeniosa de vivir, muriendo; que solo en Dios ostenta Señorio; que a Teodoro (en quien conspiravan la pena, y el amor) la vida le sobrava: si yâ no fue vsura de otro amor; por lograr nuevo grado en nueva pena; y que Teodoro (para vencer tantas muertes, con tanta demasia) para morir lo bastante, viviera demasiado. Encarecimiento es devido a tanto Rey; que en tanto numero de tribulaciones, fue Columna, fue Palma, mas firme a la violencia, y mas constante al peso.

EN ayunas. O abismo impenetrable! sin menage, sin providencia humana (mas pobre que vna esclava gentil, vn Rey tan poderoso, menos que vn Ismael Idolatra, vn Principe assistido) desalojò vn Padre, como Teodoro, a vn hijo, como Onofre; sugetando el voluntario destierro à la obediencia precissa; negando el refluxo al mar de sus tormentos; y sin permitir el Cielo reflexion en las penas, ni en aguas vivas, ni en espumas muertas, al Occeano, movido de su espiritu, en su curso contrario movimiento. A tanto desamparo (expressas dos vidas tan importantes de Principe, y

de

de Rey) hizo frente el generoso animo, y començò a discurrir Montes, y breñas, sin entender los fines, ni penetrar misterios. Como Isaac, que llevò la leña de el sacrificio en sus ombros, y el fuego Abraham en sus manos; llevando en su coraçon el fuego (en que le arrojò su inhumana violencia) y en sus braços la generosa Rama de el Arbol de su Cruz; saliò Teodoro, y caminò con Onofre tres dias sin humano consuelo, ni esperança ninguna de socorro. Mas, O Providencia de vn Dios amartelado; ambiciosa de el bien de vn afligido! Atràs se quede la pintura de Isidey Osiride, y borre sus colores la fee, que mintieron pinceles de Plutarco. Muerto fue el Gavilan esculpido a la rayz de el Cetro; Argos de vista de propia providencia; falso Dios de cruel perspicacia, que por blanco registra su sustento; mortal imagen, que en su mismo dispendio adoraron por timbre los Egypcios.

SOlo el Dios verdadero es Providente. Los riscos mas tostados de el Sol en los desiertos (Musicos de oro, heridos de la vara que sirviò de Plectro) con corriente abundante, glossen su cifra en citaras de plata. Los peñascos broncos, con blandos coraçones (hidropicos de leche, y miel) ostenten su armonia.

Sea

Sea la nube la luz de esta verdad. La columna de fuego, sea de tan obscuro texto, de tan profundo abismo, de tan alto misterio, Interprete a la letra. Historiador Moyses, Iosue Panegirista, celebren sus milagros; y sea en Ioseph el retrato (en lamina de oro) pompa de su Original; que de luz (mas que el Nilo, en sus traviesas aguas) recogiendo su braço, con solo vn dedo inundò a todo Egypto, y sin echar de ampa, sobrò para milagro. En la escala de Iacob, passeada de Angeles (con mas ojos que plumas) revelò su Providencia, hecho Dios Centinela, en pluma de Oleastro. Si en la de San Ambrosio, los Angeles son flores de el Mundo, donde mejor, que en el lugar misterioso, que ocupò la escala? En èl la plantò el Cielo; porque en èl mismo se despojò Abraham de su Vnigenito; y levantò a la muerte el cadahalso, y Altar al Sacrificio. Que mucho, que donde fueron espinas los dolores de vn Padre amante, y afligido, nacieran flores, y brotaran Angeles? Y aquel ramillete de hojas, y de plumas, se lo diesse a Iacob Dios de su mano; Rey en batallas, Padre sin Ioseph, peregrino de apie, Rachel difunta, forastero en Egypto, lleno de años, primer papel de tragicos sucessos, blanco de fortunas, bronce de penas, y marmol

mol de ſus iras? Todo eſto le eſperava a Iacob, y de premio, y alibio, le adelantò la Providencia Divina tanto como aquello. Que no hallaria Teodoro de Angeles, y flores, en la invisible eſcala que levantò ſu Fee, bordada de temores? Que de altos, y baxos tendria eſta rueda, mas que aquella eſcala? que ſolo en ſaber rodar, es firme la fortuna. Sin oir, ſin hablar; eran ſus paſſos, y eran ſus ojos, penſamientos, y acciones; y a cada ſuſpiro, que embargava el aliento; ſi deſmayava el animo, ſe reſtituia, con tan noble preſteza; que era ſin ſer cobarde, Verguença generoſa. En el mayor eſtruendo de altos penſamientos, y en el mayor tropel de ſentidos humildes, no pudo diſcernir, ſi caminava menos, ò dudava mas. (y no ſeria lo vno, ni lo otro, pues caminava quien obedecia, y diſcurria quien no deſconfiava) Ardid era de el Cielo, que rozia ſereno, y haze noche de Mayo en el coraçon funeſto de vn juſto recogido. Entre Syrte, y Caribdis, fluctua el batel de vn animo perplexo; y el eſtrecho de Dios es Mar en leche. En mejor Pielago navegò Teodoro, que Agamenon, y Vliſes de la vencida Troya; pues aquel por Micenas ſurcò el Egeo; y eſte por Ithaco argentò la humildad por la grandeza. Teodoro, ſin Corona,

na, sin remo, sin triumpho, sin despojo, pecho por tierra se alejò de su Patria, y de su hijo. O Mar sin suelo; y por esso tan lleno de peligros! O Amor sin limite; y por esso tan lleno de remedios! O Mar, quando mas proceloso, mas seguro! O Amor, quanto mas de desdenes, mas de fino!

YA Teodoro se olvidò de Padre, pues no hizo memoria de sustentar al hijo. Yà Onofre no lo parecia; pues las fiestas le eran parasismos; quando intempestiva, y a tiempo repechò la Montaña, y se ofreciò vna Cierva. Parecia de el Libano, segun arrebolava brillante el rizo, tarazeado de el Sol de sus candores. Bruto en aquellos desiertos nunca visto. Correo extraordinario de el Rey de el Cielo, Portador de aquel Nectar, que es de Vida (que el fabuloso de los falsos Dioses, fue veneno compuesto de opuestas confecciones) y de vn salto ligero, ò buelo milagroso, le rindiò en los alcances al mejor Segismundo, las rodillas, y el pecho; y fue iman vn rayo de su leche de los ojos, y labios de Onofre, y de Teodoro. Hizo la salva al afligido Infante, y vn escorço jugoso de su cuerpo. Mano invisible (al suave tanteo) exprimiò por destello vn grumo de su leche. Sugiò Onofre aquel estraño pecho,

con tan peregrino impulso, y animoso alago, que hizo pucheros de su risa, y llanto (si yà no fueron bucaros mas preciosos que el Nacar, y aljofares quajados, en Oriente mas puro) para estrenar en ellos la razon de el deleyte, al mudo brindis (con reciproco gozo de Angeles, y Hombres) el mismo Dios, que estava en hijo, y Padre, repartiendo el Mannà de el nuevo Cielo, y beviendo el suspiro en tierra nueva. Quanto viò de Novedad San Iuan en vno de sus Extasis: En esta soledad de Passmos, y Misterios, recopilaron las admiraciones. Fue la leche el beatico de el desterrado hijo, y el peregrino Padre. Assi sabe acomodarse Dios al gusto humano; mas si ama, que mucho se acomode? El seno humilde de el deseo vehemente de Teodoro, se llenò de gracia en los labios magnificos de Onofre. Dichoso Rey, que se pudo preferir a la Palestra de las tribulaciones, y apostarlas con Dios en su tristeza! Dios, y Teodoro, en examen de amor, y prueba de constancia, parece que compiten: quien ganarâ la Catreda? Dios? no es possible, porque luego desisten sus rigores, y se cansa de tanta oposicion. Teodoro? si; porque entre el dolor en la de Prima con victores de Rey; que aunque es hormiga de las

tro-

troges de Dios el afligido, ſon ſuyos los Votos, y gana las apueſtas.

PRoſiguieron el viage con encarecido deſvelo el Padre con Onofre, y la cierva con los dos (que le ſervia el inſtinto de coyunda.) Dios iba con ellos multiplicando bendiciones, mas alegre, y vfano, que quando a viſta de el arca (por guiar en el deſierto a ſu eſcogido Pueblo) a Moyſes, le llevò la delantera. No me maravillo; aviendo de ſer Onofre Arca miſtica de el Nuevo Teſtamento; en cuya alma (con deſmedida ventaja al cedro incorruptible) rendido el Cetro de Rey, eſculpidas como en diamante las divinas leyes, y reſervado el Mannà de la eterna ſabiduria, con la llave dorada de el amor divino, ſe avian de eſconder, haſta el dia en que Dios las quiſo manifeſtar en el tabernaculo tranſparente dē ſu cuerpo, por lenguas de Serafines; y ſaliendo como la de Noe, con mayor privilegio (al ceſar el diluvio de ſu llanto) la Paloma glorioſa de ſu alma; prometiendo al Mundo ſerenidades de paz, ſi no en ſu Oliva, en ſu Palma.

AIuſtadas le vienen las dos comparaciones. Con la de Noe; no ſolo por lo que enſeñò San Baſilio el Grande; que era tabla en que eſtuvo copiada la hermoſa Imagen de vn Iuſto,

retirado en estado de Religion Heremitica, y en clausura de Monges penitentes; sino tambien por el ingenioso gerolifico de Beda, que en sus tres dimensiones, longitud, latitud, y celsitud, era vn Enigma de la Trinidad Santissima. Todo Onofre (como despues verèmos) representò con eminencia. Lo primero, en su vida solitaria. (Antro de olvidos, y Centro de rigores) Lo segundo, pues fue de tan alto Misterio en el numero de los Mayores Santos de el Yermo, el Sol de la primera Triplicidad (que cada vno de los tres signos, es igneo en la circunferencia de el Cielo) y Onofre, que corriò todo el Zodiaco (por hazer vn Compendio de todos los Apostoles, y vn Epitome de todas las Virtudes) de linea recta, llegò a ser su coraçon el Cielo de tres Soles, y vna luz; ò tres luces, y vn Sol: y gozò en èl (aunque por breve espacio) vn lumbre de gloria de abstractivas especies, que elevò sus potencias al claro conocimiento, de las Tres Divinas Personas en Vnidad de Essencia (segun dispensa Dios en esta vida la imbecilidad humana en carne mortal; que aunque sea por cristal de Cielo, siempre serà en el grado mas sutil, corta de vista) y le quedò tan impressa esta hermosura, y tan distincta, que la tuvo siempre Patente, en el Vi-

ril

ril de el pecho, que sirviò de cortina, y Relicario.

Tuvo tambien con el Arca de el Testamento similitud admirable; y le viene como de el Cielo, lo que notò Arnoldo el Carnotense; que colocarla entre dos Emispherios, fue por dos Cherubines, que emboçavan el Arca, y eran de su guarda en el Sancta Sanctorum, y a vn tiempo mismo, con mutuo respecto, y reciproco buelo, extendian las alas, y la celebravan en puntos de Magestad retirada, y Propicia, sin diferencia de plumas (como objeto nobilissimo de Angeles, y hombres) haziendo sombra, Obiombo a su Grandeza; y pregonando su benevolo influxo en su alada extension; confessando a vna voz (aquel sonoro Duo) que en lo mas escondido de el Propiciatorio, era gloria de Angeles, con quien a solas se entendia, y amava; y auxilio de los hombres; pues con tal arte de amor (comunicandose liberal) a todos se extendia: (como en su propio lugar se ponderarà mas largamente.) Arca de el Testamento fuiste Onofre (quando mas solitario) en el celestial Emporio de tus maravillas. Solo pudieron penetrar los Angeles aquel vmbroso, y retirado sitio de tu espantosa, y horrible penitencia; y alcançar el estrellado Cielo de tu

al-

alma (firmamento en las aguas de tu dulce llanto, y en tu interior belleza Espejo cristalino) y siendo su desvelo, diligencia de comunicarte, se logrò su deseo; quando herido de el Sol de Dios, aquel cristal de Roca de tu Pecho (sin sacar el espejo de su caxa ; ni excluir de el mas estraño Monge, la cueva mas profunda) reververaron en todos los desiertos de tu inflamado coraçon (diaphano globo, peñasco de diamante) divinos resplandores; que saliendo de Dios (con la suave violencia de verse penetrados) en tu virtud oculta, fue mayor la vehemencia de verse difusivos. Y en suma, el Cielo, mas allà de la vista se goza, y comunica (excelencia que al Arca refiere el mismo Arnoldo) y por lo mismo, toda su medida constò de nueve palmos; ò por ser de esse numero dulcisonos los Coros; ò por cerrar essa quenta vnisonos los Cielos. Todo cupo en Onofre, pues essas fueron sus continuas Novenas; y essas fueron (dias, y noches, sin intermission humana de comida, y sueño) sus devotas, y alegres estaciones.

DExando reservada esta Imagen de la Santidad de Onofre en el Sancta Sanctorum (que fue Trono de el Arca) digna de ser pintada, y esculpida en lienço, y lamina de Ange-

les,

les, y Cielos. Buelvo al diſcurſo de tan eſtraño alimento, que le ſeñalò Dios a Onofre (por ſer ſu via lactea) en los pechos privados de vna Cierva. A quien no ſuſpende tan extraordinaria eleccion de Aya, y Nutriz de vn Principe, Madre de leche, diligente, y aſſeada Camarera? Mugeres ha avido inſignes (de que eſtàn tan llenas las Hiſtorias) y por timbre de todas, quedaron las antiguas Romanas, que le hizieron de oro el ſiglo a Roma en tiempo de Camilo. De ſu educacion ſalieron los mejores Scipiones; y ellas merecieron Monumentos triunfales de Varones Iluſtres; y el ſacro nombre, coronado en los Templos de los Dioſes. De tan noble linage de Mugeres, la educacion, es armeria de Monarchas, y Reyes. Thermutis, baſta para exemplo de todas las edades, que preciandoſe de Madre (aunque poſtiza) heredera de el Cetro, y abſoluta, encomendò la educacion de Moyſes, no a mayor diſciplina, que a la de vna Muger fuerte, por fiel de ſu Corona. Conſejo dizen fue de ſu hermana Maria (el nombre era baſtante para el buen conſejo.) Que tal ſaliò Moyſes, publiquen ſus hazañas de Sabio, y de Valiente. Meroe (Ciudad, coronada de triunfos en la Etiopia) fue trompa de ſu fama; y Tharbis (hija de el Rey
de

de los Etiopes) la eternizò en ſu anillo ; acreditando el valor con la hermoſura. No ſon delirios de opiniones nuevas, Erudiciones ſon de Ioſepho en ſus Antiguedades. De el Cielo le naciò la miſma dicha al Santo Luys Rey de Francia, pues coronò de frutos a aquella blanca Flor (que de el Cielo baxò) la Reyna Doña Blanca.

SI de eſte heroyco, y venerable ſexo, fueran las Tutelares de Onofre (para guardarle Dios, como a Moyſes de tantos Pharaones) no me eſpantàra ; pero fiarlo a vna Cierva, exçede a maravilla. Eſpiran en la Niñez de Onofre de Horatio, y Quintiliano, la cultura, y las inſtituciones. Todas las humanas leyes, nò comprehenden eſte texto irracional, con tantas clauſulas de juyzio incomprehenſible. No admira lo que dixo Diodoro de Semirami. (aunque repiquen ſu leche las palomas) Ni lo que afirman de Abides Rey de Eſpaña, Beuter en ſu general Hiſtoria, y en la Coronica de Aragon Gauberto (que le libraron Mares, y le criaron Ciervas.) Ni merecen los Fundadores de Roma, de ſu crianca fabuloſa, hiſtoricos recuerdos. Solo Onofre es la Palma de la Divina Providencia ; y en ella oſtenta lejos de tan altos fines ; que la mayor perſpicacia (confor-

fortaca de luz, que baxa de otra esfera) para poder explicar lo que presume; con los mismos efectos no alcança proporcion. Ciervos eran el culto de Diana. Con ellos saliò Pompeyo glorioso Triunfador. El Mar Adriatico celebrò su Neptuno. (dando por Indias sus ceruinas selvas) Turno, y Eneas se dieron las manos sobre su cabeça, y establecieron la paz en las Astas, arco, ò iris de su Real Corona. Esta especie de brutos velocissimos, pertenece a la selva de tanta alegoria, que es laberinto cerrado de Misterios. Todo cabe en Onofre, por ser todo de el Cielo. Correrè con ligereza el discurso, pues nos enseña la Cierva a ser velozes.

EL parto, segun el Derecho, sigue al Vientre. Mucho mas el Infante sigue al pecho; pues como enseñò San Pablo, la educacion redime al prisionero, que heredò esclavitud de concebido, y pronunciò libertad de alimentado. Muda de esclavo en hijo al Primogenito, quien le mueve la lengua a llamar Padre: Luego fue Cierva su escogida Madre (porque de tales pechos, aunque irracionales, beviesse ligerezas, pues mas de los pechos nacen las inclinaciones, que se traducen de el materno albergue) y assi Onofre copiasse de esta

fuente gloriosos atributos? Es la leche sangre mas desleida, y mas pura, y la destila, y elabora con arte la Naturaleza. A Neptali le dexò por bendicion Iacob en Testamento los renombres de Christo en profecia. Ciervo emisso que cria en sus labios rosas, palabras meditadas de explayada hermosura. Esta gracia fue Prophetica, y Apostolica, segun siente Augustino. Dilatacion tambien se interpreta en el rigor de la letra, cuyo sentido sonò (mejor que en los Cielos su metrica armonia) en el estruendo, y proporcion de eficaces, y moduladas vozes de todos los Apostoles; que fueron trueno, y rayos, que conmovieron, y alumbraron hasta lo mas remoto de todo el Vniverso. O Ciervo prodigioso, que en los buelos secretos sacrificaste a la verdad tu espiritu, y excediste a tu mismo pensamiento! Resonò en ambos Orbes el eco de tu Cueva, y fue Trompeta de Iuyzio el clamor de tu atractiva penitencia, en tono de amenaça; segun resucitaron quantos murieron al Mundo, y sepultaron su vida por descanso en los peñascos brutos (antipodas de el Mundo) que abriò la Eternidad en los Desiertos! Sin ser visto, ni oido el sentido corporeo de humanas facultades; de tu licion vivieron; y la escriviste con el dedo de Dios (re-

pro-

produciendolo en los entendimientos de innumerables Discipulos, que imitaron tu espiritu) en las hojas vmbrosas de tu Palma. Catreda fue antigua de las humanas letras su altiva copa, que excluyò por sobervia a los humildes (Altar de presuncion, que adorò la locura de Xerxes, y Cambises) mas a ti el mismo Dios te dictò en ella, y infundiò todas las Ciencias con ventaja. En tu esperança, y silencio fundò tu fortaleza. (como enseñò Isaias) El mismo Autor, de quien trasladaste, en los libros eternos sus secretos, revelò tus noticias, porque fuessen notorias en todas las edades. Neptali, fue simbolo de Christo; y Christo fue idea, y pincel de tus velocidades. En aquel se abreviaron por alegorias las inmensidades de Christo (que llenò el Evangelio, y emularon con alma arrebatada de el impulso de su voz los Campiones de el Cielo, que fueron los Apostoles.) En ti se dilataron sin lengua, y pluma todos los espacios. En siete palmos de dimension ceñida (con alma dilatada en cuerpo recogido) de tu Reyno extendiste los desprecios, y el de Christo pisò siete Coronas. Ineloquente se pintò Moyses. La Vara fue su lengua: Mas mudo fue tu silencio, y hablò mas que su Vara; pues fuiste tu el Prodigio que

dexaste en silencio sus milagros. Sea conclusion de esta alabança digressiva el proverbio de aquel Sabio infeliz, y malogrado Rey, que en profecia llamò al Verbo encarnado; Ciervo leal de amistad fina, Niño de gracias; contigo hablen los que contigo viven.

COBraron nuevo aliento las esperanças de Teodoro, y los deliquios de Onofre, con el Pincerna auxiliar, que en su alimento (al fin como de el Cielo) encendiò los fervores de la sangre, y levantò los ardores de el espiritu. Combidò el Cielo a Teodoro a las viandas Reales, de quien los Reyes viven, si a la mesa de Dios mendigan sus favores. A vna misma hora (con la misma hidalguia) cada dia vna vez por la mañana (como a Israel el Mannà con el rocio) a Onofre (sin señales de Niño) le ministrava el pecho la Cierva generosa. Era Mannâ en el hijo, y rocio en el Padre; pues este orava, quando aquel bevia. Este con los labios, y aquel con el alma, se alimentavan a vn tiempo (festejando a la Cierva, y alabando a Dios.) Plato dulce en los dos; que no se guisa en Palacio, sino en el Desierto.

YA le parecian al Rey cortas las leguas. Los peñascos, y Montes, vistosos quadros, y Payses alegres. Las breñas, flores, y la

gra-

grama en las selvas incultas, preciosas alcatifas. Hasta la aulaga (que presume de triste, y de pigmea) se transformò en Obrrizo, y despreciò al ofir. El Vendebal, fue Zephiro. El Austral Nordeste. Todos los ayres, respiracion de aromas. Los incendios de el Sol, frescos arroyuelos. La mas adusta tierra, y gruta, melancolica, Paraiso, y Pensil de peinadas flores, y arboles de Vida. Hasta las nubes, ò fueron pavellones, ò tapicerias, segun lo armava al gusto la obediencia, ò al pensamiento el amor (que pinta como quiere.) O clemencia Divina, que mucho, que a todo te motives, si todo lo contienes! Lana, y nieve, solo en tu consentimiento se pueden dar las manos; tratando en cambio abierto por servir al hombre! Iba Teodoro regozijado, y suspenso, pessava, y media el deseo con la razon. Presago de su misma ventura, la olvidava, sino la perseguia. Tan atado al braço de las penas le llebava el dolor de su memoria, que reverenciava (como deudor) el destierro, y agradecia por bendicion el castigo. Fulleras son las penas de el Contribulado, quando, ni a si se buelve a examinar sin culpa, ni a Dios se atreve a presumir sin ira. Que hermosa razon de estado, que acredita la fee de vn pecho Real! Que va-

len-

lentia! restituir el coraçon a Dios en holocausto, quando mas castiga; y temer q̃ le ofende, quando mas le adora! Quien amando dè veras, tan de veras se humilla, y se confunde, no dudando de Dios, duda de si; y es tan Real la sospecha, que augmenta confiança. Vence al deseo el temor, pues aquel mira penando los lejos de su bien; y este goza sin sentir los bienes de el deseo.

YA las penas respectavan al Rey, porque al verle Dios constante en la Campaña; mas que a Iosue en el Sol (despertandole a vozes) apareciò obediente; a Teodoro en la lastima le ofreciò puerta, y silla; sin verle, y sin llamarle. Ea Teodoro (le dixo Dios) esta es la puerta, y señalò su pecho; y esta es la silla, y señalò la Gloria. El camino Real de tu obediencia, ha sido senda, y atajo de quien merece reynar sin termino en el Cielo. Este ha sido el sudor de tu frente, que naciò de la fuente de aquel fuego, que margenò el Iordan, y conservò el Infante, hijo mio por tuyo; que yo te le bolvi, ganado por perdido. En prendas te le di (que jamâs a quien ama, le dolieron) de tu mano le quiero, porque en las mias queden las de el coraçon. Mira si puedes, contar como Abraham las estrellas, que en tu hijo se

co-

copiarân ſin numero. Levantò al Cielo los ojos, y de buelo tan alto, topò de paſſo la viſta vn Monaſterio, que ſuſtentava por Alpe vna montaña; de mas alto copete la encumbrada Virtud de ſus Anachoretas, que el ſoñado Babel, friſo de el Cielo. Religion celeſtial, que parecia, trasladada en Enoch, y era de Elias. En èl le mandò Dios hazer alto, bautizar al Principe, darle por nombre Onofre, encomendar ſu criança a aquellos Monges, bolver a conſolar a la Reyna, como a primer Perſona (que de juſticia, mereciò por leal, por Religioſa, por conſtante ſer Madre de tal Principe, Conſejera, y Belona de tal Rey) y a governar ſus vaſallos como Padre (que el reynar no es Imperio, ſino Oficio.) Diſtingueſe el hijo de el vaſallo, en que aquel ſolo es de el Rey, como hombre; y eſte de vn hombre que es Rey. El vaſallo ſe prefiere por eſta razon al hijo, que el hijo mira por inferior origen a la naturaleza; y el vaſallo por mas alto principio a la Corona. Quanta fue la alegria de todo el Monaſterio, lo alcançarà el diſcurſo, ſi contemplare tan altos Sacramentos, en la Santidad de Onofre, en la de tantos Angeles, quantos ſe vieron hombres, en la grandeza de vn Rey, con la Corona debaxo de ſus pies, en la relacion de

el

el engaño, embidia de Luzbel, invectiva de marido zeloso, y ofendido, maravillas de el fuego, desengaño de Rey tan pio, y tan Catolico, desaogo de Reyna en saber perdonar (igual a su inocencia fue esta gigantea virtud, que es mas que Reyna) desprecio, dissimulo, destierro, orfandad, ardimiento, fortaleza, desamparo, revelacion de el Cielo, socorro de vna Cierva, tan nueva hospederia, tan glorioso homenaje; Fineza sin pedirla; y amistad sin buscarla; que de todo hizo a aquella Comunidad (Santa en todos sus Individuos) relacion grave, y humilde, concissa, y de divinas vozes Interprete, y Vice-Dios el Rey Teodoro (que como Dios, le llenò el coraçon, le governò los labios al estilo, y tenor de sus palabras). Concluyò su platica; puso en execucion quanto Dios lé ordenò, sin discrepar en vn punto su obediencia. Quedò la Cierva por coetanea de el huesped, como Niño, y Copera de Onofre, como Principe. Despidiòse Teodoro de Onofre, como ageno, y de los Santos Monges, como propios, desnudando al amor en el auxilio, y revestido de Dios con nuevo aliento.

DExemos de buelta (sin seguir su camino) en Palacio a Teodoro (celebrando

con

con reciproco amor de Mageſtad rendida) ſu amoroſa preſencia, con ſu Reyna, y Muger (mejor Cupido, con mejor Florinda) coronada de el dorado, y triunfal fruto, la nieve de ſus canas (flores por flechas) renovando en honor de la Reyna, Rey, y vaſallos, al Altar de ſus pies veneraciones. Tan entronizada coloca Dios la lealtad de vna Reyna, contra vna ſoſpecha mal nacida; que a ſus plantas lo antiguo renace en mas Coronas, y a ſu Imperio, de nuevo la juran las lealtades. Eſto ſupueſto: cada miſterio de los prodigios de Onofre, ſe ha de llevar de por ſi nueſtra atencion, pues cada vno es objeto interior de mil ponderaciones.

QVien creyera, que por tantos peligros, de tan prolijo viage, avia de exponer a tan adverſa fortuna a vn Principe tan querido, como deſeado; vn Catolico Rey, como Teodoro; y vn Padre de tan alta Virtud ſin bautizarle? Fue Propheta en Palacio, a quien Dios revelò promeſſas infalibles? En ſu principio, no ignorò ſus fines? Si huvo vn hijo, que para ſeguir a Chriſto, pidiò licencia para enterrar a ſu Padre; no era mas acertado que la pidiera vn Padre, para bautizar a vn hijo, ſiguiendo fieras, y trepando montes, y que iba

al desierto para quedar sin Padre? Fuera sin circuncidar primero a Isaac su hijo, Abraham al Monte, aunque eran tan poderosas, y importunas las ansias de sacrificarle? Què Padre no hiziera anotomia de el alma de su hijo (aunque turbado el discurso a fuerça de pesares) antes de dedicar su vida a tan funesta Parca, y eclipsar en su Oriente al Sol nacido, sin passar de ser sombra a ser belleza? Sea espejo de esta doctrina aquel azero de el Angel que le saliò al encuentro a Moyses en el camino de Egypto, condenandolo a muerte, por llevar al desierto sin circuncidar al hijo, amenaçando el peligro en su tibieza. No se entienden con Teodoro essas leyes. Abraham circuncide a su hijo (que es muy justo) por primer sacrificio, y vltimo holocausto. Moyses cumpliò el dolor de la ley con su dolor. Teodoro a Onofre, sin preceder el Bautismo, le ha de llevar al desierto; y sin saber que le espera; si a su muerte el patibulo, ò a su vida el destierro. Indiferente ha de ir al cruento, è incruento sacrificio, para dexarle, ò en tribunal de fieras, ò esquela de trabajos.

ATrevome a dezir (sugetando el sentir, sin nota de despeño) que aunque no revelò el Cielo el privilegio en Onofre (igual al

de

de el Bautista) motivò en las señales su gracia antecedente, y quedò en opinion a la piedad, lo que en San Iuan (por verdad infalible) enseña el Evangelio. Seria temeridad dezir, que fue en el Vientre de su Madre santificado Onofre? Quien no lo determina, no presume autoridad, ni vsurpa jurisdiccion. Consequencia serà de sus premissas, no sugeta a censura; y si fuego merece, mi argumento se arroja al milagroso, en que Onofre se viò, como en el Cielo. Fuego fue sin horrores: luego fue lengua el fuego, que confessò en Onofre, essencion de sus iras por libre de Tinieblas? Quien leyere a San Pablo, harà mejor la ilacion, que incluyendonos generalmente en si, nos llama, por ser hijos de Adam, hijos de ira, y esclavos de tinieblas. El Espiritu Santo, en el Eclesiastico, motiva esta excelencia; pues le dà el campo a la Gracia, quando de vencida la naturaleza, sequestra su virtud; y queda vfana de verse prisionera. Al que libra de el fuego, acredita de Santo, y lo coloca en predicamento de Angelica Virtud. A Elias en su carroza, siendo puro hombre, galanteò el fuego por trasladado en Angel. Luzbel es Angel, y le quema el fuego. Luego mas es que Angel el hombre a quien no ofende? Vna asqua en los labios de

Isaias, fue reverberacion de la gloria de el Trono en que viò a Dios, y en Babilonia retirò su virtud el elemento, y saliò Campeadora la de los Infantes. El quarto ostentò su deidad, porque reparò Nabuco, que el fuego le adorava. De tanta gracia, y gloria es el fuego testigo en aplausos de Dios, y de sus Santos; y serà sin razon, dar vn dote de gracia en el alma de Onofre, que rompiò las prisiones de la culpa, quando, sin passar por las aguas de el Bautismo (a pesar de el Demonio) pareciò glorioso, segun gozò en el fuego el dote de impassible? No permitiera Dios, ni la invectiva en Luzbel, ni el engaño en Teodoro, si en gloria de Onofre, no se huviera de celebrar en Altar dedicado a los mayores Martyres, en su primer maravilla de Santo, el primer culto.

SVperficiales, y limitada la ciencia humana, por ser de criatura; la devocion, sin escarceos de fee, buela en su obsequio. Entrò en el fuego Onofre, y creciò en hermosura; temiò la muerte, sin temer su vista, y se espantò de verle, sin poder tocarle. El fuego le tocò como a Contrario, y se quemò de ver que no quemava. Miròle superior, y se le ofreciò reverente, y humilde por amigo. Pensò el Demonio cor-

tar

tar de aquel Tronco Real la Rama prodigiosa, y en las vorazes llamas, repullulò el verdor, creciendo en lozanias. Que he de dezir? que el fuego reverencia al que no tiene en si el de el Divino Espiritu? Si fue santificado, no lo sè; no fuerço la alabança, mas si la persuado. No se puede dezir, que en maravillas de Dios mienten señales. Ni se puede negar, que si algunas lo son, estas lo fueron. Escoja el Docto la que fuere de su gusto, que yo me abraço de mi devocion.

SOlo aconsejo (por mayor argumento) que ofrezca a su memoria (el que mas lo dudare) el Capitulo nono de el Apocalipsis; y viendo a Onofre heno en el fuego, y siempre verde, lo hallarà con caracter de la gracia, y a Dios impresso en su alma. (como San Iuan viô a los essentos de la ira de el Angel, con el sello de Dios, y rubrica en sus frentes) Y si deseare saber de el heno misterioso lo significado, lea en San Pablo su Epistola tercera a los Corintios, y verà en el heno, y Aristas el amor, y el enojo que distinguen, y apartan a los hijos de Dios de los esclavos de el fuego. En conclusion añado, que si no valiere el ver a Onofre en el fuego tan privilegiado (para juzgarle santificado en el Vientre de su Madre)

que aun el humo de tan crespa hoguera, no manchò su transparencia delicada, ni dexò olor de fuego en su cuerpo, y mantillas; ni obscureciò lo dorado, y cristalino; Contemple (el que pecare mas de escrupuloso, y estrañare de incredulo este Elogio) a aquella Muger de el Cielo, Reyna, y Madre, coronada, y en cinta, texido el rico disfraz de el brillante concurso de los rayos de el Sol, que viò San Iuan, con Magestad en batalla, Belleza vencedora. Paresse a mirarla de espacio en las ferias de el Cielo, y hallarà en aquel campo de gloria vn rasgo de esta gracia, y vn dibujo de Onofre en sus relieves.

DE parto estava, y el Dragon esperando el nacimiento. Era su intento devorar al Infante, aunque tenia por su brioso Garzon a San Miguel. Todo su enojo era contra su mayor contrario, que era el hijo, porque temiò en èl sus desayres, y aquel Numen de oculto Sacramento, que avia de desazer en el Mundo todos sus encantos, y poblar los desiertos de Santos por hijo de tal Madre, elevando su espiritu en generoso rapto, para estar en la gloria (como en efecto al nacer se remontò de vn buelo) y vivir en la tierra, compensando la gloria en soledad. Vn Amphiteatro fue de dolor

lor, y combate aquel Cielo abreviado. Corderillo el Infante, y el Demonio Leon, fueron las fiestas de los dos encontrados esquadrones; y al querer hazer juyzio el sobervio Luzbel de su mortal victoria, el Niño vencedor, le sirviò de ignominia en vez de lauro. Mares de agua, que arrojò de el besúbio de su pecho, fueron despeñados raudales de el fuego Piramidal de su sobervia. Con toda su fuerça, y maña, no pudo, ni abrasar al hijo, ni sumergir la Madre. La tierra ayudò a la Madre, que era de el desierto; y el Cielo al hijo, porque en aquel se criò como en el Cielo. Que viò el Demonio en aquel hijo para aborrecerle? Que le moviò en su claustro, para perseguirle? Assi se desembayna la hoja contra el pusilanime, quando sale de General por mar, y Cielo? Si veria tinieblas en el Niño, que le parecieron opuestas a las suyas? Mas de quando acà està reñido, sino con la luz? Con la culpa, sino con la gracia? Con el esclavo, sino con el libre? Con la original estampa de los hijos de Adam, sino con la Imagen de los hijos de Dios? Pues si aquella es su paz, y esta es su guerra, aquella serâ falsa bonança que señala culpa, y esta noble tormenta, que supone Gracia.

Esta es la informacion primera de la primera

Gra-

Gracia, que gozò Onofre en su alma, y destierro privado que hizo Dios de su Original mancha en Palacio. Este el primer golfo de resplandor en la Corte (que despues el solemne se celebrò en soledad, y festejò el desierto.) Que gracias no entrarian en el Iordan de el Bautismo, en quien yà los prodigios semejante a San Iuan lo declaravan? En su vientre provocò al Demonio? En su nacimiento se plantò el desafio? Todo el Infierno se conjurò contra Onofre? Contra el de el Cielo, el elemento de el agua, sin llegar a sus pies; y contra Onofre el elemento de el fuego arrojado a sus llamas? Pues si aquel fue retrato de vn Iusto, que sale a ser penitente, y de mayor rigor, quanto mas Santo; y Onofre le es en la desgracia, y ventura semejante; digo, que aquel es mas, si es divino; y este es menos, porque solo es humano, y que es la distancia su misma diferencia; mas pues ay en la gracia tambien su mas, y menos, no le doy por igual (porque no tocò en el Cielo) mas dirè que lo copia el sucesso en el cristal de la fuente de la gracia, con tanta propriedad, que lo pinta con gracia, y le viene al nacer, como nacida; con señales tan claras, como el agua; pues las que allà depusieron en juyzio contradictorio, la verdad, po

pre-

preciarse de estrellas, aqui contra el fuego, y Luzbel, la juraron tambien por maravillas. Recibe noble Lector esta doctrina, como graciosa dadiva de mi humilde afecto, porque tu la adelantes con mayor ingenio en loa de tal Santo; que aunque no es testimonio de fee, ni de evidencia, es vn claro argumento de grave congetura. No pretendo que estimes lo que es mio, sino que no le niegues a Onofre lo que es suyo.

EL segundo reparo, es el favor de aver honrado en su Bautismo al Principe con el nombre de Onofre (que en el fuego naciò para subir, y de el Cielo baxò para abrasar.) En lengua Syria, su etimologia es fuego. En la de Dios fue espiritual, y celestial adjetivo de este Real substantivo, y Personal; porque fuesse Onofre lo mismo que inflamado. (en este nombre frisò su Alma con la santificacion de Ieremias Propheta, que la calificò Dios en el fuego, (y incorporò en su interior, como èl confiessa;)porque saliessen como de tal Region sus obras, y palabras; y a la gracia de santificado en el Vientre tenebroso de su Madre, correspondiesse la gloria de inflamado, en la Turquesa admirable de la excelente Virtud de sus acciones. Para lo ilustre de este nombre,

no basta ser de el numero de los que Dios impuso a los Varones insignes en ambos Testamentos. Porque fue de espiracion vna letra añadida en el nombre de Abraham, fue alma de su nombre. Porque el de Iuan fue Gracia, fue el Memorial conceptuoso de su inmortal grandeza. En San Pedro Principe de la Iglesia, la mudança de nombres, lo transformò en fino jaspe, y flamante Paloma. (Analogia de Sacro, y de Divino.) El de Onofre, es de fuego? esse es de Dios. Solo Dios, que a si messmo se pudo comprehender, se pudo imponer nombre (que Adam no pudo, pues solo a si se ignorò, quando para ajustar a su propio ser los nombres, transcendiò, y apurò todas las naturalezas) y el nombre con que mas afectò el darse a conocer, qual fue? fue de amor, pues fue de fuego. Fuego es el Hijo de Dios, y esse es su Verbo? Que serà Onofre, que de fuego, el mismo Hijo de Dios, le quiso partir el Nombre? Verbo no puede ser, porque solo de el Padre lo es el Vnigenito; adverbio serâ, pues sube como llama indivissa de aquel fuego: y siendo assi, que el adverbio levanta la Oracion, mejor que en el desierto se conservò, y venerò (el que de el Cielo al Altar baxò a diligencias de Onias) el de Dios en Onofre

(lu-

(lugar mas retirado, y defendido que su mismo desierto, y soledad) Ara, y Altar mas reverente; con ventajoso zelo grangeò Veneraciones. El efecto lo dize, pues montes, y fuentes, valles, y riscos, plantas, y hombres de sus llamas, y luzes, fueron faroles, y fueron Paraninfos. Nombre fue de Paloma el predicado con que honrò a San Pedro. Nombre de fuego fue el atributo que condecorò a Onofre. Ambos fueron de el Espiritu Santo Especie, y Forma; aquella en el Iordan, y esta en el Cenaculo: La primera, en San Pedro fue lauro, y alabança: La segunda, en Onofre fue adorno, y valentia. O Grandeza de Dios! tu Nombre, que sobre todo Nombre ostenta Magestad Divina, es renombre de Onofre, siendo Hombre? Ceda Onofre su humana Magestad, y serà, aunque Divina, suya tu gloria, su Trono el Cielo, su cambio el galardon.

REstan por segundo reparo dos Misterios. Ser de Onofre su primer traslacion, primera cuna; y su Madre de leche (tres años solicita, y amante) la misma Cierva que apareciò a Teodoro. La invocacion de el Monasterio, fue Erisio, la imitacion, y profession de Elias. En èl renaciò el Cervatillo Rey, pendiente de

ſus pechos. Sin ſuſtento la milagroſa Madre, conſervò, y augmentò el raudal de ſu leche, que condensò las corrientes de la Eſpoſa. Su Relox, era el Sol (mas prodigioſo, que ſeñalò el de Achaz.) A vna miſma hora, ſin diſcrepar vn punto, le parava meſa, y vianda (doblando con profunda humildad las dos rodillas, y las otras en pie mirando al Cielo) de ſu cambray, y Nectar a expenſas de ſu Dios, Autor, y Conſervador de la Vida, y Eſpiritu de Onofre. Con admiracion ſiempre nueva iban a aſſiſtir aquellos Venerables Monges a la meſa en que Onofre comia. Serian (aunque Santos) llamados de el Eſpiritu de Dios, para criados de eſcalera abajo, que agaſajavan, y acompañavan a la Deſpenſera peregrina, agradecidos, y alegres (porque los Gentileshombres de Camara, y boca de el Niño Rey, eran los Angeles.) O como repararian en que ayunava la Cierva, y alimentava a Onofre! Como alabarian a Dios, y le darian gracias por la racion de Palacio, y eſcogido manjar, haziendo el gaſto ſu miſma Omnipotencia? De el ayuno fue hijo Onofre, pues no comiò la Cierva: y a Onofre le expendiò tan exquiſito regalo el Arbol de mejor Paraiſo, y mejor Vida. (ſi la prometiò el de Adam inmortal, y fe-

liz al ayuno de el Arbol de la Ciencia.) Por ser el Angel Criatura de Dios, que por essencia ayuna (como notò con agudeza en el Sermon veinte y siete San Ambrosio) presumiendo tambien de ayuno por Espiritu (excelencia, aunque loca de su Origen) afectò su sobervia, deidad, por semejante. Onofre fue el despique, y bolviò por la honra de su Dios; pues no comiendo la Cierva, fue hijo de el ayuno; y saliò tan humilde, que assentò en su memoria lo ayuno, y lo irracional; y siendo meritorio su ayuno (que no lo fue en el Angel por espiritu) quando mas ayunava, como vn Angel, ni se estimò como a hombre, ni se acordò si era Rey.

DExando las excelencias de el ayuno a mejor pluma, aunque son tales, que se computan con lo infinito, y eterno, y ceden por de menor edad en el hombre, que es criatura de tierra de corta vida, y de mortal suspiro. Especifiquemos con mayor atencion los lucimientos de Onofre.

SAliò(como Daniel con susCõtubernales)mas hermoso, y crecido, y de mas rico semblante. Sacaron sus mexillas(de el rubor,y candor de sangre,y leche)naturales encaxes de rosas finas,y jazmines Reales. La Magestad de sus ojos,se estrellò

con el Cielo. Su boca, y labios, armò de purpura, y guarneciò de perlas. Su granado cabello (sin esgrimir el oro) descabellò al Sol (y sin echar de largo.) La Cierva, sin entender de bellezas, fue Reyna de hermosuras. No parece, sino que fueron los cendales, y Ayrones de su cabeça, y pechos, Alma, y Pinceles de el mejor Adonis. Tan hermoso, y amable hizo la Cierva a Onofre, que por no desmentir su pincel, se hizo invissible. Acabò su comissión cumplidos los tres años; y haziendo al nuevo Padre (que fue el Abad) y al adoptivo Hijo humildes cortesias, se despidiò el prodigioso Animal de aquel prodigio. Fue la Cierva como la estrella de el Oriente, que encarcelò su luz el fin de su obediencia; exemplo de el verdadero Maestro, y Superior (que alumbra de lo que sirve, y vive de lo que luce.) Prendas poderosas en Christo; que como Pastor humilde, y Eminente Maestro (en la Catedra de leyes soberanas) a sus primeros Discipulos, las librò por humanas, y las dictò por Divinas.

Por Ayo, y por Maestro de Onofre quedò el Abad, y fue el Simeon segundo, que por lumbre de sus ojos, recibiò al Niño en sus braços. En el Templo, el de Christo, fue (como de Dios, y hombre) sacrificio de valor

in-

infinito, que celebrò con prophetica voz (arrebatado en ſuſpenſion glorioſa) aquel Ciſne, y Nebli, trinando ayes, y alternando buelos (de ſu ſabroſo Cantico, y de ſu amor profundo, tiernos requiebros, y dulces ſuſtenidos.) Onofre, en los de el Santo Abad, fue recibido, y llevado por Ofrenda agradable a la Igleſia, acompañando la Comunidad de aquellos Venerables Monges la alegria de el Niño (que reſpirava amor de ſus ojuelos, y exalava ſu boca ambares de el Cielo.) Iban con interior regozijo, entonãdo alabanças, que prorrumpia en conſonancia de vozes, iguales a las de el gozo comun de los vezinos, en el nacimiento aclamado de el Bautiſta. Eſte Niño, grande es a viſta de Dios, porque eſtà ſu mano en èl. Ofrecieron a Onofre, y aunque limitado el don (por ſer de criatura) fue a los ojos de Dios de tanto precio, que ſe diò por pagado; (como bolviendo por las devidas gracias, feſtivos parabienes a todo aquel Religioſo concurſo, que ſacrificava con mutuo, y ſingular alboroço la prenda de mas eſtima, que es el incienſo de los coraçones.) Chriſto en los braços de Simeon, fue Redentor, aunque la ceremonia obſervò de redimido. Onofre, en los de el Abad, ſe preſentò por eſclavo, y inclinò ſu Corona,

co-

como quien pedia en la Casa de Dios la de Novicio: con que fue el primer hombre, que para pagar pecho (siendo Rey) le llevaron en braços, siendo Niño. Tan distinto de el primer Rey del Mundo (que fue Adam) que aquel fue llevado en los de Dios de el Campo al Paraiso; Este de Palacio al Desierto en manos de Teodoro. Aquel, asi que fue, de el roxo polvo criado, si este apenas nacido. Adam, con tanta plenitud de gracias en aquella bienaventurança natural de el Paraiso, pretendiò ser como Luzbel fugitivo, y ingrato. Onofre, con tanto laberinto de penalidades (peregrinò en tan aspero Desierto) fue como San Iuan, a imitacion de Christo.

LA Invocacion de aquel Santo Monasterio, era de la Virgen (con titulo de el Carmelo) por ser Elianos sus Anachoretas. Y es constante le admitiria la Virgen en vno de sus pechos, porque en el otro el Niño Dios, se hallò sin compañero. El Espiritu Santo la pintò con dos cervatillos, pendientes de ambos Orbes. Vacante estuvo el vno, hasta colgar por loyel al Hijo de la Cierva. O Nube hermosa, Madre de aquel Natural, y este mistico parto, con divina pureza de Celestial Rocio! Grossera es en tu comparacion, la mas encumbra-

da Nube, que de vn barreno de trueno, y rayo, impele el parto a las cobardes Ciervas. Tu Señora, a la voz de el Carmelo, hiziste saltar los mas excelsos Montes, que vaticinò David en el vigesimonono de su Emphatica Lira, y con calidades de Nutriz Divina, declarò San Geronimo en èl tus propiedades. En el segundo de sus Canticos, dexò el Divino Espiritu el Original de tu hijo en possession de Cierva, y en regazo de Madre, esperando el amor al semejante. Yà està en tus braços Onofre. Cumplida està la Esperança; no ofenderà en tu seno tu recato. Sustenta Zagala Nobilissima al mejor Benjamin, que llega a la mejor Rachel; que tu no puedes ser Madre muerta de parto, como aquella, que fue sugeta a dolor. Onofre queda a tu cuenta: Si alguna yerva (que de tal leche, serâ tal el sabor) le cayere en gracia de apetito, tu eres la siempre Viva; distila de essa yerva imperial el inmortal destello de la eterna salud, que rociaron tus pechos a los adoptivos; despues que tu Vnigenito (como el Sol, en los sudores de el Alva) se regalò en delicias, y saboreò en saçones. Y tu Onofre, que saliste de Madre, y mejoraste de Reyna, ocupa tu lugar con alegria; que pues de ciervo tienes las inclinaciones, en esse pecho hallaràs por in-

M men-

menso, y leal espacios infinitos, y aprenderàs en èl velocidades.

CElebre Homero la educacion de Achiles, y salga de prestado Chiron con sus medulas de ciervos a vender caro el sustento de su Veloz Cliente; que todo es fabula, y todo es nada, con lo que goza de Verdad Onofre, tan veloz en su espiritu, que su niñez, no pudo caber en si, y solo en Dios hallò centro, por ser sin termino su pecho dilatado. Supliò el Cordero (Coronado de espinas) la victima, que el Angel con imperio absoluto suspendiò en Isaac, y le bolviò el hijo al Padre (porque hasta el Monte tuviera por violenta, tan funesta, y injusta possession.) De Onofre el Monte Carmelo, fue su Iman; su señuelo, el retiro; su attractivo, el cordero; y su prision, Maria; porque excediesse en victorias (el Principe Onofre) a Isaac. Dedicado quedò en mejor Monte a mas Religioso Culto; (aunque aquel fue Divino, como dize el Angelico Doctor Santo Tomas.) Este fue de Virtud mas lucida, pues llenò el zelo la linea que corriò penitente el destierro mayor de sus congojas. Tan abierto se le intimò el desamparo, que si Teodoro le desterrò de tres dias, la Cierva le renunciò de tres años. En agena mano, y en agena mesa, sin

fa-

familia, ſin Padre queda Onofre. Averiguemos los lances de ſu mejor tutela, y ſeràn los progreſſos de el mejor Pupilo.

CVidò el Abad de ſu criança con continuos deſvelos (como Ayo de vn Rey, en confiança, y Maeſtro de vn Santo en Prophecia.) El deſayuno era pobre (que a aquel Monaſterio, como a Belem para Ieſus Rey de el Cielo, por ſer caſa de pan, lo eſcogiò Dios para Onofre, Rey de Vngria.) Saber diſcernir lo amargo de lo dulce, antes de ſaber llamar Padre, ni Madre, fue teſtimonio de Divinidad en Chriſto. En Onofre, gracia de bendicion, en ſu primera infancia. Tomava de la mano de el Ayo el deſayuno, y ſe le llevava a vn Niño Ieſus, que en vn Altar devoto le tenia la Virgen en ſus braços. Deziale, que como ſiendo niño como èl, no iba a pedir ſu almuerço? y pues no ſe movia, por ſer tan gran Señor, èl queria ſervirle como paje. Davale de ſu miſma mano el pan, y el Niño Ieſus alargava la ſuya, y le tomava.

NO hizo mas el Arcangel San Raphael (Cuſtodio, y Tutelar de Thobias) por acreditar el amor con el disfraz, rebozando el manjar de Serafin, con el dulce primor de Combidado. Con tres nombres, executorio de iluſ-

tre su metaphorico linage el Paraninfo. Con el apellido de Azarias (que es lo mismo que socorro de Dios) con el paterno de Ananias (que significa Don Divino) y con el especifico de su ser intelectual, que es de Raphaèl (que se interpreta Medicina de Dios.) Tres titulos son de proteccion; de inmortal vida; de remedio infalible, y de salud sin achaque. Quanto mas lograria favores celestiales, siendo huesped de Onofre el mismo Christo? que al fin Thobias combidò a Raphael (criado, aunque Serafin de su Real Camara) pero Onofre regaiò al mismo Rey de Cielo, y tierra. No fue juego de Niños, sino cambio; porque de manos a boca (subiendo a la de Iesus, de la de Onofre) si fue hostia (sin ser Sacramento) reservada; fue sin ser consagrado, Pan de el Cielo. Su alma diò Onofre en èl, pues quien dà su sustento, dà su vida.

EL dispensero notò la ligereza con que se despedia el Niño Onofre en aviendo recibido el pan; y temiendo no fuesse ageno impulso (por robarle el sustento) avisò al Abad, y le siguieron los passos; con que fueron testigos de el secreto. Abad, y Monges se resolvieron en que se le negasse la mañana siguiente, diziendole se le pidiesse a aquel Niño a

quien

quien dava de almorçar cada mañana; y como el sustento de Onofre, yà era como el de Christo (que fue hazer la voluntad de su Padre) obedeciò al punto. Alegre (como quien iba de la privacion de el pan, a ser Privado de el Rey) entrò en la Iglesia (desplegando las velas de el amor) no pareciendo niño en las demonstraciones de el gozo; nacido (aunque ignorado) de vn encendido deseo de penetrarse el coraçon con el amigo (como si conociera a quien amava, y adivinara su amor a lo que iba.) Hizo tres cortesias al Santissimo Sacramento (que naturales serian siendo suyas?) Tan gracioso, y tan grave, que se preciò de galan, y se portò como Rey. Aunque Niño, sabia lo que adorava, sin saber lo que comia; que Onofre, quando Niño, quanto mas tratò a Iesus, le sirviò con mas decoro. El arca, en el Campo de el Sol, de primera vista, ganò reverenciales obsequios, y en revista los perdiò. El trato olvidò el respecto, y ocasionò el castigo. (Razon que diò el Abulense.) Segun esto Onofre, assegura triunfos, y augmenta beneficios; pues quando llega como Niño al sustento de el Arca, y a pedirle el pan a Dios, en la mayor llaneza mirò mayor Magestad. O propension mas que humana! El amor (aunque es niño

ño) no cabe en el coraçon. El de Dios madruga tanto (por ser fuente de luz) que antes de hazerse de dia en el entendimiento de los niños, que nacen para aquella primera classe, y a aquella Cavalleria de su Grandeza, y Tuson; amanece de lleno en la Voluntad (sin las pensiones de Luna, que declina en menguante; y baxando de estado, desquenta su incremento.) Llegò pues al Altar, y hablando con el Niño Iesus, dixo estas palabras, que articulò en sus labios el Divino Espiritu, que ilustrò su alma, y governò el sentido. *Niño hermoso, el Padre no ha querido darme Pan, y dize que me le dès.* Despr⸗ndiò Christo de el pecho de Maria todo el braço, y le diò vn panecito; que siendo de tal mano, y de tal pecho, seria de leche, y flor. No gastò el amor mas retorica; porque lo inefable de tan escondido misterio, quiso la Eterna Sabiduria, que Pan por Pan, se declarasse entre Christo, y Onofre; y que en vno, y en otro Pan de amor (de Vida en Onofre, y de dulçura en Christo) se paladeassen los dos, y quedassen contentos, y pagados; sin tener mas que dar, ni que pedir; pues cada vno en su Pan hizo victima a su Vida, y Sacerdote a su Amor. Vn Niño en el Desierto (que dizen fue el Zacheo; y este, el

Apo-

Apoſtol por ſuerte, San Matias) ſe ofreciò con Pan, y pezes; mas Chriſto, que combidò a cinco mil, aunque le fue agradecido, ſin quererle probar, le repartiô. Fue deſden? No pudo ſerlo, que quien ama, no deſprecia, y mas quando nace de amor el agaſajo, que tiene mano de Rey. Razon de Eſtado ſeria, de ſuprema adoracion. Rey, que ſe quita la comida de la boca por ſuſtentar al vaſallo, no tiene pecho de hombre, compueſto de accidentes; valor encierra Divino; que aſſombra la Mageſtad, y proſiere el ſer de Dios. El efecto lo diga, pues eſſa fue la cauſa de Iurarlo de Rey, aunque no quiſo dar cara a tanto bulgo de vozes. Solo con Onofre ha de parecer humano, y ha de comer como Niño: que ſi huvo vno que en el Monte diò de comer a Chriſto, y no comiò, no avia de faltar otro en el Deſierto, de cuya mano comiera, y a quien combidar deſpues. Tuvo Onofre compaſsion de Chriſto, porque Chriſto moſtrò neceſsidad. Chriſto la tuvo de Onofre, y en el Pan le diò ſu amor. Fue la neceſsidad Tercera de los dos Coraçones, que entrò diſsimulada, y ſaliò verdadera. De Dios dixo San Paſchaſio, que eſtava pobre, ſi el hombre le faltava, porque no tiene otra hazienda, y eſta lo fue de ſangre, y

aſsi,

asʃi, mas eſtimada, quando poſſeida. El hombre ſolo eſtà rico, quando vive con Dios, y come de ſu hazienda, heredero de eterno Mayorazgo. Luego hizo al guſto, y al precio dos papeles, la neceſsidad en Chriſto, y en Onofre; pues entrò por el blando deſeo de el apetito de el vno, al coraçon de el otro; y como Onofre en Chriſto paſsò de el Pan a la Gracia, y Chriſto en Onofre, paſsò de el Pan a la Gloria; el Pan de Onofre, en la mano de Chriſto, creciò en ſus dones; y el de Chriſto en la de Onofre, multiplicò finezas. Vno, y otro ſemblante acreditaron la gracia de el deſeo, con guſto de apetito. La pretenſion fue vna miſma, aunque no la calidad. Tras el agrado ſe vàn los Beneficios; que el ſemblante es la Poſta de el alma, y ſi parte de amor, rompe la nema de todos ſus ſecretos. Lenguas le haze por ſer ſu Legado à latere. Comercia con la Region del ſuſpiro, y es aſsi como ſe pinta, y ſin pedirlo, ſe viſte de el color de ſu aficion. El que logra el regalo, come con el cuerpo; el liberal con el alma. Los dos comieron vna miſma vianda, pero no vn ſuſtento, por ſer tan diſtintas las naturalezas de los Combidados. Dios no vive de el hombre, y el hombre no puede vivir ſin Dios. Dios, de Onofre eſtimò el coraçon, que

le saliò a la mano; Onofre a Dios le robò el coraçon en su alimento. Necessitò Dios de Onofre, aunque Onofre infinitamente mas. Como si le fuera la vida a Dios como a Onofre, consintiò, que el Amor fuesse Pirata (porque a cada vno de los dos le dexasse lo ageno como propio.) Subiò a vivir Onofre en el Coraçon de Dios, vida de gracia; y vida de gloria Dios en las hazañas de Onofre. Luego bien dixe, que la terceria de la necessidad, por el pan entrò con dissimulo, y que fue Secretaria del Misterio, que revelò en dos semblantes?

MAs gloria consiguiò Onofre, que viò Iacob en la Escala. Este de aquella vista apelò a la del Pan por su sustento. Aquel de el beneficio de el Pan, se penetrò en su amado. Solo por esso Iacob gozò de Dios con distancia en tan alta extremidad. Onofre le convisccerò en su amor (sin caber distancia en medio.) Mas que su gloria deve ser el Pan de Dios; pues Iacob en la Escala, de la gloria, afectò subir al Pan. A que gloria elevaria el coraçon en sus alas (citaras de el coraçon) que a Onofre le partiò de su Pan, para abraçarlo en su Trono? La vissible (por ostentacion) fue objeto de el Patriarca. La invissible (con mas intima vnion) lo transformò todo en si al Niño Anachoreta.

N Pla-

Plato fue el Pan de Onofre(hechizo de su amor) que le entrò en mayor costa al dueño de el Combite. Regalo fue el Pan de Dios, que se pessò en lo infinito.

NO hizo tanto lo profano en Cleopatra, como aqui lo Divino: que si pecò de prodigo el amor en la bebida que propinò a Marco Antonio (porque en ella fue desleida aquella piedra, que fue tassada en vn Reyno;) en el Pan que Iesus ofreciò a Onofre, iba el valor de vna Gloria, que vale a peso de Dios. Ni la piedra de Nonio Senador de Roma (estimada en veinte millones) maravilloso concreto de hermosas variedades(con que pudo ser Redentor de su vida; proscripto en la lista de tantos miserables)en este Altar merece colocacion: porque el Pan que el Niño Iesus diò a Onofre, se cociò a los rayos de el Sol, y en la Mina del pecho de Maria (de quien es Dios el Contraste.) Vena es, ò beta de mas precioso centro (que no pudo exalar la mas opulenta India) convertida en piedra de tanta solidez, y hermosura; que el alma con que bebiò en ella Onofre todas sus riquezas, estrenò su constancia con Divina Virtud; tanto, que siendo el Pan Regalo de la cosecha de las Espinas de Christo, para los trabajos (que en ellos fue la esmeralda que no per-

diò

diò de ſu virtud vn quilate en la eſperança de el premio) le labrò de diamante el pecho con ſutil, amoroſa, y tierna connexion. Conociòſe en el animo, pues apenas comiò Onofre de el Pan, que le diò el Niño Ieſus, fue tan ſoberano el apetito de padecer por ſu honra, y tan ardiente la ſed de morir por ſu amor, que a lo Divino de vivir amando, y a lo humano de no morir padeciendo, fue Tantalo de ſu Cruz.

QVedò el Coraçon de Onofre con el Pan en las manos, beſando las de Ieſus, y Maria. (no barajando como quien perdia: ſino como quien deſeava, a la Poſta de el Pan, de ſu Cetro, y Corona echar el reſto; y ofrecer de barato la vida por la poſta.) Tan tierno, como el coral en el jardin de las aguas, y tan ſolido como el miſmo al gozar de el embate (que levanta el azul de la marea, y le feria el color de ſu firmeza) ſe levantò de la meſa de el Altar, ſin poder caber en ſi. No le deſpide el Mar, aunque ſuelta el coral del coraçon; porque yà que no puede de ſu miſma librea cortar la gala a ſus ondas (porque el Cielo en ſu eſpejo no muda de colores) a ſu trepado azul (que es mueſtra de zelos) de ſu cambiante roxo (que es diviſſa de amor) le ſaca el Nombre, y es tan famoſo, que ſiendo otro el principio de ſu curſo, ſe llama

el Mar Bermejo. En los amores de Christo, de Maria, y Onofre, se halla el mismo bosquejo. Christo, y Maria son el Occeano, y Mediterraneo. Ondas de gracia, y gloria (con colores de Cielo, azul, y oro) fueron sus divinas empressas. Tierno coral fue Onofre entre dos mares. Firme, y roxo al salir como el mas fino. Sino dexò por recuerdo las letras de su nombre, individuò el atributo de mas encendido fuego. O coral nunca visto! En ti se cruzaron Onofre los dos Mares. En el estrecho fue; pues siendo Niño traveseò tanto pielago tu pobre Navecilla. Como te llevarian las aguas de el amor por esse Cielo? Que tempestad seria; que la Luna, y el Sol eran sus nubes? No te faltò el Pan, porque fueron de el Cielo tus abundantes años. Siendo los primeros de tu Niñez florida, que velera iria la Nave, que tan de lejos traia el Pan (que le cargò en lo infinito del amor de el Cielo) gloriosa de esperanças, siendo sus velas tus altos pensamientos? Saliò de maravilla aquel Campo, que coronò de rocìo la mas hermosa Ceres. De el estrecho saliste (abrasado de amor.) De coral, y diamante fue tu pecho. Si a padecer no llegaste, y mudò rumbo el bajel (fluctuando la vida en el deseo; y encendiendo el
de-

deseo en la Esperança) de vn estrecho a otro estrecho se transplantò la Cruz. Divida Mares aquella de Tarifa. Atraviese tu coraçon la de el Calvario. Cargue sobre ti tan de luego el leño mas pessado. Salga el amor de Niño; porque siendo tu Niño le hagas grande. De ocho años, sin concederles corriente, entren a herir tu coraçon los instrumentos vivos de sus cinco Mares. Quede en tu alma la Cruz que triunfó de Dios (por ser mas cruel el tiro de el amor, que el golpe de la muerte.) Sea incruento el sacrificio mas vivo de tu Alma, y el prolixo tormento de tu vida. No le permite el Cielo a tu amor el fluxo de tus ansias. El Pan te enseñò la primera licion de el padecer. No mires Niño a la Cruz de el Martirio (aunque es de Iesus de el Monte.) Otra Mesa te espera, en la qual diò el Amor su cuerpo, y Alma; y saliò con tal sed de padecer, que le armò la muerte el Pan; pues dexando de serlo, para ser de vida, fue de muerte a su Alma en sus passiones. Tan perseguido le llevò el amor a Christo, viviendo hasta espirar, que aun la vida no le dexò tocar en el Pan, sin que tocasse a Muerto, ni aun le dexò al morir tocar en tierra. Viviò muriendo por llegar a la muerte, y fue su desaogo, aquel aliento que exhalò la vida.

BVen animo Onofre! que si como quien la quita de el Altar, apartò Dios de el cobarde Tirano tu vida generosa; te sentarà a su Mesa, porque comas el fruto de su Cruz. El amor (que es mas valiente que Dios; pues muriò siendo amor de sus amores) te desafia valiente. El lugar de el desafio, serà de tu vida el Arbol. Servirà de Padrino desarmada la Muerte en la contienda. Quanto mas finas las armas, mas crueles seràn en la porfia. El desmayo augmentarà tus fuerças, saliendo a reñir en Cruz. Expectaculo seràs de Dios en la Palestra, Assumpto de su Trofeo, y Thema de su dolor. Seràs Alcides muriendo de vna vez; mas si de muchas, el Divino Caton, assombro de los Cielos. Firmada viene la rigurosa sentencia de mano de el amor. La amenaça, es de muerte, y el traslado, es de vida. Si a la vida pusiere la muerte pleito, pensando vencerla en Corte, apela al Consejo Supremo de el Amor, que relaja las leyes, y extiende con absoluto rigor los incidentes de el tiempo. O Pan de Dios! O Coraçon de Onofre! O Conserva de Espinas! O Alimento de penas! Pan de Cruz fue para Christo, el de la noche en su muerte. Cruz de Pan por la mañana el Amor le diò de su mano a Onofre. O alegre, y triste Combate!

te!! Dulce, y amargo Combite! Dulce al comer de ſu mano. Amargo al no morir de ſu pe na. A los mayores Martyres, en el ardimiento de Onofre, les gana el dolor la Palma: pues ſolo amor ha de ſer; Divino harpon de Celeſtial Eſpiritu; inhumano cincel de humano Pecho.

NO puede mi coraçon dexar cerrado eſte Pan, ſin ofrecerle patente; que aùnque no contiene en ſi la Real Perſona (que confieſſa la fee en el Sacramento) tiene accidentes de reſpectos Reales (que fueron memoriales eternos, que dexò eſte Rey eſcondido, de ſu admirable vida, y milagroſa muerte.) Por ſer mas noble empeño el de Niño, para paſsion tan grande, que el que logrò en ſu augmento, ſin tantos lances de vida atormentada, y en tanto impulſo de muerte repetida; por mejor argumento (de menor a mayor) antes de llegar a la ſed de el martyrio en el deſierto (ſin poderla apagar en las vertientes de el Nuevo Parayſo) buelvo a profundar eſte Mar de Miſterios, y a beſar el Pan que Chriſto le diò en ſu Meſa: pues ſi de alguno (como dizen los Niños) ſe puede dezir (ſiendo comun) que es la cara de Dios, y por eſſo le tratan con reſpecto; de eſte ſe verifica: y la veria muy hermoſa

O no-

Onofre, pues tanto se enamorò, de solo verle, aun antes de adorarle.

CHristo, Pan de el Cielo (sin ser Pan) se llama en el Sacramento. Yo soy Pan vivo que bajò de el Cielo (dize por San Iuan.) No dize; yo soy vino que bajò de el Cielo; porque el Pan es amor, y es Mageftad (que por esso se escusò de ser Rey, a quien le faltò en su casa.) El vino es bebida de grandes; que pide mas templado el calor, por mas distribuido. El Pan, es el Mannà de los Niños, que le pide la misma Naturaleza con la fuerça de el calor recogido en su Region tassada. Examinò Christo en la esfera de el fuego de el coraçon de Onofre, tan crespa en su primer impulso, su primera llama, que hallò virtud, para mayor nutricion, y le diò entero el Pan, porque todo se avia de convertir en agena substancia, sin que dar vida de hombre (en el modo posible de hombre nuevo, sin humanas passiones, que causò el antiguo) y assi fue; pues solo quien dexò de ser hombre para todo, pudo ser hombre para tanto. Christo (que se preciò de ser Pan en el pesebre, y de comer en èl como en casa de Pan, el de sus penas) pudo salir con tan crecidas ansias de padecer tormentos; que a los ocho dias en su Circuncision, el amor lo llevò

vò a fuego, y a sangre. Y Onofre? a los cinco años gustò el Pan, probò su fortaleza. Dando fuego el amor a pecho descubierto, se destinò al Martyrio; (sin saber discernir, si el Pan se distinguia de Dios, ò Dios se distinguia de el fuego.) Solo se viò que le tenia impresso en su pecho el Pan, como quien luchava por mayor empeño; y que en si no cabia, pues assi que le probò, estuvo fuera de si. Esta fue su mayor prerrogativa. Querer Christo (como en lo sacramentado) en el coraçon de Onofre, causar los mismos efectos (siendo Pan el que le daya, y no siendo Sacramento.) Seria mistico Pan milagroso; pues sin ser divina substancia, en vn bocado le diò gloria, valor, riqueza, Magestad, amor, ilustraciones divinas, abstracciones de hombre, y propriedades de Angel. Siendo prendas que lucieron antes, que pudiera gozarlas la Persona; antes conociò a Dios Onofre, que a si se conociera. Antes que por hijo de la Reyna, y el Rey, de sus vasallos fuesse conocido; por hijo de Iesus, y Maria fue celebrado de los nueve Coros. Logrò mejor el Pan que Saul (quanto fue mejor su Reyno) aunque escogido para la Corona. Entrò antes a gozar en el Trono de Dios de su Grandeza, que en su Palacio a ser Rey, por hijo de Teodoro.

cundidad infalible de el fruto de la Gracia, (con pinceles de oro) las estrellas. Esta noticia Divina, levantò el generoso suspiro de aquel primer Penitente, y primer Padre (que en sus venas corria con desmayo) y ensalçò la esperança de ver en carne vencida, la carne vencedora, y borrada la mancha en lo penoso de su misma especie; que a fuerça de conquistas, de humanos individos (para poblar el Cielo, y llenar las ruinas de espiritus rebeldes) avian de multiplicar Coronas de esplendor Angelico, que redimiendo humanas sienes de Martes invencibles, se saldrian de el numero de hombres, y honrarian la Clase de los Angeles.

DEspierta mas alto pensamiento al mirarle en la mano de Dios. Pan, que se le propone a Onofre (no dudo) (serà de proposicion. Siendo Pan de Dios) y de su misma mano (serà mas rico, y precioso, que el Mannà en la vrna de el Arca, que conservò Moyses) por averse repartido de el Tabernaculo de el Pecho de Maria, y trasladado al sagrario de el coraçon de Onofre. Aventajò Dios el Arca a la Mesa; porque en esta se colocò vna Corona; y en aquella; el engaze de dos vniò dos Magestades. No me admiro; porque en la Mesa, solo Dios quiso ser el Liberal. En el Arca lo

fue-

fueron el hombre, y Dios. Primero se despojò el hombre de su purpura, y de las primicias de todos sus Tesoros, que Dios despachara las gracias de el Propiciatorio. Si llegara Onofre à la Mesa de Dios à comer de su Pan, bolviera agradecido, pero no Coronado. Sola vna Corona presidiera en la Mesa, y essa fuera de Dios, sin pretender otra el huesped. No fue assi. Primero diò à Dios de comer Onofre, y se despojò de su Corona, y Purpura; que Dios le hablasse de el Arca, y le ofreciesse el Mannà. Luego al ser favorecido, con largueza de la mano de Dios (para el sustento) la alargò de obligado (sin zelos de Magestad) y le adoptò su Corona? Rey, al lado de el Rey, (sin la ambicion de valido) quedò Onofre. Mas desnudo, y humilde; mas vnido, y estraño; mas de el ahogo, que de el interes; mas de el oficio, que de el premio. Abraçando el Pan de dolor, subiò al Trono (como si fuera cadahalso) à velar con el Rey; y à dar la vida (que ello es ser valedor, mas que valido.) La privança, es Altar de obediencia; y el amor (verdadero, y desnudo) el sacrificio.

QVe licion de Privados! En tan alta colocacion puso el ombro à la Cruz, y la cabeça à los pies. Si la privança humana mu-

da de grado, desgovierna el compuesto, y desloca lo Vital de los sentidos de la cabeça de el mayor Monarcha. Seiscientos años ha, que padece el Cuerpo de tantas Monarchias (sin alma) esta dolencia; y parò en tabardillo el achaque de todas las Coronas, desde el Arçobispo Bremense, que quedò por Tutor de Enrico Quarto (Emperador sin Oficio, y Rey sin vida.) Fue ageno el govierno, siendo suya la carga (que esta no es libre en los Reyes, como observò por sentencia comun el Rey Alfonso.) Lea el curioso a Genebrardo (Varon Eruditissimo, que en nuestros siglos recopilò las Dietas) y en sus Anotaciones encomendò a los ojos, mucho menos de Historia, que de llanto. No ignoro, que la fatiga, es cebo de la lisonja, y empeño de la privança. Tambien sè que es passion puesta en ageno sugeto. El Rey ha de lucir, no el Privado, que el mas discreto puede presumir de luz, mas no de Sol. Sea el desvelo aplauso de el valimiento, no pretension de el ocio, que es credito de el Privado, y dexa insensible al Rey. No hallò mayor razon el Angel de las Escuelas, para la congruencia de la venida de el Verbo a hazerse hombre, y no el Padre, ni el Espiritu Santo; que aver sido desde ab eterno la idea de los trabajos; en quien

car-

cargò la Cruz de el govierno. Tanto se preciò de ella; que hizo alarde de Rey por David en la eterna memoria de los antiguos dolores de su Corona, y Cetro. Solo puede subdelegar el peso de vna Corona, la Magestad de otra (siendo vna misma en el amor, y en la sangre;) que son dos luces, y vn Sol.

LAs Historias, sirven de exemplo a España. No huviera salido tan valeroso Hector, sino huviera sido el govierno promiscuo de su Madre, y Tutriz la Reyna Hecuba. Antipatro añadiò a su Corona el diamante, de la Corona Real de Thesalonica. Alemania, y Roma, laureles a sus Principes. Honorio, de el regazo de su ingeniosa Madre, heredò el generoso animo, y conciliò con la paz el valor que levantò su espiritu. Todo es menos, que aver sido Maria Virgen Madre, y Reyna de Christo (tan vnido el imperio de los dos;) que fue Trono de el mismo Rey de el Cielo, y forma de su hermosura, y disciplina. (Titulos, que celebrò la elegancia de el Fenix, y de el Crisol de la Iglesia en sus aclamaciones.) Meritos de el Imperio Real de su Grandeza. (nacidos de el Valor, y el desvelo de Maria)

EN la muerte insperada de nuestro Rey, y Señor Filipo Quarto (por excelencia el Gran-

de)

de) previno Dios a España, esta dicha al dolor de la lealtad de su llanto. Ordenò su Testamento el Cielo, y quedò por Señora absoluta la mejor Madre, la mayor Reyna, la mas Ilustre Amazona, la mas leal Consorte, y muger fuerte, que alcançò la opinion en la fortuna, celebrò la fama, y por Hyperbole, y esplendor de Coronas, afectan los Anales. (sin ofensa de la Catolica Reyna Doña Iuana, Madre de el Primer Carlos, hijo de el Primer Filipo.) Con los dos Nombres de Ana, y de Maria, revelò el Cielo sus Glorias (sin peregrina impression de adulacion humana.) Mas Noble que Amaltea (y de mas rumboso lazo) ha guarnecido de azero (mas precioso que el oro) la flor en dos hojas (Españolas, por fuertes; por finas, Castellanas.) Por hijo, por Principe (Minerva, y Pallàs) a nuestro Rey, y Señor Segundo Carlos (flor indivisa de Cetros Imperiales.) Dos vezes Madre, de su mano al govierno (dos vezes Reyna) lo dà dos vezes Rey. Assi buelve a nacer en el Segundo el Quinto. Con razon podrèmos llamarle yà Primero; pues le vne (tan inmediato a si) la piedad, y el valor de el semejante.

DOn Iuan el Segundo (dignissimo Successor de Enrico Tercero) trasladò tambien

la excelencia de el Numero en ſus hazañas; porque en lo antiguo de ſu glorioſo nombre, le llamò a mas alto principio (en ſucesſion de Coronas merecidas) como ſi para hazer a vn Rey (de milagroſa eſperança) no baſtàra vn Tercero (Anteceſſor tan Iluſtre como Enrico.) Deſpues de tantos Filipos en Eſpaña, que eternizaron ſu Nombre en Corona de luces (que eſſo ſignifica :) y que tiene por timbre aver ſido de eſte Nombre el primer Emperador Catolico, que recibiò la Igleſia (como tambien la exaltacion de Monarca ſu Etimologia.) No fue acaſo, ſino inſpiracion de el Cielo la eleccion de eſte Nombre en nueſtro Rey, para dar nueva vida a la eſperança antigua, que naciò en vn Carlos Primero (que fue el nuevo firmamento de la fee de Eſpaña) y creciò en Carlos (por Quinto ;) pues adjudicò en el numero reſplandores al Auſtro (en honor de el Imperio) y epilogò en Eſpaña todas las grandezas, por la fama de todos, que alcançaron ſus armas vencedoras. Siendo vno, mereciò ſuponer por dos Predeceſſores. Vno; Primero (por Carlos en Eſpaña.) Otro en Eſpaña Carlos; (por Quinto en el Imperio.) No baſtava para vn Carlos Segundo, vn Carlos, como Primero. Neceſſario era vn Carlos, como Quin-

to; porque assi le deviesse al gran Filipo, Padre, y Señor (que por Quarto fue el Sol de los Filipos) dos espejos al Nombre Carlos (que fue Quinto, y fue Primero.) Vno de hermosura (por el Primer Filipo) para mirar en èl sus pefecciones. Otro de armar (por el mesmo Quinto Carlos;) pues fue su espada el espejo de Marte en sus conquistas. Fruto fue de el Cielo nuestro Segundo Carlos, que le regò España con el llanto de Prospero (feliz anuncio de Rey, aunque afligido, Vencedor;) pues assi quiso Dios tambien venir al Mundo (despues de deseado) en corrientes de lagrimas, y rumbo de suspiros (que es viento en popa, que lleva la Nave con bonança al Puerto.) Oyga Dios nuestros ruegos (que los ofrece la Nacion en el Altar de su fee;) y logrrepresent la Esperança (en el Segundo Carlos) los laureles de el Quinto; y el fruto (en sus hazañas) de el mejor Fernando. (Flor que dexò en su primer Abril el Primer Enrico;) substituyendo el Cielo su educacion con tantas maravillas, que guarneciò de estrellas la Corona de España; y triunfò la Cruz en el renombre de Santo, y de Valiente. O, viva el Segundo Carlos! (Flor, y Fruto de Ana, y de Maria) Viva el Rey, y viva, porque viva España.

Que-

QVedò pues (como diximos) Onofre en la Privança de Chriſto, y de Maria, con el regalo de el Pan (en ſu menor edad.) No menos humilde, que favorecido. (convertido tambien el Pan en deſeos de morir por ſu amor, y padecer a ſu exemplo.) La admiracion de el Abad, y aquellos Santos Monges, fue el Pronoſtico de todos ſus prodigios. Con eſte regalo indeficiente, y continuos coloquios, fue creciendo en edad, y en virtud (Luzero en rectitud, nunca viſta, a los flamantes rayos de el Sol, y a los afluentes reflexos de la Luna.) El Milagro de Ioſue de Sol, y Luna en el Cielo, es el triunfo de Onofre en el Altar. Allà el Hebreo, y el Gabaonita (como con agudeza advierte Tertuliano) ſe identificaron, porque comieron de vn Pan (que es vianda de amor, y vnion de coraçones.) Como quedaria Onofre en el coraçon de Chriſto? Que transformado reynaria en ſu amor (ſin acciones diſtintas) pues mudaron (aunque vitales) de vida; porque pareciеſſen divinas, ſiendo humanas?

MArta, y Maria, ſe excedieron en las operaciones. Fue neceſſaria diſtincion de perſonas (ſegun San Auguſtin) para exemplar de dos vidas. Marta, ſolicita en regalar a Chriſto.

Maria, mendiga, y regalada de el Huesped. Vida activa, y contemplactiva de vna misma influencia, fueron las dos hermanas, que la Gracia ordenò, para enseñança nuestra. Graduòlas de Maestras la Sabiduria de Dios (antes de subir a la Catedra de Prima) en el fervor de su curso (inmediato a su Cruz) y sin faltar ninguno de los Dicipulos a las publicas conclusiones de su Escuela. Forme el concepto de la Santidad de Onofre el mas vivo discurso; y contemple en la liberal fineza de ir a dar de comer en su Altar a Iesus, la solicitud de Marta. Haga reflexion en el Espiritu, arrebatado de Onofre, y en el sagrado hechizo que le desnudò de la passion de el antojo, y le embargò las potencias (por llevarle el Dios de amor toda el Alma para si) y repare en su viveza abstraida (con el Pan de Christo en la mano) comiendo como en el Cielo. Contemple como transferido en suspension, sin aliento, alimentado, y absorto, abraçando el Pan de Dios (y sirviendo de Tenedor, y Salvilla la Mano de el Salvador) se recrea, y suspende: y admirarà (sin los sinsabores, y azares de Magdalena) la dulçura, y delicias de Maria.

QVisO Dios, que Onofre fuesse Maestro de las dos Vidas (activa, y contemplativa) y que

y que adminiſtraſſe el ſuſtento a Ieſus; y a èl le ſirvieſſe el miſmo Chriſto el Pan de ſus amores. Parece, que aſsi como para repreſentar el Cuerpo, y Alma de Maria Virgen (Madre de Dios, y Reyna de ambos orbes) hizieron (por activa, y paſsiva) Marta, y Maria los dos papeles (en el Palacio de Lazaro ſu hermano) aſsi tambien; para exagerar el Eſpiritu diligente, y amante de Onofre en ſus manjares; en el Palacio de Dios; en la Divina Meſa; en el Combite Real; en la igualdad de amor (no ſolo de Niño a Niño, mas tambien de Rey a Rey) deſpiertan el ſupremo buelo de ſu Eſpiritu doblado, dos Eſpiritus, como el de Marta, y Maria en dos Oficios; y en dos Almas con ſus dos excelencias (que ſirven de Pinceles) ſe copia vna Vida (por emulacion glorioſa) con tan clara diſtincion; que aſſombra la verdad a la Pintura; (ſiendo ſus colores, vivos realces de humana admiracion.) Vn ſolo Onofre (ſin diſcrepar lo activo de lo contemplativo) dando de comer, y comiendo de Dios, fue Marta, y fue Maria en finezas, y amores; todo de Dios, y en Dios todo. Que mucho, que tan alto ſubieſſe en ſu Parbulidad? y que como Niño en lo eterno (ſiempre dulce) alternaſſe en Onofre ſiempre Grande? Tan miſterioſo fue el

Pan,

Pan, y el amor tan constante, que los conciertos se hizieron vniendo coraçones. El escudo, fue el Pan, que en el Desierto defendiò (mejor que a Roma en su Sitio) el Muro de las Virtudes de Onofre. Comiendo siempre de la Mesa de Estado de el Rey del Cielo, y tierra (y siempre amando) en la Tierra fue Angel, y en el Cielo hombre. Amando, y padeciendo en los Saraos, y Aparadores, de penas amorosas, y glorias inefables; gozò, y celebrò (como vn David, y vn Elias) banquetes de Serafin, con Pan de penitencia.

TAn generoso fue el Pan de Onofre, que le extendiò el Braço a Dios. Tan Celestial el de Christo, que a todo Onofre lo convirtiò en Espiritu. Aunque en humana esfera de esta vida mortal, lo colocò en el predicamento supremo de Angelica substancia. Solo tuvo de hombre, lo que tuvo el compuesto de materia. Solo tuvo de cuerpo, lo que tuvo la vida de mortal. De el fruto de este Pan (dixo Santo Tomas) se multiplicaron los hijos de la Iglesia; y en Christo (como en Centro de Paz) vivieron sin rezelos. En Onofre se señalò el Beneficio en singular. Que mucho que valiesse por muchos, quando solo? Vn Iudas huvo, que negò el ser de hombre en el Misterio, y

Sa-

Sacramento de el Pan. No quiso Dios disimular su quexa; y la diò por David, tierno, y misterioso (aunque no le permitiò en su Mistica Cena, el desaogo en el semblante al dolor.) Aya vn Onofre, que en menor obligacion (de Pan menos regalado, y de menor calidad) agradecido, constante, y Defensor restaure el honor Divino. Glorioso Campion (que dexò de ser Rey, por ser Apostol) siga valiente hasta llegar a la Cruz. Por vno que le vendiò, y los demas que le dexaron; resplandezca en su vida lo Apostolico; y acredite su fineza (mas que humana) la humana correspondencia. Llegue Onofre a honrar por todos, siendo vno al mismo Dios. (si a la Sangre de vn Dios inmaculada, puede dar nuevo esmalte la sangre de el Mayor Rey)

TAnta verdad es esta, que bolviendo al Altar, jurò de agradecido ser su valiente, si Dios le dava vida; y en esto se aventajò a Moyses, quando saliò (de Cavallero, y Galan) a defender hermosuras de el vltrage villano de tanto Gañan grossero, que cercaròn la fuente de Madian (estando fugitivo, y suspenso, bolviendo el coraçon a las aguas, por deverles la vida a las de el Nilo, y retratando el marcido semblante las passiones de el Alma en sus

cris-

criſtales.) Siete fueron las Damas Madianitas (vna ſola baſtàra para ſer fortaleza en aquel ſiglo.) Para perder el reſpecto, ſe congregaron en mucho numero los ruſticos Paſtores. Moyſes tomò por ſuya la cauſa: y agradecido Raguel (Padre de todas) combido a Moyſes a comer de ſu Pan; y el coraçon de Moyſes, de noble (ſobre ſer Bienhechor) ſe diò por obligado. Iurò al Sacerdote de defender ſu honor, y de no perderle de viſta en los peligros. Mereciò Moyſes por Eſpoſa a Sefora, que por antonomaſia, es lo miſmo que hermoſa. (hija de el Sacerdote Madianita) y quedò feudatario el mas noble, Yerno, y Caudillo (por aver comido de ſu Pan) al mas diſcreto Sacerdote, y Suegro agradecido.

QVanto mayor empeño fue el de Onofre? Quanto mas rico el Pan? El miſmo Hijo de Dios le tuvo en ſu Altar por Hueſped. Que divino ſeria aquel apoſtado juramento de ſu fee? Quan inſeparable quedaria de el coraçon, y preſencia de aquel Sumo Sacerdote, que diò la vida en el Pan, y en la Cruz por todos los mortales? Siete fueron los Dones que comunicò por el Divino Eſpiritu. (Divino impulſo de dos Perſonas, y vn Dios. Las tres, realmente diſtintas:) Si ſiete fueron las

be-

bellezas de Yetro, defendidas. Vna (que fue Sefora) mereciò por muger Moyses con vizarria. Todos los siete Dones comunicò Dios a Onofre, y fueron Dotes de precio incomparable. Mas alcançò tambien Onofre, que Moyses en el orden de amor; pues por muger (que allà fue Sefora, en Valle esteril, y en rustico homenage) le ordenò el mismo Hijo de Dios por Madre a su Madre misma; ofreciendola por suya a Onofre en el Carmelo (que transplantò Elias a Eritio entre Montañas, Paraiso de flores Carmelitanas) Sea pues el Carmen (que es Palma, y Triunfo) su musico alboroço. Cante la Victoria el Carmen que le previene la Providencia Divina, vn Segundo Eliseo de realçado espiritu, al resplandor de la Nube, que de el azul de el Mar de su primer Cielo (a los ardores de el Sol de el coraçon de Elias) hizo el remonto a otro azul, que trepado de luz, con sutileza; (con mano de hombre) quedò de oro fino, y fue de filigrana. Gloriese la Ciudad de Sunam (vezina de el Carmelo) con su mejor Ciudadana Sunamitis. (Muger tan varonil, que al Peregrino Eliseo, con el pan de su mesa, le echò la cadena al cuello.) Onofre (que en el Divino Pan, y en la Divina Sunamitis, contrahe obligacion de siervo, con los ho-

nores de Hijo) al mismo Cielo dà Gloria. El mismo Dios lo sustenta. La misma Madre de Dios le sale (como Sunamitis a Eliseo) porque coma de su Pan, a ser su Madre, al camino. Multiplicando milagros prosiguiò Eliseo, atento a Sunamitis. Onofre queda en la Casa de Dios, creciendo de Prodigio. Examinemos su augmento (si se permite a la pluma excelencia que pide otro papel; en que sola la de Dios (siendo Eterno Escritor) escrive por maravilla.

CReciò en gentileza de Cuerpo, como en hermosura de Virtudes el Alma, de este Esclarecido Principe. El Valor, en la Armeria Real de los Pechos Sagrados de Maria, se armò de Divina, y humana fortaleza. Tan estremada de fuerte, y de terrible la describiò el Espiritu Santo, que en la leche, que fecundò sus Pechos, y bañò sus labios (Rociò suave de sangre fervorosa, distilada en candores;) le rayò el aparato Marcial; y colgò de sus Pechos, Escudos mil. (Plaça de Armas, y Muro de defensas.) En ella pues, aprendiò Onofre (como en militar Escuela) la Gigantea Virtud de Rey tan Religioso. Su humildad, discrecion, silencio, y penitencia, eran rayos de Corona inmortal, que redimian otros años, pero

no

no otras ſienes. Con ſu Oracion, y retiro hizo de el Templo Alma, y Cielo de ſu Celda. Sin ſemejante lo contemplavan aquellos abſtraidos Varones, y le ſeguian corridos por inimitable. Yà ſu Oracion era de vnion indiviſſible. Hablava en ſus labios la Sabiduria. En ſu roſtro, era el Sol apacible, porque era en èl vn Angel. En ſus ojos, prometia ſerenidades el Alma. Su Natural Movimiento, pareciò (por lo modeſto, y lo grave) eſtudioſo ademan de gala, y compoſtura. Solo al ſuſtento le puſo mala cara; pero buelto al ſilicio, cobrava ſu alegria. Quantas acciones reparò el Maeſtro, graduò de Varoníles. Vna fue Parbula, y eſſa por Divina. Si Chriſto (ſiendo Dios) en comer de ſu Pan, pareciò Niño; que maravilla, que en ſu primer luſtro lo pareciesſe Onofre? Entendiò que era Rey, y el caudal de ſu Purpura eſtimò en bajo precio, por el toſco ſayal de humilde Penitente. Supo ſu Nombre, y pensô aver nacido para mas alta eſfera. Solo entre eſtos Grados de ſuperior, y inferior conocimieuto, ſe vèn las preciſsiones, que en otra Ciencia ſe impugnan objetivas. Sobrado, para humano le pudieron juzgar; pues no parece, que ſus primeras huellas (que mas fueron buelos celeſtes, que terrenos paſ-

sos) eran señales de tal Naturaleza. Quien las repassava con aviso de el Cielo, alcançava en Onofre, que avia nacido vn Hombre para parecerse a Dios. Solo de si pudo ser su virtud ignorada. No pudo serlo de la ambiciosa piedad, de quantos le atendieron. Y aun por lo mismo rebosava espiritu, y se quedava lleno. La aceptacion propia, es muy mala ministra, y la virtud se destruye en vano Tribunal. Pensaria, sin duda, que no era otra la vida humana; pues no hallava violencia para tanta Virtud en la Naturaleza. Tuvo su Gracia por comun, sin la mas leve aprehension de ventajosa. Nada me admira: de lo que cabe en la esfera de possible.

EL sobrenatural Privilegio, es de otro orden. No le alcança la vista, ni la fuerça. No ay transparencia en los humanos pechos, y siempre exceden al humano discurso las admiraciones (aunque de cristales le sirvan los indicios.) Fabulosa es la Turquesa Lyrica de Anfion. No se pudo fingir el suave Opificio de su dulce encanto (con tan punteado donayre) como aqui la verdad se ofrece en el Prodigio. Las murallas de Tebas (de Brutos Marmoles, y estatuas racionales) fueron delirios de sus consonancias. (Sin violento artificio de el lyri-

co

co inftrumento.) Fue mas alto el engaño, que el viento que mecia las fofifticas Torres, y porfidas Almenas. En Onófre, la Gracia, fue mas fuave, y mas artificiofa; pues fin cincel, ni ruido, fe labrò fu Efpiritu; y fiendo humano, fe transformò en Angelico. Todo quedò jafpeado, y embutido de piedras preciofifsimas. Muro fuerte, y Torre (fin fer prefumido Babèl) frisò con el Cielo, y eftrellò de Virtudes fu Iluftre firmamento. Tan dulce, y tan Divino fue el encanto amorofo (con que lo tarazcò de primores de Cielo el Autor de la Gracia en fu docilidad) que fin hallar refiftencia en fus pafsiones; con plumas de Angel, fe defnudò de hombre; y el bellozino de hombre, le viftiò de Angel. Embaza tanto golfo de luzes, y de affombros, y me doy por vencido en lo mifmo que veo, porque menos lo alcanço, quanto mas lo medito.

PAra jurar de Rey de Vngria, cumpliò Onofre catorce años, y a los quince jurò. (Tantos fon los grados de exaltacion, que entre Venus, y el Sol, al entrar en fu Cafa, fe cuentan en el Cielo.) Para entrar a fer Rey, tanto retiro? Para falir a la Corte, tantos milagros? Para la olanda, y la purpura, tanta cerda, y fayal de habito, y filicio? Para el

Tro-

Trono, y el Cetro, tan agena Criança? Para la Opulenta Mesa, viandas tan silvestres? Para la vana adoracion de tantos lisongeros, Escuela tan humilde? Soñados parecerian los Claustros de aquel pobre Convento, y triste soledad.

NO puede llegar a mas el amor, que a la lisonja de el riesgo. Peligroso es navegar este abismo. Si me perdiere en èl, apelo a buenos ayres. Si corriere tormenta, a sus ondas se arroja mi sentir. No ay Ninfa Ino, como la siempre Madre, y siempre Virgen, para sacar con lauro, de el Mar profundo al sumergido Vlisses. Yà le tiene por hijo a Onofre, la que tuvo su Culto en el Carmelo. Yo tambien la devo implorar, hijo (aunque indigno) de la Merced Redemptora, pues tanto se preciò de ser Madre nuestra, que descendiò de el Cielo, por fundarnos con su presencia Real en Barcelona. Tres son los que dàn testimonio de esta verdad Catolica en la tierra (porque no fuessen menos en numero, de los que dàn en Persona, el testimonio en el Cielo de aquella Fuente ab Eterno de individua Vnidad con sus Emanaciones.) Tres Divinas Personas Realmente distintas (que son vn solo Dios) es la Fuente de Luz de la Verdad por essencia; y en aquel Empyreo de Gloria indeficiente, se representa

sin

ſin enigmas de fee (por expreſſo, y claro conocimiento) aquel Objeto intencionalmente vnido al Entendimiento Angelico, y humano, (que le goza, y le mira.) Determinò Dios tambien, que la Virgen fueſſe viſta de tres Singulares perſonas en Virtud, y Grandeza (porque fueſſen teſtigos Calificados de ſu Deſcenſion Admirable.) Vn Monarca Conquiſtador, que fue el Señor Rey Don Iayme, Propagador de la fee, por augmentar ſolo en ella ſu Corona (cuyo cuerpo armado de punta en blanco, oy conſerva por triunfo ſu entereza.) Vn Patriarca Santo Sobrino ſuyo, y de San Luys Rey de Francia, San Pedro Nolaſco, primer Hijo de tan glorioſa Madre, y primer Padre de tan Iluſtres Hijos, que ſon ſin numero los Blaſones de Santidad, y letras, que en cada hoja de aquella Oliva (en que le revelò el Eſtado vniverſal de la Igleſia, para el remedio de tanta tirania el miſmo Chriſto, aſsiſtido de San Pedro, y San Pablo, como en el Tabor lo eſtuvo de el Redentor Moyſes, y el gran Profeta Elias) merecieron ſu Mapa, por ſer menos noble la fama que ciñe la Ariſmetica, que el Triunfal Geroglifico de la eſperança que adorò el Diluvio (por eſſencion Divina) que confirmò como Reyna la Paloma. El tercer teſtigo, fue

San

San Raymundo de Peñafort, Rayo de el Zelo de su Gran Patriarca Santo Domingo, Apostol de Nacion Española, Fundador de Orden, que corona el Cielo (Titulo derivado de el mismo Nombre de Dios) Cristalino Elemento de Aves Evangelicas, de tan dorada toga, que son sus Plumas, ò bien Estrellas, ò bien Ave Marias. Tan feliz llegò a ser el Principado Real de Cataluña, que a pares le nacieron las Glorias, en premio, y timbre de su antigua fee. Su Ilustrissima, y Augusta Catedral, es el Tesoro Vnico de las dos Maravillas (si yâ no es Cielo de las dos lumbreras.) Eulalia Virgen, y Martir, por su Patrona, le labrò el Escudo. La Cruz le diò por Baston (por su Pureza Blanca.) Por Campo, le diò las Barras (por su Martyrio rojas.) Divisas, son misteriosas de Aragon, y Cataluña (de Leyes Sacras, y Triunfos Imperiales.)

BVelvo a mi assombro, y a la sombra de tanta Proteccion (arrimado a mejor Arbol, que el vano olmo que infundiò los sueños a la heroyca pintura de el Poeta) pretendo hallar la luz, que a tanta admiracion, ella misma se ofrece por respuesta. La pregunta era: porque para ser Rey Onofre, las carabanas fueron al parecer opuestas? Milagros en el fuego? Ve-

re-

redas por Montañas? Iornadas largas, por eſpeſas breñas? Fiera veloz, por priſionera Madre? Suſtento extravenado? Hoſpicio vmbroſo, traxe villano? Semblante macilento? Y en ſuma, Penitente en cadenas? Huerfano entre Monges? Deſterrado de el Mundo? Abſorto en Dios, y tranſplantado en el Cielo? Amulio Rey Albano, eſtrañò en las Abarcas de Remo los Reales brios de ſu excelſo Eſpiritu, por parecerle impoſsible, que pudiera criarſe tan peregrina Perla, en tan obſcuro Oriente; tan Criſtalino Aljofar, en ſudor tan groſſero; Nacar tan fino, en concha de Zagal. Solo a Numitor le exhalò el Pecho Real, el liquido rubor, que en la vena de el Arca, purpurizava el Cetro. Que dirèmos de Onofre? Que exercicio de Rey (aunque fueran palmatas, y civicas Coronas la labor ingenioſa de ſus manos) pudo ſer en el Monte ſu Monachal Tarea? Para ſer Rey adorado, y temido, tan deſnudo, y ageno de ſi propio?

NO es exemplo que iguala el Rey Ramiro (aunque primero que Rey, fue Monge retirado, y mucho mas penitente, deſpues de averlo ſido.) No es tan ſonoro el fragor de ſu Campana, como el ſuſpiro q̃ diò al deſpedirſe de Onofre la Cierva liſongera. El milagroſo eco (en la

fee de los Devotos de el Santo) suena al adorar sus Reliquias: por ser tan veloz el impulso que levanta el gemido a contricion verdadera. (Como si fuera incompatible la culpa, con el contacto Real de su Marfil antiguo.) Quien leyere su Vida, gozarà su fragancia en sus Virtudes. A quien llegare a gozar de sus Reliquias, le serà el coraçon testigo de esta Gracia. Tan de ligero mueve al parto de el suspiro, que siempre parece hijo de la Cierva: pues toca a contricion, a quien le toca reverente (estando hierto, como estando vivo.) Por la misma razon compararon los Santos, el dolor de el contrito, al parto de la Cierva; (que prorrumpe impaciente, al fragoso temblor, que le ocasiona el Trueno.)

ESta campana de tan temido Rey, ha sonado en la Redondez de el Mundo. Mas Dios a España, le consagrò otra (por feliz Auspicio) en la milagrosa conquista de Valencia: quando a mi Glorioso Patriarca San Pedro Nolasco le señalò en el sitio el Cielo de Maria, aquel tesoro de la Imagen Santissima de el Puche (sirviendole de dosel vna campana.) Siete estrellas (que aparecieron de volante esquadron) coronaron el triunfo de la mejor Debora. (Argumentosa, y solicita, por coger la

me-

mejor flor, nacida por recuerdo de la fee inmemorial que conservò Valencia.) Flor de su Metropoli, fue el Glorioso Martyr San Pedro Pascual (que pasò de Cautivo a Redentor, vistiendo el habito de Maria, por manos de Nolasco) cuya vida, y hazañas, recogiò la mas elegante Pluma de el Reverendo Padre Maestro Fray Felipe Colombo (Coronista General de la Merced) Varon Eruditissimo, y en todas Noticias, Grande. Por no rozar de prolixa esta digression (que pedia para consuelo de todos mas largo discurso) no se toca a vando (de mas celebrado elogio) esta campana de el Puche. El Convento, es de la Merced (que es ser dos vezes Patrimonio Real, por fundacion de Casa, y honor de Religion.) Por Escurial de los Reyes de Aragon, es el Primado. Para ser mas propio de los Reyes de España, ha crecido en grandeza, por el Ilustrissimo Señor Don Fray Iosef Sanchis, Obispo de Segorve (que por tenerle mas vezino, le diò essa primer Silla la Virgen, inspirando para mayor gloria suya al coraçon de la Reyna Nuestra Señora; y por primer premio, a sus ventajosos meritos, le librò su Real Mano.) Fue dignissimo General de mi Orden; y eternizò su memoria en el exemplo (que dexò a todos sus su-

cessores) de su valor, rectitud, clemencia, justicia, discrecion, observancia, zelo, y mansedumbre. Prendas, que pudieran degollar la invidia; (quando mas veneradas) sin riesgo de ofendidas.

LOs golpes de la de el Rey Ramiro, son rezelos de todas las Naciones, porque siempre parecen amenazas. La campana de aquella Santa Imagen, se señala en estrellas, que nacen en su Corona, y frente, quando mas enojado el Cielo en las nubes se viste de tristeza; en los rayos despide sus enojos, y son los truenos, el parto de sus quexas. En todos los nublados aparecen las mismas que viò mi glorioso Patriarca hazer cuerpo de guardia a la hermosura de Maria, que celebrava en misterioso silencio la campana. Luego son estrellas, que destierran sombras? Dichoso clima el de España, pues destierra temores, que causò la campana de vn Ramiro, la que diò la Victoria a vn Rey Don Iayme. Aquella a baybenes, pronostica males. Esta pregona serenidad; y que serà siempre España feliz, promete en sus estrellas. Puede España ser Cielo nublado, pero no Sol caìdo. Padecer grosseras nubes su Region dorada, mas no la peregrina impressión de su contrario (que es vapor de

so-

ſobervia, con mezcla de heregia.) Por demas parece que vàn las Armas contra el Enemigo; y mas ſiendo la Columna el Pilar de ſu firmeza, en Zaragoça; que ſiendo Trono de Maria en ſu Retrato (que ſe preciò de traherle ſu miſmo Original) es nube (y de la ſangre de vn Dios hecho Cordero.) Por tal es el metal ſonoro de nueſtra antigua, è invencible fee; que (en ſu primer Santiago) retumbò ſu inmaterial ſonido en todas las esferas. Trueno, que eſpanta; Relampago, que aſſombra; Rayo, que alumbra; Nube, y Oriente de Proteccion, y Gloria. Columna de Maria en Zaragoça, con vn Santiago Apoſtol; y campana de Maria en Valencia, con vn San Pedro Nolaſco Redentor. Lauros ſon de intemerada fee, y de inmortal libertad. Quanto el Cielo en Zaragoça promete en ſu Columna; en Valencia celebra ſu campana.

AVnque tan diſtante parece eſta campana, y la de el Rey Ramiro, de las glorias, y meritos de Onofre; llama con mayor devocion a la armonioſa transfiguracion de Onofre, de hombre no conocido, en Rey, el mas venerado. Tratò con todos los Grandes de ſu Corte el Rey Teodoro de traher a Palacio a Onofre Principe, para jurar de Rey, y dar eſſe alegre

dia

dra a todos ſus vaſallos (nueva vida al honor, y al Trono, y la Corona, le mayor coraçon, y las mejores ſienes.) Acompañò a la Grandeza la Cavalleria, y con igual admiracion, y aclamacion conforme, ofreciendo a Dios ſus coraçones, iban animoſos, y alegres. Si los Sabios, y Nobles de el Oriente con la eſtrella, a adorar al Recien Nacido Infante (Dios, y Rey en vn peſebre ;) los de Vngria, con Dios a confeſſar por ſu Rey, y Señor a Onofre en el Deſierto. Cada cumbre, era Altar de aſſombros en aquella ſoledad inacceſsible. Las Fieras, que vieron Hombres, quedaron mas atonitas, por ſer aquel Deſierto Antemural de Satyros, que alberga. Deſvaneciaſe la viſta humana en ſu contemplacion. Caminaron embeleſados (temiendo ſer perdidos) antes de hallar a ſu Principe (que por prodigioſo, y perdido) era de todos dos vezes deſeado. Eſperò Dios al mayor deſamparo, en la mayor deſconfiança, para revelar en el conſuelo el prodigio. Quando mas retirado, declarò por mas Divino el Miſterio. Deſmayò la eſperança de el bien que pretendian ; quando oyeron vn confuſo ſonido de campana. Anegados en dulce admiracion (como ſi fuera Eco Marcial, que ayradamente levanta el Valor caido en el Campal

Com-

Combate) respondiò con alboroço, belicoso el suspiro, al eco (que argentava sonoro) el Cielo en la Montaña. No seria acaso; pues fue Providencia de el Angel que guiava las Tropas (con mas luzes de fee, que al Pueblo Hebreo, en tan largo Desierto, aunque escogido, ingrato.)

SIendo Onofre Rey de Vngria, justo era, que vna campana se oyesse (que es instrumento sacro) porque precediesse a la obediencia de sus vasallos la Musica de Dios. Lea el Psalmo ciento y quarenta y ocho el Entendido, y alcançarà el secreto de esta maravilla. En semejante armonia, se previene, y celebra la Magestad Suprema, con lengua pregonera (por aclamacion ruidosa de eternos Triunfos, y excelsa adoracion.) Campanas toca el Cielo, que son lenguas de Plata, que al festejo combidan? La Corona, serà Gloria de el Cielo. Y la causa? la diò David en el mismo Psalmo, por assumpto de aplauso, y regozijo. Porque en su Rey se alegren los Hijos de Sion (lo canta en Profecia.) Porque Sion, significa Vnion, y estruendo; publica pazes, y alienta a la Victoria. Suene pues la campana para llamar a Onofre, y sacarlo a ser Rey de paz, y de Victoria, porque assi se celebre su Coronacion,

como David presintiò la de Dios Hombre, Rey manifiesto, Pacifico, y Triunfante (titulos de Cordero, y Leon) entonando el Nuevo Cantico de su Valor antiguo. Suene esta de Onofre en Alemania, pues reyna Vngria (que fue su Reyno) en la Augustissima Casa de Austria; y Esta en el Imperio: por que no aya Protector de la Iglesia, que el Cielo no publique la integridad de su fee, a toque de Campana. Estando a Coros cantando las alabanças de Dios aquellos Santos Monges, llegaron al gozo de ver su Rey los Proceres de Vngria. Tambien es honor de Rey Misterioso este concurso de obediencia humana, y alabanças divinas, por el mismo David en repetido verso.

O Onofre, si engrandece a Dios tu Grandeza, que no harà tu Humildad? Amaneciò el Sol, cuyos rayos dieron nuevo ser a tan alegre dia. Tristes quedaron, y alegres, Superior, y inferiores de aquella Santa Casa, porque al contento de la adoracion de Rey (en su Hijo, y Padre, Discipulo, y Maestro) era mayor el censo de dexarle, que el plazo de tenerle. Alcançaron con profundo espiritu, que Onofre no avia nacido para si, aviendo nacido Rey; y assi, que solo pudo ser de prestado la dicha de gozarle. El Rey, no nace con ma-

yor razon de eſtado, que el de las cargas, que le impone, la ventaja que alcança ſin ſervir. Nace, ſin ſaber para que; y ſi tuviera eleccion, eſcogiera el ſer Rey. Por eſſo miſmo, es precurſora, y deudora ſu naturaleza de ſu eſclavitud; y entra en ſus penas (que ſon Miniſtras, y Acrehedoras de el peſo) que carga la Dignidad. Baxò Onofre con toda la Comunidad, y recibiò el aplauſo, como vno de el Pueblo (no humilde como Iehu) ſino como el Bautiſta, quando en comparacion de el Meſias, hizo deſcriptiva definicion de ſu Oficio, incluyendo en ella el ſer, porque no es otro, que el de la obligacion, en quien ſabe, que pues naciò para Dios, no naciò para ſer ſuyo. Mas humilde quedò de Rey Onofre, que a ſus pies ſe pudiera fingir el vaſallo ambicioſo, que no acierta a levantarſe de el ſuelo, por ſubir. No por otra razon dixo el Doctiſsimo Lira, que el Dragon en la cola llevava al ambicioſo, porque ſiendo eſtrella, de la cabeça a la cola, baxò por liſongero. Que campo ſe ofrecia, para ſacar a la verguença a los pretendientes adelantados de eſte ſiglo (ſi pudiera ſufrir a la altivez de ſu vileza, eſte paſſo de tan diſcreta Humildad, que ſublimò el Imperio de Onofre, al Trono de los Angeles, y al Patrocinio

de Dios, que celebra ſu ſolio en el humilde?) Reſiſte Dios al ſobervio, y ſolo dà gracia a los humildes verdaderos. Al falſo humilde (como al ambicioſo) de la Gloria de Dios, y de el Deſierto de Onofre, le deſtierra tambien mi pluma; porque ſolo pretende en la glòria de Onofre la de Dios.

CON quantas demonſtraciones puede pintar la Idea de tan afectuoſo rendimiento, y alegria, que no cabia en los coraçones de aquellos Cavalleros, ni a los pies de ſu Rey, hallava ſus eſpacios (que como era Rey que ſaliò de Dios por eleccion, ſolo Dios era el Fin, y el Centro de ſu gozo;) le deſearon cortexar, y ſervir; y ſe adelantò el reverencial temor, al agaſajo (quando mas les robava ſu humildad no afectada, ſu fiel humillacion.) Coſtò mucho que mudaſſe de Ropa el Principe deſnudo. (Porque el habito de Monge ſolitario, con el de ſus Virtudes, era vn cuerpo con Alma, ageno de ſu Purpura.) Saludò, levantò, y abraçò a todos, Cortès, Generoſo, y Amante (ſin baxar de lo que era, ni ſubir de lo que fue.) Mudar de Eſtado, y no mudar de ſemblante, fue ſingular gloria de Chriſto en el Tabor; pues quanto reſplandor Divino deſemboçò el Miſterio (que zelava la nube de ſu

Humanidad) si mudò de belleza, no de cara. Con toda essa advertencia nos refiere el Sucesso San Mateo. En Onofre, se admirò esta semejança de Verdad, Humildad, y Magestad, haziendo el respecto a Dios. (Despreciò prudente al Trono, y Cumbre a solo lo Eterno.) Claro honor de Magestad indistinta fue la humildad de David en las veneraciones de el Arca. (No sè si estuvo con su Cetro, ò su onda, mas medido.) Tal vez se enagenò, y evaporò su Real Pecho (a olvidos de su baxeza) fervores de vanidad. Onofre creciò de humilde, y se olvidò de Rey. Infaliblemente solicita Dios la humildad en los Reyes, por blason de Coronas. Sea el primer exemplo Adam, pues en èl fue Tarea de el polvo, estreno de Magestad. Alentô el Divino Pecho en su rostro, y levantò los atomos de el polvo, porque a vn mismo tiempo, Alma, y vista reparassen en el humilde Principio de su formacion. En lo roxo encendido de su cara, descubiertas, y limpias sus Mexillas, vermejearon colores de humildad. Luego toda el alma de la pintura, se librò en los colores que le salieron a Adam (al sacudirle el polvo de su cara el aliento Divino) y se viò retocada en humildad, con mas noble realce, y mas alentado vivo la Grandeza de Rey,

por Respiracion Divina? A lo menudo de el polvo, animò los primores de mayor Magestad en el desden, como quien reconvenia el peligro, en tan soberano Racional Viviente de Espiritu (secretamente ilustrado) altanero, sobervio, y arrogante.

COmo puede dexar de ser Virtud de Magestades humanas, si la Divina tiene zelos, que a otro honor, que al de Rey se le dedique el aplauso? Nunca pareciò mas Rey, y mas Maestro Christo, que en la mayor hazaña de su Omnipotencia. Celebrò con ceremonias Reales la Cena Legal. Instituyò la Eucharistia. Predicò con Magistral estilo, y Exemplo Magestuoso. Doze eran los Combidados, y vno el Traydor; porque no huviesse Rey, ni Maestro libre (aunque Dios) de infiel vasallo, y fementido discipulo. Vno de vosotros me ha de entregar (dixo el Soberano Maestro, y Rey Omnipotente.) Vna sombra de muerte cayò en los coraçones de aquellos Combidados. Los once (que temieron morir de su tristeza) libraron el coraçon en los labios, y a vna voz (que articulò la nota de el rezelo) preguntaron leales, a caso soy yo Señor? Solo Iudas, no le llamò Señor, sino Maestro. (Titulo que ofendiò al Redentor)

pues

pues presumiò Iudas (en sentir de el Docto Tertuliano) no llamandole Señor, obscurecer la Divinidad en Christo: y assi fue pues tambien en el Huerto hecho el sello a la injuria en sus infames labios, y arrojò el mismo veneno, provocando a la entrega con su salutacion. Mas de quando acà pudo darse Christo por ofendido de el Titulo de Maestro? El Principe Nicodemus, no le saludò con el mismo renombre, confessandole Mesias, y venido de Dios; con todas sus maravillas? En la misma Cena estimò los dos atributos de Señor, y Maestro. Assi es. El Principe Hebreo, le llamò Maestro, quando solo tratava de enseñar. Los Discipulos le dieron por excelencia vno, y otro Nombre; mas Iudas le negò el de Señor (por hazer el tiro en lo mas alto de su Divina Grandeza) y quando pensò (entregandole a los Ministros) acabar con su vida temporal, y no mas; presumiò, negandole el ser Señor, ofenderle la Persona, y rozar la Magestad. Necessitava Christo de parecer solo Maestro en la pregunta de Nicodemus; pero en la Cena, hazia alarde de Rey, y de Señor. Premiò con la luz de su Doctrina, el deseo de el verdadero Discipulo; dandose por obligado; y se quexò de el Traydor, dandose por ofendido. Mas

por-

porque llegò a sentir tan de veras, que en la Cena no le llamasse Señor? Porque quiso, que su vltima fineza fuesse vltimo argumento de Rey como de el Cielo. Avia de labar los pies a sus Discipulos: echando el resto de humilde. Y en la baza de la mayor humildad (quando mas parece se descartava de Rey) pintava el honor mas alto; y no quiso perder de Rey, aun en las vozes de el Nombre de Señor. Viò, que ganava de punto, y a los pies (como Rey) se echò cubierto. Y quanto mas fiado en lo humilde, tanto mas levantò la Magestad. Luego deseò salir de humilde, para salir mas de Rey? Esta fue la razon de sentir, que en la Cena le negasse el titulo de Señor; pues solo vn Rey, que era Dios, pedia (en igual balança) al baxar tanto de humilde, el subir tanto de Rey. No fuera Rey como Dios, sino rindiera a los pies de sus vasallos, la Corona, como Hombre. Tan lexos de desparecerse lo Supremo de su ser, en lo infimo de su Soberania; que hasta en el Azofar, el agua, fue Espejo, que diò mas clara la Imagen, de Verbo, Eterno de el Padre; de Señor, de Dios, de Hombre, de Esclavo, de Hijo, y Rey.

DE la Sangre de Abel hablò San Iuan Chrisostomo (al tono de sus vozes, y al fervor

de

de ſus venas.) No pudo exagerar mas ſu Nobleza de humilde, que levantando de tierra ſu grandeza. A perpetuò deſtierro ſe condenò Cain (convencido de los clamores de la ſangre inocente,que vertiò.) Pecò matando, y doblò ſu pecado con la obſtinacion. Su fantaſia, fulminando dardos (con talle de amenazas) le cercò de temores (verdugos de ſu culpa.) Por fugitivo de la Preſencia de Dios, pensò librarſe de ſu Iuſticia, negando ſu inmenſidad (como ponderò Philon.) Lo extraordinario fue, dezir, que Dios lo deſterrava de la tierra, no aviendole intimado ſentencia ſemejante. Pretendia Dios dar el golpe de ſu rigor en vacio, y Cain hizo centro de ſu miſma pena. Pedia la ſangre de Abel (dize el Chriſoſtomo) lo que ſu Alma no queria. Iuſticia contra Cain. Eran en la Sangre de el Inocente, vozes de muerte ſus lamentaciones. Y Dios la contemplava en la tierra, como ambicioſa de la baxeza de el polvo. De la tierra me llama (dize Dios.) Mas Noble es, que en ſus venas. Como podia Dios negar a la Sangre de Abel, igual el deſagravio, ſi de ſus Reales Venas, baxò al coraçon de la tierra por humilde? Si llamara de lo Alto de ſu Real Venero, no exagerara tanto la culpa de Cain; pero llamava de la tierra la Sangre (por

no

no levantar de tierra la Purpura de su honor.) Tan enamorada cayò de su humildad, que saliò liberal de su Real Pecho, por caer a los pies de su Enemigo (haziendo Trono de el suelo que pisò.) Tanto pues ganò de Rey, que baxando de humilde al suelo despreciada, mereciò ser de el Orbe; Reyna, y Señora la Sangre por caida. Assi lo conociò el mismo Reo, pues hizo mayor concepto de la Sangre de Abel, como caida; que de la Sangre de Abel, como animada. Como homicida, pensò ofender a vn hermano inferior (por ser segundo.) Despues que la viò fuera de Abel (y hazer alarde de su rendimiento;) pensò, que por humilde, quedava Rey de el Mundo, y que le desterrava de èl; porque al pecado de averle dado la muerte (siendo tan injusto, y cruel el fratricidio;) lo humilde (de no levantar la voz de otro lugar mas alto que la tierra;) agravaba la culpa. Y assi, el mismo delinquente (en su general destierro) confesò (al tenor de su pena) que era crimen de lesa Magestad. No puedo vivir en todo el Mundo (dixo Cain) porque Abel, por humilde, desde Oriente a Poniente, se ha hecho Rey.

TAn humilde como la Sangre de Abel (corrida, y sepultada) fue en las Reales Venas de Onofre su Sangre recogida. Para baxar a

ser

ser Rey, entonava en el Cielo. Su coraçon (no sus pies) sellò en el polvo (essento de vanidad.) No llegaron los ayres al Olimpo de su Perfeccion. La humildad, dava en Onofre vozes de Magestad merecida (como sino fuera heredada.) Abel, y Onofre alcançaron (por humildes) aquello que no quisieron. Abel, justicia contra Cain; (y le sobrara la pena, a no faltarle la vida.) Onofre, Corona, y Cetro; (y no sugetara el ombro, a no pensar que era Cruz.) Mas profunda en Onofre estava la sangre viva, que en Abel difunta; pues el abismo de la de Abel, era tierra (que es concabidad humana) y el de Onofre, era Cielo (que es profundidad Divina.) En el Coro estava, quando llegaron los Embaxadores. A los pies de el Abad (despues de aver adorado a Diòs postrado en tierra) se arrojò como hijo; pretendiendo quedarse por esclavo. David (quando dixo, que su Grandeza estava en los inferiores extremos de la tierra) dixo el Padre San Geronimo; que fue vehemencia de el pensamiento en el Trono, al titubeo, que pudiera ocasionar la Magestad posseida. La Repentina en Onofre, fue Vara de Moyses, que hasta llegar a herir el polvo èn sus atomos, ni vn Dedo tuvo (de la Mano de Dios) que celebrasse el

Gitano. Que no hizieras tu Onofre por apostar de humilde? De humilde a Rey, es lo mucho. De Rey a humilde, es lo mas. Rey, por humilde; y humilde, por Rey; Solo en Dios lo contemplò David en el Psalmo noventa y dos (coronado, y ceñido, con baxeza, y decoro, con fortaleza, y amor.) Sobre las crespas ondas de el Mar (espumosamente bruto) lo pintò, haziendo alarde de sus maravillas. Por esso quiso, que las aguas, que remontò su Omnipotencia a los Cielos (mas humildes, y quietas, por mas altas) le ofreciessen (como afirma Ricardo) Corona de Cristal. Lo mismo fue subir de el abismo al Trono, que assentar plaça de humildes, por servir à los Astros, y templar sus rigores (exclama San Ambrosio.)

CÓmo podia faltar, para coronar el discurso de tanta Magestad (mas preciosa que el Cielo, por humilde) aquella Muger Divina, que se preciò de Esclava, postrando el coraçon en tierra, quando la jurò de Reyna (en nombre de el mismo Dios) el Paraninfo de el Cielo. Solo este exemplar (que no permite en el Cielo, y la tierra semejante, por ser la mas Noble, y Excelente Criatura) puede servir de apoyo a la Magestad humilde de Rey tan Peregrino (que se criò invisible, y creciò incom-

pa-

parable; saliò, y conversò a lo humano; viviò, y reynò a lo Divino.) Toda llena de Gracia la confessò, y admirò en su Embaxada el Arcangel. Sin duda vsò de lo mas soberano de sus argumentos, pues fueron palabras que le dictò el Consejo de Estado de vn Dios, y Tres Personas. Encarecimiento fue, y no llegò a declarar la ventaja de aquella Dignidad, aunque en aquellas dos vozes engazò todas las Gracias. Pregunto. Porque en Maria precediò la plenitud de Gracia en boca, y pluma de el Angel? Porque de aquel antecedente de Gracia, avia de sacar la consequencia de Virgen Madre de Dios. Y de Madre de Dios? Passò a llamarla legitimamente Reyna. Madre primero (por Virgen llena de Gracia) de el Verbo de Dios, como hombre. Y de el Verbo Encarnado, como Rey? (Hijo Vnigenito de el Padre, con renombre de Altissimo?) Madre, y Reyna despues. Mas yo quisiera, que de tal Hijo, tal Madre (por Excelencia Eminente) sacara de tan altas premissas (sin tratar de corto al Angel) vna consequencia de repente, que turbara al sustentante de el Cielo con toda su energia. San Lucas la trasladò con primor, de el Ave Real a su Pluma. Pues yo me ofrezco a ser Esclava de Dios, que es consequencia precis-

cissa. (Esta es la ilacion, que Maria, de las palabras de el Angel, sacò por consequencia.) De donde lo colige? De el ser llena de Gracia; la Relacion de el ser Virgen, y Madre. De el ser Reyna, y Señora; la Dignidad de Esclava, por humilde. (Como si para ser tan humilde, huvieran de preceder mayores excelencias, que para ser Madre de Dios.) Para que se vea quanta Gracia tuvo, sepan, que fue Madre de Dios. Para que se entienda, quan alta fue la Magestad de tal Madre; reparen, en que apenas el Angel la diò por Reyna, que se llamò luego Esclava. Y al subir de Magestad, crecer de humilde; ò es Grandeza Divina (que alcançò su ascendente en el Ocaso;) ò fue el mayor assombro, que excediò a todas las Maravillas, que en la Madre de Dios, estrenò la Omnipotencia Divina.

YA se comprehende el Misterio inefable de aver llevado a la Celestial Escuela de la humildad de Elias a Onofre. Porque quiso que se formasse (en aquella plenitud de gracias) vn Hijo tan grande, como suyo; (para ser de sus hijos vn Padre como èl.) Satisfacese tambien a la duda: Porque trazò Dios, que se refinasse la Nobleza de su serafico Espiritu en el exemplo, y doctrina de aquellos retirados

Va-

Varones, Penitentes, Maestros; y alegres solitarios? Porque fuesse mas fina la Purpura de Rey, quiso vestirle de el mas tosco sayal. Y armarlo de penitencia; porque fuesse mas rica la Corona. De Penitente a Rey, fue el primer ascenso. De Rey, a humilde, su mas excelso solio. La penitencia, y la humildad, fueron los fuertes que guardaron la Persona, y diadema (que llamaron a juizio la Sabiduria, y poder de Salomon.) Pobre, desvelado, obediente, discreto, y Religioso, se dedicò para Santo. Humilde, abstraido, y Santo, se examinò para Rey.

DIos, que comprehende la obligacion de los Reyes, le desterrò al desierto, porque aprendiesse en el monte a ser Pastor; (que el vassallo es la oveja, que en los ombros de el Rey sustenta su vellon.) El ayuno, eternizò su Corona; (porque el regalo, al primer Rey de el Mundo, hizo sacrilego, y condenò la vida, al sudor de la muerte de todos sus vasallos.) Llevaronle al Monasterio, porque Elias le fuesse el Zelador, y sus Hijos le fuessen Consejeros. Y aquel Profeta (que derribò a vn Achab) levantasse vn buen Rey; (que de ordinario muere de mal de costado, el que entra a reynar como Artaxerxes.) Aprendiò en Religion el desvelo, para no vivir en Palacio con descuido. Viviò

viò primero entre hombres (que no lo eran de el Mundo) porque bolviera hecho Angel, a ser Rey. Tal ha de ser, quien lo desea ser como David. (Segun le pintò la mas Sabia Muger en su serenidad.) Este fue su Principal Espíritu; y le perdiò por la culpa (que infamò su Corona por cruel.) En los diez Mandamientos le leyeron toda la Cartilla de vn Rey Catolico. Y quedo en este numero, tan ventajoso, que el Vezino Tirano, y orgulloso enemigo, ponderò la guarnicion de sus leyes; mucho mas, que los filos de su espada (como despues verèmos:) y temiò ver a sus leyes rendidos sus vasallos.

VNa ley se ha de meditar mejor, que vna Batalla (y su Espejo, es la de Dios.) En diez Tablas colocaron las de Solon los Romanos. Las humanas, que no se ajustan al fin, se despiden de el numero, y pierden su vnidad. Tal vez multiplica leyes, el que no guarda ninguna. Sola la de Dios es buena, porque lo es por essencia su Legislador. Por esta razon vivieron tan enamorados de las sagradas letras (y excedieron a todos los Politicos) el Rey Alfonso (que fue el Salomon de España, y leyò con sus glossas, y Comentarios quarenta vezes ambos Testamentos.) Y el Emperador Carlos Quin-

to, que para ser Rey de España (tan Docto, como Valiente) cada dia leyò vn capitulo de la Canonica Historia de los Reyes. Estrañò el Valido la repeticion, y le diò por respuesta vna sentencia (como de tal Monarca.) Al espejo se miran cada dia, las que siempre presumen parecer hermosas. No tiene otro espejo de perfeccion el Rey. Y el que desea serlo, en esse estudio se mira (que es Escuela de pluma, y de Baston.) A la fea, le ofenderà el espejo; y al rustico, el repasso.

ONofre, en la Regla de Monge, se enseñô a medir la vara de la Iusticia (que es regla de la razon.) Iusto se hizo en la observancia de la Ley Divina; y aun por esso reynò dentro de si; (que Rey vasallo de su propio amor, naciò para Tirano.) Varonio refiere las leyes de Neron, Domiciano, Claudio, Iuliano, y Valente (que mandò recopilar Iustiniano.) Todas fueron venales, porque no nacieron en su primer Instituto Religiosas. En suma aprendiò gravedad con amor; prudencia con agrado; zelo sin interes; constancia sin porfia; paz en justicia; fidelidad con industria; y rectitud con exemplo. (Vltima prenda de vn Rey, para ser en lo fuerte, y lo suave, amado igualmente, y temido.) Que no haràn los vasallos, al exem-

plo

plo dominante de ſu Rey? Ponderò eſta obligacion Euſebio Galiano (con ſutileza) en todos los Monarcas; quando dixo, que Chriſto convirtiò en vino el agua; porque avia de inſtituir el Sacramento de el Bautiſmo en ella. Es la razon elegante. Que pues en ella ſe avian de convertir en hijos de Dios adoptivos, los hijos de Adam, eſclavos; juſto era ſe convirtieſſe primero (acreditando el Miſterio en el prodigio.) Primero fue convertida, que fueſſe converſora. Por vltimo, medite el mayor Politico el orden de aquella vida Monaſtica, y hallarà el lienço de el mas Religioſo Rey; y quanta ſeria la diſciplina de Onofre; pues le previno Dios Profetas, por Conſegeros (que enſeñan a redimir calamidades de el Pueblo.) En eſte ſentido, el Real Profeta David, repreſentò, por quexas las vozes de Iſraèl; (por ſer eſte ſu tenor.) No conocerà a ſus vaſallos el Rey, porque le falta vn Profeta.

CON tan altas doctrinas, mereciò, ſobre ſu naturaleza ſer Rey Onofre, criado en condicion igual, y ſuperior, en ſolas las virtudes (que ſon las leyes de imitacion;) que ſe hazen ſeñoras de la invidia. (Pues ſolo el merito grande, haze amable la deſigualdad.) Que ſabroſa le ſeria a Dios la Santidad de Onofre?

Y que

Y que imperiosa en sus mayores enemigos (considerandole invencible, por mortificado?) De Dios abaxo, pudo blasonar de Valiente, por Vencedor de si mismo.) No le espantaria el govierno, a quien hizo comercio con la muerte. (Que solo dexa cobarde, a quien le es dulce la vida. (Desafiar pudo, como San Pablo, a lo presente, y futuro de todas las fortalezas (con humilde jactancia) porque antes de tomar possession de su Corona, la texiò en la de Christo.) Solo quiso ser Rey, por subir (en agena Magestad) a estar crucificado. No le propuso el Cielo la Dignidad de Rey en Corona, sino en Caliz (como a Christo en el Huerto) que sabiendo que en guerra viva, amenaçava la muerte con afrenta; por padecer, fue a reynar, y le diò cara al vltrage. Inclinò la cabeça al morir, por descubrir el ombro, y persuadir a los Reyes, que solo cargando el peso (sin dexarle caer de el ombro) la Corona dexara de caer de la cabeça.

OBservaban los Persas, que el Sumiller al Rey, le fuesse precursor de la mañana (porque no alcançasse vna hora mas el dia; que tiene la obligacion.) No diò Christo (por San Iuan) menos tiempo a la obra, que a la vida. Siendo (desde ab Eterno) impossible en

Dios el ocio; doce horas señalò de desvelo en el dia a los Apostoles, antes de dar vida a Lazaro. Dormido le llamò (estando muerto:) por ser vna misma cosa, ser muerto, que estar dormido. O Onofre! Cortas horas serian (para el trabaxo de el dia) doce en tu despacho; pues salias de vivir desvelado, a las doce continuas de la noche! En aquellos Maytines, madrugaron tus Horas matutinas; porque te celebrassen como a Dios los Angeles (que son los Astros de la mañana.) Musica alegre, que dexò en su descuydo, llorando el despecho a Iob (de desgraciado, ò dormido.) Brillante Aurora (para subir à ser Sol, fue la Religion de Elias.) Fue lengua de resplandor, que desterrò tinieblas, para coronar de rayos (a pesar de la noche, en que tropieza la ignorancia humana.) Y como Dios se preciò por David (en el Psalmo setenta y tres) de ser Autor de la beldad, que amenace, para credito de la mas lucida criatura, que preside al dia con Magestad en el Cielo (Perifrasi de el ingenio sutil de San Bernardo;) assi tambien determinò, que de Onofre (para ser Sol de Vngria, y Rey constituido por Dios, coronado en el Cielo de su Gracia) fuesse su primera luz, la Aurora de el Carmelo. El resplandor, que no se premedita,

cie-

ciega a dilubios de luz; y el que ſube a regir, ſin ſer regido, halla en ſu buelo el peligro, y en el Trono el deſpeño. Solo Dios (que es el Señor de los tiempos) puede adelantar las edades. El entendimiento humano, diſcierne a paſſo lento, y el que no eſpera por Maeſtra a la experiencia, es Eſtatua ſin alma en ſu Grandeza. Con ſer Chriſto Dios, y Hombre (Sabiduria de el Padre, abiſmo, y fuente de luz) preſidiendo en el Templo a los Doctores; dize San Lucas, que preguntava, y oìa. No, que enſeñava. Pues no aprendian los Doctores, paſmados de ſu doctrina? Aſsi es: Mas era Niño; y yà que no le podiàn imitar en el ſaber los Reyes, quiſo, que la edad les enſeñaſſe a preguntar en aquella que es de aprender; mas no de governar (que pide tiempo, y ſazon.) Haſta que viò Eliſeo (con diſcrecion perfecta) como governava Elias las llamàs de ſu Carroça, en las plumas de el Sol; no le fiaron la capa, al talle de ſu Poder. El Sol retira ſus rayos, con ſer la Luna ſu ſubdelegada. Y de ver a eſta Reyna como rige, aprende a ſubir al Auſtro, con mas aplauſo a ſer Rey. (Aprendieron de el Sol Agripa, y Mecenas a no lucir, porque lucieſſe Auguſto.)

MOnarquia feliz fue la de Vngria, pues

Dios anticipò resplandores, y Teodoro esperò a las experiencias, para levantar al Govierno de el absoluto poder a San Onofre. Primero fue Querubin, que le fiassen la espada. Primero Serafin, que le encomendassen el amor Paternal de sus vasallos. Primero gozò de lo Divino en la obediencia, que saliesse en lo humano a ser Señor. No pudo ser mas ingeniosa la interpretacion de Alcuino, para dar a entender, que el Bautista (siendo Puro Hombre) resplandecia, como si fuera Divino. Bautizava (refiere San Iuan Evangelista el sucesso) el Precursor. Era el Iordan, Teatro de maravillas; y Betania, el lugar de sus aplausos. En ocasion lo dize de averle preguntado si era el Mesias; y desengañado a los Sacerdotes, y Levitas (como quien le conociò, aun antes de nacer, y adorò con saltos infantiles.) Fue precisso ofrecerse Betania a la memoria, sin olvidar los milagros de el Iordan. (vno, y otro lugar por lo significado.) Es lo mismo Betania, que casa de Obediencia; y el Iordan, que Tribunal de juizio. Y asi, el Evangelista, para aplaudir la Santidad, y Rectitud de el Precursor (y escusar la opinion que alcançò de Mesias) hizo mencion de Betania, sin olvidar el Iordan. Porque sola essa razon (puesta en te-

la

la de juizio) pudo ser el humano motivo de dudar; (en honor de San Iuan) si era el Mesias. Que quien supo criarse en Casa de Obediencia; de justicia, fue Grande; y alcançò (siendo hombre) Excelencia, y Renombre de Divino.

LOs meritos de esta Virtud en Onofre, se acreditan en los suspiros, de dexar el Convento por la Corte; y los oficios de humildad, por las razones de Estado. No llegaron los de Roberto de Francia, Inclito Rey; ni de Eduardo, Potentissimo Rey de Ingalaterra; (aunque fueron assombros de humildad;) a la virtud, que tuvo (en continuo exercicio de sumission) Onofre. Ni excediò Heraclio; ni llegò Godofredo. Aquel, inclinando el ombro. Este, retirando la Corona (en veneracion de la Cruz, y las Espinas de Christo.) Aventajò Onofre a todos; pues añadiò al consuelo de la de Christo en sus braços; (porque la propia le fuesse mas pessada) la de su misma Grandeza aborrecida. La Magestad (revestida de contradicion, en tanta desnudez) hizo nacer las espinas; y de su cabeça baxaron al coraçon (porque creciesse el dolor sin desahogo.) En los Reyes, no ay lugar para penas. (Como si fuera el Estado de inocencia, para no criar espinas.)

No

No sienten las magestades? No padecen trabaxos? Ignoran las desgracias? No por cierto; mas parece, que las penas no llegan al corazon, ò que entran a herir con cortesia. El de Onofre, conspirò contra si el odio de su amor propio; y se enamorò de siervo, por menospreciarse Rey. Sacrificò la vida de su Espiritu a dos acciones. Vna de Grande (como forçada.) Otra de inutil (como libre.) Introducido el pleito en su Alma (en triste, y alegre emulacion de ambiguo sacrificio) fue Bassa su Corazon de dos desiguales Cruzes; y Zenid su interior de dos Coronas opuestas. No llorò menos que Iob en sus calamidades; las glorias de sus triunfos: (como se refiere en el capitulo tercero) donde èl mismo se introduce; Escritor de el arrepentimiento de aver nacido (como si pudiera aver sido eleccion voluntaria el acaecimiento.)

TAn de espacio contemplò el Pacientissimo Heroe la noche de su desgracia; que le cayò la maldicion a la mañana alegre de su veloz contento. Moderado fue el gusto en largo tiempo; y prolixa la pena en breve espacio. Como Iob se acordò (para crecerle el dolor en el tormento) de el imperio, y honor de su dorado siglo; Onofre (en el aplauso) se acor-

dò

dò de el desierto; y augmentò los disgustos de el Cetro, y la Corona. De vn mismo augmento enfermaron los dos Reyes (aunque fueron diversas de el humor que reynò las calidades.) El bien perdido, fue la reprehension sincopal en la aprehension de los males que Iob (aunque conforme) padecia. Llorava Onofre en el bien, su privacion. Iguales fueron en la Virtud ambos Monarcas. Celestial fue en los dos el desengaño. Ventajoso en Onofre el menosprecio. Con que llegò a padecer tan aflixido Onofre en la Grandeza; como firme, y constante Iob en la ruina. Assi entrò a ser Rey, que si huviera de maldezir Onofre al dia (como Iob;) al en que naciò, rindiera bendiciones (porque tuvo funestos successores.) Y solo se quexarà de el dia alegre, que le vistiò de purpura; y le diò el resplandor de su Corona.

O Coraçon de Cielo, que se robò a si mismo! Como baraxaste Divino Onofre la Pompa (formando agena idea, que pudo servir de lastre a la Nave, en tormenta nunca vista?) La Riqueza, fue belleza de ayre para Onofre. Assi se supo olvidar de aquello que gozava, que suspirava por aquel viento en popa, que le fue favorable, porque le perseguia. Con tanta valentia de espiritu, subscriviò en

su

ſu Corona (el ſer Dios Vnico Autor de ſu Mudança) que abraçando el ſer Rey por ſu naturaleza; ſe empeñò en ſer Tirano de ſu vida. En tan corta edad (ſin ſaber ſi empeçava a vivir, ò ſi acabava) madurò la Granada en ſu Cabeça, aunque el coraçon penitente (quando mas rozagante) convirtiò ſus encendidos rubies, en granos macilentos. Solo alcançò vn conſuelo (que fue el ſuſpiro de bolverſe a Dios.) Y ſolo tuvo el reciproco alivio (que fue el trabajo de mirar al Pueblo.)

LOs quatro Querubines (dos, que de oro finiſsimo vaciò Moyſes, y otros dos, que de oliva labrò, y guarneciò, por añadir con gala la defenſa de el Arca Salomon) fueron lienço, y dibujo de eſte Rey. Los primeros (ſin divertir la viſta) miravan al Propiciatorio. Los ſegundos (ſin retirar la atencion de el Oraculo) extendian el buelo al general concurſo. Aſpectos, como Divinos. Mirandoſe Dios a ſi, mira por todos. Los quatro Querubines (en cada coſtado vno) executoriavan (Noble de quatro Coſtados) a vn Rey amante, y ſolicito. El entendimiento, y la voluntad (mirando, y amando a Dios) ſon los dos Querubines (que ſe alternan en Dios inſeparables.) Atendiendo a dos manos (con zelo, y con piedad)

la

la obſervancia, y clamor de el aflixido Pueblo; ſupone en el bien comun vn Argos vigilante (copiado en los otros dos.) Luego Onofre, fue vn Rey conſtruido de quatro Querubines; porque hizieſſen vn Rey (como de el Cielo) vna Perſona Real, y vna Preſencia Divina? De aquel amor, con que ſiempre mirò al Propiciatorio, le extendiò el miſmo Dios las alas de el Coraçon, para remedio de el Pueblo. Como a Moyſes en el monte (ſumergido en ſu gloria) para defenſa de Iſrael; lo provocò Dios a Onofre. Gozò ſus reſplandores (ſin eſpanto ſervil) la Fee de Vngria. Y fue adorado en el Trono ſobre todos los Reyes de la tierra. (Mas iluſtre, y mas digno, que lo fue el Sabio Rey en ſu Coronacion.)

ES Vngria (por Auguſta) la mas fèliz Corona. Confina al Setentrion, con Polonia. Al Oriente, con Tranſilvania. Al medio dia, con Raſcia, y Boſnia. Y con Auſtria comercia al Occidente. Iluſtre Region por cierto; pues alcançò ſer la primera que eſcogiò Iaphet, hijo de Noe (què ſe interpreta Coraçon Magnanimo) y que le mereciò la bendicion, el reſpeto de tal hijo a tal Padre. De la ſangre, y valor de ſu primer Atlante, heredaron los Hungaros el belico furor (que fue tan celebrado en

los tiempos de Valente, y Valentiniano, llorando Roma su valor vencido.) No bastò Carlo Magno para borrar su fama. Ni llegò a ser el Panonio Monte en su derrota, Colosso de su afrenta; pues le quedò a Scithia la gloria de sus Triunfos, y Salomon Rey intruso; (con injuria, y engaño de Ladislao, y Geysa, Caudillos despojados) solo salvò el suspiro que coronò la Istria. Y quedaron los Hungaros (cada vno vn Scipion, que defendiò la Patria.) En ellos celebrò (a pesar de el violento impulso de la ambicion de Roma, que levantò Macrino) sescientos mil vencedores, Arcadio Emperador; y heredò por Electo el Rey Atila, que fue el Primero, que al alvedrio, que fue empeño de los Violentos Hunnos (oy Hungaros leales;) elevò independente (si lo hizo cruel, por absoluto.) De este Reyno (en que fue venerado, y temido el Rey Teodoro) fue Onofre legitimo Heredero, y recibido de el comun aplauso. Entrò primero en la Escuela de su anciano Padre, que en el Imperio de Rey. (Porque no le faltasse proporcionado Maestro al nuevo Estado.)

EL govierno de vn Rey, tiene tanto de divinidad, que es mas que humano, y Angelico el peso de su Oficio. Testigos de esta

ex-

excelencia fueron Moyses, y Samuel, que despues de largas experiencias, humillaron el ombro al Orbe de su Pueblo. El que sin licion entra a reynar, và con ojos postizos. O para ver como Lamia, hija de Neptuno, ò delirar como el engañado Tiresias. (Adivino graciosso, que motejò elegante Clemente Alexandrino.) Estraña razon de estado. (Introducida en el Mundo para su fatal ruina.) Pues siendo el Baston, y la Vara, Vida, y Alma de todas las Republicas, no ay estatuto de examen para los Goviernos (como llorò Philon) quando se obser va por ley en todas professiones. (Como si importara mas, vn oficio mecanico, que vn Imperio.) Que diria Caton el Censorino, si viviera en el Mundo? y se hallarà Censor de los Goviernos? Aquel graciosso donayre (que en desdoro de Roma, celebrò Bitinia;) seria su sentencia. Plutarco (que fue el Coronista de su vida) apoyò su desden (en gracia de su risa.) En lo serio, y concisso (de el dolor en comun de Ieremias) aquella satyra, se comenta en llanto. El Doctissimo Lyra, explica su primer lamento. O triste amenaça de Ierusalem! Porque? Por vna culpa. Que de pies a cabeça, llegava su dolencia. Dios imbiò Governadores al Mundo (refierelo San Lucas) y se preciò de

el Nombre de Sabiduria, para credito de la eleccion de Miniſtros. (Porque no fuera juſta la Omnipotencia en lo libre, ſi no fuera practica la Sabiduria.) El poder en los hombres, rompe con lo poſsible de la razon; y enſancha todas las velas. El que no profana las leyes, eſtima lo que no alcança, y deſprecia el honor, que goza, y no merece. Tropezar en lo ſuperfluo, es gala de la ambicion. Como podrà vn coraçon relaxado, ceñir el animo al zelo de el bien comun? Si en ſu govierno, el bien propio, dexa en torno al Navio; y peligra en el mas vil naufragio; (Que ſon las licencias abiertas de pecar?) Al injuſto govierno, la liſonja le preſta acceptacion. El ayre aulico, es la adulacion fullera. (Zefiro alegre, que penetra ſuave el coraçon.) Aſsi ſe eſtafan, con tan falſo amor los Poderoſos? Sirva de Iuez, y de ſentencia el Clarin de aquella Emblema, que pintò mas cruenta la lengua que la eſpada. (Pues matan mas yà en el Mundo Architopeles falſos, y Crueles Ammanes, que Gedeones valientes, y Sabios Mardocheos.)

ONofre, Principe humilde (en la Eſcuela rigida de Elias;) y Governador diſcreto (en la diſciplina amoroſa de Teodoro;) adquiriò las mas excelentes Prendas de Rey (el mas

ajuſ-

ajustado al Coraçon de Dios.) Començo a governar (como David, y Iosef, con igualdad de animo,) Sabio, animoso, y prudente, prometiendo, valentia en las armas; en la Mageſttad, tolerancia; y en la adminiſtracion de el govierno, diſcurſo, y providencia. Governò en paz poco tiempo; porque el Demonio, pretendiò ſobre la cadena de Oro (que eslavona la paz) echar ſobre ſu cuello la de el mas peſado hierro (que es la guerra.) Permitela Dios por las comunes culpas. Y ſe quexa la tierra; porque a fuego, y a hierro la condenan los hombres. Anegada en ſangre humana, dà vozes; porque ſiendo inocente, paga por noſotros. O que larga, y peſada cadena la de las continuas guerras, que padece Eſpaña! Algun pecado (que llama a otro por caſtigo mayor) es la cauſa, y efecto de todos nueſtros males. Pues ſolo faltan verdugos, quando no los llaman (por Divina ſentencia) los delictos. Al que amenaça la muerte, alcança ſin prevencion. Porque quanto mas deſtruye el poder abſoluto, el que mas le relaxa, menos teme. Novecientos y treinta años eſtuvo muriendo Adam (que vn continuo ſuſpiro, fue el ayre de ſu vida.) Porque aviendole encomendado Dios el govierno, y labor de el Parayſo; por liviano, y in-

chias, y bolveràn los riesgos en auxilios (que està la Espada de Dios sobre todos nosotros; y ninguno le mira sobre si.) En el Mundo, los Reyes lloran, y los Ministros reynan. Monarchia subdelegada, ò es baculo de Eliseo (en manos de Giezi) ò viña deslucida (en poder de Arrendador.)

NInguno, con mas discreto dolor abraçò el escarmiento, que el Maximo Carlos. Vn Ministro (que pudo ser tolerado en sus Niñezes) lo hizo Rey grande (pues aprendiò en su daño a no tener ninguno.) Prueben los Reyes (pues el Cielo, es Consejo de mejor Estado) a vivir sin privanças; y seràn sus dos Angeles, fieles Ministros de Rey, y Consejeros. El mayor Rey, està obligado a rendir su dictamen, al prudente desvelo de sus Magistrados? Y vn Privado ha de ser sobre el Rey, y Consejeros en todos sus caprichos? Si todos los Reyes se supieran servir de los Privados, como Filipo el Prudente, los muchos, fueran pocos; porque fueran tenidos por ninguno. La Privança de tantos, fue sola question de Nombre. Hizo solo la razon este discreto Rey en sus execuciones, y conquistò, y consiguiò coraçones, y aplausos (porque solo fue Dueño de su Coraçon.) Las letras hazen superiores Ministros en la Corte; y

las

las Armas; Soldados valientes en el Campo. Aprendan de todo todos los Monarcas (porque solo el que es Rey ha de ser en el Trono el Iulio Cesar.) A vn costado de el Arca le sacò el coraçon a Oza el mismo Dios; no tanto por extender el braço al bayben, quanto por aver subdelegado en indignos Ministros su govierno. El secreto, y la Dignidad (como enseñò el Estoyco) es llave, y corona. Y como esta no assienta sino en la cabeça de el Rey; aquella no cabe sino en su mano. Absalon pretendiò Magestad, y se olvidò de Hijo. Luzbel intentò Divinidad, y se olvidò de Angel. Ciegos fueron los dos; Porque viendo Absalon a David, y el Querubin a Dios (con virtud desvanecida) no pudo alcançar la vista; el humilde refluxo para si.

SOlo el Rey (siendo Niño) puede otorgar el poder para reynar (y entonces le serà el Principal substituto el mismo Dios.) En edad competente lo es de Dios el Rey; y en su Real mano el Cetro, es vida de el vasallo. En la de el Ministro, es muerte; (que la vida no tiene otro principio, que el espiritu;) y este anìma en el Rey (que es hechura de Dios;) no en el Privado (que presume de alma, y es cadaver. (Si la vida le falta al Ministro ambicioso, que vida

po-

podrà esperar en ageno poder el aflixido Pueblo? Enigma fue de este siglo la respuesta de Christo a aquel imprudente mozo, que pretendiò ser de su Colegio arrogante Discipulo, con las licencias de libre (mas preciado, al parecer, de avariento heredero, que de hijo leal) para enterrar a su Padre. Dexa a los muertos, sepultar a los muertos. O Consejo Divino, y humano desengaño! Muerto està el Mundo; governado sin justicia, ni amor. Muertos, los que no le dan vida (que el insensible supone que no la tiene;) y lo es el que mira de el valcon de el poder, al vasallo desnudo, entre las fieras de el circo. (Que es estatua sin alma, ministro sin dolor.) Los Codros Atenienses, y los Romanos Decios (que por el bien comun sacrificaron sus vidas) fueron exemplo de lealtad suprema. Y los que afectan su imitacion con falso zelo, son el cuchillo, que destruye la plebe (salvando su interes.) Pretendiò (dize San Iuan Chrisostomo) Christo, que viviesse aquel general concurso (que por Mar, y tierra le seguia) cansado, y aflixido; y tambien sus Privados; y ordenò en dos viandas las dos vidas. En el Monte se celebrò el combite. La esplendida abundancia gozò principalmente la Plebe. Los Ministros (que fueron los Apostoles)

no pretendieron mas, que alcançò de Christo (por reconvencion de fee) la Cananea. Satisfecha quedò la necessidad de el Pueblo (y le tocò de justicia el primer Plato.) Con los fragmentos quedaron pagados los Ministros. (Todos contentos, y assi vivieron todos.) Parece que por fieles Ministros quiso el Rey del Cielo, que en el Monte aprendiessen, lo que en la Plaça Socrates? Su deseo tenia lo bastante, y le sobrava quanto no tenia. Y en tanta variedad de regalo, y riqueza (que alcançava la vista) el coraçon (por ageno, y comun) lo despreciava. Luego siendo (en el moral sentido) los Ministros muertos, y muertos los Vasallos; en nombre de Iesu Christo (que es Rey de Reyes, y Iuez, que ha de juzgar las Iusticias) les podremos dezir a los zelosos: Dexad que los muertos entierren a los muertos? Pues al govierno (sin paz, y sin temor de Dios) solo le resta sepultar la corona, que muriò en su odio (vltima jurisdiccion de la muerte; y vltimo passo de la comun tragedia.)

CORONE este discurso el doctissimo Padre, y Venerable Maestro Gaspar Sanchez, que solo al Buey (en el Trono, y Carroza de el Profeta Ezequel) le adjudicò con ingenio el derecho al buelo del Querubin. Quatro fueron en aquel tan celebrado Govierno los Ministros.

Solo

Solo vn pie se registrava en ellos. Su planta era de Buey. Su forma era vn esmalte de ojos (que al Oriente, y Occidente variavan la atencion.) La Sabiduria, y Providencia era el Espiritu de Vida, que guiava al compas de vna mano de hombre, regida, y ordenada de Dios (dissimulando el poder en su misma rectitud.) En la gallardia de tanta diferencia se saludaron la Gloria, y la igualdad. Govierno prodigioso! Como el Leon no sale de Querubin? Ni el Hombre pretende? Ni el Aguila presume? Solo el Buey? Si: que por sustentar a todos, cargaron todos sobre èl. Vn Querubin defendiò al Parayso. Lo guardò de ladrones. Lo defendiò de enemigos. Y en esse empleo acreditò Dios su ciencia, y fortaleza. Pues cayga tambien toda essa gracia en quien quiere caer por levantar a otros. Sea el Buey (que trabajò por todos, olvidado de si) el Querubin por excelencia; que al mismo Reyno de Dios (tratando el sustento ageno) le hizo crecer con gloria, y sustento en Magestad. (Para exemplo de todos los Monarcas.)

NO sè porque razon se dize, que Onofre (entrando a ser Rey) no quiso tener Privados. De tantos Embaxadores, ninguno se señalò en el cortejo, que mereciesse essa gracia?

O por amante mas introducido (primera mascara, que disfraza el animo?) O por agente mas ceremonioso, y solicito de su adoracion (primera flor, que coge la argumentosa Aveja, Ramera de Palacio; que ocultando el harpon, labra su nectar, y roba con dulçura?) Toda aquella numerosa pompa, no imprimiò otra especie en la memoria de el Rey, que la de su obligacion. O Rey! El primero de el Mundo, sin hombre peligroso! Profetico fue tu Espiritu (que no le tuvo el Emperador Iustiniano; y aun por esso ignorò los embulles textuales de vn Legista.) Estrañeza parece, y fue sin humano estudio divina ilustracion. No quiso Dios que huviesse mas Ministro que Rey. Ni Onofre quiso ser Rey, sin las pensiones de siervo (con tassa de Ministro.) El Principe zeloso, no dexa la prenda amada. En la guerra, y la paz, sino es cuerpo presente, nunca vive. La vida le diò Solon a Creso con discretos avisos (que vn Sabio, es muro de vn Rey, que no le ronda el Politico.) No fuera Solon Sabio Maestro, sino fuera Consejero leal. Ni Creso Governador zeloso, si dexara de ser executivo. Onofre se dedicò a las aras, que son las comodidades de el Pueblo (vulgo loco, y ingrato, quando mal contento.) Con que subiendo al

Tro-

Trono (para ſer Miniſtro , y Rey) quedò eſclavo , y Señor (de el Oficio , y Imperio en ſus vaſallos.) Siſipho , y Atlante , fue de el Alpe, y Cielo , de la violenta fatiga , y grave peſo (que es carga , y ſobre carga) con que repecha la Cumbre , involuntaria , y alegre , ſoberana , y rendida la Grandeza. Valentia aſſombroſa ! Que parece compite con lo Grande, y humilde de vn Dios Hombre , que oſtentò ſu Poder, y ſu Sabiduria, en vnir dos Extremos, (que en Dios ſon vno, y entre ſi contrarios!)

O Onofre ! O Rey ! Que aſsi quiſo Dios lo fueſſes , como lo quiſo Dios ſer (reynando en el Mundo) ſin perder de viſta el objeto Real de ſu Corona , que ſon los inferiores ! (Alabança , y baldon de el bueno , y mal govierno !) Sumergido en el vermejo Mar Pharaon, con todos ſus eſquadrones; ſe declarò Dios, de ſu eſcogido Pueblo Rey, y Iuez. Mandò levantar dos Querubines ; y fueron de oro (como dexè ponderado) de humana , y varonil eſpecie , y forma. Porque Sabios con oro , de valor ſubido ; y hombres eſcogidos para el valimiento ; antes que Miniſtros, ſe buſquen Poderoſos. (Que al mendigo que enſalçan los Monarcas, de ſu mano le dàn ; de Pirata, de honor , y de hazienda Real, ſalvo conducto.) Ordenò Dios

el

el Trono, y assentò el Tribunal (como consta de el 25. y 27. de el Exodo.) Y quedò Rey, y Iuez (sin distinccion de lugar, ni de Persona.) Dios hablava, y oìa. Dios resolvia, y mandava. Pues para que los Querubines? Para vistos no mas? Eran acaso oro con plumas, (que gozavan el oro con descanso?) O eran plumas, (que ofrecian el oro sin alivio?)

TEatro era de oro el Tabernaculo: Y los Querubines eran Ministros favorecidos, sin ser interessados. Pero aunque estava (como en su centro) el oro sin violencia; se hallava mortificado, y inquieto; retratando el dolor de parar (aunque en mejor esfera) el beneficio comun, en gloria singular. Por esso en las alas (como de ageno Dueño) (para llegar a las manos de el que llegava a verle) trepava, y se extendia (si mas precioso, quanto mas subido; quanto mas generoso, mas Angelico.) Era oro de Altar, y Altar de el Cielo. Eran Querubines de Dios, y Consejeros de Estado. Pues no me espanto de tan nuevo linage de limpieza. Mas por esso mismo pregunto: Si Dios lo avia de hazer todo, para que Qnerubines? No podia encomendar el despacho a Ministros tan fieles, sin que Dios asistiesse, y governasse? Claro està que podia; Pero quiso enseñar a los Reyes (que

son

ſon deudores de el comun alvedrio) que han de ſatisfacer al Pueblo en ſu miſmo Tribunal. No importa que ſus Validos ſean Miniſtros fidelıſsimos, ſiempre han de ſer los Reyes el regiſtro de todos ſus deſpachos. La Corona (dixo Elinando) como eſtà en mejor frente, tiene mejor viſta. Vn Miniſtro, pierde menos, que vn Rey (quanto es mas, que vna òpinion valida, vn Reyno encomendado.) Eſtèn los Querubines, como interceſſores, para conſuelo de los aflixidos. Eſtèn, como Privados (por Grandeza de tan alta Mageſtad.) Para todo es baſtante la Plaça de Aſsiſtentes. Que para ſer Señores de vn Imperio Catolico, no nacieron vaſallos (donde ay Dios.) Dios, es Rey, y Señor; y no tiene de Dios mas, que de Señor, y Rey. Por eſſencia, potencia, y preſencia eſtà en todo lugar. Y de ſu inmenſidad (como Dios, y Señor;) al Rey (que es limitada, mortal, y inſuficiente criatura) le ſocorre, y encarga ſu corta dimenſion. Porque aprenda a ſer Rey de todo ſu Govierno. Y no a dexarlo de ſer : (que ſi Dios perdiera algo de viſta, ſe privara de toda inmenſidad.) El Rey que cierra los ojos, a lo que alcança (aunque medida) ſu potencia debil, ni querrà parecer hombre, ni merecerà ſer Rey.

Eſ-

ESculpidos llevavan en la Vara los ojos los Principes de Egipto. Quatro eran (y en cada extremo, dos.) Los Superiores, para mirar al Rey, como obedientes. Los inferiores, para atender al Pueblo, como Protectores. Bueno seria, que la Vara, en su vista, se multiplicasse; y que el Cetro (por impossible) cayesse, por ser corto de vista? Ojos son los de el Rey. Antojos los Ministros. Para confortar la Potencia, se examinan los Grados. El augmento, ha de lucir en quien lo vsa (que ellos no gozan, sino el lugar, en que sirven a agenas Facultades.) Para suplir la vista de su Rey (que era el Dios de Israel) al mejor Caudillo tuvo el Pueblo por insuficiente (con ser Moyses tan diligente, y amante.) Concediòles vn Angel, y juzgaron lo mismo (por vasallos sin Dios en su rezelo) aunque creian ser Ministros, como Angeles. Quiẽ podrà suplir por Dios? No sus Ministros. Instò Moyses, y les concediò su Mageltad, essa Gracia, y Merced a letra vista. Dios ausente, crece la tempestad a quatro vientos; y fluctua la Nave de el Govierno. Que remedio? Abrir todos los ojos. La de la Iglesia, iba a pique, y la presencia imperiosa de su Rey, y Maestro, desterrò la borrasca con su vista. Miraron los Apostoles, y tuvieron a Christo

to por fantasma; porque se iba por alto; y crecia el peligro en la tormenta. Tan absortos estavan?

CArgada miro esta Nave de Misterios. San Marcos dize, que no entendian en los Panes, que multiplicò en sus manos la Omnipotencia en el Monte, y mandò recoger, como hazienda Real (satisfechos todos los Vasallos) Christo a los Apostoles. Luego estavan ciegos? Natural, y evidente consequencia. (Pues solo es ciego, y ignorante Ministro, el que no mira por la hazienda del Rey en sus aumentos, y de manos a boca olvida el comun Beneficio, sin amor.) Ciegos fueron tambien, porque tuvieron por ciego a Christo, (sombra sin Alma, y Rey sin vista) que padeciendo tan crecido rigor su Monarquia, se passava de largo (y dava espaldas al riesgo en su fatiga.) Dexòse Christo veer, y vieron todos. Saliò a vistas el Rey, y juraron la paz los Elementos. Rey con Alma, es Rey con vista. Ministros, son leales quando vistos; y mal mirados, Ministros desatentos. Por ser Dios ojo comprehensivo de el Mundo, es Padre Clementissimo de todo el Vniverso. (Atributo que le diò Santiago Apostol). En Orbe tan pequeño, este Mundo menor (en todo lo visible) termina su Orizonte; y si mira

àzia Dios; es ſu vltimo fin lo interminable. El coraçon humano (con ſer la menor parte de el hombre) ſi en Dios ſe mira, halla el eſpejo (que repreſenta lo inapeable en lo incomprehenſible.) Es ſu Oraculo el miſmo Dios; y lo halla todo con la viſta interior que alcança (en aquel Sancta Sanctorum) la luz ſin limitàcion. (Arca, y Propiciatorio, que prometen, y encierran Miſterios, y favores.) Aſsi ſe conſervò la Mageſtad de Dios (como de Rey en ſus Veneraciones.) Y aſsi los Querubines, (como Miniſtros) fueron eſtimados. La Mageſtad, quanto mas Poderoſa, mas amada. Y la Iuſticia, quanto mas dependente, mas incorruptible. (Por ſer Divina aquella Cauſa, y eſta dependencia.)

CON viſta perſpicaz; ſemblante alegre; generoſo valor; ardiente animo; y prudente zelo; atendiò, y reformò todo ſu Reyno Onofre. Sus Noticias eran Divinas. Dios era el Rey. Reynavan todas ſus Leyes. Onofre era el Miniſtro; y Dios triunfava. Para que mas Miniſtro (ſino ha de ſer otro el Rey?) Siendo Dios Rey, y Miniſtro Onofre, todo el Reyno de Vngria era como vn Cielo. Eſtimò a los Principales de ſu Monarquia (como a mas Nobles Vaſallos.) No tuvieron mas mano, que aquella que beſavã. El Rey

que la dà al Miniſtro, (y con ella el Poder) profana la integridad de ſu Corona. Solo Dios es ſobre el Rey , y a ſolo Dios le ha de dar el Rey la mano, (que la aſsienta ſu auxilio ſobre el coraçon.) Por eſta razon comparò Chriſto el Reyno de el Cielo a las Virgenes. Luego no ay mas Noble Corona , que la Virginidad? Aſsi es. Y como la Virginidad ſe pierde , dando a otro que a Dios la mano , (aunque ſea en Matrimonio) ſi el Rey la dà a otro, que a Dios ; marchita la hermoſura, y pureza de ſu Real Corona. Deſgovierna el Poder. Relaxa ſu Dominio. Sugeta a inferior Dueño el coraçon. Y entrega ſu hazienda , y alma al tirano alvedrio , de quien ſolo naciò para Criado. Si Dios en el Cielo diera a otro la mano (para ſer Señor) ni huviera Dios, ni Cielo. Luzbel ſe la quiſo tomar , y ſe deſpeñaron quantos le ſiguieron. Y aun por eſſo fueron dos vezes necias las cinco Mentecatas, que llamando a la Puerta de Palacio , repitieron el nombre de Señor. *Señor, Señor,* clamaron. La reſpueſta de Dios fue : *No os entiendo.* Y a la verdad , en rigor , ſe entiende, que la miſma Sabiduria de Dios no pudo entender dos vozes de dos Señores. Solo Dios es el Señor , y ſiempre ha de ſer Vno ; y ſi fueran (como ſon vn ſolo Dios) tres Dioſes las tres Perſonas , tres Señores

huviera, y fuera el Cielo vn Abiſmo. Robaran todos, y todos ſe quemaran.

VN Cielo (buelvo a dezir) fue toda Vngria, viendo vnico Rey a Onofre. Vnico Señor. Vnico Miniſtro de todo ſu Govierno. Quien no tendrà por feliz tambien a Onofre? Donde no entra la embidia a hazer parcialidad, la lealtad, es igual en los Mayores. Y donde el Rey, de ſu mano, reparte a los Vaſallos, no ſe oyen quexas de los mal contentos. Con advertencia ſingular San Iuan Evangeliſta llamò al Angel de la Piſcina, Angel de el Cielo, y Angel del Señor. No baſtava dezir Angel Bienhechor (que lo acreditava el exercicio de ſu medicina) ſin recomendar la fee con tanta proligidad? Para la verdad ſobrava: mas no para la opinion. Era Miniſtro, que turbava las aguas, y ſolo en la ocaſion curava a vno. El que ſe adelantava negociante ligero, era el preferido. Y ſiendo tan ſingular (al parecer humano;) ni parecia de el Cielo, como Angel; ni ganava el credito de Miniſtro (de vn Señor que es igual en todos los deſpachos.) Por eſſo fue neceſſario que dieſſe teſtimonio de ſerlo, vn San Iuan Evangeliſta. Mas, que tales ſerian los Miniſtros de aquel temporal Govierno? Digalo aquel miſerable, que Chriſto le diò por razon de eſtar caido treinta

y ocho

y ocho años, la falta de hombre (como si le pudiera tener, el que no tiene.) Entre tantos Ministros, ninguno le ayudò? Tantos ojos no cansaron la vista en su expectaculo? Por no veerle, devian levantarle. Si el no veer el Ministro, dexara de ser culpa; la disculpa tenian de no veerle. Acaso era su enfermedad oculta? No era (de todos los comunes, y varios accidentes) notoria, y publica la calamidad? Es cierto. Pues como no le vieron? Porque no podian. San Fulgencio es Maestro de el reparo (que llamò a la niña de el ojo, lienço de pintura en orbe recogido.) Y con ser tan primo el Pintor, y tan vario el Pincel (que con colores agenos levanta sus imagenes) no puede en lugares distinctos, robar especies diversas. Si a la tierra tiene por objeto, huye el Cielo de su contemplacion. Con esto se acabarà de entender, como no pudieron a aquel enfermo, veer, ni ayudar los Ministros. El enfermo esperava el socorro. Solo podia veerle quien mirava al Cielo. Los Ministros estavan ocupados en desollar las Reses, que se llevavan para el sacrificio, (y essas eran las ferias de toda su codicia). Como podian levantar los ojos de tierra, si tan ciegos, y atentos les robava la vista la ganancia? Ni tener por objeto al desnudo, siendo su blanco el Vellon?

ESto le pafsò a vn enfermo. Que ferà de el pretendiente? Que ojos alcançaràn fus meritos? Yâ eftà bolteado el Mundo (como previno Diogenes). Y quanto ay en èl, ignora fu lugar. Ocupa el de el Sabio el ignorante; y el de el zelofo vfurpa el lifongero; (triunfo infolente, que amenaza ruina fin remedio! Infando dolor, que crece en el affombro!) El Efpiritu Santo lo abomina, y el Sol fe afrenta de veer fu luz en obfcuro emisferio. San Geronimo llora efte mal (por culpa fin enmienda.) Ladron llama al indigno Seneca (colocado en fortuna.) Y con razon; pues robò la jufticia; (que es la riqueza, que baxò de las Indias de el Cielo, y fola ella fuftenta a todo el Mundo.) Si efta Dragma fe pierde, a que luz la bufcarà el ignorante, faltando el conocimiento? La Muger de el Evangelio, la bufcò como fuya, y la ignorò; y la hallò, porque la conociò. Tan ventajofas a los Hombres nacieron las Mugeres? No ay Hombres para los pueftos? Que fe puede prometer de vn necio entronizado? Refponda el Divino Efpiritu. Nieve en el eftio, y lluvia en la cofecha. Dar agua por viento, y por Sol nieve, es tiempo fin fruto (que lo llora el tiempo.) Como fe oiràn las quejas, donde eftà fin fentido la razon? Quando fe

veràn los meritos, donde ſolo ſe mira el interes? Todo el ganado ſe deſvia, y deſpeña ſin Paſtor. Que no harà el lobo? Que harà la Oveja? Que harà el Corderillo? Valarà ſin falta. Gemirà ſin duda. Triunfarà el Aguila. Vencerà el Leon. Siempre ha ſido feliz Eſpaña en Reyes, y en Miniſtros.

DIſcreta fue Roma en el atributo (de Premio, y alabança) que diò a Valerio, y a Fabio. Maximos los aclamò (dexando a los Emilios; y ſin ofenſa, y baldon de Scipiones, y Ceſares, que coronaron a Roma de Palmas, y Laureles.) Si ſeria por Conquiſtadores de mayores Empreſas? Ninguna de las dos, haſta oy ſe ha ſabido en gloria de la Patria. Fue indignacion? Fue invidia? No fue ſino Galardon; y merecido renombre, por mayores Hazañas. Y quales fueron? Plutarcho las refiere. Porque Valerio reconciliò al Govierno con la Plebe (ofendida, y quexoſa de todos los Patricios.) Fabio, porque arrojò de el Senado las indignas Togas (Senadores violentos, nacidos, y adoptados de el linage de el oro, y el cohecho.) O Hazaña ventajoſa! Pues ſin ella, ni ay Corona, ni ay Patria, ni Reynos, ni Ciudades! Y con ella ſe conſerva la Paz, y juſtifica la Guerra. Hombres de el Cielo ſon los Iuezes Sabios, y Miniſ-

tros

tros fieles. Son los ojos de Dios, en pluma de David. Y en la de el doctissimo Cardenal Cayetano, los examina Dios, y los assienta a su lado. David a la puerta de su oido, le señalò el Tribunal a Banaias, por fiel Ministro (como se lee en el Paralipomenon.) Fue hazerlo familiar, por ser buen Consejero, dize la Glossa. Osseas Profeta, que dixo de el traydor Consejero, y desgraciado Rey? Mejor que yo lo sabrè ponderar, lo podrà discurrir el prudente Lector en el Capitulo septimo, vers. 5. Y en Esdras lib. 1. cap. 4. vers. 14. (no olvidando la Biblia Complutense.)

LOs pretendientes de el Siglo, sabràn por experiencia, como son los Ministros (que adoran por su mal.) Si de el Mundo son, seràn como de el Mundo. San Pedro Apostol alcançò ser Ministro de el Cielo, el que le libro de Herodes (quando esperavan verle salir los Iudios, por fabula de el Pueblo.) Singular agudeza fue la de San Iuan Chrisostomo (estrañando el conocimiento claro de San Pedro) quando (al parecer) podia quexarse (como de vn hombre ingrato) el Angel bienhechor. Aora le conozco (dize San Pedro.) Y quando? pregunta el Chrisostomo? Quando le dexa. Y no quando le libra? A las Puertas de la Ciu-

dad,

dad, y no en la Carcel? Eſtraño penſamiento! En la Carcel, no fue el reſplandor milagroſo? El contacto ſuave? El paſſo libre? Todas fueron aſſombros las finezas. En la Carcel entraron los ſocorros, y de la Carcel ſalieron las obligaciones. Con toda eſſa valentia oſtentò ſu poder el Angel de ſuperior Miniſtro, con admiracion de el preſo (eclipſado en la hermoſura de el roſtro, y ſumergido en el baño de luz, que hizo Cielo al Calaboço, y Gloria de la Carcel.) Con todo eſſo no ſe convenciò San Pedro. Mas al auſentarſe ſi. Penſara yo lo contrario: Pues tuvo tanto de divino, quanto de milagroſo, lo que obrò en la priſion. Y de humano el retiro (quando mas neceſſario) amenaçando mayor deſgracia el rieſgo de cogerle, como fractor de Carcel (para hazer nueva cauſa, y la pena mayor, Miniſtros tan crueles.) Aſsi lo parece. Pero San Pedro hizo juizio perfecto, y quedò concluido a la fuerça mayor de la Verdad (que no dexava lugar a la ſoſpecha.) En la Carcel yà le pareciò Miniſtro de Dios, mas pensò que era hombre; porque tambien lo fue Moyſes; (aunque Vice-Dios) y hizo en Egipto mayores maravillas. Quando viò que ſe iba, yà no pudo dudar que era Eſpiritu Angelico; porque ſe acordò tambien, que en el Parayſo el Iuez

(perdonando a Adam, y a Eva) hallandolos desnudos, los dexò vestidos. (Grandeza sola de vn Dios.) Hizo, pues, esta quenta. Al entrar en la Carcel me librò de prisiones; (y esta accion tambien puede ser humana.) Al despedirse me dexa libre, y sin costas? Angel es. Porque si hombre fuera, pidiera agradecimiento. Y Ministro, que dexa al pobre con capa; como soy hombre, que es Angel. Mas clara razon es esta; Irse contento (sin quedar satisfecho,) y quedar yo vestido, (aviendome librado;) que quantos milagros hizo en Egipto Moyses (a vista de Faraon) en beneficio del Pueblo. Y quantas en la Carcel (en afrenta de Herodes) conmigo obrò este Ministro, estando entre prisiones. Agora quando se và, (y me dexa con capa) sè con evidencia, que es Angel este Ministro. Que en la Carcel (aunque en los milagros me lo parecia) lo dudava. Guardas llamò Platon a los Ministros. Vna Muger valerosa rondò vna vez por su Dios. Topò (por su desgracia) con ellos; y bolviò sin Palio. Bolviò despues en si, y no hallò de quien quexarse; sino de los Ministros. Sansones de el Mundo son. (Las fuerças menos; pero no las capas.)

PRovidencia Divina fue, la de el Reyno de Onofre. Ministros tuvo; pero humildes, y fie-

y fieles. Rey, y Miniſtros cargaron ſobre ſus ombros la Cruz de el Govierno. Mas Onofre llevò la mayor parte. (Que la Corona fue en ſu Alma, de eſpinas.) Pero en quien no ſeràn, ſi ſon obligaciones? No tuvo mas carne, y ſangre aquel heredado Eſpiritu de Elias, que el zelo de las Leyes de Dios en ſus vaſallos. Ni mas razones de eſtado, que las de juſticia; (que eſtablece el caſtigo, y mide el premio.) De ſu mano, a la de el Benemerito, la Merced; y a la de el aflixido, el ſocorro, nó tuvo interpueſta Perſona. Y por eſſo jamàs padeciò eclipſe el favor; (que el Rey reparte, y el Miniſtro ſiega.) Los Divinos Dones deſcienden de el Padre de las Lumbres. Y porque en Dios no ay tinieblas, que crucen, no anochecen. Aſsi llegan, como ſe deſpachan. Dichoſos Pretendientes, ſi eſſos ſon ſus Memoriales. Dimas pidiò en la Cruz, y Ioſeph en la Carcel; (aquel delinquente, y eſte bienhechor.) Eſte quedò en priſiones (porque fueron humanas eſperanças.) Y aquel, mas tardò en ſuplicar, que en conſeguir. Imitò en todo Onofre. Y quando fue preciſſo ſubdelegar él Govierno, empleò toda ſu Alma (en la oracion, y eſtudio) para eligir el que mas convenia. Y por humilde, confeſſava, (que ofreciendo el mejor Subſtituto) dexava el mejor

Rey. Quando tales Ministros concede Dios a las Monarquias (que viven en su Ley) el mismo Dios los dispone, y elige: no su voto. (Que solo por el suyo fueron excluidos de la Privança de Christo dos Apostoles.) Bien pudo Elias dar la capa a Eliseo al despedirse. Si quiso acreditar la fineza de ausente; ocasiones se avian de ofrecer (en que por necessarias sus asistencias, y infalibles) aplaudirian su amor, de noble, y de constante. No importa. Era la capa de Elias su vida, su espiritu, su zelo, su carne, y sangre, toda su Alma, y todo su Poder. (Que aun de la de Christo dixo lo mismo Drogo Hostiense.) Eliseo era el mejor Ministro: El mas amante Discipulo: Y el hijo mas querido. Y aunque prometiò el favor (al despedirse) no executò la promessa hasta subir al Cielo. (Porque no fuesse disposicion humana, sino divina, entrar Eliseo al Govierno Profetico, con capa de Ministro.) Y a no tenerle Elias conocido por fiel, y por Magnanimo, hiziera lo que Enoch; (que le llevaron de vn buelo, como a Elias, aunque en triunfo invisible;) y no dexò su capa; porque no hallò en todo el Mundo vn fiel Ministro, a quien poder fiarla. El dolor de veer Christo su Ropa en manos de Ministros, y en poder de Soldados; fue la vltima pena que le quitò la vi-

vida. Vna mifma accion fue, inclinar la cabeça, veer lo que paffava, entregar en manos de el Padre el Efpiritu, dar vn clamor de quexa, (que hizo temblar los Abifmos) y efpirar (fiando todo el Poder en tan Divina Muger, como Maria, Reyna de el Cielo, y la tierra, Madre de Dios, y Madre de aflixidos.)

MEjor que mi pintura fue la verdad (que acreditò en mejor lienço) la experiencia en Onofre (de las prendas, y hazañas de Rey Predeftinado.) Yà diximos, que para fer tan Catolico, fue tan Religiofo. No fe bufque mayor ponderacion. El valor, y la paz lo hizieron tan amable, que fue el mayor milagro, no robarle el coraçon el cariño. Tan vnido eftuvo en Dios, que mejor que Iacob, quedò en fus braços. Rey fue, que amaneciò en jufticia. Eftrella de la mañana, (que entra en el figno de Libra con grados de exaltacion.) Creciò en ella con admiracion de todos, y honor de fu Corona. (Porque en vna mifma ley, fugetò al Poderofo, y comprehendiò al humilde.) Creciò (fegun fe refiere en la Hiftoria de Daniel) aquella Piedrecita, que derribò la eftatua de Nabuco. Y el ingenio profundo de Auguftino, dize, que aquella Piedra era Dios (fignificado en ella.) Como pues creciò la

Pie-

Piedra, si Dios no puede crecer? Crecieron Dios, y la Piedra. Dios, en Pompa, y Grandeza. La Piedra, en grados de magnitud. Ostentacion fue Divina, que explicò la quantidad. Resta saber la razon. Porque cayò de la cabeça de el Monte, y solo tirò a los pies? No fue, sino porque tirando a los pies, tambien tirò a la cabeça. Cayò toda la Estatua. Caminava azià el Cielo sobervia (sesenta codos en alto.) El barro, y los metales (con la plata, y el oro) era vn compuesto de encontrados humores, en vna Monarquia. El oro, es la primera adoracion. El barro, es la confusion de el desprecio (que està en este el humilde, y el pobre, si en aquel el sobervio, y poderoso.) Pues Piedra, que hizo a todos iguales; y que a vn mismo tiempo ostentò su Poder en todos los estados (porque todos pecaron igualmente;) Agata es fina del Cielo; y en ella (esculpido Dios) sino pudo crecer en si (por ser su ser infinito;) en la Piedra crecieron sus veneraciones. Porque no ay Grandeza que iguale a la Divina Iusticia, como esta que se dà a conocer en la igualdad. De la Iusticia de el Rey, le nace la Paz al Reyno; y no le hallò David (en el Psalmo ochenta y quatro) a la Iusticia otros labios de suave hermosura, que la Paz; ni otros ojos a Dios para mirarla, que los

que

que tiene en el Cielo la Iusticia. El Rey, que la mantiene, es Acreedor (por Dios) de las victorias. Y el Reyno, que la consigue, el vsufructo, le goza en la abundancia. Tal fue el consejo, y espiritu de San Germano. Los Britannos tuvieron años felices. Y por vltimo, la mas gloriosa Victoria (que las Naciones vieron, y celebrò la fama.)

YA es hora de llegar a los trabajos de Onofre; (que parece mas, que en su Estado, en mi pluma, larga su felicidad ;) y le serà nueva gloria en el Cielo repetir su azares ; (que fueron glorias, porque fueron penas.) La mayor felicidad que pueden gozar los Reyes, es la paz. (Como la difine el, Angelico Doctor Santo Tomas en su 1. 2. en la question 70. articulo 3. Y segun la divide el Fenix de la Iglesia en el libro 19. de la Ciudad de Dios, capitulo 13.) Assi la gozò Onofre, y la procurò, como enseña San Pablo a los Romanos, en la epistola 12. y a los de Epheso 4. y comentò San Iuan Chrisostomo) hasta llegar a su vltimo Polo ; (que es vna Alma en vnidad de Amor ; que enlaça coraçones ; Olmo, y Yedra de Reyes, y Vasallos.) Sus Gerolificos, refiere a la Etiopia Plinio. Y en argumento de paz el celebrado Caduceo (que describe Pierio Valeriano) es Monte, ò Cathedra

dra de Victoria; y licion a los que deven seguir el rumbo de esta Virtud) que es divina, y humana) Abril, y Agosto de flores, y de frutos; y que condena al contrario, por enemigo de Dios, y la Naturaleza. No la dàn los Matrimonios, como el Cielo. Ni la procuran los Hombres mas Prudentes, como las Mugeres Insignes. Los dos Alphonsos de Castilla, y Leon, por la Reyna Leonor la consiguieron. La Austriaca fue Precursora de Paz al Rey Francisco (que siempre la deve a España Francia, aunque la niegue.) El Rey Fernando de España le deviò a Germana el vinculo de Paz en el de el Matrimonio (que son primeras Arras; dudarè si cumplidas.) Isabela Clara Eugenia Infanta de España) extinguiò las guerras de cinquenta años, dando a Alberto la mano (que fue de nieve, pues apagò tal fuego.) No ofrezco a la memoria el numero de otras; porque no es justo despertar nuevo llanto en los recuerdos. Coronen este Noble, y Catolico discurso (en siglo tan infausto de injustos fines, y sangrientos agravios) lealtades Españolas (menos quexosas, quando mas ofendidas.) Al que fuere enemigo de la Paz, gloriosamente lo desprecia España, (como a enemigo de Dios) que funda en paz la gloria de su Reyno.

En

EN la Cruz hizo empeño, y alarde de parecer Dios, y Rey. El titulo era antecedente de Rey, y de Hijo de Dios. La consequencia, saliò de el Centurion. Previniendo, y amando, despidiò rayos de Rey, y encendiò luces de Dios. Llegaron a desjarretar los verdugos a los ajusticiados. Christo (previsto el lance) reservò su entereza, sin permitir tan desesperada violencia en su Cadaver. No le abriò el Pecho vn Soldado, barbaramente ciego? No fue mayor la herida, y en mas alto lugar? Mas sacrilego, inhumano, y cruel el oprobrio, y agravio de el ministro? No repara en el Pecho, y preserva los Pies? Si està en el Pecho lo Amante, y en los Pies lo Humilde, como pudo retirar lo Humilde, y padecer lo Amante? Generosa Valentia de Rey (que solo pudo caber en nuestro Dios.) Su Vida estuvo en su Coraçon. En èl pretendiò vnir las mas opuestas Naciones, haziendo (a punta de lança) anotomia de el mal, de que muriò. O golpe transcendente, que hasta las vltimas diferencias penetraste! O Azero cruel, que cerraste, y abriste el Palacio de Amor, y fuiste mas dichoso (quando mas culpado) que el Querubin a la Puerta de el Mortal Paraiso, que murò la Gracia, y escalò la culpa! Llave fuiste de el Arca de el Tesoro, y llegaste a la vena de el Arca; mas tar-

de, que el amor (que por darte lugar, picò en secreto!) Por cortar ciego, y grossero, dos hilos (de sangre, y agua) partiste en dos Coraçones (que fueron de Hijo, y Madre) las telas de el Coraçon! Solo el Pecho fue el blanco de tus iras, quando todo lo restante de el Cuerpo gozò de su exempcion. Porque (como enseñò San Pablo, y explicò el Angelico Doctor Santo Tomas) en el Cuerpo mistico de Christo, entran como miembros los hombres, que se ordenan al Miembro Principal (que es la Cabeça, que es Dios, dixo el mismo San Pablo.) Y aunque al Coraçon (que es la Vida) le vieron fuente sellada (que assi la pintò el Esposo, y la rondaron los Serafines amantes en el Trono;) Fue patente (prevista, como de David, y de Zacharias) al golpe. (Ingenio al fin de el Amor, que lançò el raudal de la sangre, y el agua de el Costado, Artifice Generoso;) y el surtidor, fue la lança. Reservò lo demas, porque no llegasse a hazer division la ira en los inferiores miembros (que aun pintada, no permite la discordia entre los Hombres.) Tanto en Vida, y en Muerte amò la vnion; que a costa de su dolor, librò en si (a fuer de ser Dios) la paz. Y fiador (como Rey) la assigurò en los vassallos.

Mu-

MVcho vale la Paz, pues le costò tanto a Dios (por estimarla en nosotros.) Si los Reynos de Dios estàn vnidos; en el Coraçon de Christo sustentan el valor. Los defendiò el Cuerpo muerto, y permitirà Glorioso, que rotos caigan vencidos? Es fiel su Coraçon, y alimenta nuestra esperança. El Rey que rompe la Paz, es Apostata de su Vnion, Hipocrita de su fee. El que ama la Paz, no se vale de otras Armas, que las que el Pecho promete al miembro vnido, y niega al separado. Sirva de exemplo aquella memorable Victoria (en la Conquista de la tierra Santa) que se deviò a la lança que atravesò el Pecho de Christo; y se hallò en el Templo de San Andres; a instancias de el mismo Apostol (que revelò el lugar de su deposito;) quando mas desconfiado Gotifredo, tenia alojado todo su Exercito en Antiochia. Y con sola essa Pica (que sirviò de Guion) mas allà de Vencedor, mereciò titulo de milagroso. Esta es de la Catholica Paz, la Armada Generosa; y el Consejo de Guerra, en que preside (por Legado de España) San Andres. Esta la Valentia de Christo; que en favor de sus Reynos, promete por auxilio eficaz de sus Coronas. Permitiò, que a su Pecho la enrristrasse el Soldado, y no a sus miembros, se atreviesse

el verdugo (por conservar su vnion en honor de la Paz, y eternizar en ella la Gloria de sus Triunfos, y timbre de sus Armas.) Fue a Pecho roto vn Cordero, el que se preciò de ser (en sus Miembros vnidos) vn Leon. Que mucho pues, que salga a la Campaña maltratado el Cordero (con Vellon teñido) si herida en el Desierto la Piedra (en Cristales desechos) fue siguiendo los passos (por toda la Campaña) de Moyses Caudillo, y su escogido Pueblo? Mayores son los Triunfos de la Cruz, que los Prodigios que obrò sin competencia la Vara. Y que novedad seria excluir Dios de su Reyno al que quebranta la Paz; si a Salomon (sabiendo que avia de ser Idolatra) le encomendò la gloria de su Templo; y no la fiò a David (con ser de su Coraçon, y el Rey mas justificado que tuvo Dios en su Pueblo?) Si a David por Belicoso, a Salomon por Pacifico. Toda esta Doctrina cede en gloria de Onofre. Su Casa le encomendô (como despues veremos.) Puso en su Cabeça la Corona (como yà diximos.) En vno, y otro Estado, tuvo el Cetro, y el Baculo la Paz. Acabarse la Paz, y acabar de ser Rey, fue como vn Rayo de el Cielo. Començar la inquietud, y dexar su Convento, fue por impulso Divino. De grande estima es la Paz, pues

vn

vn Santo tan Grande como Onofre, no pudo ſer Rey, ni Monge, quando viò (aunque no por ſu culpa) que la Paz lo dexàva, y que yà ſe deſpidia (porque no podia ſer, ni Reyna, ni Religioſa.)

INcomprehenſibles ſon los juizios de Dios. Quien llegarà a entender el fin de ſus Decretos? Sacar de Religioſo Novicio a Onofre (quando mas bien hallado) a la Profeſsion de Rey, y negarle la Paz? Rigor parece, mas que Providencia. Enigma es, que no entendiò Salomon (como conſta de el Noveno, y Tercero de el Ecleſiaſtico, y la Sabiduria.) Vsò de eſta miſma Phraſe el Pacientiſsimo Iob en el dezimotercio de ſu Hiſtoria Canonica (cuyo Interprete, fue Filipo Abad.) Enigma es la tribulucion de el Iuſto. No es adverſidad de fortuna, ſino accion Omnipotente de ſu Excelſo Braço. Corona es el combate. Receta de ſalud eſcrita de ſu Mano. No es caſtigo, ſino regalo ſu Amantiſsima Providencia. Es eſtilo de ſu retorico Amor (que no ſe halla en las Reglas, que compone, y adorna la eloquencia humana.) Por mas feliz tuvo Tertuliano al que no engaña Dios, que al que a Dios no engaña. Temeraria parece la Propoſicion, y no es menos Catolica, que ingenioſa. Segun pin-

ta

ta a Dios la imaginacion humana; la felicidad adora el Dios que favorece; la adversidad, despide al Dios, que mortifica. Ay Dios pintado al Temple, y esse no es Dios Verdadero. El Verdadero Dios, no puede vivir sugeto a nuestro gusto. Presume el necio, que le goza, y no le tiene. Entonces lo engaña Dios. No el Verdadero (que engañar no puede.) Si el pintado (a quien èl le diò el color.) El discreto, y humilde, tiene a Dios, quando menos presume que le goza. En los deleites, vive con rezelos. En los disgustos, sufre sinsabores. En los trabajos, alcança su Verdad: (y esse es el Dios Verdadero, que a la paciencia, en su Cruz se representa.) En los regalos, teme, porque pinta muy dulce el coraçon. Engaña su retrato, porque le copia en las imagenes de su fantasia. La Fee, prescinde de todo lo material, porque sola la Verdad (en el testimonio infalible de si propia) es su objeto formal. (Espejo transparente de Divina hermosura.) Ilustra al entendimiento; y porque no le engañen los velos (que el afecto presume, y la ignorancia corre) sequestra al Alma de todo lo corporeo. Destierra toda humana elacion, y la releva de todas sus passiones. Confortada la intelectual Potencia (de la copia de su confu-

sion)

ſion) ſe transfiere a lo vivo de ſu Original. En aquella quietud (abſtraida, y ſuave) ſe ſuſpende. Ama el Bien que conoce; y dà por falſo Pintor al amor propio. Luego concluye con la Verdad Tertuliano? Que es mas dichoſo a quien no engaña Dios. Porque nueſtra preſumpcion, es facil de perſuadir, y jamàs llega a entender el arte de eſta Pintura.

EL Gran Padre San Gregorio, Comentador de Iob, juzgò lo miſmo. Hablando en Perſona de Dios eſte Rey aflixido, dixo aſsi: *Quando yo me alegrava con ſemblante riſueño, no creian.* Es de ſentir San Gregorio, que eſtas palabras ſe refieren a los amigos de Dios. Luego a Dios, no creen los Iuſtos? No le creen, quando deleita; (por temer, que no es el que acaricia.) Credito le dàn, quando exercita en las penas, y prueba en los deſvios; (por ſer eſſos ſus abraços.) Y no puede engañar la Cruz (que es la ſeñal verdadera, que convence.) Suelen ſer los coloquios (que engañan dulcemente) como los teſtigos falſos, que esfuerçan la opinion. O Sacramento de cariño encubierto, y dolor importuno! O Manjar de gloria disfraçada! Amor es la ſubſtancia, y accidentes las penas. El Sacramento de la Euchariſtia, es Prenda. El de la Paciencia, Poſſeſsion. Supereminente

a to-

a toda dimension, es la infusion Divina (sobre toda humana ciencia) de esta Sabiduria, que resplandece en el fuego, y se traduce en superlativo grado, en la mas preciosa ofrenda, que es la Caridad. A cuya inundacion de incendios fervorosos; el Voraz Elemento (competidor cobarde) recoge sus rigores. Dichoso llama, al que ama, y padece San Bernardo. El que comulga, tiene a Dios. Tambien el que padece. Prometiò Christo estar en el mundo hasta su consumacion; y por David, en la tribulacion de el Iusto (vsando de el mismo Verbo.) De futuro, promete gloria al que le recibe en Gracia. De presente se le traslada al coraçon de el que en su amor padece. Tiene en si, el que llega a su Mesa, al Arbol de la Vida. En el interior de el que pelea valeroso, està todo el Paraiso; (que es Campo de bendicion el coraçon de el contrito; y el dolor, semilla de eternidad, que adelanta el fruto al tiempo.) Momentaneo llamò San Pablo al mas prolixo tormento (con glorias referidas a peso de eternidad.) El Melifluo Doctor, graduò de ligera a la pena: con gozo incomprehensible. (Fugitiva desgracia, con Gloria permanente.) Los sentidos, en los trabajos, y en la Eucharistia, se engañan igualmente. Parece que es Pan

la Hoſtia, y no lo es. (Porque es Carne Sacroſanta de Chriſto.) En el Caliz tambien lo parece el Vino, y es Sangre Generoſa. La contradicion, parece tambien certamen, y es fineza. Confuſion, y caſtigo, y es Cielo, y Galardon. Aquel, es Sacramento de Omnipotencia Divina. Eſte lo es de tolerancia humana. En aquel, intimamente Dios con el Alma ſe vne; (y el Alma vive; porque Dios la alimenta.) En eſte Dios ſe apaſiona, y penetra; y el dolorido, es vianda de Dios en ſu fatiga. Aquel, es Memorial de ſu Paſsion Sacroſanta. Eſte, imitacion de ſu Cruz. Dos Meſas ſon. En la de el Altar, el hombre, es el Combidado. En la de el ſufrimiento, el regalado, es Dios. En aquella brindò ſu animado Criſtal, y encarnado Rubì a los ſedientos de el Vino de ſu Gloria. En eſta le provocan los que mueren de ſed; (por beber en aquella, que acabò con la vida en el combite, y combidò a mejor vida con ſu muerte.) En aquella refiere (portentoſo el olvido) las memorias eternas de el Mar de ſus congojas. En eſta repite la avenida mortal de ſus Paſsiones. Y por ſatisfacerſe (de penas propias, en agenas finezas) entra; (donde ſuena triſte el reclamo en el llanto;) y bebe en agena copa el miſtico licor, que de lo amargo de ſu Caliz,

trasladò a la dulçura de la Gloria, en el Reyno a la dieſtra de ſu Padre. En vna, y otra Meſa ſe transfigura el hombre, y deifica. En las penas cede Dios (como ſi fuera inferior) ſu Mayoria. Tan acreditado queda el aflixido (en el valor inmortal de ſu Paciencia) que ſi Dios (por vnir a ſi al hombre) en la Euchariſtia le dà ſu Carne, y Sangre; èl ſe haze de la Sangre, y Familia de Dios en la conquiſta. El Eſcudo le gana mas propio de ſus Armas. (Que Dios no tiene otras, de que mas blaſone.) En Guerra viva eternizò ſu Nombre (pues fueron la Executoria de ſu Deſcendencia ſus trabajos.)

CON evidencia ſe infiere de el ſegundo de la Sabiduria. Apelaron (en juizio contradictorio) los Iudios, de los Milagros a los Tormentos (averiguando ſu Generacion Divina en los rigores.) Y quedaron en ſu Conſtancia, y Paciencia convencidos. Glorieſe pues el Iuſto en las congojas (que es de cognacion tan Noble) que goza (por honor merecido) las miſmas Armas (que fueron Teſtimonio de Divinidad en Chriſto. El ſuceſſo lo diga.) Quando la miſma Gloria de Reſucitado (con tanto numero de Teſtigos, que fueron los Apoſtoles) no pudo convencer a Tomas, y creyò con excelencia; al tocar aquella Roſa; (que herida

de las espinas, no perdiò su Carmesi.) O Gloria! O Adversidad! A tiro està de el dolor, enamorado Dios, goloso, y compasivo; (batiendo alas, y abatiendo el buelo) pues corta de el suspiro los ayres (por caer en el lazo.) Y en torno de el coraçon (atractivo, y Iman de su Hermosura) se avezina en las ansias; y le cautiva en ellas, dando caza a su Amor (en la emboscada de el dolor, sin alivio.) Y como halla su cebo en su Espectaculo, celebra su descanso en su patibulo.

TOrmenta es la contradicion en los Escogidos de Dios, y es Corona Triunfal el arco de sus ondas. No son lexos de Dios sus Obeliscos (de conspiradas sombras, y conjurados vientos.) No dà valance el Navio de el coraçon lastimado, que no sea golpe (de Baxel en Roca) en el de Dios herido. Yo soy Dios tuyo le dixo a Abraham (en el sentido de los setenta Interpretes a la letra.) Yo soy Omnipotente; se lee en el texto (que observa la Vulgata.) Todo es vno respecto de Abraham. Por ser Dios Omnipotente, pudo ser como suyo. Abraham quiso ser todo de Dios (assi en la tormenta, como en la bonança) y con esso acreditò a Dios de mas Omnipotente (por sufrido;) que se pudiera lucir en todo lo criado.

En ninguna criatura pudo hallar resistencia la Omnipotencia Divina. (Porque antes de ser, ni pudo aver alvedrio, ni hallar contradiccion.) Padeciendo Abraham (en honor de su Dios) sacrificò el coraçon, y sugetò la naturaleza (al rigor meditado de vn Noble perseguido.) Portentoso valor! Que saca a luz al de Dios, en la mayor hazaña! Solo es de el Hombre el alvedrio (que goza por essencion.) Luego solo puede en el humano alvedrio extender su Poder, y dilatar su Imperio? No tiene otras Indias Dios. Luego (aunque es suyo el socorro) el que rinde su amor en la conquista, engrandece su fama, y lo haze Señor de vn nuevo Mundo? Dios, por Omnipotente, se llamo de Abraham; porque Abraham, sin consuelo, solo quiso ser de Dios (por alexarse de si, y no tener nada suyo.)

TAnto (como està ponderado) resplandece en la Victoria Triunfal de la Paciencia, la Magestad invisible de el Autor de la Gracia, y la Natûraleza. Censo es la Vida, y Dios el Acrehedor. Solucion la adversidad. Y el Tesoro de el Cielo, Patrimonio de el Iusto en su Dolencia. Esta es la llave de el Coraçon de Christo, que no abre a lo impassible (aunque llame a su Puerta vn Serafin.) Tan introdu-

ci-

cido vive, el que padece en el ſecreto Real de ſu Privança. Tertuliano concluye con nuevo encarecimiento ſu mayor ponderacion. Eſtime el hombre lo que recibe de mano de el Sacerdote. Venere lo que le viene de la Mano Providente de Dios. Vaya reverente, y humilde a comulgar, por gozar al miſmo Dios en ſu Alma. Llegue (con igual decoro) valeroſo, y conforme el aflixido a beſar el azote de ſu Mano. Aunque el trabajo no es Dios, es el Iris, en que Dios recibe el aplauſo, y el Triunfo de ſu Cruz.

NO parezca deſpeñada doctrina la de Tertuliano, pues en la de Chriſto hallamos mayor encarecimiento. El reparo, fue de el Venerable Beda. Quarenta dias tardò de preſentarſe en el Templo. (Fue obſervancia de la ley general por el exemplo.) Quarenta quiſo que fueſſen; porque avian de ſer tambien quarenta, los que deſpues de Reſucitado avia de eſperar en el Mundo, haſta ſubir a la dieſtra de el Padre. (Tiempo determinado, por Decreto infalible, indiſpenſable.) Vno, y otro numero, es de connexion miſterioſa. En ſu Aſcenſion, fue a gozar de ſu Gloria (en Trono de Mageſtad.) En ſu Preſentacion, fue a ofrecerſe en el Templo (por Victima de ſu Cruz.) Eſſa fue la Profecia de Simeon, y el

pe-

penetrante cuchillo, que atravesò el Coraçon de Maria. Entienda pues el Mundo, que grado alcança el trabajo en la estimacion de Dios. (Que Christo igualò los tiempos de el Padecer, y el Reynar.) Para subir a la Gloria, y Seno de su Padre, quarenta fueron los dias (como de preparacion.) Quarenta tambien gastò (en honor de el Sacrificio) para entrar en el Mundo a padecer. En el Templo (Lugar vmbroso de el Vellon cruento) diò fondo a su humildad en el Mar de sus penas (por señas, que el flete mas subido, le pagò sin dever, y se embarcò) (enamorado, y alegre) en braços de vn Sacerdote. (Si despues en la Cruz, saliò de Mar a Mar, el amor, en manos de enemigos.) En la Nube (Oriente veloz de el Cielo de su Gloria, Capitana Real de tan Luciente Esquadra) se engolfò Triunfador (llevando la Vanguardia las Celestiales Tropas.) La gala, con que entrò en el Cielo, fueron Roxos Cambiantes de Encarnadas luzes. Y siendo el Empyreo Trono de Magestad infinita; y el Templo, Sitial de Vltrages (aqui a las iras, y allà a las vendas;) porque no se dixesse, que tuvo menos respecto a la Pena, que a la Gloria; en vno, y otro ensaye terciò quarenta dias. Y porque no pareciessen menos Divinas, que sus Eternas Glo-

rias

rias (en ſu Pecho Real) ſus Penas Temporales: adaptò la Veneracion igual; y enſeñò por exemplo à llegar (en la mayor turbacion) el mas exercitado, tan reverente à las aras de la Cruz mas peſada (ſi en Chriſto la padece) como reſpectoſo, y humilde, a recibir en ſu Altar ſu miſmo Cuerpo. Chriſto en la tribulacion, mira la Hoſtia (que en ſus tiernos ſuſpiros el Coraçon ofrece.) El Alma, en la Euchariſtia recibe, la que en virtud de ſus miſmas palabras ſe conſagra. Eſta es Grandeza que la Fee publica. Aquel, es vn Amor, que ſolo el Cielo ſabe. Chriſto, entre amarguras de azibar de penitente Eſpiritu; y Chriſto, entre accidentes de Pan en Carne convertido, haze vna Perſona, y dos alardes. No por otra razon viene bien en los trabajos de los verdaderos Amigos (compaſsivo, y Amante) que por hazer memoria de ſus maravillas (en la mayor hazaña de el amor de el Hombre.) Tanto fue el amor que tuvo Dios al Mundo, que en el Cielo de ſu Ser (en pluma de el mejor Fenix) fueron eternidades de amor, inmenſidades de Cruz. En el Cielo, el amor, premeditò las Penas. En el Mundo, grangeò Veneraciones. Dios, en el Mundo, no pudo llegar a mas, que a padecer por èl. El Hombre (que por ſu Dios gime, y ſufre) no puede lle-

gar

gar a mas, que a hazer Gloria de el suelo en que padece. En el Mundo vive, el que en el Mundo nace. En el Cielo reyna, el que aqui padece. Tan mortal como la vida, es la pena. Y con ser tan momentaneo el dolor, es su breve duracion Compendio de Eternidad.

ESta admirable doctrina, es suficiente respuesta a la pregunta. Porque quiso sacar Dios a Onofre de la Religion al Trono; si en este le nacieron tan promptos los azares; y espirò fugitiva (al primer rayo de Sol) aquella Flor temprana, que naciò en el Iardin de su Convento, y se criò Generosa en su quietud? No tanto porque reynasse, quanto porque padeciesse. (Cambiando en glorias de penas los rayos de su Corona, el Cetro en Cruz, y el Talamo en fatiga.) Fue Redentor de vasallos, y esclavo de fortunas. La Mano Omnipotente (que tocò a Iob) tentò las fuerças de Onofre. Los Reyes confinantes, se coligaron infieles, y conspiraron tiranos, causando general el terror en toda Vngria. Suspendiò Dios el concurso; y su cithara Onofre (como el cautivo Pueblo;) que al fugitivo raudal (desesperado el animo) quebrò el gemido (sin desaguar el llanto.) Suspirava por bolver al Coro; y a la antigua alegria de su primera Cuna.)

Acor-

Acordavase, que siendo Infantillo; (para alabar a Dios)tenia mas claro el Pecho. Mas sonora(que siendo Rey) la garganta. Mas libre el passo, (sin peso de Corona.) No por otra razon se quejo tiernamente David (al tono de su Citara) de su gemido ronco ; (y le quebrò al suspiro de su antiguo Estado;) que por gozar de aquel ayre,que gozò de Zagal en trage humilde. Los que remonta el Coraçon al Cielo, son sonoros (porque gozan los ayres de la Patria.) La tierra, es grossero elemento. La voz, que la Grandeza despide (quanto mas argentada) và a peligro de ser menos oìda. El mismo Profeta Rey, le reconvino a Dios con la misma querella. Quando recogida la voz en las prisiones de el cuerpo (sin tener, para poder confessarle, animo de responderle) fue vn triste desmayo; y se corriò de ver (que al sonido, y al ayre de su llanto) ni el Coraçon bolava, ni el polvo se movia. El que pasea sobre su misma Pompa, canta de los Cielos; (porque solo tiene de Hombre,lo que subir no puede.)

IOb era Santo, (sin humana sospecha) y le pidiò a Dios licencia para suspenderse de vn arbol. No fue desesperacion. (Responde San Gregorio.) Fue prudente reparo. Temiò, que no bastava el despojo de su Corona, y Cetro,

la fortuna. Tronco ſeco ſerè a los incendios vivos de el fuego Omnipotente. Fenix ſerè a los rayos. Aguila al Aquilon. Lince a la preſa. Diamanre a los golpes. Bronce a los tiros. Pluma al Mantenedor (ſi al peſo Palma.) Si conſigo la dicha de vivir ſuſpenſo ; no tocarè en la tierra (que el tocar la impide.) Subirè (mas dichoſo, que al Trono) y reynarè en mejor Arbol ; que el celebre Laurel de Apolo, y Marte (de Imperiales Coronas, y de Marciales Triunfos.) Serà mi Palma, emula de el Fenix. Mi Paciencia ſerà Cedro de el Libano (de Eſpiritu Magnanimo.) Como Dios me permita mejorar de Region ; vivirè ſin çoçobra ; y llegarà mi muerte, como al parto el dolor (que cede en alegria.)

QVe ſeria de Onofre en tantas turbaciones? Mayor era la grandeza de el mal, que la de ſu Corona. Que plaça tuvo el dolor, que no ſaliò al ſemblante ? Con todos eſtava (para ſocorrer.) Para compadecerſe, y gemir (conſigo a ſolas.) No ſe pudo encoger con los ſuceſſos de tanta adverſidad ; (porque tuvo por documentos de el animo los miedos.) Solo eſtava bien hallado en las penas. O Amor Divino ! Que endulças los trabajos ! Si graves (no peſados.) Si dulces (eſcogidos.)

Mas inhumano parece el golpe (quanto mas Divino el Braço.) Mas peregrino el rayo (quanto mas propio el amor.) La calamidad de el Pueblo, fue espada de dos cortes en el Coraçon de Onofre. Lastima era, y amor que flecharon en èl (como en su Dueño.) Era Rey, y sus congojas de la Mano de Dios. A quien apelaria? Al mismo Dios. Que las penas de vn Rey (subdelegadas) son de transaccion. Predominan en Dios, y vencen su Iusticia.

NO es Rey, el que no padece por todos sus vasallos. En los seis capitulos de el Exodo, Dios, y Moyses, hizieron memoria de Pharaon, sin titulo de Rey sesenta y seis vezes. Fue indigno (por inhumano) de humana Magestad. Precediò el capitulo sexto, y en èl fue repetido seis vezes, adgetivando el de Rey, con el comun apellido; (que el de Pharaon, lo fue de la Persona; y se interpreta en su Idioma: el Devorador.) Enemigo naciò de su Corona; pues en èl concurriò (monstruo de contradictorias) para no ser Rey, ni hombre; la forma, y la privacion. En el capitulo dezimoquarto, resucitò el nombre de Rey. (Porque renaciesse en el vltimo fuego de su ira; y Ministro de la Iusticia de Dios, el Mar Bermejo extinguiesse la vida con la fama.) Cayò de grande (aquel

Ica-

Icaro, ò Phaeton) de la ſobervia a las aguas; (y fueron mas velozes, que las ayradas ondas, las plumas de el olvido.) Quando le llamaron ſeis vezes Rey (en tan corridos lances) fue, quando Pharaon (al buelo de ſu altivez) tuvo humos de ſubir al viento. Arrogante, y frenetico (entre iras, y eſpumas) reventò en bolcan de blasfemias el pedernal de el pecho: Quien es eſſe Dios, que a mi me manda? Precedieron las maravillas de convertir en ſerpiente la Vara Prodigioſa; y en ſangre el dorado Nilo. Y ſea, porque ſe humanaron a la imitacion de los Encantadores los milagros; ò por aver preſumido, poder vna induſtria humana, rendir a vn Poder Divino; menoſpreciò ſus ordenes, y eſperò confundir ſu Imperio con el de Dios. Procediò con nuevo rigor Moyſes, eſparciendo ranas, anublando el ayre, deſtruyendo el ganado, diſparando piedras, acometiendo langoſtas, cortando mucho mas (que en las ſombras reſplandores al Sol) a ſus ojos la luz, en la aſſombroſa muerte de ſus Pirmogenitos (pues les faltò a ſu amor la lumbre de ſus ojos.) Y en medio de tanto ahogo, viendo empuñar la portentoſa Vara a Moyſes (ſin apelacion humana) inſignia de rigores (ſin ſeñal de clemencia) triunfo de el Hebreo, y azote de el Gitano;

cerrò

cerrò la vista al remedio, y enfermò de la salud. Por vengarse Pharaon de Israel, passò por todo (anteponiendo su vana autoridad a las congojas de el Pueblo.) Pues pierda el nombre de Rey, por infiel Posseedor de sus vasallos. (Que Pueblo que padece a los ojos de el Principe, ò vive con afrenta, ò muere sin amor.) En el capitulo dezimoquarto, levantò (aunque injusto, y cruel) toda su gente; y con animo arrebatado, saliô por Capitan General de sus Exercitos (ò a vencer, ò a morir.) Sucediò lo segundo, porque el Dios de Israel, era el interessado en la fee de sus Soldados (que aunque ingratos, y fragiles, eran de su milicia, y seguian sus Armas, y Vanderas.)

NEcio fue Pharaon. Pues no tanto Israel deseò verse libre de su esclavitud, quanto huir de su misma impiedad la sentencia de su condenacion; (que en su alma aprendiò contra su vida, mas allà de la muerte a ser cruel.) En suma fue temeraria la resolucion de Pharaon (despues de tanto escarmiento.) No ignorava la potestad de Moyses, ni el numero de sus Soldados (que contando Mugeres, y niños, eran mas de vn millon, los que salieron de Egypto.) Pero tuvo de Rey la lastima de su Pueblo (al lado de su vengança.) Viò desfrutado su Reyno, y que has-

hasta el despojo de vencedor, se llevava el esclavo (por perpetuo baldon de todo Egypto.) Con animo de llegar a los alcances, de beber de su sangre, y de restituir a sus vasallos quantas riquezas dispuso la Providencia Divina (que fueron innumerables:) ordenò todas sus Tropas; y aunque fue tirano de su vida, y verdugo de quantos le siguieron, pecò como Pharaon (por inobediente a Dios; por cruel con sus esclavos rendidos, dexando de ser humano) pero pareciendo Rey. Pues no le nieguen el titulo (que aunque no le merezca, no le borra.) Viendo padecer al Pueblo; reincidir en la culpa (por lograr su vengança) hasta el nombre obscureciò en su Corona. Y como no le perdiò antecedentemente, quando pensò librarle, contrahaziendo milagros sus Encantadores (como si huvieran de ser todos de vn genero, sin mas rigor, que los dos precedentes:) y le perdiò despues; porque no remediava el mal que padecia; y solo sentia, que Moyses lo humillara; tampoco al fin lo dexò de tener (aunque sin honra) solo, porque al bolverle el sentido el dolor de su Pueblo, pretendiò su socorro; (aunque fue mas mortal el frenesi, y el color de su ira su vengança.) Claro està, que es mas execrable culpa, ser enemigo de Dios (y tan rebel-

belde) q̃ ser enemigo de el Pueblo (aunq̃ cruel.) Pero Dios, que hizo al Rey por el vasallo, en pecando como Rey, saliò como Inquisidor; (que despues de condenada la culpa, le çargò el sanbenito por afrenta.) Acabò de Valiente su sobervia, y pagò su osadia con su muerte. Quando mas temerario (como hombre;) se fingiò compasivo (como Rey.) Borrones fueron de su arrogante ira. Y bastò la apariencia, para pintarlo con Corona Moyses en su Coronica. Llamenle Rey; que aunque no lo merece su delicto; lo retrata el afecto de su Pueblo (aunque tan falso el color;) y quanto perdiò de vida (en punto breve) recopilò de Corona en la opinion.

EL sucesso de Saul, es la mayor enseñança y la deven notar todos los Reyes. Enemigo fue de Dios. En su espada muriò. (Fue en su azero la muerte; por ser de el mismo metal la vida.) Dios le viò morir como Rey. (Discurre el Cardenal Cayetano.) No fue acaso concurrir en su muerte el triste Amalecita; pues aunque pecò de ambicioso (y pensò merecer por lisongero) puso Dios en sus manos la Corona, porque no la pisasse el Philisteo. Tan noble como su Purpura, es la razon que dà el Cardenal, Interprete a la letra. Cercado

te-

tenia a David Saul en la ocasion, y sin esperanças de libertad (por estar, en igual, cerrado el passo.) Llegò al mismo tiempo vn Soldado a visitar a Saul, y le avisò, que el Philisteo en sus armas, se entrava por todo lo descubierto; (tan sin resistencia, q̃ parece traia en sus armas las llaves de su Reyno;) que el Pueblo gemia, y el temor les dava la possessión de el Campo (con llanto de ignominia.) Viendo Saul, que vn Pueblo sin Rey, es presa de enemigos (como Rebaño sin Pastor) mudò de intento; y pospuso el empeño personal, al Bien comun. Y lo mas fue, desengañado por Samuel, que avia de morir en la Batalla, por defender al Pueblo, escoger (por desaogo de su obligacion) el morir. Conociò su delicto, y confessò su desgracia. Y si enemigo de David, temiò como cobarde; como Rey de Israel, muriò como valiente. Tan de Rey saliò a morir, que llevò la Corona por celada. Perdiò Saul la vida, pero no la Corona. Y assi dispuso Dios, que el Amalecita la trasladasse a David; porque la que avia de ser en manos de el Philisteo sanbenito, eternizasse el aplauso Real en las Sienes de el Noble Successor. Triste muerte! Coronada desgracia! No puedo alabar su vida; (porque ignoro el vltimo punto de su conclusion.) Ni hazer

 ques-

queſtion de ſu muerte (porque no lo permite el Autor de ſu ſentencia.) Mas pues Dios le hizo las honras; eſſo le quedò de vida, que le dexò de eſperança. Aprendan los Reyes la ciencia de el dolor, para poder merecer (en la Eſcuela de el padecer) la Catreda de el reynar.

SOlo vn Angel (que de ſonoras plumas, ſe haze lenguas con propriedad de vozes) puede ſer Interprete, y Orador de las penas de Onofre, y contar rayo a rayo, y dolor a dolor la Mageſtad de ſu ſuſpiro continuo, y afecto interpolado; (con que enagenado, y violento en ſu mudança) renovava la herida en ſu paſsion. Alma, y Corona animavan a Onofre en Dios, y en ſus vaſallos. No hallando otra poſada mas propia los peſares; al Coraçon (de donde avian partido) bolvian peregrinos (pero no eſtrangeros.) Tanto mas esforçado, quanto mas violento; tomava aliento en las penas (y era vſura de el Amor Divino el ſobreſalto.) Solo ſe entendian entre Dios Amante, y Onofre Penitente, los favores ſecretos, y las razones mudas. O dolor! que en la cauſa, y efecto dexaſte en tus Empreſas las ſeñales de humano, y de Divino! Diligencia valdia pudo parecer (para el examen de ſu Paciencia) la Purpura,

en

en quien reynò el valor (heredero de el fuego de ſu Cuna.) No fue Onofre, ſobre las aguas, eſpuma (como Rey que predomina.) Como aflixido, ſi. (que es eſpuma, que encreſpan los encuentros.) La Corona (indeciſſa en ſu cabeça) fue peſadumbre de Gloria entretenida. Y ſiendo fuego Onofre (que haſta el Nombre deſcubre ſu oculto Mongibelo) de el oro, y las eſpinas (con virtud ingenioſa) hizo paveſas, y nacieron flores. Sola vna queja tuvo en ſus penalidades (y eſſa fue la de Chriſto en la Cruz, que llorò en ſu Perſona, no ſu deſamparo, ſino el de ſu Pueblo.) Pues el Cielo en la tierra, con juſta razon (que no la tuvo Roma en ſus eſtatuas) venera el valor de ſus Heroes en las Aras, y las levanta la Igleſia por Exemplo; Quien no imita, y adora la Imagen de eſte Rey, en los disfraces de el relaxado rigor de la fortuna? Corto quedò Seneca en el conſuelo que le librò a Polibio, que aquellos Marmoles, eran Mercurios de tragicas campañas; deidades de tramoya; ideas de Alcibiades; Cinceles de Lyſippo (bultos ſin alma de broncos coraçones.) Ventajoſa es la Imagen verdadera de las Virtudes de Onofre; y ſu Exemplo fue el Sol, que les nace a los Reyes en la Region de el Pecho. De Linage de Reyes ſon

las penas, quando estas proceden de la sangre de el Pueblo, que padece.

PErmitaseme vna replica, que serà sin ofensa de el Autor de la Gracia (que es Rey de Reyes, de admirable Consejo, y Providencia.) Para padecer Onofre (si tan de el gusto de Dios avian de nacer en el Iardin de su Alma las espinas, y en el Teatro de su Paz las penas) que necessidad tenia Dios de colocarlo en el Trono, y de vestirlo de Purpura? Mas propio lugar era el Desierto. La Batalla interior, no pide otro campo que el de el Coraçon. Esta es la Palestra de el Iusto, y el circo, en que el Dragon haze mas cruenta la presa en el vencido. Luego el militar trofeo de el vencedor aflixido, es la gloria de el Cielo de sus Armas? Quiso Dios, que las penas de Onofre fuessen à su misma naturaleza superiores. El Trono, y la Corona, la Purpura, y el Cetro realçaron las penas; y los vivos de el dolor, fueron assombros, que le echaron tan alta la Grandeza.

NVeva pena en las penas, se ahoga sin dolor. En las glorias sobresalen, y atormentan sin tassa los rigores. Plato es tan agrio, que el quererle probar la Paciencia invencible de Christo (Obediente a su Padre, tan cerca de su Muerte) acreditò de infinito el valor en lo

Im-

Impecable. Bebiò en las triſtes memorias de ſu Miſtica Cena el amargo licor de ſus afrentas. En el Huerto pidiò que paſſaſſe ſu Caliz, y la bebida en èl (de ſu Paſsion amarga) ſin mezcla de deleite. A que mano paſsò (para hazer la razon al brindis de ſus anſias) es el comun deſvelo de todos los Interpretes. No a la de Maria, cuyo dolor, fue el Sacrificio incruento de ſu Alma. No a los Apoſtoles, que huyeron de cobardes (y San Iuan en ſu Cruz bebiô la vida de el fruto de ſu muerte.) Paſsò a las manos de el Padre. (Dizen con ſingular ingenio San Zenon Veronenſe, y Veneto en gloria de ſu Triunfo.) Luego el Padre muriò? Caſo impoſsible (que aun la voz no permite lo inmortal.) Aſsi lo ponderò tambien San Iuan Chriſoſtomo. Solo pudo morir, quien pudo padecer. Paſsò, no a ſer bebido, ſino a ſer celebrado. En las manos de el Padre, hallò ſu eſtimacion. En ſu Gloria, ſe azucarò la pena. En el Cielo, ſe viò, no la pena embebida en la pena, ſino la pena regiſtrada en la Gloria. En aquella dulçura de deleites eternos, ſe repaſsò lo amargo de todos ſus tormentos. En las manos de Dios ſe glorificò aquel vaſo (en que exprimiò el razimo, mas cruel el Amor, que el odio en las

in-

injurias.) Por esso quiso que passasse al Padre; porque saliesse a recibir su dolor el Amor impassible con aplauso, y le diesse vn retoque de Gloria al Caliz (que acabò con su vida) y vn resplandor de inmortal a su muerte, (que acabò con la passion de sus ansias.) Con tanto vigor pretendiò que le llevassen en Palmas al regalo de Dios, la copa de su azibar, que escalò todo el Muro de el Gozo interminable, y llegò al Non Plus vltra de lo inaccessible.

LA Columna lo diga sin sonroxo (pues hablò vencedora la lengua de su sangre.) Con esta diligencia creciò la tempestad de el dolor, porque passò a su opuesto de su semejante. De dolor a dolor iban las ondas. Aunque procelosas, vna con otra (quanto mas desechas corrian por llegar al Calvario, y quebrar en el Puerto sus rigores, por ser la Cruz el termino a sus iras) se equivocavan entre si las penas por iguales. En las primeras, le quedò el paladar tan azedo, que en las segundas no crecia en el sentido el dolor; quanto Christo en su Passion deseava. O traza de el Dios de Amor! Buen remedio. Transfierase de la pena a la Gloria el Caliz de mi Passion, y quedarà satisfecha la Passion de mi Sed, en la Gloria tocada

de

de mi Caliz. Subirà de la tristeza a la alegria, y en la alegria crecerà mi tristeza. De el dolor al contento; y en el contento crecerà el dolor. Al honor de el vltrage; y le darà el Esplendor eterno de mi claro Origen, nueva alma a la injuria, y el mas cardeno vivo (que pudo el pincel fingir) al cuerpo de mis afrentas.

ENcomendò al Embaxador Seraphim (que fue San Miguel Arcangel) el Eterno Padre el Caliz (despues de manoseado entre glorias;) y se le baxò al segundo Adam que le esperava (compitiendose el amor, y la agonia) en oracion, postrado (al intenso pavor de su tristeza) el labio al polvo, y la vista al Pecho. O Dios de Iacob! Que se hizieron tus ojos? que no sufrieron ver dormido en el suelo a Iacob, por mirarle caido? Con menor deuda los Montes se partieron de dolor (como dixo Abacuc.) Y sin asseo el desorden (en los extremos que hizo) confundiò lo insensible con la vista; y lo inmoble atropellò lo impaciente (como si fueran entrañas tiernas los ecos de el quebranto.) Llegò pues el Angel, tan ocupado de el pesar de ver a su Criador eclipsado de pena, y de temor (temblando el Coraçon Gigante, triste, y valiente en suspension de afectos) que incapaz de consuelo, acompañò

su

ſu triſteza (no relevò ſu agonia ;) y le diò a beber el Caliz ſobredorado de Gloria. Y confortandole no como quien conſolava, (que en los triſtes ſon mudas las razones) lo glorificò. (Que aſsi lo entendiò el Angelico Doctor Santo Tomas.) Y para darle entre ſombras de tan obſcura noche (que enlutò la culpa) deſpidiò vn rayo de luz (ò por mejor dezir) relampago de Gloria, que cruzò la hermoſura robada de ſu Roſtro (porque yà los claveles recogiò el Coraçon ; y en ſu Sangre el color libraron ſus Mexillas.) Abraçò el Caliz (con cubierta de Gloria tranſparente.) Y como llegò a guſtar por la Gloria la pena, fue tan ſobreſaliente el amargor en lo dulce, que ſudò de congoja. Por entrar el dolor tan penetrante (deſpues de aver eſtado en manos de el Padre el Caliz) hizo Sangre el Baxel de ſu Cuerpo ; y por deſaogo abriò los Diques, y rompiò los Poros. Tan de punto ſubiò el dolor en ſu opueſto, que fue como Divino, que excediò a lo humano.

SIn fantaſias de afectado pincel, aparece (como en mas Noble Simil, y en ſu mas propia Idea) la Pintura de Onofre en ſu tribulacion. Naciò en tormenta. Se criò en tempeſtad. No ſaliò de Zagal ſu ruſtico menage.

No

No amanecieron los dias de su Gloria. Sin saber de su Oriente, entrò en su Ocaso. (Dias de Dios parecen los de su principio, pues de la tarde, y la mañana, y no al contrario se los formava el tiempo.) Los contentos que pedia la edad, se los zelava el Cielo. Los trabajos, fueron la leche que bebiò su Infancia. Presumia que era, lo que conocia. Ignorava su Real Naturaleza, y por hombre comun se despreciava. Padecia, y amava el desaliño. No admirava, y gemia su necessidad. Sin socorro vivia, y ayunava. Con pobreza vestia, como Religioso. Con humildad trabajava, como pobre. Las penas que se hizieron señoras de su Vida, embargavan al Alma su dolor. Quiso Dios que padeciesse esta Nave en alta Mar, y la engolfò viento en popa. Saliò a la Corte, a la Mageftad, al amor, al regalo, al cortejo, y hallò el Cielo estrellado en tanta adoracion. Como la celeste esfera rocia mansa, y se enmaraña triste; la Grandeza de Onofre amaneciò alegre, y se ofuscò nublada. Naciò serena, y levantò vracanes. En tanta cadena de causas naturales (en que no se eslabonan las acciones libres) se enlazaron tan prontas las desgracias, que no se dieron tiempo (como el arroyo de la cumbre al despeño) los azares.

 Pro-

Probò la Paz, y la Gueria le diò sus sinsabores. Desmayò el color de la Purpura en lo funesto de la Magestad. La Pompa de su Mesa, fue el heno en la Campaña. Començò a padecer como si no fuera Rey, despues de averlo sido. En tanta circunferencia de plazeres humanos, le rondò su Corona la Fortuna, y cerrò con su Alma su desden.

MVsica, y aparato de Guerra se les antojò a Moyses, y a Iosue; el profano, y disono rumor de aquel Pueblo rebelde (que levantò en el Monte el festivo alboroço, y el sacrilego culto de el bezerro.) Que disonancia no harian los encuentros de Vngria celebrando a su Rey; y los clamores de Onofre, que alabava, y gemia a Dios en los sucessos? Padecia, como quien se postrava en la Grandeza. Suspirava, como quien se esforçava en la humildad. Y saliò de la alegria a las adversidades, como de la Gloria a Christo le baxaron el caliz de sus penas. Sol de Vngria sepultado en horrores, encendiò la tristeza, y alumbrò a su dolor, porque mas comprehendiesse su desgracia. (Que quien no supo de bienes, no supo llorar males.) Rey, para ser infeliz, fue augmento de tempestad, y escollo de Martyrio, parecido al de Christo en su Passion.

EN honor, en Grandeza, deleite, y Dignidad (aunque fue tan distante su aficion;) de Monge le transfigurò Dios en Rey. Vn Teatro (parecido al Tabor) fue la ostentacion de su Gloria en Magestad improvisa. El concurso de la Corte, y los aplausos, eran apariencias de transformacion; Porque en la verdad, penitencia, y Desierto, prometian. Los Recreos, y Pensiles Reales, fueron vistos, pero no gozados. Los Regozijos, flores sin precio, y gustos sin examen. Deleitan a los Hijos de el siglo; porque a los poderosos se les finge con arte la lisonja. Mas mueren de repente. Y al mudar de semblante, desmienten su alegria; (porque nunca entretienen, sino quando engañan.) Todos eran reparos de tristeza, quantos eran disfrazes de alegria. Segun esto, Discreto arrojo ha sido compararlo al Tabor. Y porque no fue acaso celebrar Christo en èl las Glorias de su Alma, de la ocasion parece la descripcion de este Monte; (pues en ella el Misterio acredita la comparacion.)

ENtre Capharnao, y Nazareth haze alto este Monte, en medio de Galilea. Asi lo describe el Gran Padre San Geronimo (como testigo de vista.) Capharnao, significa Desierto, y penitencia. Nazareth, se interpreta,

ſeparada, y florida. Galilea, es lo miſmo, que Girante, ò Circulo; (Ronda de engaño, y Rumbo de fatiga.) No tiene punto fixo (en eſte Mundo) la gloria temporal; (que eſta vida, no es centro de quietud.) Como el Circulo parte de ſi, y en ſi termina; corre el contento, ſin parar vn punto. (O por mejor dezir) no alcança esfera en el rodeo de todo lo viſsible; (porque nada violento, es poſſeſsion.) En eſte Monte ſe transfigurò Chriſto. Y en aquella breve repreſentacion, diò vn paſſeo; (no mas largo al contento, que al peſar.) Como quien ſale al Valcon, ſaliò el Reſplandor al Roſtro, y ſe aſſomò (como el que ſale a ver vn Eclipſe, ò Cometa de funebre plumage) para dar vna ſalida a ſu Gloria. Siendo originaria de Dios, la propuſo por exemplo, para vencer nueſtro engaño, en ſu breve duracion. En ſuma quiſo Chriſto contraponer la humildad de el Calvario a los altos de el Tabor; y cruzar entre rayos de Gloria los braços de ſu Cruz. Al paſſo que mas pudo luzir el reſplandor de ſu Gloria (en las ſombras previſtas de ſu funeſta muerte) tanto mas el tormento arreſtò ſu opoſicion.

QVanto en la deſcripcion de el Tabor, parece alegoria, es verdadero traſumpto de

la Coronacion de Onofre. Tebas fue la Corte de su celsitud; (y fuę de assombro, porque sirviesse a la pena de augmento, la sublimidad de gloria; y creciesse con la Magestad en el Trono el dolor, para alcançar en su Purpura el vivo de sus ansias.) El Centro de su Cumbre, fue elemento corrido, fugitivo, y veloz; (como le pintò en airado despeño San Bernardo, comparando a las aguas las glorias de este Mundo.) Con que todo el discurso de la Magestad de Onofre, fue vn epitome de triste Agosto, y alegre Primavera. Su fortuna mejorò de color, mas fue de calentura. Estos fueron los alegres extremos de su circunferencia (como allà de el Tabor los tragicos confines.) Y si el Tabor fue Monte (para subir al mas alto grado la pena consiguiente) de gloria momentanea, en la mas celebrada Magestad de vn Dios Hombre; Thebas, fue el lugar señalado para Coronar a Onofre; (porque en su mismo nombre se accentuasse en su extremo el pesar;) y en su vltima silava (herida con rigor) se trocasse el sentido en desengaño; pues entrò a reynar en Thebas, como quien iba al contento, para dezirle (sin poder gozarle;) apenas vienes; quando assi te vas.

TAbor se llame lo excelso de su Rapto.
Des-

Despojo, Penitencia, y destierro, los Aspectos de el Astro de su triumpho. Lo opuesto de nieve, y Sol, no pudo hazer suerte en la Persona de Christo. Maridage fue de valor, y inocencia, que revelò su Alma; pues solo pudo ser sequestro el de su Gloria; para dexar con mas gala (al rigor de su muerte) sugetò lo Passible. En Onofre, fueron personales encuentros de pura criatura. O Monarcha infeliz! O triste Rey! O Santo formidable! El Desierto dexaste? De el Bien te despediste. La Corona te espera? Yà reynan los Pesares. Cruel Coronacion! Como Iacob no entendiò de tragedia, hasta que viò la Tunica de su amado Ioseph, y su obediente Hijo; assi Onofre solo supo de penas, quando abraçò la Purpura de su Teodoro Rey, y su querido Padre. Transcendieron humanas Leyes sus onerosas glorias. Penetraron las vltimas diferencias sus licenciosas penas. Combatieron el Muro inexpugnable de su Real fortaleza las felicidades.

O Ligereza de concertado Espiritu! Que al torno repetido (que licencia el peso) el volante de el tiempo, haze dar al Relox de la ventura vna hora de vida, que toca a la desgracia! Vna hora de termino alcançò de alegria la Magestad de Onofre. En todo (hasta

el

el menor apice, y vltimo quadrante) es al Original de el mas perseguido Principe, parecido el Retrato. Christo (en quien se copiò Onofre) tuvo Hora, y Estrella. Esta, en su retirado Nacimiento (como refiere San Mateo.) Aquella, en testamento cerrado (que testificò San Iuan.) No tuvo otra cosa suya que alcançasse esse titulo; pues los Reyes, al ver la Estrella (que dominava en el ayre) la llamaron suya. Y San Iuan (al verle cumplir el tiempo) llamò suya a la Hora (en su consumacion, por vltima fineza.) Luego aquella Estrella señalò esta Hora? Y sola tuvo vna Hora; pues sola tuvo vna Estrella? O Estrella decretoria de possession humana, y eleccion Divina! Vna Hora! Vna Estrella! El Imperfecto dixo, que la Estrella apareciò con aspecto de vn tierno Infante (que en dos listones de resplandor partido, venia crucificado.) Y por lo mismo, el Gran Padre San Augustin, llamò a la Mañana de su alegre Nacimiento, funebre noche de su Passion, y Muerte. Luego la Hora, y la Estrella identificaron rayos, y puntos de tristeza; porque corriessen parejas la paz, y la emulacion, la dicha, y la adversidad; y en su Oriente, y Ocaso se suprimiesse el tiempo sin digresion successiva; y vna Hora se trasladasse

a vna

a vna Estrella; porque no se le diesse en las razones de Estado (que observa en el Mundo el Cielo) estimacion mas antigua a vna Estrella (que era de Rey de Gloria) que a vna Hora, que era de Cruz, y afrenta? Luego este peso, y aquel volante se proporcionaron (en vn Espiritu de excesivo valor) porque en la porfia de la adversidad con la Grandeza de su adoracion, solo tuvo de Rey lo indivisible? Y en aquella vnion de dos Partes tan opuestas, y tan inseparables (como Gloria, y pena) corriò el continuo (sin tiempo discretivo) para no poder prescindir el gozo de el dolor? Con que llegaron a ser (en lo prospero, y adverso) vnos mismos los rayos, de el Relox de la Fortuna, y la Rueda de el Sol de Magestad.

DIvino Onofre! Quando presumiste (y con razon) ser Rey, la mayor oposicion te hizo la Magestad. Mas no me maravillo, que siendo la pena Cruz, la Gloria le dè la Palma. Admirome de ver tanta creciente de tribulaciones, aviendo llovido el Cielo tempestades de humano regozijo. O Estrella! Que fue en Abraham su grado en octavo Cielo; y margenò el alto origen de su celeste curso, el humilde solar, y el violento furor de tanto tropel de arenas, y tanto vando de ondas, como en des-

po-

pojo de espumas, aborta, y sepulta el Mar, bolviendose contra si. Quien creyera que avia de ser la felicidad de Onofre el Movil de sus trabajos? Y pues llegò a padezerlos en conjuncion de gloria tan inconstante, con superior fortaleza (porque Dios lo confortò) no pudo subir a mas. Como en Christo, se graduò la tristeza de Onofre en la alegria, y fue la depresion de su pena, la exaltacion de su Gloria. O Thebas, Corte de Vngria! Para Onofre no fuiste sino el Tabor. O Onofre, Monarca Augusto, Esclarecido Principe, y desgraciado Rey! Reynando, y gozando padeciste? Gozaste mas acà de Seraphim; reynaste mas allà de humanidad.

A No ser tan generosa la Virtud inmortal de su Paciencia, se podia quexar de su fortuna, como Rebecca de su fecundidad, quando en tan peregrina Palestra le trocaron el materno albergue Esau, y Iacob, en contencion sediciosa (sin salir a las mantillas la diferencia de el puesto, que engendra la emulacion.) Si el concepto avia de parar en Batalla, para que fui tan dichosa, y en tan deseada bendicion estuvo propicio el Cielo? Avia de ser Iacob, su alegria. Esau, su tormento. Y como la lucha de los dos hermanos, fueron ladeos de gloria, y de

tristeza; (aunque Rebecca, es lo mismo que sacrificada) quando llegò a sentir que se abraçavan los dos; (que fue lo mismo que vnirse los dos mayores contrarios de el disgusto, y de el plazer) no pudo sufrir el peso (de la Cruz de el contento, y de el pesar.) No assi Onofre. En su Coraçon(al encuentro de tan distantes extremos) vniforme el valor, terciò el consuelo. Y abraçando la guerra de mano de el Tirano, en las Manos de Dios jurò la Paz. Tan acorde sonava su Real Pecho, que su mas destemplada oposicion, fue (de Musico Rey) consonancia de passos de garganta, con la espada en la mano de dos filos; (como la argentò, y descintò en el Psalmo ciento y quarenta y nueve el Real Profeta David.) Primera Musica, que porfiada en el llanto, dexò de ser importuna en la ocasion de el dolor.

COmo el Demonio (quando le viò tierno Infante) provocò el primer fuego (en que le arrojò Teodoro) lo encendiò mas troyano, quando Coronado Rey. Antes de nacer, premeditò el primero; y antes de reynar, solicitò el segundo. Determinò el Rey Teodoro restituir a Onofre a su Palacio. Tenia concebidas luzidas esperanças en el fuego (que conquistò el assombro de su primer maravilla;)

como tambien en el valor de la Sangre (que en los Reyes Catolicos alcança jurisdiccion en las passiones de el Alma.) Teniale a su lado por fiel de su Corona, y por darle tambien el Coraçon. Dichoso Rey, el que tiene vn segundo Ionatàs (sin sospechas de avaro, ni zelos de fortuna.) El Coraçon le diò, por descubrir en Onofre el pulso de el amor (que a los vasallos alienta en la Corona.) Bebia Onofre en su educacion, lo que no pudo en la Sangre; que fue la doctrina de Rey. (Segundo nacimiento, que se forma en el alma, y labra en la lealtad.) Deseava Teodoro abreviar los espacios, porque el tiempo, y los continuos achaques, son correos ligeros, y ministros crueles, que despacha la muerte (sin guardar respecto a nadie;) aunque en la edad dilatada, y en la intension de el dolor (como observò con elegancia Seneca) desluce su Victoria. No pudo lograr (en premio de su obediencia) el gozo de tenerle a su vista; (que en su alma jamàs le soltò el amor;) porque el Persa (que jamàs se olvidò de su vengança) tantas vezes vencido de Teodoro; considerando a Onofre sin edad; y a Teodoro decrepito, presumiò tener debajo de su servidumbre a toda Vngria; auxiliado de todos los Confinantes; (menos poderosos, pe-

ro mas tiranos.) El Demonio, que exhala su veneno, como el Basilisco, no cessò hasta verle en campaña, por acabar con su vida; executor de el vltimo destrozo. Viendo pues confederados tres Reyes, provocando las armas contra el Inocente, y saliendo al encuentro al exercito de Teodoro con la esperança de algunos revelados (que fue el afrentoso lamento de aquella Monarquia;) despues de muchas consultas, y variedad de pareceres; la conclusion fue de el Cielo, pues quedò por General de su Milicia Onofre; y Dios por su mas Poderoso Protector; en cuya confiança, sin esperar nuevo decreto (que es el socorro, que espera el enemigo) saliò a la Campaña, siguiendole toda Vngria.

VN Rey en Campaña, es Galan de las Vidas; y su Valor, galanteo de humanos coraçones; (que el morir por otro, es prenda de valiente, que vive enamorado.) Para ofrecer el vasallo la vida por su Rey, es milagro que se halle vn Ioab (que valga por vn David.) No hizieron mas Hercules, y Theseo por redimir esclavos, y libertar opresos; siendo el fin de sus empresas la fama de su nombre (como refiere Floro.) Ni acreditaron su valor, y poder las Guerras (que ponderò Marcelo, contando sus

ha-

hazañas:) La Asiatica, la Punica, Numantina, Sardonica, y la mas lamentable por cruel (que llorò Chipre, y celebrò Roma;) como a Onofre, y a todo el Reyno de Vngria eternizò (en gloria de la fee) el mismo Dios, por premio de sus Armas. La Victoria, fue superior a quantas las humanas Historias refieren en los mas gloriosos siglos. Sea su mas noble apoyo, y mas estimado aplauso la Victoria de Abraham, que fue Vencedor de Reyes, y Redentor, que aventurò su Persona por librarla de Lot, restituyendo al Rey de Sodoma quanto avian saqueado los Piratas; y dando el diezmo de la presa al Sacerdote Melchisedech, sin admitir para si (en tan porfiado agradecimiento) vn premio, ni vna esperança, que oliesse a humano interes. Fue tambien vn segundo Iosue, por Vencedor de Reyes; (que haziendo de el Persa, y todos sus Aliados Tumulo la Campaña) fueron sepultados en ella, innumerables de todos sus Exercitos (con todas sus riquezas.) Que mucho si iba Dios en el Coraçon de Onofre, y en el de el Rey el Pueblo? Como podia suceder lo que en el Exercito de Iosue? Quando el maldito Acham vsurpò (contra el decreto de Dios) aquella regla de oro, y capote de grana (que sirviò de sambenito a vista de Ieri-

ricò;) y fue ocasion para bolver Dios el Rostro, dexando afrentosamente derrotado el Tercio ventajoso (que marchò contra Hai ; y en todo el Campo , sembrado el miedo , y desmayado el valor ? Mas pues en esta batalla fue vencido de Israel el Persa (como tambien de Vngria) coronen Mardocheo , y Esther a nuestro Rey Onofre.

MAndò fulminar Assuero la rigurosa sentencia ; (como consta de el capitulo octavo de las ilustres Hazañas de la lealtad Hebrea, y hermosura de Esther ; Reyna triunfante , que mereciò ser retrato de la Mejor Maria;) y quedò condenado Israel a la mas cruel muerte , y vil despojo (que pudo esperar la mas desgraciada Nacion de el mas Barbaro Tirano, y de el mas injusto Rey.) Desengañado Assuero de la traicion de Aman ; bolviò en si , y mandò passar a cuchillo a todos los Persas ; y que todos sus bienes bolviessen a Israel , y se levantasse con ellos (por ser essa la pena de el Talion.) Mardocheo , y el Pueblo escogido de Dios (que no miravan el premio de su lealtad , sino en el Nombre de el Verdadero Dios de Israel el Timbre de su Fè ;) executaron lo primero (sin manchar sus manos , en el thesoro robado que afrentò el despojo.) Tan limpio

ter-

terciò el azero Ifrael en los enemigos de Dios; (por contemplarlos, mas que Soldados de Guerra, ladrones de Campaña.) Muera el traidor Aman. No fe toque el dinero (que fe apeftò en la fangre de el Pobre.) El que tiranamente fe grangea en los Exercitos, y en los Oficios atefora toda la ira de el eterno Iuez. Que el General cofario, y el Oficial infiel (que folo triunfan de lo que el Pobre vence;) pues de ageno fueldo viven, en gemido ageno mueren. (Vltima apelacion infalible de los agravios de el hombre a los enojos de Dios.) En aquel Tribunal, no prefide el Cordero, como el Cefar (que hizo beber las quexas en los Brindis.) Los fufpiros fe oyen, y fon los mayores fifcales los lamentos. En el mundo fe tolera la tirania (como en tiempo de Cayo Emperador;) porque la razon de eftado, prevarica el fentido que adminiftra la audiencia con defigualdad; y entra como violenta la quexa de el ofendido; con que llega a fer mas defgraciado el innocente que el reo, porque adonde no fe alcança la jufticia, và contra fi la razon. Dichoso fue Onofre, pues venciò (peleando por el honor de Dios.) Y leales los Hungaros, que firvieron a imitacion de fu Rey a pecho defcubierto; fin efperar mas ga-

lar-

lardon, que el triunfo de su Fè. Con los muertos dexaron las riquezas; y dando gracias a Dios bolvieron a la Corte (y el alma le bolvieron tambien al Rey Teodoro) que se fue de corrida, generosa; (a Onofre, como a Hijo) y aunque en grado distincto (a todos sus Soldados.) Que donde vive el honor, reyna la vida.

LA Victoria se celebrò en toda Vngria. Triste fue la cancion, pues parò en Treno. Tan vehemente alboroço, fue impetu alegre, que quebrò en lo triste. Indiferente estaria a la vehemencia de los dos afectos de alegria, y tristeza el Coraçon de Onofre, pues començò a presidir inferior la Corona a la desgracia. No le alteraria el semblante la natural compassion. En medio de estos aplausos enfermò la Reyna, y muriò. Yà queda Onofre sin Madre. O Cielo Santo! Que quiere Dios de Onofre? Que ha de querer? Que sea el Benjamin; no de Rachel; (que segun padeciô en Onofre, Benjamin fue de la Reyna, por Hijo de su dolor) sino de Dios a solas. Benjamin Onofre? Serà: como David en Profecia parece que lo pintò. El Psalmo es sesenta y siete. No perderà por mia la Gloria de este Psalmo, pues a la luz de Onofre, con devocion humilde, toda

da el alma le dì, de Interprete al comento.

LOs Ingressos de Rey, y Santo, publican los amores de Dios, pues le llama mi Rey, y le requiebra nombrandole mi Santo. O Santo mio! O Rey de Cielo! Con Onofre hablo (sin ser temeridad;) que aunque solo el que es Dios, es Rey de el Cielo; a quien Dios llama Rey (con titulo de mio) Santo, y Rey es de allà (donde Dios Reyna.) En la cancion de David, la letra es sola de Dios; mas siendo de Dios, que sube en el Ocaso (que fue subir a mas gloria en la mayor tristeza, porque el Ocaso las apostò al Oriente:) Yà de Onofre se ponderò lo mismo. De el Desierto al Trono; y de la Magestad al Monte, son de Dios los passeos; y son dialogos de la Vida de Onofre en sus lamentaciones. Rey de Virtudes, y mi querido, dos vezes; son emphaticas vozes de el Poeta Rey. Que dirè yo de Onofre? Que fue mil vezes amado; pues fue de la Hermosura de Maria, entre mil, escogido. No le faltò lo Puro de lo Candido; pues le diò su Capa, que la nevò el Carmelo. Ni le faltò lo fino de lo rubicundo; pues fue Teodoro, quien lo vistiò de Purpura. Dormido al dulce canto, la Paloma en su arrullo le despierta. A que serà? A bolar. A gemir. A partir con el grano la vis-

ta (el labio al polvo, y el Coraçon al Cielo.) Entre lauros le cogiò el sueño al Amor, ò al Cupido (segun rigor de letra.) Y a Onofre? Entre Palmas; por señas, que al rendir su Corona, y al mirarle a sus pies (recogido, y desnudo, penitente, y amante, agradecido, y humilde a su peynada copa; y a su escorçada sombra en su tronco Real) se hizieron cruzes. Vencido el arco de los fuertes (si ay fuertes Poderosos) el Pusilanime saliò de valentia. Miren que mucho, si lo armaron de Pan (que assi lo dize el Psalmo) y en su Pecho, el de el Cielo, fue el Niño Dios quien manejò sus Armas? La Esteril, se fecundò, y se estancò la Prospera (prosiguiendo David, lo ponderò admirado.) Lia, y Rachel, podràn servir de exemplo. Pero mas Israel, que sepultò sus fuentes. Y Egypto mas glorioso, que lo regò el Carmelo. Las estrellas, le contaràn los passos. Los Montes, le llevaràn la falda: Las zarzas la Corona: Las fieras le haràn calle; fiestas el Cielo; musica las nubes; correrà el Sol parejas: Seràn los Angeles sus Mantenedores: Temblaràn los Abismos; y a su Rey, de su mano le darà el Rey de las Eternidades la Corona inmortal: Dilatarà su Imperio. Aqui cessa David, y se eterniza Onofre. Que a no temer el pare-

cer

cer prolixo, fuera el Perifrasi tan largo como el Psalmo.

QVedò Teodoro (como Abraham en la preciosa muerte de su amada Consorte, la noble, Magnanima, zelosa, discreta, Religiosa, y providente Sara) mas muerto, que vivo. Y temiendo por vivo que se le huia la muerte en la belleza de su difunta Reyna, apelò a su dolor (por llegar mas veloz a hazerle compañia.) Tan baratas andavan las adversidades (que a vna buelta de tierno llanto, y de mortal suspiro) diò su Alma al Autor de su Vida; y en los braços de Onofre, fue relativa de gozo, la espiracion tan tierna; que al salir tropezò (por caer en los labios de su querido Hijo) al besarle la Mano, que apretò el amor.

QVedò Onofre Huerfano (aunque Rey) suspenso, y valeroso. Y viendo morir al Rey de muerte agena, y de pena propia; (con mayor assombro, que Oenonviva, a Alexandro difunto le despachò su alma; que Iulia al Cesar en su cruento Palio; que Livia a Augusto; que Irene, y Margarita a su Malcolmo Rey, y Emperador Filipo, pagaron con sus vidas las tristes nuevas de sus fatales muertes;) sacrificò su Vida. (Mejor hijo, que fue Padre el Macedonio Rey en su Demetrio amado.) Y solo

hallò la Vida, en quien morir no puede, que es Vida por essencia.

EN esta fuente (de indeficiente vida, y sempiterno gozo) hizo alto el aflixido Onofre. Seria como Isaac (despues de la muerte de Abraham, que sucediò consiguiente a la de Sara) en aquel misterioso pozo (que descubre el vigesimo sexto, capitulo de el Genesis.) A la boca de vna fuente (para poder vivir) recibiò las Bendiciones de Dios. Onofre, en el mismo Dios (para vivir en èl) en las aguas de amor (quanto mas la augmentò) matò la sed. No es de nuevo (en la Escritura Sagrada) esperar en las aguas Bendiciones, los que son (como Onofre) Santos Caudalosos. De Rebecca, de Rachel, y Sephora, lo ponderaron San Geronimo, Clemente Alexandrino, y Ruperto Abad. Porque Rebecca, significa Paciencia, y Esperança. Rachel, Vida contemplativa, desierta, y peregrina. Y Sephora, Renunciacion de temporales glorias; desprecio sin reparo de caducos bienes. Tres Ilustres Mugeres, que en sus atributos el Cielo, hizo el Mapa mas propio de los Sucessos de Onofre. Tan dedicado estava a padecer Onofre, que hasta el amor natural se hallò (contra el consuelo) empeñado a la pena; (que a ser solo trabajo, no alcançara lu-

gar

gar el ſentimiento.) Como la Luna (interpueſta entre la tierra, y el Sol) cauſa el Eclipſe; la Reyna yà difunta, entre Onofre, y Teodoro (transformada en los dos) cancelò el reſplandor al mayor Aſtro; y a la tierra humilde de el Coraçon de Onofre, la dexò ſin color en tumulo de ſombras. No quiſo Dios que gozaſſe Rachel a Benjamin, porque no perdieſſe el nombre, de hijo de ſu dolor. La Madre de Onofre, ni al nacer le gozò (porque el fuego le fue ſu natural esfera;) ni le criò en ſu infancia; (porque vna Cierva ſe le adoptò por Hijo;) ni en el Trono le viò; pues de ſu arco triunfal (en que fue celebrado Vencedor) intempeſtiva la muerte, le tirò al coraçon la mayor flecha.

QVe ſacrificio ſeria el de ſu Vida? En que alma el amor ſeria mas cruel? Baſte el ſaber, que la Reyna (que le perdiò al nacer;) ſolo el Cielo púdo ſer poderoſo para darle vna muerte con conſuelo (deſpues de vna eſperança tan penoſa, de gozarle de Rey, yà que no pudo de hijo) al deſpedirſe, ſin verle con ſu miſma Corona; (reynando mucho mas en ſu Alma, que en el Trono.) En lo humano, es exemplo Ladiſſao, Emperador de Boemia, y Rey de Vngria, hijo de Iſabel (de el Emperador Segiſ-

gismundo, Rama Nobilissima;) que quedò con mas vida de tal Madre, que vida fue, la que privò la muerte. Solo tuvo vn consuelo; (y seria igual al que pudo tener la Reyna, y Madre de Onofre;) que fue dexar a su Hijo, (para ser felicissimo Rey) encomendado al amor de el Cesar Federico. Y si la Madre de Moyses pudo sentir no ver con la Corona a Moyses (adoptado por hijo de vna Reyna;) porque Madre que tuvo valor para dexar al Recien Nacido Infante, a las corrientes de el Nilo, solo el verle reynar, le podia restituir el alma, que le llevaron las aguas; Onofre, de el elemento de el fuego, no salir con su Madre a reynar; y a lucir en sus ojos (que fueron Orbes, que esperaron sin luz al Sol de Vngria;) fue prueba de valor, que pidiò su virtud dos coraçones. Mayor seria la tristeza de Onofre en mi sentir; porque Hijo, que avia de despreciar la Corona Real en su cabeça, solo pudo en su Reyno hallar vn gusto, que seria el de tan Santa, y tan Ilustre Madre. (Que este gozo tiene mas parentesco con el Cielo, y con Dios, que con la tierra, y los Hombres, que por ser de tal suelo, nacieron para si.) O humanas Magestades!

CAlifique la verdad de esta doctrina la divina atencion de Christo en el Tabor.

Saliò de Rey. No quiso, sin Moyses, ni Elias celebrar aquel triunfo, porque quiso a su exemplo dar licion a los Reyes, para elegir Privados. De Moyses, y Elias se haze vno essencial (parecido a los dos en las mayores Empresas de sus Atributos.) Moyses, fue todo mansedumbre. Elias, fue en todo ardiente zelo. Y como en el humano govierno, generalmente desfruta el zelo sin mansedumbre; la mansedumbre, sin zelo, relaxadamente daña. Fueron vistos en Magestad Moyses, y Elias de los tres Discipulos (en quienes estavan entendidas las tres Partes de el Mundo) porque quiso el Rey de el Cielo dar al Mundo vn buen dia, haziendo alarde de la gloria, que gozava dentro de si, y generosamente a todos la comunicava; y de la acertada eleccion de tener (como Rey) tan buenos lados. No huvo mas Pompa? Si; porque vna Nube de luz en fondo, fue abismo de resplandor; y en ella se alcançaron los ecos de la voz de el Padre, que se hizieron Señores de los tres Discipulos, y en sus Almas de gozo perdieron los sentidos. Que gozo tendria en el Cielo el Padre de ver a su Hijo tan seguro, y contento por bien acompañado? Y la Madre de Dios? Reyna de el Cielo? En otra Nube de candor dorado (fuego de amor, y Sol

de

de Mageſtad;) la llevaron los Angeles; (y a no eſtar hechos a la Gloria de Dios, ſe marearan en la de ſu Hermoſura, Mageſtad, y Virtud; Dotes de el Cielo.) Claro eſtà que no podia faltar en la Gloria de el Hijo, la que avia de ſer Compañera en la Cruz, por Coadjutora? Aſsiſtiò pues la Virgen, no tanto por ſu deſeo (que con ſer tan divino el de ſu Gloria, abraçàra por Gloria tambien ſu privacion) quanto por reſpectos, no ſolo divinos, pero tambien humanos; de Hijo Rey, Dios, y Hombre, Vnigenito de el Padre, y de Maria. Conociò (como Dios, y como Hombre) la tranſcendencia de el gozo de vna Madre, que vè a vn Hijo aclamar, y regir con aplauſo, y amor, y con ſabiduria: Y quiſo darle eſſa Gloria; aunque fue tan paſſagero el contento; que apenas fue viſto, y oìdo, quando levantò el Solio el Cielo, y quedaron en tierra los Diſcipulos.

ESta miſterioſa Preſencia de la Virgen. Con mejor luz que yo la declarò la Venerable Madre Sor Maria de Ieſus, milagroſa, y Iluſtre Fundadora de el Graviſsimo, Religioſiſsimo, y Nobiliſsimo Convento de la Concepcion Deſcalça, en la Antiquiſsima, Fideliſsima, è invencible Villa de Agreda, Fundacion de las primeras de Eſpaña, por Tubal ſu primer Poblador,

y Patrio-Suelo de Progenitores Ilustres (que oy, en sucessión nobilissima, conservan sus trofeos.) Las Virtudes de esta Superior Muger solo por humilde (como en vida la admirè, y conocì) daràn licencia a tan grosera pluma, y haràn alto al desden que merece a su elogio mi ignorancia. Tres años la comuniquè; muy continuo, y siempre reverente, admirado, y confuso. Leì sus Obras en su traslado, y en su original. Por orden de el Ilustrissimo Señor Don Fr. Pedro Manero, dignissimo Obispo de Taraçona, y de mayores Premios. Porque a quantos pudo ofrecer la Magestad Catolica de España, excedieron sus meritos. (Menos la mano de tan excelso Rey, como Filipo el Grande; que essa en el Quarto fue siempre muestra, que señalò en su Pecho.) Superior gozo ha sido averlas visto en el Crisol de la Iglesia, y en el examen de el Apostolico, Santo, y Real Tribunal de la Inquisicion; (que es la piedra de toque que baxò de el Cielo.) Gloria es aver visto en trabajo los suyos; (por la luz, que gozò antecedente a su dichoso transito.) No la ignorè; mas siempre la he tenido encerrada en mi Pecho; (aunque soy, el que mas adolece de su devocion.) Fue tan grande Maestra de estas dos luzes; de Fè, y de Revelacion; y de la distincion que intercede

entre lo natural, y ſobrenatural (para el conocimiento perfecto de lo que paſſa en vn Alma ſin engaño) que ſiẽpre humillò, y confundiò mi eſtudio, y levantò la admiracion; (aunque procurè conſagrar mi deſvelo, y licion a ſu mas eminente Teologia.) No le dà culto mi pluma; aunque de la Igleſia le eſpera (ſin civil temor) mi alma. Ni le dà mas titulo mi Veneracion, que el que le diere, quien tiene Autoridad; (porque en todo ſugeto mi parecer al mejor juyzio.) Diſcretiſsima fue. Como fiel Conſejera (ſin hazerſe Miniſtra de el Conſejo de Dios) quando era importante, dezia lo que Dios le mandava (como quien dà ſu parecer por humano diſcurſo) diſimulando ſin afectacion humana las noticias divinas, y iluſtraciones, que fueron admirables. Rezelando los peligros ſu eſpiritu verdadero, ſe permitia al examen (tal vez por obediencia) de quien no la entendia. Si las ſingulares preguntas de graviſsimas Dificultades, no las alcançavan los mayores Maeſtros, las declarava con celeſtial eſtilo, y terminos tan formales, que parecia Ciencia de el Autor de la Gracia; y aſsi era. Y la tenia en caſos ſemejantes tan ingenioſa de humilde; que no ſe declarava Interprete, ſino neceſsitada, y deſeoſa de aprender, para ſalir de ignorancia con la luz que encendia el

el desengaño, y Doctrina de los Ministros de Dios (como verdadera Hija de la Iglesia.) Dichosas son las Marias en nacerles el Sol, para correr sin tropiezo. En la Resurreccion de Christo madrugò este Planeta Generoso; porque no fuessen sin luz a visitar a Christo. (Con ser sus alas de Fè, y Amor, que revelan el tiempo, y el camino.) Al fuego encomendò los primeros Papeles, llorando, por inutil, la osadia de aver extendido el braço al Arbol de la Ciencia. O Humildad inaudita! La Obediencia de sus Prelados (que fueron de los mas Doctos de España) venciò su confusion, y bolviò a escrivir lo mismo, sin discrepar vn punto, ni vna coma; (como si el fuego huviera servido de espejo, para bolverle todos los caracteres, como buelve las imagenes que representa.) Dios la confortò con mayor esperança, y tanto resplandor, que espantava a los Entendimientos de mayor sutileza, y mas experimentados en la Mistica Teologia. No parece, sino que quiso Dios portarse con la Venerable Madre Maria, como con Moyses. La primera vez que sacò a luz la Ley escrita en las Tablas, no baxò con resplandores. La segunda, que por obediencia baxò (y reprehendida la acciou de aver roto las primeras) puso Dios el Sol en su Rostro. Y aquellos rayos que espantaron al Pueblo, fue-

ron argumentos, que convencieron a todos quantos leyeron lo escrito, y veneraron su primer Autor. En los Escritos de esta Insigne Muger, se ofreciò a mi memoria el Trigesimo quarto Capitulo de el Exodo, quarto, y dezimo de el Deuteronomio(que explicò el Doctissimo Abulense.) Prometiò Dios escribir de su Mano en las segundas tablas, quanto estava escrito en las primeras. Dize el Texto Sagrado, que Moyses escriviò todo el Decalogo. Y siendo este todo el Traslado de su Original, se verifica, q̃ a Dios no le quedò que escrivir. (Siendo pues imposible faltar Dios a su palabra, y Verdad infalible que las escriviò Moyses, no es facil de concordar las dos proposiciones. El Abulense las declara con suma erudicion. Aplicò la mano Moyses, y Dios extendiò la suya; Moyses para escribir, y Dios para llevarle la mano; y en este sentido es verdad que escrivieron los dos; Dexandose regir Moyses de la Mano de Dios, que le movia; y Dios formando las letras con orden, y distincion.

AVnque no son de aquel Predicamẽto los escritos de la Madre Maria, los concibe el humano discurso por assombro. Suya es la letra, y suya fue la Mano. El Demonio le deslocò todo el pulso, y no le tuvo libre, hasta q̃ yo le dì por remedio el agua bẽdita; (acordandome de vn peregri-

no

no sucesso, que leì en las prodigiosas Vidas de los Santos Padres.) En vna Hora escriviò quarenta hojas en folio entero, en muchas ocasiones. Quien le llevaria la mano? Quien le formaria el concepto? Quien le ilustraria el entendimiento en honor de la Virgen? Quien le revelaria lo que estuvo hasta entonces por saber en el Mundo? No està en mi mano el dezirlo. Mas quien negarà a la suya (por opinion singular) el auxilio de otra Mano? Sin la Mano de Dios (no me parece) que pudo bolar tan alto la pluma de vna Muger.

Estas Rosas (y finas Castellanas) cada dia le nacē en el Iardin de su Serafica Familia, al Custodio, y Atlante de el Celestial Paraiso de la Iglesia San Francisco (Religion de mas Soles, q̃ partes tiene el Mundo.) De aquella Zarza (que rubricò este Penitēte, y Amante Serafin) puedo dezir lo que dixo de la de Oreb el Melifluo Doctor; que la rondaron flores, quando le sirvieron los incendios de Dios de luminarias, y estuvo en ella abrasado en amor, y herido en las espinas (que fueron penas de la fatiga, y clamor de su escogido Pueblo.) Perdoneme el Lector esta digression, que lo mas es en mi, no averme dilatado. Quando salieren a luz las Maravillas de esta Insigne Doctora, y admira-

rable Maestra, parecerà, ò mas discreta, ò mas humilde mi ponderacion. Santos tiene la Militante Iglesia. Quien lo ha sido, se sabe, quando los declara. Carroza es de Ezequiel; (que la govierna el Espiritu de Dios con Mano de Hombre.) Y este es el Papa, Successor de San Pedro, y Vice-Dios.

DE lo antecedente se colige, con que dolor quedaria Onofre de no aver podido dar a su Madre, y Señora el dia alegre de assentar la Corona en su Cabeça, para trasladarla a sus gloriosas Sienes; (tanto mas preciosa, quanto mas defecado en aquel fuego el oro, en que luciô la virtud de tal Reyna en tal Infante.) Silvio Rey de los Latinos pudiera coronar este dolor, que celebrò su Albania. Pero no llegan las humanas Historias, ni a los suspiros, con que muriò tal Madre, ni a los trabajos, con que reynò tal Hijo. Contemple el humano discurso este primer Compendio de sus maravillas; y pues fue su mas festiva assumpcion, para su mayor tormento, copiele en su dolor, y enamorese mas de su pena, que de su Corona.

(***)

265

SEGVNDA PARTE
DE LA PRODIGIOSA VIDA
DE EL SANTO REY ONOFRE.

SEGVNDO ESTADO
DE PERFECCION MAS ALTA:

TRANSITO VELOZ
DE REY DESENGAÑADO.

(MVCHO MAS VALEROSO;
QVE AFLIXIDO:)

A
POBRE HVMILDE;
Y
MONGE CARMELITA;

COMO la Paz, es el mayor Bien de todas las Coronas; (y el mismo Dios de su Mano la estableciò en lo sublime de las Potestades, como dixo Iob;) àssi tambien la Guerra es el mayor Mal; que destruye Vida, y Alma de la mas poderosa Monarchia. Remito a la experiencia el general dispendio de todas las Naciones; y encomiendo al silencio el mayor llanto. Cayò Roma a peso de Grandeza. Question de nombre, es la variedad de opiniones. Si fue el apremio de dioses falsos, ò Cesares valientes? Ociosa parece, como la de el otro Politico la controversia; que disputò el mayor daño, entre tiros de bronce, y cañones de pluma; (pero nunca la satyra pudo ser sentencia.) Quien podrà hablar discreto, si el mas celebrado Emperador, en la espada, y la pluma (por no reñir la pendencia) no quiso escrivir la causa? Tertuliano la atribuye a las Togas. Ruperto Abad a las Armas.

MAyor fue el numero de los Dioses (pues fueron treinta mil) que el de los Cesares; que hasta Iuliano Apostata, fueron treinta y vno; contando por primero a Iulio Cesar. Todos conquistaron en su falsa adoracion su injusta impunidad. El mas villano se hizo hidal-

go de pena por su industria. Iugurta, y Galba (que robaron sin miedo) con la vida salvaron su riqueza. Y Rutilio indefenso (condenado por Iusto) abraçò por destierro a Smyrna, y dexò a Roma. Lo cierto es que fue vencida Roma, y que la desnudaron como a la Corneja todas las Naciones, porque todas llegaron a cobrar sus plumas. Fue cruel, pues fue de hierro su Imperio. Fue avarienta, pues fue la iman de el Ophir. El Mar Athlantico, el Euphrates, Tauro, y las Armenias, Reno, Danubio, y las Islas Aquilonares (escollo de Britanos, por no llamarle Asylo:) fueron sus terminos de el Mundo descubiertos, y las transmigraciones de Pompeyo, y Crasso; que no pudieron caber en todo el Orbe. Todos fueron tributos, quantos fueron triunfos, pues fue el Erario de todas las riquezas. Rebolcada en oro (con todos los Tesoros de el Africa, Egypto, Syria, Asia, Macedonia, Grecia, Illiria, Epiro, y España; cuyo vencedor facinoroso, fue Scipion, arrogante, cruento, y infido Pirata) espirò en su abundancia; porque fue su instrumento el interes. Su insaciable furia la convirtiò en fiera voracissima, que le bebiò la sangre. Mejor que todos los Historiadores pintò su decremento el Gran Padre San Augustin (en la epistola quin-

ta a Marcelino.) Ahogò Roma al amor en ſu pecho; y conſultando a Iuno (contra Pirrho, y Tarento) les reſpondiò la deidad poſtiza (como ſi fuera verdadera;) que dexaràn las Armas, ſino las ponia en las manos, la veneracion inmortal de la juſticia.

QVe mas doctrina? Si la juſticia reyna en las Armas, no ay Rey vencido. Todas las comarcanas Naciones (que tuvieron por fuerte al Monte Libano) ſe conjuraron contra Ioſue. Heteos, Amorreos, Cananeos, Fereceos, Hebeos, y Iebuſeos: y quedaron vencidos; y a los pies de Ioſue treinta y vn Reyes; porque la cauſa de Dios juſtificò la guerra. Los principales motivos que las juſtifican, ſe hallaràn en el doctiſsimo Cornelio à Lapide (Iluſtriſsimo Eſcritor de la Compañia) ſobre el capitulo 31. de el Geneſis. Diez ſon las mas importantes razones: (Puede ſer; porque Dios quiere que ſean de el Numero de ſus Leyes.) En ellas ſe hazen todos Theoricos, quantos ciñen Coronas. Practicos, no lo sè; (pues ſolo haze valientes, ò la codicia, ò la razon de eſtado.)

POr intentarlas Iulio Ceſar, Pompeyo, y Marco Antonio, con ambicion de nuevos Imperios, los aſſaltò la muerte, y lo perdieron todo. El que no ignora los ſuceſſos de Octaviano.

no, y Marco Lepido, aprenderà a temer, como discreto. Desde el Rio Eufrates, y Armenia, hasta el Mar Ionio, y Dalmacia corriò de tempestad, y fue desecho el poder de Marco Lepido. Hasta los fines de España hizo barato de su Imperio Octaviano a Marco Antonio; y su orgullo, despues fue su deguello. En que pararon casamientos, y pazes? En desdichas. En la mayor inundacion de sangre se desangrò el poder, y se ahogaron a vn tiempo todos los Exercitos. Octavia, y Cleopatra fueron de Marco Antonio, crueles Parcas de su honor, y vida. Quien le pudiera auspicar a Marco Antonio el necio arrojamiento de su fatal ruina, que no le acusaran de falso su pronostico, sus invencibles armas, y fuerças poderosas? Ochocientas de guerra eran sus Naves. Sus Tropas fueron cien mil Infantes, y veinte mil cavallos. Seis Reyes le servian de Gentileshombres; el de Libia; el de Cilicia; el deCapadocia; el de Paphlagonia; el de Comagena; y el de Tracia. Mayor argumento de llanto (siendo mas justificadas) fueron en España las guerras. No se olvidarán jamàs las de Garcia Iñiguez, Don Fortun Garcès, y Don Ximeno Reyes de Navarra. Las de Pelayo, de el Conde Fernan Gonzalez, de el Rey Don Ordoño; cuyo repudio;

(quan-

(quanto ſupo con conſtancia ſufrir la Reyna Doña Vrraca;) deviò llorar Eſpaña; que al Cielo no ſuben penas; pero ſe ſienten en ageno dolor las injuſticias; y ſe condenan como en cauſa propia.

QVarenta y dos Batallas Campales, en nombre de Dios (invencible Señor de los Exercitos) deſde Abraham, haſta Iudas Machabeo, conſtan en la Sagrada Eſcriptura; y en todas fueron Illuſtres Vencedores quantos pelearon de ſu eſcogido Pueblo. No huvo victoria que pareciеſſe humana, porque todas ſe vieron prodigioſas. Otras nueve que movio el empeño, fueron infauſtas (profanas victimas de mortales aras.) No refiero de los Campiones Machabeos los ſucceſſos varios, por no dexar corteſanos Interpretes de milicion ſagrada. Solo digo, que la Eſpada de Dios, es de dos filos; juſticia, y Religion los dos motivos; y que Chriſto en ſu Igleſia dos Eſpadas dexò; y yò dixera (ſino temiera el arrojo) que de el numero al zelo (en rigor de vnidad) ciñe a dos Reyes. Muchos ſon los Monarchas, y Principes Catolicos; pero en dos, ſingularmente ſe aſſegura la Victoria en la Paz. Porque en ſu vnion quiſo Dios conſtituir (contra la Heregia, y la Moriſma) dos acerrimos Miniſ-

niſtros de ſu Fè ; (como contra Sodoma dos Angeles) y dos invencibles Protectores de ſu Igleſia; (como de el Solio de Salomon lo fueron dos Leones.) El Emperador Conſtantino (glorioſo en ſus batallas) mereciò (por Auguſto, y por Fenix ;) que el de la Igleſia Auguſtino fueſſe ſu Panegiriſta. Bonifacio Papa lo fue de Honorio , Emperador Magnanimo , y tan Catolico , que por la honra de Dios , ſe conſagrò a la guerra contra Radagaiſo , y quedaron vencidos cien mil Godos. Oy miſmo el Eufrates rinde ſus ondas al triunfo de ſu margen en gloria de Teodoſio; (y la celebra el Cielo ;) que viò cien mil Sarracenos ſepultados en ſangre, y en arena. Fue ſegundo Moyſes , que en el campo peleando ſus exercitos , y èl implorando el auxilio de Dios en ſu Oratorio ; (ſin morir vn Romano) murieron todos los Perſas.

ESta gloria , no le puede negar ninguna Nacion a Eſpaña. Al Tiro , al Fenice, al Sydonio , al Griego , al Godo , al Viſogodo , al Alano , al Suevo , al Perſa , al Romano ſirviò de Patria comun ; y fue , quanto mas opulenta , y proſpera ; mas valeroſa , è invencible ; mas propicia , y Auguſta Bienhechora. Mas no me admiro , que aviendo de ſer Eſpaña Piramide de la Fè; (ſiempre Catolica, y ſiempre

Ven-

Vencedora) fuesse Madre de todas las Naciones. La que haze guerra voluntaria a España, ò ampara la Heregia, ò se declara enemigo de la Iglesia; como Constancio Augusto, que (con pretexto de Religion) fue Protector de Heresiarchas. No es amante de la paz España, por cobarde; que sus Reyes descendientes de Marte, mas tienen de belicosos, que de regalones. Mas pues a los Godos (en pluma de Iordano Arçobispo de Ravena) se les dedicò la valentia por la Religion; y ellos fueron de Marte primeros Descendientes; (para ser Progenitores Ilustres de Reyes Españoles;) tan venerado es el culto de la Religion en la Española Espada, como en su Venero es antigua la gloria de su Purpura. Su aclamacion merecieron en el tercer Concilio Toledano los antiguos Principes Godos; y en su imitacion Recaredo, y la Reyna Badda. Cuyo renuevo de virtud, con genita, fueron los Catolicos Reyes Fernando, y Isabel, que de Aragon, y Castilla, corrieron fuentes de honor por toda España.

LAs siete Estrellas que viò San Iuan en la Omnipotente Mano, libraron su Resplandor al septimo Emperador Austriaco, que fue el Cesar Carlos Quinto; a quien diò el Renombre de Maximo, de Augusto, de Cesar Invictissi-

si-

ſimo, Germanico Fortiſsimo, y verdaderamente Catolico, Nicolao Tercero, Pontifice de la Iglesia; y excediò al titulo el valor de ſu zelo, y lo eſtrenuo de el coraçon; pues tuvo por corta hazaña aver muerto quinientos mil enemigos de la Fè; (porque nò acabò con todos;) y dexò de acabar, porque acabò; (que a no ſer breve la vida, fuera mas larga la eſpada.) Eſtas fueron las anſias de ſu Muerte; y eſta la ſed de que muriò; y la dexò a Felipe Segundo en Teſtamento. Aſsi lo confeſsò al morir en la vltima bendicion, que en nombre de ſu Padre diò a Filipe Tercero. (Mas venerado por Nieto, que por Hijo, preferido, y amado en ſu reſpecto.) Heredero lo hizo (llamandole en ſecreto) de ſu mayor Teſoro. O inmortal coraçon; pues nò ay mas vida, que dexaſte Fama! El Teſoro, fue vn Santo Crucifixo. (Mejor Cupido de ſu Penitente Eſpiritu, y Verdadero Adonis de ſu tierno llanto.) Y vnas diſciplinas; (que fueron Regio inſtrumento de ſu Ceſareo impulſo, Noble Verdugo de ſu Auguſta Sangre.) Quando ſolo govierna el furor belico, amenaça el peligro, que permite el Cielo. Perdiò la Fè el Oriente, deſpues de aver triunfado en Antiochia. El Setemptrion, y el Mediodia de genero conſiguiente; y la embolviò en cenizas de ſu Apoſta-

tasia (por sepultar el Nómbre ;) sin dexar esperança de bolver a nacer en su memoria. Tan esteril, y adultera quedò por su sobervia, que se sembrò de Heregia. Fueron los Sembradores Domesticos de el Oriente, y Mediodia, Nestorianos, Dioscorianos, Iacobitas, y Abisinos. Y al Setemptrion, y Occidente, Husitas, Luteranos, Zuinglianos, Anabatistas, Confessionistas, Caluinistas, Arrianos, Samosathenos, Puritanos, y Mixtos.

FVe Providencia Divina aver nacido en la Cantabria el Sol de España, que avia de comunicar (a imitacion de Christo) el mayor Luzero al Oriente. San Ignacio de Loyola, Glorioso Patriarca de la Compañia de Iesus, y San Francisco Xavier, Esplendor de las dos mas Ilustres Casas, que fueron ascendientes de la inmemorial Nobleza de Aragon, y Navarra (Cóndes de Aznar, y Xavier) que por Apendiz de innumerables Hazañas, recogieron sus luzes en este nuevo Sol. El alentado Espiritu de Xavier (imitador de Iosue) las apostò con el mayor Planeta (desafiando al curso de sus rayos, el buelo de sus plumas.) Fue su Garzota la cola de vn Alazan (governado, y herido de vn Indio desvocado:) Quando abraçado de ella (como si fuera de la madeja de el Sol) con intrepi-

do, y arrebatado zelo (hollando eſtrellas, y rubricando zarzas) motejò por deſden la fabula de Venus. Eſta (melindroſamente herida) a la nevada Roſa (con el ingrato inſtrumento de vna eſpina) le cortò mas hermoſa ſu Gala Carmeſi. Xavier, entre cambrones (de el deſperdicio mas noble de ſu Sangre) cambiò en cardenos Lirios las delicadas Plantas al rieſgo de ſus Pies. Corriendo de Serafin de los Cielos, llegò a ſer Lugarteniente de Chriſto, en las mas remotas, y ruſticas Provincias. No parò, haſta merecer (como Ioſue el coraçon de Iſrrael en ſus laureados Tribus colocado, ſin ſer de el Numero, en medio de los Doze) ſer el Segundo Pablo, transformado en cada vno de los Doze Apoſtoles; y a todas luzes (que no tuvieron numero) alcançar el Renombre de Apoſtol de el Oriente.

NVeve fueron los Aſtros que ſiguieron a Ignacio; por hazer conſonancia de Cielo, en citara de Plumas. Y fueron tan Angelicas, que cada vna fue eſpada de Cherubin, que defendiò la puerta de el Miſtico Paraiſo de la Militante Igleſia. Y la eſgrimieron con tanta valentia de eſpiritu, y ſabiduria, que dexaron convencidos, a fuerça de argumentos, a los Anabatiſtas, a los Anglianos, a los Arrianos en

Tran-

Tranſilvania, a los Genuenſes, a los Holandos, a los Mardeburgenſes, a los Machiaveliſtas, y a los Vbiquiſtas. Y dexaron tan obligada, y defendida la Igleſia, que en ſus Tiaras ſe coronaron ſus inclitas Hazañas. Paulo Tercero, Pio Quarto, Pio Quinto, Gregorio Dezimotercio, y Gregorio Dezimoquarto, fueron ſus Panegiriſtas. Sus ſucceſſores augmentaron tales Gracias, que pudiera nacer la embidia en la admiracion, ſino ſe vieran cada dia nacer en la Compañia de Ieſus (con fecundidad de eſpiritu heredado) ſemejantes los Nuevos Hijos a ſus Antiguos Padres. Tan lamentable deſtrozo pudieron cauſar las Armas. Tan admirable fue el triunfo de la Compañia. Nubes al fin, que bolaron con admiracion, y fecundaron la Igleſia; Imitadores de todos los Apoſtoles (ſignificados en el etereo buelo.) Y como tales, ſer Nueve los Operarios (que ſiguieron a Ignacio) fue miſterio, porque en ſus admirables Exercicios ſe cumplieſſe aquella Evangelica Hora, que fue la de Nona (tocada en San Matheo en el vigeſimo de ſu Hiſtoria, y interpretada de la interlinial) en la qual Chriſto ſeñalò las Apoſtolicas Miſsiones, para augmento, y defenſa de ſu Viña.

De eſte mortal eſtruendo de guerras volun-

tarias, el Autor, es Luzbel, enemigo inflexible de el Cielo, y de la tierra. Christo, por San Lucas, en el dezimo de su Evangelica Historia (que tuvo presente la calamidad que oy padecen las Naciones mas Nobles de la Europa;) lo describiò en Metaphora, y revelò en assombro. Mirava (dize la Magestad de el Cielo) como se precipita Luzbel, haziendo alarde de espantar al Mundo. Rodando baja; abortivo fulgor de el fuego de vna Nube. Ni el Cedron, ni el Iordan apagaran su fuego. Que Mercurio; que Iupiter; que Saturno; que Marte; que Egion; que Syla; que Mario; que Cesar; que Pompeyo arma esse azote, que cayò de el Cielo? Que portento; que monstruo; que Hidra; que Leon; que Serpiente; que Dragon; que Basilisco; que espiritu arrogante puede ser essa estrella, que travesea errante; rompe rebelde; revierte procelosa? Esse fulgor perdido (responde Ruperto Abad) es el tragico incendio que dexa atonito al Mundo. Es nublado que espanta; trueno que alborota; torbellino de ayre; exhalacion de ira, y humo de sobervia. Ministro es de Satanàs, el promotor de guerras. En todo el Mundo las sembrò Luzbel; pero todo su afan es contra España. Su Ministro es Nabuco, y Olofernes. Quien se precia de ser-

lo,

lo, es como èl. Pero Dios puede mas (que es Principe de la Paz) y aunque tarda, no olvida; antes bien dissimula, porque el espiritu inquieto de Lucifer, airado en su missma arrogancia, se despeñe, y en su missma victoria se castigue. Por esta razon le diò al Demonio por nombre aquella voz latina, que significa a dos luzes; rayo, igualmente, y relampago. El relampago que se desprende de la nube (por ser tenue el fulgor) cruza la esfera, causa terror, y parece que avisa, mas no daña. El rayo rompe con impetu, y quanto mas executa, entonces cae. Aquel se desvanece, y este se sepulta. Y en esto paran las injustas guerras.

QVanto mas el Demonio era vencido de Onofre en la tranquilidad de su Alma, tanto mas se encendia el fuego de sus rayos. Retirò el arco (por armarle de flechas desiguales;) y dexò en treguas la paz (reprimiendo el furor) por poderle coger desprevenido. Onofre, que no salia de Dios, sino con Dios (como Israel de los braços de el Competidor) alcançò la noticia de el secreto, y la defensa (que consigue mas gloria en el peligro.) Hablava Onofre con Dios, como Abraham contemplandose yà polvo, y ceniça en las tristes memorias

de

de su difunta Sara. (Desengaño leal de quien tenia a su perdido amor, por acreedor de su Vida, y de su Alma.) Considerava a sus Padres, a Reyna, y a Rey (que no reynaron en vida, pues no gozaron en su Reyno a Onofre.) Y se hazia de el vando de la muerte, por dexar de la otra parte la Vida (donde yà le faltavan las Prendas de su amor.) El polvo se distingue de la ceniça, porque el comun no tiene antecessor; de la ceniça, es predecessor el fuego, por ser reliquia suya. Aquel termina la vida, porque en èl se resuelve lo mortal: esta mira al vltimo fin, porque el amor (que es el fnego) lo hizo victima de el Criador (que no acaso mandava Dios, que en el Altar de el Sacrificio al Oriente, se aplicara a las ceniças la pluma de la avecilla, que diò la vida en sus aras, sino por doctrina a los mayores Santos, que en el desengaño de lo mortal buelan sin hazer escarceos, abrasados de amor a la Vida de Dios (que es su misma Essencia.) Gran valor fue menester para sustentar tanta fee contra la vista; y vencer la esperança contra la experiencia. No parece, sino que Dios a la correspondencia agradecida de Onofre, le acarreava las calamidades; ò porque mas despreciasse la Co rona; ò porque mas que sus rayos brillassen sus virtudes; pues quando Onofre mas aclamava

a Dios

a Dios, el Mundo (contra el orden de Cielos, y elementos) le robava la Paz, y mas le perseguia.

CIego de embidia provocava la mayor conjuracion, por anegar a Onofre en inundaciones de guerras, y abismo de desdichas. Pero solo el animo, que no està libre de piguelas de amor desordenado, en el temor se dobla, y en la afliccion fluctua. En el subordinado (que espera armado de el amor divino) no hallan los acasos la passion humana; ni el ceño le derriba; ni el favor le sustenta. Tan señor es de el ayre en su respiracion, que a la fortuna la trata con imperio; y dà por pleito vicioso su invencible constancia, a aquella vulgar porfia de la violencia de Iupiter, y la bondad de Saturno; (si pueden a tan divina doctrina, por esclavas, servir humanas letras;) pues todo le viene angosto al Real Coraçon (en quien Dios se recrea:) por ser tan dilatado, que nada lo comprehende; y solo Dios lo llena; no el favor soberano, ni el aura popular. Solo es seno vacìo, al que ciñe, y ocupa la esperança con limite de el deseo humano.

EN esta extension divina (sin concission humana) computava, y media los sucessos Onofre, menospreciando los acaecimientos, que no se ajustan con la Providencia. De vn

mismo color juzgava en su Pecho las piedras que le tirava el Mundo, y le feriava el Cielo. (No como los Trhaces, los Scytas, y Romanos, que alternavan las blancas con las felicidades, y en las negras contavan las desgracias.) Notable desenfado de Coraçon rendido. Mas Dios lo governava, y no le parecian (en la mas rigurosa mutacion) por desgraciados, criticos los dias. No contento el Demonio con la diligencia de ponerlo a peligro en la Batalla, quiso poner puertas al espacioso Campo de su Real Coraçon, por cerrarle la entrada con rigor al consuelo, y lo llenò de luto con la muerte inmediata de Teodoro. Entrò en el govierno Onofre, y muriò el Rey su Padre. Aunque quedò en su pecho mas gloriosamente viva la llama generosa de el fuego de su amor, quedàra a escuras su Alma; si Dios (como embiò el fuego al sacrificio de Abel, por preferido) no abreviara los plazos, y encendiera en su espiritu, el q̃ baxò de el Trono al Profeta Isaias, diligente, y zeloso vn Serafin. Aquel llegò a los labios; y este al Coraçon. Muriò Teodoro, como muriò Iacob; adorando la extremidad de la Vara (que era el Cetro que llevavan los Principes de Egipto) y renovando las memorias tristes de la difunta Reyna; por fineza, ò suspiro; mas yo di-

xera por doctrina, y exemplo; que assi lo hizo tambien Iacob, despidiendose de Ioseph para morir, que se acordò de Rachel; porque bolviendo a vivir en el coraçon de el hijo con el Padre, en èl se tumulassen los dos; y a pesar de la muerte mejorassen de amor, sino de Vida. De el mismo estilo serian las bendiciones de Teodoro a Onofre. Iguales fueron las adoraciones; y con mas propriedad a Onofre se le devia el Paternal respecto; (que le mirò como de Dios, a la luz de aquel fuego, en que fue Fenix.) El llanto, y las demostraciones, tampoco (me parece) serian desiguales. Ioseph sepultò a su Padre en el Panteon Regio, y Patriarchal, en que estava Abraham su Bisabuelo. Setenta dias le lloraron, quantos acompañaron al Principe en tan magnifico entierro, y tan ceremonioso. Y quedò aquel lugar con el nombre esculpido en bronces de la fama: *Llanto de Egypto.* Teodoro, setenta años fue celebrado en la penitencia de Onofre. Y con mas justo titulo se pudo llamar llanto de Egypto todo aquel desierto; en donde, no humanas, sino celestiales, fueron las lagrimas de su amor inculpable, y penitente.

LOs fines fueron diversos, pues Ioseph bolviò a gozar de la Paz en su Grandeza; y y Onofre a empuñar la Espada; para defender,

mucho mas a ſu Dios, que a ſu Corona. De todas aquellas Provincias comarcanas (que nombramos deſcriviendo a Vngria) ſe obſervavan los movimientos en todas ſus Fronteras. Y Onofre? Nada ignorava. Enterrando a ſu Padre, deſpachando como Rey, conſultando como Soldado, lamentandoſe en el Pueblo (que es en quien cae el peſo de la guerra) ſuſtentò ſu valor, ſin humano ſemblante; porque en cada trabajo le dava Dios vn vivo reſplandor al roſtro de nuevo agrado, y agradable aſpecto. Terrible Cruz! Con que rigor la cortò, y la cargò el Demonio? Muerte arrebatada de Reyna tan ſolicita; y muerte ſin conſuelo de Rey tan neceſſario; añadiendo al tropel de tantas conmociones, la turbacion de todos ſus vaſallos (que los amava, y regìa, como Padre, y como Rey?) Y en todas eſtas contingencias, y adverſidades (que excedieron en numero a la diferencia regular de el tiempo) pudo eſtar crucificado Onofre, padecer, y ſer Rey, ſin baxar de la Cruz, y ſin caer de ſu primer Conſtancia? Poder de Dios! No parece (aunque Hombre) Onofre humano.

EL Centurion conociò que era Dios, Chriſto en la Cruz; y en alta voz lo confeſsò eſte Noble Eſpañol (hijo de Cadiz.) Conſonantes fueron a las ſeñales de el Cielo las vozes

de

de admiracion; (y assi lo siente con elegancia Augustino.) Reparò el Centurion en los eclipses de el Sol, y de la Luna. En los tormentos; en la paciencia; en el valor; en la lastima; en el rostro; en las palabras. (Todas de amor demonstraciones publicas. Todas de Rey finezas imperiosas.) Atendiò a los impulsos; y al verle manar sangre, sin recateo de sonroxo humano, sin turbacion, sin consuelo, sin reflexion a sus penas, y sin perder de vista las de sus vasallos; sin tristeza en las sombras de el Sol; sin assombro en los horrores de la Luna; y en tanta tempestad diligente, y amante; con mayor Magestad; mas pronto desvelo; mas fervoroso cariño; y mas descubierto el Coraçon en las Manos; mas pronto a la violencia el amor; y mas agradecida la Sangre al penetrante hierro (porque crecia el dolor en sus roturas:) tuvo por indubitable, que era mas que hombre aquel Monstruo de penalidades; y a tantas evidencias de Hijo Verdadero de Dios, hizo en los labios la razon la fee al brindis, que le hizo èn sus ojos el Cielo; (que asi lo sintiò Augustino) y convencido, saliò de valentia, quanto encerrava el pecho, de las prisiones de el Alma, en que le tenia cobarde el temor sin libertad. Hombre con estos disfraces, evidentemente, es Dios.

O Nofre! En la Cruz que abraçaste, se armaron contra ti las potestades. Esto mas padeciste (que en Christo, aunque padeciò lo mismo, no lo advirtiò el Centurion.) Todos sus esquadrones levantò contra Christo el Principe de las tinieblas, y le rodeò en la Cruz, cumpliendo las amenaças, con que se despidiò en el desierto (desairado de no averle vencido en las tres tentaciones) apelando a otro tiempo, y señalando el calvario por lugar de desafio. (Pensamiento profundo de el Angelico Doctor Santo Tomas.) Como a Christo en batalla invisible le cercò en la Cruz (por presumir acabaria con su Vida, y Paciencia; porque no tendria, ni providencia, ni fuerças, ni animo, ni calor para salir al combate, hallandose sin las luzes de el Sol, y de la Luna, clavado, y afligido;) a ti tambien; quando te viò en los eclipses de el Sol (que era Teodoro tu amoroso Padre, y Rey, y de la Luna, que era la Reyna, tu Madre Generosa.) En tanta cruz de penas interiores, y publicas desgracias; porfiò hasta ceñir tu Coraçon de el todo. Invisibles, y visibles potestades se conjuraron contra ti, quando llenaron (mucho mas a la Region de Vngria, que a tu Real Coraçon) de luto lastimoso. Y entonces era mas vehemente la sed de el padecer?

De tu Corona, mayores las espinas? De tu Pecho, mayor la fortaleza? Mas perspicaz tu vista en los empeños? Mas Magestuoso el cariño a tus vasallos? Mas temida de tantos enemigos (quanto mas injuriada en ti) la Magestad? Solo te faltò el morir en essa Cruz, para dexar de parecerle en todo. Quanto menos, que su mismo Original tuvo de Vida la copia, quedò tanto mas parecida la copia al Original. Mas quien te contempla en ella con Magestad, y valor; reynar humilde, y padecer conforme; no dirà que eres Dios (siendo Catolico) pero admirarà en vn Hombre tantas señales de Dios.

LOs efectos declaran mucho mas la semejança. Christo en la Cruz encomendò su Espiritu en las Manos de el Padre, inclinò la Cabeça a Maria, que estava al pie de la Cruz, y en aquel sacrificio vespertino (sin la piedad de la ley, que promulgò en el Levitico, de no ofrecer con la oveja el corderillo) cruento, y incruento de Hijo, y Madre, espirò. Dexò el Trono sin Alma, y el Cuerpo con Magestad. Al enemigo vencido, sepultada a la muerte, patente el Paraiso, y aflixidos, y solos a todos sus amigos. Descendiò al Limbo triunfante, y llenò de alegria a los Entretenidos, que esperavan al Divino, y Humano Vencedor; y baxò al Purga-

gatorio a relevar de penas a quantos padecian, y les concediò vn General Iubileo de Motu Propio, y plenitud de infinita Poteſtad. Y Onofre? De la cruz de ſus deſmedidas penas, armado de luto, de el amor de ſu Dios, y ſus vaſallos, ſaliò por General de ſu Gente. Governò ſus Exercitos con tanta providencia, y promptitud, que lo miſmo fue acometer al enemigo, que vencer. Mayor victoria fue eſta, que la primera que alcançò en vida de Teodoro; porque quanto mayores fueron los ardides de el Demonio contra Onofre; tanto mayor creciò ſu valor con induſtria; por ſer empeño de Dios, armarlo de invencible en los trabajos, ſobre las humanas fuerças; (que la Paciencia vencedora no teme iguales armas contra el que padece.) Colgò como David en el Templo ſus Armas, no por gala, que eterniza la Purpura, y enſalça la Corona, ſino por prenda de eterno agradecimiento, que es gloria de el Acreedor. Saliò de el Templo a la Plaça, y premiò a ſus Soldados: y ſin entrar en Palacio repartiò los deſpojos, y ſocorriò a quantos pobres ſe hallavan de todo genero en ſu Real Corte. El que leyere eſte paſſo, no le dè al conſiguiente, ſin contemplar primero quien es Dios, y quien fue Onofre; enamorados (aunque deſiguales) los dos, y vna

en los dos la causa; por estar empeñada toda la Honra de Dios en su defensa, y ser vnico empeño de Onofre el pundonor inmortal de el Todo Poderoso. Con esta vltima vizarria de su Valor, y Piedad, yà se dexa entender el honor de la Cruz de este Rey, que la abraçò por heredad, y el Titulo le otorgò su obediencia, por ser de oficio penoso, y le celebrò el dolor sobre su missma Corona. Christo estando para morir; Onofre, quando començò a reynar, para dar larga vida al padecer. No necessita de mayor apoyo este fragmento. A mayor admiracion nos llaman sus Virtudes. O si fuera su voz tan eficaz, que a su Vida exemplar, y prodigiosa, respondiesse tambien la imitacion! Esta seria su mayor devocion, y este su mayor Milagro.

NO gastò el Demonio en la victoria de Onofre todas sus flechas, pues las multiplicò su invidia en numero, y en rigor. Deseoso de interrumpir el triunfo de la Paz con nuevos rebeliones, y animado con el temor de aquellas Monarchias (que hasta en las mas remotas se hizo lugar en los ecos de tan celebradas Victorias;) pretendiò hazerse cabeça de nueva conjuracion, para acabar de raiz con todo el Reyno de Vngria; derivando de la razon de estado el impetu de su violençia, y de esta la esperança

con-

confusa de la muerte de Onofre, con tantas vejaciones; (que era el vltimo fin de todos sus influxos.) La agitacion de el Demonio (con la ligereza de el coraçon humano) causò los movimientos de toda aquella Region; y como si fueran independentes (como lo es su espiritu) de el tiempo las prevenciones humanas, para vna guerra de tan general concurso; fue mas veloz el aparato, que la noticia; y ordenò la invasion con los mayores Principes, y todas sus poblaciones, (que tomaron las armas, dexando desiertas todas sus Provincias.) Vfano, y arrogante Luzbel iba por Anteambulon de todos los Exercitos. No avia termino en toda Vngria para hazerse señor de el campo el enemigo. Ni podia aver resistencia en tan flaco Poder; (si se contavan las fuerças con el valor humano) con que vino a ser desesperado el temor, y la defensa impossible. Tantos fueron los fugitivos, que se despoblava Vngria. En los mismos Generales, (que con Onofre ostentaron su valor, en vna, y otra Batalla) zozobrava con el rezelo la esperança perdida; y no se topava el animo, sino en la turbacion, (que se ceba de si con el desmayo.) Aquella gloria adquirida, y esta pena esperada, despeñò la lealtad; y acabaron los Nobles con su sangre, haziendo dudoso el credito de su mis-

ma pretension. No bastavan Decretos, ni socorros, para bolver el animo a sus vasallos Onofre; y al fin le vino a Vngria lo mismo que temiò; que fue el castigo de su cobardia; pues a ninguno le fue tan cruel el contrario, como el miedo: (vivora de el coraçon.) Su alma vende, quien la quiere hospedar en pecho frio. Sin honor se castiga, a quien le es su verdugo la opinion. No tiene mayor costa la deslealtad, que la afrenta; pero el que no conserva la fama en la calumnia, nunca teme la lengua de su infamia.

DE tan inopinada ruina llegò la noticia a Onofre; como al Cielo las Nubes, que retiran de nuestros ojos al Sol, sin ofender su luz, ni alterar su influencia; porque su virtud eminente no padece mudança, aunque en los efectos ostenta variedad. No era coraçon de tierra, y le tuvo inmutable, como si fuera insensible; y a no averse epilogado en èl las lastimas de el Pueblo, no sacara el dolor vn suspiro, aunque fuera por respiracion. En su retiro levantò nueva llama su religioso zelo; y en su intelectual espejo previò los fines de el Eterno Iuez su Espiritu profetico. Hizose capaz de las noticias que Dios le dispensò (por ilustracion infusa) en aquella quietud de las Potencias que gozò su Alma; y declarandose Dios assi mesmo, le revelò

lo futuro de el castigo en la amenaça (inserta en la condicion.) Saliò de su Oratorio, y a la experiencia de la verdad en los efectos. Llegaron los gemidos de toda la Corte, y en su tierno Coraçon les abriò puerta con paternal afecto. Las vozes fueron: *Sednos Propicio Onofre.* O Rey Deudor de aflixidos! Rasgaron estas lagrimas las telas de el Coraçon de tan amado, y tan piadoso Rey; y aunque tuvo por adventicia la felicidad humana, de compasivo, en tan subita mudança, se tuvo por infeliz. *Hijos* (les alternò con amor al tragico lamento:) *el Rey puede faltar; pero no Dios.* Y deseoso de no dividir su dolor, cargò con el de todos, porque creciesse el suyo, sin repartir el peso, y su tristeza en la agena, fuesse sin moderacion. Visitò toda la Corte, y como le avia vencido todo el Coraçon el Pueblo, quiso tambien que fuesse suyo el despojo; y de su mano (como èl rendido en el campo) repartiò sus riquezas, y venciò la violencia con la compassion.

BOlviò a abraçarse de Dios en esta Cruz segunda; y como la Paloma (que saliò de el Arca) no pudo hallar descanso; ni en la tierra, por su inundacion; ni en la corona de los Montes; ni en el ayre, con ser elemento a que aspira su instinto natural, y solo le hallò en la Oliva;

(Ar-

(Arbol, que por ſervirle de Catedra a Minerva, dexò de ſer Trono Real.) Tampoco Onofre hallava ſu deſcanſo. No en Dios, porque le mirava ofendido. No en ſi, porque ſe juzgava ſin Dios. No en el tirano, porque lo era de el Pueblo. No en los vaſallos, porque mas los temia por victimas viſoñas para morir por la Fè, que por cobardes rendidos, en honor, y defenſa de la Patria. Y aunque era ſu amor eſpia de coraçones, no lograva el valor en la fatiga. Solo en vn Arbol hallò reclinatorio, y eſſe fue el de la Cruz; no en la de Chriſto (porque animava el conſuelo, y le ſervia de alivio) ſino en la ſuya, por ſer mas porfiado el tormento, y mas prolixo el dolor. Como era Cruz que levantò la laſtima, era de miſericordia, y parecida a la Oliva, que le enſeñava a dexar de ſer Rey, y le ſirviò de exemplar la que dexò de ſer Reyna. Y por eſta razon, entre todos los Arboles, la introduce por mas diſcreta el Capitulo nono de la Sagrada Hiſtoria de los Iuezes, que deſdeñò la Corona, por no ſer Reyna de tanto vulgo vegetal de miſtico ſelvaje. O Onofre, candida, y obediente Paloma, al Arca, al Arca, que no veeràs el Iris de el Cielo de la Paz, haſta bolver a ella!

Dueño ſe hazia de toda Vngria el Tirano, con

todos lòs convezinos. Era el tumulto vltima miseria. Destruyò muros, arruinò Alcazares, degollò rendidos, aprisionò leales, y executò en los Templos su barbaro destrozo. Violencia, que conmensurò el Demonio con todo el valor de Onofre; porque solo en este punto presumiò llegaria la punta al coraçon; (que las otras heridas no passavan de el cuerpo, y esta era de el Alma, que penetrò su zelo.) Y assi fue: pues solo en esta ocasion no le pareciô parcial el desconsuelo. Ay de mi! fue la exclamacion de Onofre. Ay de Dios (dixera yo) Rey Catolico, y Santo, que està el Tesoro de Dios en manos de Gentiles? Quien te dixera Onofre, que avian de veer tus ojos la Casa de Dios sin honra, y a Dios sin adoracion? Cayò Eli de su Silla Pontifical; no en la muerte infausta de sus malogrados hijos; sino en la prision publica de el Arca; y tu no dexas el Trono, y quando mas afligido, sustentas la Corona debaxo de Dosel? Rasgò Iob sus vestiduras, y cortò sus cabellos; (no cobarde, sino compadecido) por vestir en la muerte de diez hijos, (en señal de dolor) habito de llanto. Y tu, Divino Onofre, no rindes la Purpura a la sangre de todo vn Reyno, (que el mismo Dios te le encomendò por hijo;) ni a la voraz violencia de tanta idolatria, que levantò densas nieblas para

ra obſcurecer la Fè, (que a fuerça de armas conſervò toda Vngria) ganando iluſtre Nombre las valeroſas Hazañas de tus Anteceſſores? Ocioſa parece que eſtà la Religion de tu zelo; pues el ſentimiento (que es don de Dios; y en ti de infuſa ſabiduria) no enciende nuevo valor, y mas ſirviendo la Oracion de Eſcudo; y ſiendo Dios el Auxiliar intereſſado en la valentia arreſtada de tu animo; (aviendo caido el primer rayo en lo mas precioſo de ſu Poſſeſsion?) Que ſe hizo el azero de tu Braço, y el fuego de tu Nombre? Si faltan Hombres, ſervirà de Coronel vn Angel. Si armas, el Guadarnes de Dios es de otra esfera. O Rey rendido! O Imperio deſgraciado! Remoras ſon de tù Pecho las flechas de tu Alma! Tu Mageſtad ſin brio, ſelva de eſpinas coronada de lirios ſin color. Que fortaleza empuñò tu ſilencio, mucho mas generoſa en gemir ſufriendo, que en vencer peleando? Conſignado a las inclemencias de el tiempo, ſubiſte al Trono; de Iuſticia padeces; y es Dios el Acreedor.

EN tan confuſo nublado de rieſgos, y deſaires, laberinto de ſombras, y tempeſtad de horrores, ſuſpendiò Dios el concurſo, y quedò porfiando con la eſperança el rezelo; (ſiendo el palenque de tan riguroſo combate el Coraçon de Onofre.) Sin poder diſcernir, quedo en tan

apre-

apretado lance el humano discurso, (que se hallava sin luz, pues Dios la retirava.) Perseguida se hallò la Mageſtad, mucho mas, que de la amenaza, de el desassosiego, mùdo el dolor, y emphaticò el silencio. Por desahogo abraçò el desamparo; y buelto a Dios (que le pintava el temor inexorable) menospreciò su Vida, y consagrò su Alma. Llamavanle las vozes de el Pueblo a la defensa. Los rayos de su Corona, al Trono. Las espinas, a la soledad antigua de el desierto: y escogiò por partido, dexar la Purpura, y habitar la Montaña, pues yà era irrevocable el daño, y no era remedio el ser vencido. Pareciòle despecho, y fue sentencia. Reparandose de su mismo rigor, se acordò de su Cierva, y hizo plaça el valor en su memoria; porque donde Dios (en tan estraña Nutriz) le dispensò el sustento, en tan peregrino alvergue, le señalò la Patria. Esperò la noche, y disfraçado, con humilde trage, se despidiò (como si fuera soñado) de su Corona, y Cetro. Saliò de la Corte, sin hallar camino. Eran los Montes estatuas de dolor. Su Coraçon guiava, y su humildad seguia. Mirava al Cielo, y era el mas claro Luzero su Obediencia. Y no sabiendo, si lo llevava Dios, ò si èl se iba; sin quexarse de si, ni olvidarse de Dios; no temiendo perderse, caminava. No tuvo

que

olvidar; ſino lo que olvidar no pudo. El Culto de ſu Dios profanado, y deſierto, y la ſangre, y deſtierro de tantos inocentes, y tantos afligidos. Su Palacio Magnifico, y eſpacioſo Pomerio, no fueron de ſus ojos, ni fueron de ſu guſto. El mando fue violento, y le causò faſtidio. Hallò los manjares, y aborreciò la Meſa. Que ſerà de Dios en Vngria? Eſte era el Sincopal Himno, que al compàs de el Cielo, entonava, y vertia ſu repetido llanto, y lugubre ſuſpiro. Ignorante de lo futuro, calçava plumas ſu Eſpiritu vehemente. Negavale Dios el auxilio eſcuſado, porque lograſſe el mayor ſu intento valeroſo. O Noble fugitivo! a donde và ſin viſta la eſperança, ſin termino el deſeo? A buſcar a tu Dios? Pues no le tienes? Si en Vngria le dexas en manos de enemigos, en ſu Paſsion le dexas. Si temias morir, partido era. Mas cruel es la vida en muerte meditada, que la muerte ſeguida en manos de el Tirano. O Rey ſin rumbo! O improvido Monarca! Soberano Dios hiere con templança a Onofre? O amor cruel! pues aſsi maltratas a quien dexò la Corona, porque tu fueſſes el Rey? Si le tratas a Onofre como a Reo, ſuya es la pena, y tuya fue la culpa. Morirà en tus llamas; no muera en tus deſdenes. O Hercules de Vngria!

Ven-

Venciò el Amor? A quien no pudiera rendir el peſo de el Olimpo? Divino es el Amor, Deidad oſtenta.

NO he podido alcançar la Nobleza Real de el Coraçon de Onofre en la tragica diverſidad de fortunas; porque en tantos altibajos como tiene el Mundo, (que todos ſon exemplos de lo poco que vale el merecer) le contemplo ſiempre en ſu eſtacion primera, y en ella preſidiò el animo, ſin que pudiera relajar ſus Potencias el impetu de el furor, ni derribar el Fuerte de ſu conſtancia, la opoſicion variable de tantos accidentes. Varios parecen los colores, y ſin cauſar en Onofre humana diſtincion, porque en todo ſe halla parecido al Cielo(como le viò San Iuan) guarnecido de rico maridage de precioſas Piedras. En el Capitulo doze de el Apocalipſis las quenta, y diſtribuye. De la ocaſion parece referir las propriedades. Omito eſte diſcurſo, porque ſea precioſa tambien la brevedad. Iaſpe, Saphiro, Calcedonio, Eſmeralda, Sardonica, Sardio, Chriſolito, Beryllo, Topacio, Chryſopaſſo, Iacinto, y Amethiſte. Eſtas ſon las Almenas de el Cielo. Sus Quilates, y Fondos eternizan bellezas, porque iluſtra, y corona todo el Baluarte de el Celeſte Orbe (como Firmamento, y vnion) la Margarita.

AL pecho le venia a Onofre la Esmeralda, y le cayera con mucha gracia por su Naturaleza. Esta en las llamas enlaza su firmeza, y impenetrable al fuego, vibra, y resalta mas puro, y limpio, mas lucido, y alegre, mas attractivo, y natural el color. Y Onofre? El que huviere leìdo, como entrò en el fuego (vnica esperança de la succession de Vngria) y como saliò de èl; en la Esmeralda copiarà su fortaleza (vencedora de el fuego su Hermosura.) Su Fè se ponderò en el Diamante. En el Rubì, no ay pincel que iguale lo flamante de su Caridad. El Safiro, que tiene color de ayre, si se arrima al suspiro, sustentarà el celeste, sin caer de su alta estimacion. El Calcedonio, en Onofre, no tiene ningun precio, por ser de oro (que solo fue de peso en la Corona.) Por su qualidad oculta merecerà lugar; que es iman de las pajas, las remonta, y ensalça (simbolo de la Pobreza.) Virtud, que a Onofre le tuvo, siendo Rey por Galan (si por Esposo, el mas fino, siendo Monge.) El Sardio, es color cruento. No quiso Dios que Onofre fuesse Martir. A Pannucio lo destinò al Martirio por Revelacion Divina; y el mutuo amor (porque alternasse el deseo el sacrificio) trasladò al Coraçon de el Amigo la Sangre Real de sus Ilustres Venas.

El Amethiste (que sufre el buril, sin tosca resistencia) y el Iaspe (que toda la hermosura de las mas rutilantes encierra en su firmeza) son cendales de el Pecho mas vnidos, que aquel que en Pegua (por encaje en la piedra, vencedora de el fuego) de las llamas saliò fino Cambray.

EL que mas le conviene, es el Iacinto. Es Rey Onofre, y es Santo. De Iacinto le hizo el Coraçon la Mano Omnipotente. Probervio 21. es de Salomon, que la Mano de Dios està en el coraçon de el Rey; y Retorica de el Quinto de sus Canticos, que las manos de Dios son manirrotas, de Oro mas acendrado que el Obrryzo, sin otro anillo de piedra diferente, por estar todas ellas trepadas de Iacintos. De corto precio parecerà el adorno. Y es Divino (en sentir de Ricardo) su secreto. El Iacinto, es Girasol de el Cielo. De su semblante haze gala, y siempre sale de su divisa, y color; no se muda, pero se disfraça. Si se opaca, se assombra nebuloso. Si està sereno, y placido, se buelve nitidissimo. Si pinta el Iris, muda de librea. Si nieva, se candora. Si truena, se enrrojece. Si las Estrellas rondan sin recatar su luz, se transforma en sus rayos, y resplandece mas fulgido que el Oro. Y siendo esponja de todos los colores, no se esmalta con la

Pri-

Primavera, por ser de tierra su varia lozania. En Onofre, la Mano de Dios oculta lo labrò de Iacinto, y sinçelò el Coraçon, dexando en èl impressa su incomprehensible Imagen, con mayor perfeccion, que pudo el Arte (en piedra mas pequeña, y preciosa que el Diamante) esculpir el retrato de Alexandro. (Tan estimada de Augusto Emperador, que en sus manos valiò mas que su Imperio.) Mudava Dios los Aspectos; y colores Onofre. Si de enojado, Onofre se bolvia contra si, sin tener culpa. Si de triste, se aflixia, y llorava. Si riguroso, cobarde. Si Amante, enamorado. Si Zeloso, intrepido. Si desvelado, vigilante. Si retirado, suspenso. Si solo, apelava al desierto. Si de Magestad, le avasallava el Trono. Si desnudo, deseava ser pobre. Y siendo siempre vno, a los Giros de el Cielo se mudava. En movimiento continuo estava este Cielo menor (por no llamarle Mundo.) Y siendo Cielo con Alma, que fatiga seria correr la esfera, sin parar vn punto, y andar en circulo de bienes, y de males? Pirrho, celebre contra el Romano el Iaspe. La Sardonica, Augusto engaze en su Corona. En su Estandarte el Hebreo haga alarde de todo el numero (porque siendo de el Pecho) les transfiera el Valor de el Sumo Sacerdote. Los Reyes

de Egypto gasten todas sus armas en honor de el Topacio. Gloriesse de el Safiro el Zeylan. El Coral, y la Perla en Roma, y el Oriente, compitan desiguales, por conquistar igual estimacion. Que Onofre, solo es Iacinto, con calidades de Cielo, y estimaciones de Dios.

TOrbellino fue de temporales penas el que levantò la paz, y le dexò tan dueño, que mas parecia Señor de los trabajos, que de la Corona. Turbion de sangre en el campo amenaçò la guerra; y se hallò en la valerosa confiança; (sin el mas leve indicio de humana cobardia) desaogado, y intrepido, tan alentadamente, que desterrò el temor de todos sus Soldados. Fulminando rayos de vltimas desgracias, le cercò el Demonio la plaça de su Imperio, y fue laurel essento de sus mortales iras. Vibrò el alfange Turco, y fue desden de el barbaro Turbante. Murieron (quando mas necessarios a su Monarchia) sus Padres Generosos, y hizo rostro a la muerte, como a Ministro de el Eterno Iuez. Por falta de medios el Pueblo suspirava; y la pobreza le hazia mas poderoso, y amable su Govierno. Interior, y exteriormente le acometia Luzbel, y era columna de excelsa rectitud. Retirò Dios su vista; y mudò el Rey de semblante. Pareciòle severo, y temblò reveren-

rente. Aflixido de la Mano de Dios, se recatava de su Magestad, pero no de su trato. Y assi como le pintava en su idea el temor, assi se transformava. Rico de aflicciones, y pobre de remedios, peregrinò mas de vn mes, retratando nueva imagen en cada pensamiento; y a tantos expectaculos (sin memoria de premio, ni castigo) como el Cielo en su amor representava: Era el Iacinto, que mudava el color, y en èl se corregia.

MVchas leguas caminò sin socorro, sin topar vna gruta por Morada. Condenado a vivir entre yervas, y abrojos, parece que le llevava como verdugo el amor, y era el arco triunfal que le guiava. Assi iba el Inocente Reo, atado a sus prisiones. Aquel Rey, que en nombre, en Hazañas, en Iusticia, y valor, fue (por Divina eleccion) Exemplo de Catolicos, fue Blanco de Sacrilegos. O Poder Divino! O trueque Prodigioso! Dios lo hizo, y deshizo. Quien le podrà arguir? Quien dexar de llorar transmutacion tan triste? Glorioso Santo! Rey invencible! Gigante de fortunas! De Monarca a Mendigo, entre peladas peñas, de tu Real Temperamento, pudo ser tan disforme la humana alteracion? Pues no simboliza con la Naturaleza; sobre el infausto Cometa de tus adversidades, dominava influencia superior.

Des-

DEſpues de tan prolixo viage, llegò a Hermopolis, vezina a la Ciudad de Memphis; Ciudad famoſa en Egypto, y celebrada de el Babilonio, aunque remoto; porque de el Cayro al Auſtro diſta ciento y mas leguas. En ella hizo alto, por aver ſido ſuelo de el Redentor de la Vida, Maria, y Ioſeph; quando fugitivo de Herodes, fue a cumplir ſu deſtierro, perſeguido, y humilde, ſiendo por Dios Rey de Reyes; y aunque Hombre, Dios, y Rey. Quanto mas lexos de Thebas, ſe avezindava al Cielo con buelo ſuperior. No quiſo Dios, que ſu ſuſtento fueſſe milagroſo, porque hizieſſe el mayor milagro vn Rey; (que fue pedir limoſna, ſin deſden, ni confuſion.) El que no le tuviere por prodigio, no ſabe de fortunas. Atrevome a dezir, que a pruebas de el Valor que oſtentò ſiendo Rey, alcançò la ciencia experimental de hombre comun, ſin dar vn paſſo la Mageſtad en la afrenta, que no fueſſe (a peſar de la curioſidad) Evangelico; mas reverente, y deſnudo, que los que diò admirado, y abſorto el Redentor Caudillo, a viſta de la Zarza. No parece que fue Rey, ſino para abraçar agoviado, y ſuſpenſo los trabajos. Aunque irriſorio a ſu Sangre, parece el ſer Mendigo, illuſtrò a ſu Corona la Pobreza, pues le diò el Reyno de Chriſ-

to

to en la Casa de Iacob; y en la Escala, y la Lucha subiò tan alto, que se entretegiò con Dios; compitiò tan divino, que llevò todo el peso de Dios en braços, y dexando convenidos el rendimiento, y la Victoria en vn mismo Sugeto; quedaron dos Vencedores (como Dios, y Onofre) igualmente gloriosos, con desigual Ventaja. No ay mayor desdicha, que aver sido dichoso (dixo Boecio.) Felicissimo aquel, a quien no descalabrò el animo el golpe de la fortuna. La Pobreza en el desvalido, es desmayada, porque no atormenta. En el que fue Poderoso, y naciò Noble, es espada de dos filos, por ser dos vezes cruel. Archivo fue de amorosas angustias el interior de Onofre. Eran incentivos de amor las ansias de el apetito. A la hambre la tratava con veneracion, porque era el altar en que a Dios, la Virtud (que fue el alarde de su venida al Mundo;) de sus mismas entrañas le hazia el sacrificio. O Pobreza, Virtud vfána, de vn Dios, que baxando a ser Rey, vino a ser Pobre!

ES question de ternura; porque quiso Christo, que su Madre fuesse tan Noble, y de tan Alto Origen, que fueron sus Predecessores catorce Reyes, catorce Pontifices, y catorce Generales, que ilustraron en agena Naturaleza

al mismo Dios? San Iuan Crisostomo, dà alma al pensamiento; porque no le quiso negar la Laureola de Martyr al dolor de su Cruz antecedente. Al Talle de su Grandeza le tomò la medida, y la ajustò en sus Venas. Sin tyrano, ni azero, fue question de tormento el desamparo. Vn Pobre Oficial fue su Esposo. La labor de sus Manos, su sustento. El concepto comun, vulgar sonrojo. La opinion altanera de el barbaro concurso, era el concilio rival de su desprecio. Con tanta luz eminente de Nobleza, y Virtud, no pudieron ser vistas de vezinos, y Deudos las dos Beldades de Maria, y Ioseph, siendo Luzeros. Era grossera sombra al vulgo miserable el Porte humilde de su Real Pobreza. La Sangre, y Real Corona (siendo nuevo Esplendor que acreditò al Linage) era fastidioso Blasson, que vandonò el Hebreo. Nublados parecian los dos Mayores Astros. Que se hizieron los Soles que alumbraron al Cielo en el Pesebre? O Mundo arrogante! O loco devaneo! Heredò Maria (por David, y Salomon) el Real Timbre, y Honor Sacerdotal, que ilustraron al Mundo, y acreditaron la Fè de sus Mayores.

EN mas Alta Gerarquia, que la Tyara, y Cetro, el Baston, y la Espada; fue concebida

en

en ſu primer Oriente, pues fue de Gracia ſu primer inſtante. Saliò de Sol la Celeſtial Aurora. (De mas triunfante luz, que la de el Cielo, quando ſe lozanea el Sol; y de el alto Zenid de ſu luciente aljava, y ſu flamante rueda, fulmina rayos, y recoge ſombras.) Que ſeria al ſubir por el ſigno de Virgen al ſigno de el Cordero de encarnado Vellon, que fue ſu Sagitario? En ſu Aſcendente (como dixo el Profeta Malachias, y explicò nueſtro Inſigne Eſpañol Arias Montáno) al Sol en ſu triplicidad bordò de plumas. Emparentò con Dios, Madre de el Verbo Eterno, por plenitud de Gracia: (con que fue ſu Rubì de color de Iacinto, pues fue Cielo.) O Admirable Comercio! Mutuo, fecundo, y elevado Concurſo de la accion natural de ſu Pureza! Al intacto, propenſo, inalterable, impulſivo, veloz, imperceptible, generoſo, inflamado fervor de el Coraçon Amante, en ſu ameno Vergel, y ſu florido Vientre!

Con todas eſtas Divinas Excelencias, quiſo Dios, que Maria contemplaſſe en los baldones de el Mundo ſu Real Sangre; porque la Nobleza heredada ſin fortuna, fueſſe noble Martyrio de Reyna deſpreciada. No ignorando ſu Origen, eſtimava el ſer Pobre. Porque la vieron criar ſin luſtre, y ſin riqueza; como vna

de todas (la mas vulgar) ſe viò menoſpreciada. La Palma le dè el Cielo, pues creciò en la Pobreza; (que es la Cruz que en la Sangre dà calor al Martyrio con conſtancia.) Y ſepa el Mundo, que el primer Sacrificio de Maria, fue en Altar de Nobleza, de Muger ſin ſuſtento, y Reyna ſin Corona. O Muger Divina! Bermejeò en lo mas fino de tu Regio Cruor tu Cruz primera. Elena Sacra, ſe conſagre a tus Pies por Media Luna, pues veſtida de el Sol, y en la Meſa de Dios, fue eleccion generoſa de tu Eſpiritu (de Humilde, y Pobre) el veſtido, y ſuſtento, (ſin ſocorro, ni alivio,) en tu Modeſtia. Irene Auguſta en ſu Rueda, celebre ſu deſpojo; por menos ofendida; (aunque fue ſiervo ſuyo Nicephoro Tirano.) A ti Señora, quien te diò la Corona, te hizo Huerfana. De Coral (y por ſer el mas fino, mas cruel) te flechò el Coraçon el Arco de tus Timbres; (con que fue tu Real Sangre Purpura de tiro.) Mas villana te negò la Obediencia la ingrata Synagogà; que el Macedonio (por ley irracional) eſtancò el Raudal Generoſo de tu Sexo(el mas Pio,)el Derecho a la Purpura, y al Solio. Cornelia llore (deſpues de ſu conſtancia en el Excidio de Tyberio, y Cayo) la adverſidad extrema; que la gloria de ſufrir trabajos con honra, y ſin ſocorro,

ro, alcançò Cielo en ti por Excelencia. Celebren tu Valor, y Pobreza Azuzenas, y Rosas de Paula, y de Melania, Romanas Nobilissimas, que Dios en tus hermosas Manos atesorò inmensos Bienes, porque fuesses Señora de todas sus Riquezas. Dos Palmas merecisțe en el Martyrio Triunfal de Pobre, y Reyna.

DEspues de ti Señora, las mereciò Onofre a pares; pues Rey Violento, y Pobre Voluntario, por ser tu Hijo, se privò de el regalo, y la Corona. Cruz de muchos Martyrios le previno Dios de su Mano a Onofre en su Grãdeza. La antecedente, fue menos ilustre, porque fue su medida en baxo estado. En la primer fortuna (aunque de el fuego saliò resplandeciente) no le quedò al pensamiento otra region mas alta, que la de sus ceniças. En su criança no tuvo mas antojo, que el de su pobreza. En la Cierva corria su memoria, quando al Cielo bolava; y en sus pechos (quando no los gozava) olvidava su hambre en dulce arrobamiento. En su mas robusta edad, a su Cuerpo (aunque yà mortificado) le pidiò zelos el Alma; (contemplando agradecido, y humilde el milagroso sustento de la Cierva;) y en vengança amorosa (de los rayos de leche, que bebiò en la Cuna) le negava el sustento, y el cuerpo obedecia. No hallava con-

tradicion quejosa en la inferior substancia, que pudiera servirle de molestia; pero Dios, que se regalava en vn Rey, que padecia: lo humillava al sustento, que mendigava alegre; y lo guiava vfano por las puertas (como a ciego de amor, q̃ se perdia.) En la limosna que le davan (porque la pedia) y en la diligencia que hazia, (porque le costava) se recreava; si agradecido al sufragio, glorioso en la Tarea. Tres dias saliò aquel Rey de Vngria, aquel General de Militares Tropas, a pedir limosna, por la Ciudad de Hermopolis, y solo quando comia, se mortificava.

PArece que quiso Christo, que por todo el Mundo, Onofre (como el mas obligado, y mas agradecido) le pagasse la misteriosa estratagema de amor de aquel desvio (tan ageno de vn Dios) de Maria, y Ioseph (al salir de el Templo de celebrar la anual Fiesta) quando se estrañò de su trato, porque le llorassen sus mayores Amigos por perdido. Tres dias lo estuvo, y en ellos pidiò limosna, robando (mucho mas que le davan) Almas rendidas a la Magestad attractiva de la oculta Deidad de su Hermosura. Esta fineza de Christo en Ierusalem, llamò a la de Onofre en Hermopolis; sino de Dios a Dios, de Rey a Rey; (Niño Christo en los Años; Niño Onofre en el Amor.) Rey mendigante, y per-

perdido (a quien despues como a Hijo lo ha de tratar la misma Madre de Dios en la Profession de Elias.) Corra Onofre las calles, robando Coraçones Divinos (en amor de su Dios;) pues Christo , (siendo Dios) robando coraçones humanos (en Ierusalem perdido ,) mendigò sin reparo, (como Hombre , y como Rey,) por el amor de el hombre. Despues de tantas persecuciones , no deseò otro bien Onofre ; y le pareciò mejor vincular su Corona en la Pobreza , que ganar la vandera al Enemigo. O Virtud imperiosa ! pues te llevò por Empresa en su Estandarte el Cielo ; y tan inmensa , y feliz fue tu valentia , que triunfaste inmortal de todos los Imperios !

NO ay eloquencia que iguale como el llanto , al sentimiento de las Magestades en adversa fortuna. Y aunque Onofre (por Santo) fue Vencedor alegre de su Pompa ; y Dios en su eficaz llamamiento se enlazò al coraçon (por el dulce soborno de el interior Oìdo;) como puede el humano discurso sin ternura , contemplar a este Rey en tal Estado , y passarse de largo , sin darle el coraçon; no solo a Dios en Onofre, mas tambien la compassion a su mismo desamparo? Abranos puerta el Coraçon de Onofre , (que se goza en el Cielo,) porque le sirva de lauro a su

Co-

Corona, la memoria triunfal de ſus combates. Y pues Chriſto quiſo ſer Mendigante tres dias en Ieruſalem; y que Onofre en Hermopolis lo fueſſe el miſmo tiempo (deſpues de Chriſto) a Onofre (Soberano, y Mendigo) le pondere en ſu aſſombro (compaſivo, y devoto) el Coraçon.

POr las calles publicas de aquella Ciudad iba fervoroſo, y humilde pidiendo ſu limoſna. Como era poſsible, que aquella Naturaleza Real olvidaſſe ſu ſer, y que la privacion de el ſentido redimieſſe el dolor? Y mas deſeando añadir Cruzes al Ombro? No pudo dexar de ſer Mageſtuoſo el decoro en la mas baxa fortuna. Imperioſo ardimiento el de ſu Animo. Valentia de eſpiritu el reſpecto. Excelſa la atencion. Noble el reparo. Magnanimo el impulſo. (Que el diamante en lo bruto, aunque no brille, no degenera de ſu reſplandor.) El coraçon humano, es teſtigo de el ſecreto, que ignora, quando mas divertido; porque èl miſmo ſe evapora, y exhala por todos los ſentidos. El alto penſamiento, ſiempre buela, ſin mentir ſeñales. Parecia en Onofre foraſtero, porque no eſtava en la Gloria (que eſſa era ſu Patria) y era mas que ſuyo, batiendo al Cielo el ſuſpiro veloz, porque Dios lo elevava ſobre ſu ignorancia, ſin poderle el humilde deſpedir de ſi. (Que

haſta

hasta de Dios en Dios se queria eximir de los favores.) O engaño entretenido, que al trabajo que creciò de si mismo, quanto mas proceloso, lo hiziste mas ligero! No pudo ser fortuna, a que fue Providencia : Pero no fuera tan noble la obediencia, sino fuera lastimosa en Onofre la desgracia.

QVe no alcance firmeza en la fortuna, el que la pretende en el Mundo, herido de ambiion, no es maravilla. Pero a quien Dios levantò al Trono (de justicia vnico heredero) no le sustente su Mano Poderosa; parece nuevo nage de oculta Providencia. A Lot le mandò Dios subir al Monte, y se escusava. Al Zaheo le mandò Christo baxar de el Arbol, y al unto obedeciò. Subiò el Zacheo al Arbol, orque quiso subir, y assi baxò; (sin dexarlo en eligro de caer, que esta fue la piedad de el Reemptor.) Lot, no queria subir, y por esso al bir le naciò el Sol. A tanta dicha sube, el que bedece contra su dictamen. No ay Iupiter que speñe esperanças de Iuno fabulosa, (en remo, velas de ayre,) como la passion humana, empeda en subir, pues cae en su deseo. Quando os quiere, no contradize la humana criatura. cheo sirve de exemplo; (que fue el Apos- San Matias) y el que subiò, (porque quiso

su-

subir como Zacheo,) baxò como hombre inferior al desengaño ; mas despues que subiò como Matias, a ser Apostol, (por divina eleccion, en su Gremio Apostolico, con señales de el Cielo,) fue el preferido respecto de Ioseph; y hasta la suerte subiò tambien con San Matias. (segun leyò el Syriaco.) Y el mismo que subio al Arbol, para baxar de repente ; baxò, para subir a mas alta Dignidad. Sucedio lo primero, quando èl quiso. Sucediò lo segundo, porque quiso Dios.

DE esta misma doctrina nace mi mayor argumento. Subiò a ser Rey Onofre, porque quiso? Dios lo subiô de la mano. (Dichosa exaltacion.) Pues como cayò de tan alto, a rigor tan severo, que fueron sus gradas tropiezos de su aliento? Tu Magestuoso Giro, ò estrella fulgentissima, fue movimiento de trepidacion. Que reflexo? Que exhalacion? Que Iris? Que Nube? Que Imagen? Que soplo? Que torbellino? Que principio? Que fin? Que sueño? Que subida? Que fuga? Fue tu Monarchia de gloria breve, y de fatiga larga? No bastava el dexar de ser Rey? Tambien Mendigo? O extraordinaria simpatia de dolor, y contento! O fines, que solo en quien, Es (sin principio, ni fin;) tienen Principio! Onofre es-

ſclarecido, ſi eſtas fueron tus anſias, el Paranin-
o fuiſte, quando aborreciſte lo miſmo que go-
aſte; de lo que yà padeces: (ſi enternecido al
gozo, empeñado al lamento) por regozijar al-
mor, con mayor valentia, que en el honor
quando fue poſſeido) en la virtud de el llan-
o. Como Torrente de el Auſtro, pidiò Da-
vid perſeguido, las crecientes de el Oro mas
preciofo (en el Pſalmo ciento veinte y cinco)
que es el Reyno de la libertad. De donde al
Rey Onofre le naciò tan crecido el mal prime-
o? Por ventura de el Aquilon tenebroſo (que
s el trono confuſo de Luzbel?) No por cier-
o, ſino de el Auſtro de ſus Portentos. Nube al
in oſtentoſa, reſuelta en torbellino de horrores:
tanto mas que la tormenta el Coraçon conſ-
ante, que pareciò Arca preſervada de ſublime,
excelſa elevacion.) Dixera yo, que ſe cum-
pliò en Onofre aquella Profecia de Ezequiel,
que cantò de admiracion, mirando al Auſtro, en
ono de triſteza. *O Plaga Auſtral Meridiana,
de Thamar, haſta las aguas de la contradicion!*
O crecientes de agua deſpeñada! Ondas con-
fuſas! Nave ſin velas! Piloto ſin conſuelo!
Naufragio ſin temor!

CEdan a Onofre las propiedades de el fue-
go, y calidades de el Sol. Que el ſubir

baxando, y el baxar ſubiendo; ni es de vn ſolo Aſtro, ni de vn ſolo elemento. Onofre, que fue Hijo de el fuego (porque le diò la vida) y fue Hijo de el Sol (que le naciò en ſu Ocaſo) es vn fuego, y vn rayo, al ſubir de elemento, y al baxar de Planeta; porque en Cielo, y en tierra a ſu miſma influencia, es ſuperior. Poſtren los mas valeroſos Reyes (aunque en ſu adverſa fortuna reynò el animo) el honor de el deſprecio en ſus Coronas, a la Rueda de Onofre en ſus mudanças. Muchos huvo a ſu Grandeza iguales. Ninguno en ſu miſeria le ha ſido ſemejante. Ricardo Rey de Ingalaterra a los pies de Leopoldo (honor de el Auſtria) en habito villano fue miſero cautivo; pero moſtrò en la deſgracia el valor, porque quiſo ſer Reo de propia Mageſtad. Sea Coroniſta de el Rey Alfonſo el Vencedor Filipo; y cante Napoles la gloria de ſu fama; mas ſu amor fue la eſpada, que librò ſu Vida, y ſu ira el Baſton, que defendiò ſu honra. De Aragon, el mejor Ferdinando, marchite a la Flor de Lis, con los rayos de el Sol de ſus victorias. Padeciò vencido, y bolviò vencedor: comun fue la victoria: humano fue el trofeo; pero ſi venciò por reynar, reynò en la tierra. Confieſſe Atenas (en ſu alevoſa hazaña de vulgo pregonero) la victoria de el animo en

Ariſ-

Ariſtides(ſegũdo Achiles en triunfos,y en agravios) que ſus aras veneran deidades mal ſoñadas. Pondere San Geronimo la fortaleza invicta de Platon eſclavo. Plutarco, la inflexible de Diogenes vendido; que el viento diò la gloria, pues recibiò la victima. Venceslao Rey de Boemia (que hizo pompa Real de ſus priſiones, y corona inmortal de ſus cadenas) diſta menos de Onofre; y es corto el lienço; con ſer tan fino el precioſo color de ſu conſtancia, y tan vivo el pincel de ſu Paciencia.

A Tu Imagen (ò Onofre!) todo el Cielo por campo le es devido, pues ſe empeñò en tu Alma a echar el reſto ſu Divino Apeles. Que mucho, que los Reyes de el Mundo te poſtren las Coronas, quando el Cielo te rinde ſus Eſtrellas? Ladislao, Segundo Rey de Vngria, quedò pobre mendigo, pero no voluntario. Su hijo Ludovico, no heredò ſino el nombre de Rey, y le valiò, para pedir como Rey, la exortacion de el nombre (que como a tal, la limoſna fue opulenta;) mas a ti, ò Rey encubierto, y Pobre deſpreciado, (que el ſocorro llegò como a mendigo) quanto mas el humano deſden te juzgò en la apariencia de el ſiglo por comun; tanto mas la virtud, en el Reyno de el Cielo, te hizo ſingular. Siendo Dios el Se-

ñor de todas las Riquezas, dexò el Tronco de el Padre, y fue tan Pobre, que a no ser Dios (aunque mudò de estado) padeciera sonrojo en su miseria. Tu fuiste Martyr, quando fuiste Pobre; para que mas Martyrio? No ha de aver mas verdugo, que el despojo; ní ha de llegar otro azero a tu Sangre, que el desprecio. De instrumento que labre la Laureola de Martyr en tu Alma, ha de servir la mano, que en la tuya librare tu remedio; y no por incruento le faltarà tu Sangre a tu Martyrio, porque yà correrà de el coraçon con impetu al Penitente Palor de tus Mexillas. O sonrojo inmortal! Mortal dixera, sino fuera mas alta tu Vida, que tu Sangre.

EXcediò Onofre al Patriarca Abraham, en su Real desnudez, aunque fue celebrada de Dios la ofrenda de su Alma. En el capitulo veinte y dos de el Genesis, fue la Divina Promesa de dilatar su Imperio en sus Valerosos, y Ilustres Successores. Precediò la misma en el capitulo dezimotercio (despues de averle mandado correr en longitud, y latitud todo el Emisferio, empleando la vista al Aquilon, al Mediodia, Oriente, y Occidente.) Obedeciò bolando, y sacrificò (assistiendo Artifice, y Ministro de Altar) y las victimas, que consagrò en Hebron

su

ſu gratitud, y zelo al Culto de ſu Dios. Que apareciò a Abraham, dize la vulgata; que apareciò para ſi (trasladò en perſona de Abraham el Texto Hebreo.) Parece el reparo vulgar, y le hizo ingenioſo el Imperfecto en la Hom. 30. in Math. tom. 28. Oyò Abraham la Promeſa; y viò a Dios que quiſo vnirſe, para prometerle. Conſiderò a Dios Rey, Liberal, y Amigo Verdadero. De verle tan Amigo, y oìrle Liberal, entrò en ſoſpecha de ſi, y en confiança de Dios; y hizo eſta cuenta; ſi por liberal le amo, me dexa en lo que me dà; ſi por ſu amor lo eſtimo, me quedo ſolo con Dios; pues levanteſe Altar de Gracias de noble Sacrificio; no a vn Dios Mageſtuoſo, que con Reynos corona a quien le ſirve; ſino a vn Dios infinito, que en aquel, a quien ama ſe penetra. No entra otra Hoſtia en mi Altar, que la que ofrece la Fè. No quiere Dios otra victima, que en la que vive ſu Amor. Tierra es la que me dà en todas ſus Poſſeſsiones. Dios es el que viene a mi con todas ſus promeſas. Vayaſe el Mundo con Dios (que es Inmenſo, y no le puede faltar) que yo, ſin el Mundo, en Dios tendrè todas las coſas. Cetros, Principados, Alcazares, Ciudades, Imperios, Reynos, Provincias, Palacios, y riquezas, ſin entrar en el fuego de tanto ſacrificio, ſon

ceniças de mi actual desprecio. Vna es mi gloria, que es averse aparecido, para entrar Dios en mi; y este es su Altar, sin mas adorno, que su perspectiva, y sin otro holocausto, que mi adoracion.

MAs hizo Onofre, que en la Possession excediò a la Promesa; y fue su sacrificio su misma negacion. Siendo Rey Onofre, como sino lo fuera, no reynò, sino Dios. Y porque Dios, no solo fuera Rey de Onofre (gozando su Corona) la renunciò a sus Pies; porque reynara tambien en su desprecio. Menos fue reynar Dios en Onofre como Rey, que ser Señor de Onofre como pobre (quanto es mas el baxar vn Rey a ser Pobre, que el veer a vn Hombre ser Rey.) Que quiere Dios de Onofre? Que dexe a Vngria? Nada dèxo que pueda llamarse mio. Que mas? Que pida limosna vn Rey? No pierdo nada, pues quien ama, y obedece, no puede perder a Dios. Haga Dios lo que gustare de mi (dize Onofre) que yo con tener a Dios, tengo lo que mas estimo, y solo quiero tener. Divino Onofre a este estado llegaste? Quien dirà que no eres Rey? O dichosa Ciudad, que tuviste tal Rey, y lo ignoraste!

ESte es tu Rey, que viene a ti, fue Profecia, que cantaron las Hermosuras de Sion con

len-

lenguas de Oro. Y la refiere el Evangelista San Mateo; (hablando con Ierusalem en el capitulo veinte y vno de su Evangelica Historia.) Tu Rey? En que Carro Triunfal? O en que Marcial Gallardia de Ovacion ostentosa entra a ser Rey de Sion? No serà desvario, sino piedad, responder lo que notò vn Contemplativo, que por esso entrò con mayor Derecho a ser Rey, porque entrò haziendo alarde de su Humildad, y Pobreza (como si fuera de baxa condicion.) Por Hijo de Dios Rey era: (y por Hijo de Maria tambien en quanto Hombre.) Pero como creciò la ingratitud humana, ofendiendole como a Redemptor, sobre olvidarle Criador (por añadir mayor agravio a la mayor fineza) assi tambien a là soberana Pompa de ser Rey, (por ser Dios) la valentia de merecer la Corona (por Mendigo) puso en tela de juyzio la mayor obligacion de venerarle; sin dar lugar de disculpa a la mayor ignorancia de no confessarle Dios, y de no adorarle Rey. Entonces pareciò mas gloriosamente Rey, y mas evidente Dios, quando mas el disfraz sufria el menosprecio. Lo mismo digo de Onofre. Mas Rey fue en Hermopolis, que en Vngria, pues dexando su Reyno (que le gozava por Naturaleza) descendiò al grado mas inferior de el mas

irri-

irrissorio vltrage, que pudo sufrir vn Rey. Aora si que lo eres Onofre Gloriosissimo, aunque el Mundo te trate, como a esclavo, el mas vil de la fortuna; pues quando mas borraste aquella imagen de Rey (que presidiò en el Trono) el Cielo te pinta Rey, como quiso serlo Dios. Solo vn Rey hallo de Espiritu igual (en mistica tragedia) tan parecido a Onofre, que sino es en la Persona el mismo, no discrepa vn punto en la excelencia de el animo; y fue vn dibujo de la mayor perfeccion. El Venerable Taulero lo refiere, y es pincel el exemplo de las Virtudes de Onofre; que por esta razon no se permite al silencio, porque sirve de lienço, y de licion.

DEseava vn Insigne Teologo ver en practica la essencial Perfeccion de todas las Virtudes. Ocho años continuos, en fervorosa Oracion, gastò su discreta humildad, con encendido deseo, pidiendo a Dios le concediesse esta gracia, por conseguir el Bien vltimo de la mejor Escuela, y passar de ser Maestro a ser Discipulo (que es el Grado eminente, que se incorpora en el Teatro de el Cielo de justicia.) Estando vna mañana en Oracion en la Iglesia, le amaneciò la luz de aquel Eterno Bien invisible (que revela al coraçon de el humilde, por sabiduria mas alta, y mas profunda, que no

com-

comprehende la ſobervia de la humana ignorancia en eſta vida) y oyò vna voz imperioſa, que en el efecto, ſolo pudo parecer de Dios. *Sal a la Puerta de el Templo, porque en ella veràs a vn Hombre, que ſerà tu Maeſtro, y Exemplar.* Saliò, y topò a vn Mendigo. Saludòle, diziendo eſtas palabras: *Dios te dè buena mañana.* Nunca la tuve mala, reſpondiò el Mendigo. Replicò el Teologo; para que Dios te haga feliz, mùda de eſtilo. La reſpueſta fue; nunca fui deſgraciado. Ea? Proſiguiò el Teologo; ſelo norabuena; que parece arrogante tu infelicidad. Mintiera yo, dixo el Mendigo, ſi abraçara con guſto el nombre de infeliz. Yà al Teologo le deſpeñava el deſeo a mayor curioſidad, y le quiſo atajar con ſutileza. Dios te ſalve, le dixo, y declara eſſe enigma, que confunde mi alma, y corta el buelo a mi pobre ignorancia, y humilde preſumpcion. Satisfizo el Mendigo, ſuſtentando el Poſte en que Dios le tenia: (que es la Igleſia en el Mundo ſu Vniverſidad; y la Pobreza ſu Catedra de Prima.) Y dixo aſsi: *Deſeaſte que tuvieſſe yo buena mañana; y como la que pudo ſer mala, fuè buena para mi:* reſpondi: *Nunca la tuve mala.* Y aſsi es; porque el hambre que la pudo hazer mala en mi apetito, fue para mi el toque de la

alabança a la Hora de Prima; y engrandeciendo a Dios en mi necessidad, he gozado siempre mayor regalo de el que tu querias; y assi las buenas mañanas se las devì a mi ayuno. Mi hambre ha sido siempre mi primer bianda; el frio mi regalo; la nieve mis armiños; las aguas mis cristales; mis perlas el granizo; mi cosecha de amor era el Estio. Turbulento, ò sereno el dia; la noche rigurosa, ò estrellada; todo era para mì buen tiempo, pues madrugava con Dios, y anochecia. Dixiste mas, que Dios me hiziesse feliz; y yo (que no conocì otra desgracia en el Mundo, que la privacion de Dios) menosprecié el discurso, aunque no tu animo. Concluiste, añadiendo: *Dios te salve*: y mi respuesta concluye: *Su voluntad se cumpla.* Instò por vltimo el Teologo. *Y si Dios te condena? Dos Braços tengo.* Respondiò el Mendigo. O valentia de el mayor coraçon que pudo aver en el Mundo! Declara de esse Pecho Magnanimo esse arrojo Divino (exclamò el Teologo) que humano no puede ser. Y le soltò el Mendigo, con esta breve razon, toda la dificultad. *Dos braços me puso Dios. El vno es la Humildad, y este braço me sirve para vnirme a la Humanidad de Christo. (que baxò a ser hombre, para ser humilde, y como tal se recoge en este braço, sin poderse desprender de mi)*

El otro es el Amor, y por el me hago inmediato a su Divinidad; (sin poder huir de mi si yo le amo.) Segun esto; si de el Cielo (por Omnipotente, y Absoluto Señor) me destierra al abismo; (pues de el humilde, y amante no se libra) si baxo desterrado, baxarà tambien Dios abraçado de mi al mismo Infierno. Que mas Gloria? Como yo tenga a Dios, no quiero Cielo. Convencido quedò el Teologo; y absorto le preguntò, quien eres Hombre? *Soy Rey.* Esta fue su vltima respuesta. *No lo fui, quando se hallaron redimidas de oro mis caducas sienes. Aora lo soy, quando mis crueles sentidos (que quisieron ser Reyes de mi vida) los vencì, y cautivè, Prisioneros cobardes de mi Alma.*

AGravio hiziera a la Historia, si pretendiera dar nuevo Vivo a su Imagen, la mayor Ponderacion. No ay Estampa de Onofre como esta. Este es aquel Rey de Vngria. Aquel Miserable Hombre. Aquel Mendigo de Hermopolis. Aquel Vice-Dios de Egypto. Aquel Ischirion de el Monte. Aquel Vencedor del Sol. El que venciò cinco Reyes, en mas continua Batalla, mas Valiente que Iosuè. De gozo te acompañe mi llanto, ò Rey de Vngria! Y no cesen mis ojos, Onofre Prodigioso, hasta verte en el Cielo con Diadema de Rey, y la Corona inmortal de tus Milagros; pues convertiste,

no las piedras en pan, sino el de la Limosna (que recibieron tus Manos) en Piedras Preciosissimas, con que mas ricamente, que la Corona de Rey, quiso Dios con las suyas (por ser de el genero que escogiò para si) guarnecer para ti la de Mendigo. No me admiro de tu Coronacion, pues a Dios coronaste, y en tu pobreza hizo alarde de ceñir la Corona que perdiste.

QVando viste con tu Corona a Dios Divino Onofre? En Thebas, ò en Hermopolis? Quando Pobre? No le dieron en Belen tres Coronas los Reyes de el Oriente? Essas tuvo a sus Pies; porque Pobre por Pobre, tu tambien por su amor la despreciaste. Mira en su Cabeça la que mereciste; que en la de sus Espinas se cogiò el Pan de Flores, que peregrino, y desnudo mendigaste. Essa esperò de tus Manos Christo en el Cielo, si desdeñò Generoso las tres en el Pesebre.

AVnque supersticiosa, le sirve de realce a esta Gloria de Onofre la mayor Hazaña de Hercules. Bolviendo a Troya, sucediò la rustica Batalla con Antagora Pastor, mas villano selvage, que Guerrero. Los Meropes al Satyro; y los Griegos a Hercules, sirvieron de Padrinos. Y como fueron los mas los de las hondas,

les cedieron ſus filos las eſpadas. Huyò mas valeroſo, que peleò esforçado; y fugitivo, con indigno disfraz librò ſu vida. Fue vencedor deſpues de los que fue vencido; y aunque profano el culto, puede ſervir de exemplo a nueſtro caſo. Mandò erigir vn altar en el miſmo lugar de ſu retiro; y el ſacerdote que ſacrificava a Iupiter (por veſtidura ſacra) ſe adornava con el miſmo disfraz (que le ſirviò de embozo.) Con que hizo mas gala de ſu fuga campal, y de el indigno manto, que de el honor reſtaurado, y de ſu nuevo triunfo. Haſta el Palio (aunque roto) quiſo el dios fabuloſo, que en ſus aras fueſſe mapa, y vandera de ſu deidad profana.

ONofre Vencedor, y vencido, huyò de Vngria, diſsimulado a Hermopolis, por ſer mas los Tiranos Perſas, que los Valientes Vngaros. Tan pobre fue el disfraz, que perdiò la memoria de todo lo perdido. Agradecido a Dios, levantava el Coraçon por Altar (como quedò en competencia de Abraham arriba ponderado;) y deſeando rendir a los Pies de Chriſto toda ſu Alma en miſera fortuna, lo que no viò en Vngria, gozò en Hermopolis. Al miſmo Hijo de Dios, con Corona de Onofre; porque de dos Coronas; vna, que en la Grandeza de Rey tuvo en Vngria; y otra, que en la

foituna de Pobre conquistò en Hermopolis; la que labrò despues, admitiò para si, por preciarse, mucho mas que de Rey, de Pobre Christo. Los Pastores, que no nacieron Reyes, ofrecieron a Christo como Pobres; y aunque llegaron a alfombrar sus Pies, no merecieron coronar sus sienes. Los tres Sabios entraron como Reyes, y aunque llevaron rendidas sus Coronas, no alcançaron lugar, sino a sus Plantas; porque no le ofrecieron, como Pobres. Para ser Christo coronado en el Mundo, se avia de esperar a vn Hombre tan Gigante, que renunciando su Cesareo Manto, y la Magestad Augusta de su Real Corona, se la ofreciera en cambio de misero Zagal; pues tambien Christo, Peregrino de el Cielo, baxò de ser Rey a ser Pobre, por hazer Magestad de su Pobreza, y de Belen, y de su humilde Portalejo, Corte, y Palacio, expuesto a los rigores de el tiempo, y a la ingratitud, è impiedad de todo vn Mundo. Assi? Pues si tantas Prendas pide, que el que le ha de coronar, ha de cumplir por si tan divinas, y humanas condiciones; salga al Mundo Onofre; suba a ser Rey; dexe de serlo; mude de gala; no le quede otra Purpura que la de su Naturaleza; crienle en Religion; quede el Trono sin Rey; passe a ser Pobre; haga alarde de pedir Mendi-

go;

go; jure el empeño de llegar desnudo; y con Pastores, y Reyes quede atràs Magdalena con su precioso aroma; que si ganò tanto Cielo, que subiô de los Pies a la Cabeça, fue porque quiso Christo que tan Noble Muger se remontasse a vngirla, porque llegasse despues Onofre a coronarla.

CLaro està (si atendemos a la censura de el Mundo) que seria condenada (por cobarde, y injusta) la resolucion de Onofre; pues dexando su Reyno en sublevado riesgo, quiso librar su Vida de peligro. Y porque no se entienda, que en su rigurosa, y prolixa Penitencia pudo ir a purgar (como culpa, aunque solo aparente) este despego; antes de celebrar su celestial Penitencia) en la soledad horrorosa de el Desierto) justo serà que se pondere (en la Gloria de Dios) la gloria de su Fuga.

HVyò Christo con Maria, y Ioseph a Egypto, a trueque de comunicar su Luz en aquella tenebrosa Region; sin reparar en los inconvenientes (que no lo son, y al Mundo le parecen.) Desamparò a Israel; y le quedò tiempo al Demonio para hazer su contramina, vengando los rezelos, que causaron en todo Israel las Luzes de el Reciennacido Infante, que pronosticò el Oriente. Presidiò indepēdente He-

rodes, sin rienda, y sin consejo. Tan ciego en su govierno despeñado, que excediò a la idolatria de Pharaon rebelde, la tyrania sacrilega de todos sus Decretos. A escuras quedò todo el Reyno de Christo; y en fee de esta verdad, le mandò el Paraninfo a Ioseph partir de noche, que al bolver (muertos yà sus contrarios) fue de dia, porque entrava (con el Angel de el buen consejo) la luz de el desengaño. Que vozes no daria la Sangre de aquellos Infantillos, que por Christo, en tan temprana Fè (y no menos corriente la Hidalga propension de el llanto de sus Madres) fueron Sacras Primicias, y Marciales Flores de el triunfo de la Iglesia? No sè si la Sangre, y Agua, que saliò de el Pecho de el Redentor en la Cruz (vltima fineza de el Amor Divino) correspondiò al Martyrio, y las lagrimas de el primer Sacrificio de tan tiernas Hostias. Pero llorando Rachel Difunta su Bellon teñido; y clamando en el Trono sus Candidas Estolas, de justicia pidieron al Cordero (en el Trono de la Cruz Difunto) Sangre, y Agua por premio (de el despojo, y el llanto) haziendo el Alma relacion al Pecho. Quantos en su ausencia quedaron (aborrecidos, y expuestos por leales) padecieron la calumnia, y el riesgo (testigos de su mal) esclavos de el Tyrano.

En

En tan relaxada Republica, temian los Zelosos las maldiciones antiguas (tan repetidas de Dios por sus Profetas.) Era premio el morir; porque faltava el valor para sufrir con sosiego el precipicio, (que señalava el Azote con afrenta.) Crecian los delictos a vista de la ley, y se ahogavan en las costumbres las obligaciones. Por demas seria referir por menudo el govierno de Herodes. Los efectos lo digan, que ninguno (presumo) los ignora. Y pudo Christo dexar su Monarchia? huir a Egipto, y dexar sus Amigos en tan ageno aprieto, cargando penas sobre la innocencia, y los delictos en prospera fortuna? Cobardia no fue, ni crueldad; Sacramento serà de justa Providencia.

Llamò por su Propheta el Eterno Padre a Christo; no de Ierusalen, sino de Egipto. Y siendo esta aclamacion de Rey, y credito de Hijo, serà por sus hazañas; que las glorias se cantan en los triumphos. Mas de quando acà el Vencedor sin premio, y el cobarde glorioso, pudo ser Providencia de el Consejo de Dios, que (aunque es de Gracia) es siempre de Iusticia? En Ierusalen no fueron las victorias? Diganlo las Palmas. Donde se mereciò el titulo de Redentor, y de Rey triumphador de la muerte, y de la culpa, sino en la Cruz, que quedò en el Calvario por

Trofeo? En Egipto el resguardo desterrò valẽtias; si rescatò temores. Llamele Hijo suyo en Ierusalen, mas no en Egipto. Esso no (dize Ruperto Abad.) Aquella retirada tuvo mas de Divina, de lo que el mundo piensa. En Ierusalen pudo Christo vencer, començando a vivir, como venciò muriendo: (que no pudo grangear de valeroso, quien no pudo crecer de Omnipotente.) Importò dexar su Reyno, porque en otro su luz resplandeciera. Disimular la Persona, y conservar la vida. La misma ausencia justificò el destierro. Si muriera Christo, con su muerte acabarian sus Hazañas. No alcançaria su Doctrina el mundo. No llamaria al Desierto a Penitencia. No alternaria su voz el Precursor Bautista; ni el Thabor gozaria su Magestad gloriosa con las presencias de Moyses, y Elias.

Replico. Las finezas de Christo en Ierusalen, no fueron mas portentosas? Fueron mas consumadas; pero no tan valientes. Mayor empresa pudo ser el retiro, que el combate. El que triumpha de mas, es mayor vencedor. Huyendo Christo, y siendo Poderoso, venciò a su Omnipotencia. Executando el valor, y dando cara al peligro, venciò al Infierno, y al Mundo. Luego mas venciò huyendo, que esperando? Pues fugitivo, y determinado venciò a tan flaco ene-

mi-

migo, como el hombre? Luego la diſtancia que ay de Dios a criatura, ay de diferencia entre eſta acometida, y aquella retirada? O Fuga vencedora de vn Dios en Mageſtad rendida! O Valentia animoſa, que diſpensò el Amor, y provocò la pena! Como podia la Inocencia de vn Dios, y el Amor de tal Rey ver morir Inocentes, ſin morir por ellos? Rey que ſe ajuſta a vivir (naufragando en ſu Sangre la Republica) otra vida ſuſtenta (agena de ſu Sangre.) Soltarà ſus corrientes el Iordan de el Amor, deſpues de aver paſſado ſobre ſus Ombros el Arca, y en aquel Teſtamento de eterna Redempcion (que firmaron las Clavos, y rubricò la Sangre) darà ſu Vida con todos ſus Teſoros. Huyendo a Egypto; aunque iba en los Braços de aquella Nube (Leve, y Sutil de el Sol de ſu Pureza) cargò ſobre ſus Ombros el peſo de el dolor de dexar ſus Vaſallos aflixidos; y ſolo pudo vivir en eſta privacion, el que ſiendo tan Señor de la muerte (como Autor de la Vida) llamò a la muerte, Obediente, y Humilde Voluntario. (Que amando, como amava, no pudiera vivir, a no ſer Superior ſu Divina Conſtancia a ſus Mortales Penas.) Aſsi? Pues llamele Hijo el Padre en Egypto (ſi el Hijo le ha de llamar Padre en la Cruz) no en Ieruſalem; que ſiendo eſſos afectos, no vo-

zes comunes de vulgar estruendo, sino aclamaciones de aplauso de Divinos Triunfos; donde fue mas Valiente, se han de oir los Elogios. No en la Cruz, que si fue Vencedor, lo fue de el enemigo; y aunque fue este tan grande, que fue infinita la ofensa, siempre Dios ha de ser mas, que es por Essencia Infinito. Mas en su fuga (què reprimiò su Poder, y se venciò Dios a si;) se ha de gloriar el Padre de llamarle Hijo; y ha de exceder la alabança, por ser (donde es mayor el Vencido) Ventajoso el Vencedor.

YA estoy contigo Onofre, pues estoy con Christo en su amorosa Angustia. A Hermopolis te encaminò el Cielo, ò tu dolor? Norte de tu amor seria, pues no ignoravas, que Christo en su Destierro con Maria, y Ioseph, escogiò essa Ciudad, fugitivo de Herodes, en Egypto. Todos son Reyes, quantos parece que a Hermopolis huyeron por cobardes. Porque tu avias de ir afixido, fue Christo Desterrado. O Amor Divino! Que harpando flechas al Redemptor de el Mundo, las armavas de empeño a vn Rey de Vngria? Que pudo Dios pretender en tan crueles golpes, y tan dulces tiros, sino rendirte Amante, como Angel, porque fuesses Valiente como Dios? Por serlo Christo, no le quitò la Vida al despedirse de su

Patria, y Templo, ni el azote de el Pueblo, en tan indigna mano, ni el profano baldon de tanto ſacrilegio. Emulo de ſu dolor ſaliſte tu de Thebas. Y la Muerte? Iba huyendo de ti, como cobarde, porque tu la perſeguias corriendo Fugitivo. Quando no acabò con tu Vida, ni el Culto de tu Dios, ni el zelo de tu Reyno, de milagro viviſte, pues Ioſias fue Santo Rey, y muriò en la Batalla, porq̃ tuvo valor para morir, y no le tuvo para ſufrir vencido. Ieremias, cõ todo Iſrael llorò ſu Muerte; (mucho mas los eſcãdalos, que preſintiò el miſmo Rey) y ſe viſtiò de luto, por dexar con la Ley, rota ſu Purpura. De treinta y nueve años muriò, y aunque muerte violenta, fue Premio de Virtudes. Porque no cayeſſe primero el Rayo en el Pueblo, que en la Vida de el Rey, abraçò la ſaeta en ſu Pecho (que la vibrò vn barbaro Gentil, y vn vil Gitano.) A Onofre le conſervò Dios la Vida. Fue mas vivo el dolor, mas fuerte el animo; y pareciendo cobarde, deſpues de Vencedor, pudo con Dios apoſtar de Valiente (en ſu ahogo, y aliento) huyendo laſtimas, y corriendo penas. Si invencible con Dios de tantos enemigos, los bolviera a vencer, mucho menos venciera, que huyendo Generoſo; pues ſolo Onofre pudo a Onofre vencer; y ſolo huyendo con Dios, pu-

do

do Onofre de Onofre ser vencido. Si en la Batalla muriera, como muriò Iosias, le faltarà en Onofre; vna Columna a Moyses; vn Hijo a Elias; vn Baculo a Eliseo; vn Retrato al Bautista; vn Angel al Desierto; a Maria vn Capellan Real; y a Christo vna Corona. Ferie el Cielo en su Espiritu el Tesoro animado de sus Rayos. Viva Onofre (aunque padezca Vngria) para dar nueva vida a todo vn Mundo con su Penitencia; (hecho esqueleto en su ellacion profunda) vn Rey desnudo; vn Pobre Peregrino; vn Monstruo Horrible, y vn Angel Solitario.

NO le faltaron a Onofre las ayudas de costa de el Rey de el Cielo (como a Rey Reformado, y Pobre Entretenido.) La que mas estimò, fue la que el Angel (que le sirviò de Ayo) le consignò en la contratacion de el Cielo de los Hijos de Elias; y aunque en Monasterio distinto, de vna misma Observancia, y Profession, que la primera Escuela (en que se criò Religioso, para bolver a serlo.) Avia vn Convento, ò Cenobio de la Orden de el Carmen, vezino a la Ciudad (vna milla distante de sus muros.) De Consejo de el Angel, iba todos los dias, sin dezir quien era. En las continuas conferencias de aquellos Santos Monges, mereciò ser Consorte, por lo mismo, que pudiera en

otras,

otras, (ignorando ſu ſer) ſer deſpreciado. Quanto mas humilde les preguntava, y oìa, les cauſava mayor veneracion. Como el amor es cautivo Real de la hermoſura, eran ſus Ojos, incentivo inmortal de humanos coraçones. No ſe cansò el Pincel de pintarlo mas bello, quanto mas Penitente; ni en lo roto faltò lienço a ſu Imagen, pues corrieron mas ſutiles ſus lineas, donde mas vltrajado, era en obſcuro campo, de el eſcaſo veſtido, el lobrego Ropage. Su Corteſia deſmentia a ſu miſma humildad, quando por mas comunes confeſſava ſus obligaciones. No era ſu Vrbanidad afectada; mas parecia ſobrenatural. Pudo alguno dudar de aquellos Santos Monges, ſi era Chriſto, disfraçado en Mendigo, ò algun Angel de el Cielo, ſegun los encendia en el Amor de Dios, y ſu miſma Preſencia enamorava. No me admiro, pues dixo el Sapientiſsimo Oleaſtro, que fue prenda en Abraham atractiva de Dios la Corteſia; y por digna de Vice-Dios en Moyſes, la notò con ingenio el Docto Salmeron.

NO era de Onofre menos elegante el eſtilo, que gracioſo el talle (que eſſo tuvo de menos, para peregrinar valeroſo, por Legado de Dios Moyſes a Egypto, incircunciſſo de labios, por cuya cauſa fue Aaron ſu Interprete, y Pro-

y Profeta.) Tan altamente discurria, y hablava tan discretamente, que sin sentir se hallavan abrasados, y absortos, y pudieron juzgar si estava lleno de el Espiritu Santo, que le dictava al Oìdo interior en gracia de sus Dones. Aunque estava en la flor de su edad (porque serian, poco mas, ò menos diez y nueve los años) sus pensamientos, y anhelos, eran canos verdores, (que aspiravan al fruto de la Vida.) Sus recreaciones, eran, Sacramentos, ayunos, y exercicios. Apresados tenia los impulsos naturales de el gozo, y la tristeza; y con ser menos grave que la tristeza la alegria, hasta el sonriso era mas señor que el recato; y se encogia el donaire en Magestad. Quantas passiones predominan al Hombre, eran subditas de su Real Modestia. En todo estava instruido de Dios, que lo ajustò a su Regla, porque entrasse en la de Elias, como Dicipulo de Christo, en la interior Escuela de su Noviciado. Era yà Onofre Inquilino de el Cielo; que mucho que le hipotecasse Dios el Paraiso de la Religion de Elias con la carga divina de su zelo? Superior, y Inferiores deseavan saber, quien era Onofre? De su Nobleza, y Espiritu eran su Respecto, y estilo sus informaciones. Tambien Onofre consultava con Dios su principal intento; y el que no tuvo valor

lor para ser Rey entre Malos, tampoco le tenia para ser Monge entre Buenos. Disonancia parece en la Santidad irreprehensible de Onofre. Pues siendo Aquel, que de el fuego naciò (en que le arrojò su Padre el Rey Teodoro) para desafiar a las luzes de el Cielo en su primera Aurora; le faltò, para ver su hermosura; (quando mas claros los ojos, no tuvieron otra Luna de espejo, que la esfera de el Sol, que es claro por Essencia.) No sè en que Balança, ò en que Regla se pesava, y medìa, que siendo tan desmedida de su Virtud la ventaja, y tanto mas ponderoso el rigor de su Cruz en su Paciencia, se hallava siempre menos (acreditando el excesso en el engaño.) Que recogida entraria la luz por los cristales de su humildad profunda; quando en tan rigido examen de inculpable Conciencia (mas limpia que el cristal;) pudo levantar de tan precioso, y tan asseado suelo atomos de imperfeccion? Como Lot (en sentencia de el Doctissimo Abulense) se resistiò a la empresa de el Monte (siendo la retirada para librarse de el fuego de Sodoma) porque en su cumbre estava el Patriarca Abraham, y se juzgò indigno de vivir a su lado; y en los filos de el juyzio de su Vida, temiò la sentencia de muerte, que leyò en el Processo de las Portentosas

Hazañas, y incomparables Virtudes de aquel Gigante, que llegò a distinguir en numero los Astros; asi mismo Onofre, para subir al Carmelo, y vivir entre los Hijos de Elias, se confessò por indigno, pusilanime.

IMpaciente el deseo de el Abad, y de todos los Monges, no pudo sufrir la dilacion; y con todo secreto, en su mayor retiro (en nombre de todos) se ajustò con Onofre; y le preguntò (suponiendo, que Dios le mandava que no se recatasse) quien era? Onofre le respondiò la Verdad, y le refiriò en breves razones, quanto hasta aqui està dicho, de su naturaleza, criança, estado, resolucion, y fortuna. Lucha fue esta en que quedaron Onofre, y el Abad, como el Angel, y Iacob, llorando Vencedores. Pidiendo Bendiciones Onofre, herido, y animoso. Pidiendo el Abad licencia al Valor de sus Braços, para ir a convocar los Monges, para dar a Dios Gracias, por tantos Beneficios. Assi sucediò todo. De Iacob se despidiò el Angel a la Hora de Prima, porque en el Cielo (a aquella Hora, segun dize Ruperto Abad) tocan al Coro para alabar a la Virgen en todos su Misterios. Y el Abad fue a lo mismo en igual consonancia, por aver aparecido a los dos Combatientes la Aurora de el Carmen (que significa

Triun-

Triunfo, en tono de alabança.) Quedò Iacob en la Casa de Dios con Nombre de Israel. Y Onofre? En la Casa de Maria, viendo a Dios. Mas contemplacion pide, que retorica este lance. Piensen los Devotos de Onofre, qual seria aquel celestial regozijo de aquellos Perfectissimos Espiritus, que despues de aver estado atonitos en la relacion que tuvieron de los primeros sucessos de Teodoro, y Onofre; quando lo estavan encomendando a Dios por Rey de Vngria, le tenian consigo, hermano, y conmensal! O Soberano Dios! Que te dirian de el Hijo de la Cierva? Que le dirian al Hijo de Maria? Confiesso aver mi coraçon adolecido de amor en este passo; y que se ha sumergido la pluma en tierno llanto. O sean, por mis culpas, mis lagrimas Divino Penitente!

PIdiò instantaneamente el Habito, postrado a los pies de el Abad, llorando de alegria. Y de el Noviciado en que le tuvo crucificado Dios, entrò a la Profession de Elias. A la vltima Grada de la Escala de Iacob, ò al vltimo Grado de la Perfeccion subiò de vn buelo. Tantos precedieron a este de excelsa elevacion; que seria en vn punto repeticion de el canto, en Musica de Amor, que alterna sustenidos. Procurò ser en la Religion, mucho mas Mendigante de

Virtudes, que en Hermopolis lo fue de su Limosna. Y de ciento, que eran aquellos santos Monges, les bebiò en el Exemplo los Espiritus. A cada vno se preciava de serle parecido; y llegò a ser de todos vn solo semejante. Quantas Virtudes resplandecian en aquel Monasterio, se copiaron en èl; y trepò mas que el Sol, pues este en linea recta corre el Zodiaco de los doze signos; Onofre en breve espacio passò los Ciento de mayor Esfera. Ciento por vno prometiò Christo a San Pedro. Y vno por ciento a quien se dà? Al mismo Dios: que vno consigo lo quiso hazer a Onofre; y de tanto valor, que no tiene precio (comparado con Hombres) y solo es limitado, mirando lo infinito (que es vltimo argumento de su estimacion.) No puede aver mayor maravilla, que ver cien copias en vna sola Imagen de tan varios colores. En vn Retrato, tantas semejanças. En vna Especie, tan diversas formas. En vn aspecto, distintas Hermosuras. El Gran Padre San Hilario (sobre el capitulo doze de San Lucas) hizo vn reparo ingenioso. Habla Christo con los Apostoles, y les dize: *Sed semejantes a los Hombres, que esperan a su Señor al bolver de las Bodas.* Y absorto San Hilario con esta semejança, la mirò en lo mas alto, y la alcançò en la Gloria; porque solo los

An-

Angeles hazian el Papel que apunta el Evangelio. Luego fue lo mismo dezirles: *Sed semejantes a los Hombres*; que mandarles ser a los Angeles semejantes (que es mandar impossibles.) Esso no, responde San Hilario. En las Virtudes ha de ser vn Apostol, como vn Angel; y hasta llegar a serlo en la comparacion, no llegò a merecer ninguno el ser Apostol.

AVnque no tuviera en aquella Profetica Religion a aquellos Venerables Hombres, por Angeles Onofre, los estimara por sus Virtudes, como si fueran Apostoles. Y pretendiò con tanto excesso imitarlos, que los copiò en si mismo, como si fueran Angeles. No se contentò con parecer a vno, sino a todos. Con que vino a ser, no solo a vn Angel, sino a todos los Coros semejante. Y como Christo, mandando semejanças humanas, las señalava Angelicas; Onofre, en si las copiava Angelicas, quando en otros mirava Virtudes Apostolicas. Y siẽdo ciento los Apostolicos Varones; serian ciento los Angeles Humanos. Christo, quãdo saliò a buscar la estolida ovejuela, en solos noventa y nueve cerrò el numero de los Angeles; Onofre, que para ser Lienço de todos, tomò el pincel de la Mano de Dios con tanta gracia (pues fue de ciento el Retrato) passò de Angel la copia. En

el

el primer Coro fue vn Fuego. En el segundo de Superior Icrarquia. En el tercero fue Trono, pues era Rey. En el quarto Dominacion, pues aunque no fuera Rey, se hiziera Señor de todos. En el quinto Principado, por lo mismo, con mayor Realce. En el sexto Potestad, pues la alcançò hasta en las fieras. En el septimo las Virtudes, pues las tuvo como de el Cielo, porque no parecieron humanas las que no sintieron humanas las passiones. En el octavo saliò de Cherubin, con plenitud de Sabiduria, pues fue la que Dios le infundiò Superior a todos los Maestros. En el noveno acabò, como començò, de Serafin; y quedò entre Apostol, y Angel, causando emulacion con tan divina excelencia, que ni sè si lo quente, ò por Eminente Angel entre los Apostoles, ò por Apostol Glorioso entre los Angeles.

AViendo nacido Onofre mas Soldado que Rey, por sus passos contados, se venia tal Rey a tal Milicia. Mudò de hoja en la Espada de Elias, y labrò la Corona en la Militar de el Cielo. Llena entrava de dias la Prudencia. Por los Raptos de su elevado espiritu salian los incendios de su oculta llama. Era su Amor, su iman. Eran Señores de el Pulso (con tenerle alentado) sus Deliquios. Arrastrò en el Con-

ven-

vento todas las veneraciones. Mas entero (quanto mas dividido) ostentava el valor subordinado. Como ay antojos de multiplicar con aparente representacion por el pincel de el engaño, era Onofre el Espejo de tantos Exemplares, que yà los Monges le perdian de vista en tanta Luz; y desfallecia en lo impossible de seguirle, la passion de imitarle. No avia otro deseo, que de tenerle (por divina eleccion) Abad, pues en todo les era Superior. En este punto, quanto mas animava el deseo, atormantava suspensa la Esperança. Tanta dicha, les pareciô (por lo grande) de otro Mundo; mas clamavan a Dios, y les vino el Consuelo, porque avia de ser desgracia para Onofre. (como despues dirèmos) Para este efecto (en Nombre de Dios) con precepto formal de Obediencia, le anunciò el Abad el deseo de verle Ordenado de Sacerdote, porq̃ todos los Monges lo pedian. No fue tan precissa la Obediencia, como la pena rigurosa de subir a las Aras, en que se viene (a las manos de el Hombre) el mismo Dios.

QVien para ser Religioso (en compañia de Hombres) temiò, siendo tan Santo; de que linage seria el temor reverente, de entrar (superior a los Angeles) a ser Ministro de Dios en mas Magestuoso Trono; que el que viò Isaias

(con

(con Pompa de Señor) en sus Admiraciones, y San Iuan en sus Extasis con la roxa Divisa de Cordero. O Dignidad inefable! Solo vn Dios te pudo merecer (que solo es Digno de si.) En el Psalmo ciento y nueve notò la repeticion de Señor el Patriarcha San Bruno. En el verso sexto habla David en Persona de el Padre con el Hijo; y dize assi: *El Señor està a tu Diestra.* Y en el verso primero avia dicho (connotando las dos Personas en distinto lugar) casi lo mismo: *Dixo el Señor al Señor*: (que fue el Eterno Padre al Verbo) *Sientate a mi Diestra.* Si yà el Hijo lo estava a la Diestra de el Padre; para que el Padre, despues a la de el Hijo? (Que es mudar de lugar, que en Dios no se permite?) Lo Primero se dize (responde San Bruno) para dar a entender la Consubstancialidad de el Hijo con el Padre. Luego el Padre, en su mismo lugar, subsiste Essencial, y Personalmente, sin tener necessidad de trocar de lugar, para entenderse tambien igual al Hijo? Es de Fè. Pero ajustando el Decoro al humano Discurso (para no parecer en nada desiguales) en diverso sentido, el Profeta David variò la locucion. La razon es; porque en el verso quinto, el Padre celebrò al Hijo, llamandole *Sacerdote, segun el Orden de Melchisidech.* Y la Dignidad de el Sacerdocio,

su-

ſublimò de manera al miſmo Dios, que luego le dixo conſiguiente, que eſtava tambien a ſu Dieſtra, porque no ſe dudaſſe ſi eſtava en menor lugar. Aſsi como ſe pudiera penſar que el Hijo no era igual a ſu Padre, ſi no eſtuviera a la Dieſtra de la Primer Perſona, como Padre; ſe pudiera preſumir tambien, que no era igual el Padre al Hijo, ſi el Hijo, como Sacerdote, no tuviera a ſu Dieſtra al miſmo Padre. Variò el eſtilo David, para dexarnos mas clara la igualdad en diverſos conceptos; y ſin trocar de lugares, igualò las repreſentaciones. Fueron precisſiones de Teologo Eminente; porque no parececiesſe menor la Gloria de el Padre, ſino ſe confeſſava a la Dieſtra de el Hijo (que ſolo pudo ſer Sacerdote) como ſe pudiera dudar de la eſtimacion de el Hijo, ſi a la Dieſtra de aquel no ſe ſentara (que ſolo puede ſer Padre.) No permite otras vozes la Fè, ni menor alabança el Sacerdocio.

ACuerdome de aver leìdo, que de el Alfange de Abraham ſe formaron los clavos con que crucificaron a Chriſto: y aunque lo tuviera por apocrifo (a no averlo leìdo en Autor claſico;) para el intento (como ſi fuera evidente) es miſterioſo. Deſcollado (quanto religioſo) ſobre ſu miſmo azero, ſe hallò el coraçon de

Abraham; y el animo impaciente con los instantes de el tiempo (que ordenò el aparato para el Sacrificio.) Suspendiò el Paraninfo en el ayre (el Braço a la Obediencia, y el Alfange al cuello) la accion mas ayrosamente arrojáda, que se pudo pintar en la Naturaleza. Y quando no huviera otras muchas razones, para no permitir el Cielo tan cruento dolor en lā inocente hostia; por el mismo instrumento se atajara el denuedo de tan ageno golpe, en tan impropia Mano. Aunque la sangre de Isaac fuera tan noble al salir, que pintàra mas pura en la Garganta, que el Carmin en las Venas, no podia dexar de ser humana; y solo esso bastava para embotar, y obscurecer los filos de el preservado Azero, y consagrado Alfange, para tan alto exercicio, como alcançaron los clavos, que sustentaron (en el Altar de la Cruz) el Cuerpo de Christo Vivo, si despues Difunto. (Que la lança, que abriò el Pecho, muerto yà el Redemptor, aunque subiò de lugar, no pudo picar tan alto.) No llegue pues a la garganta el cuchillo, que quedarà manchado; y instrumentos que han de servir al Cuerpo de Iesu Christo, tan puros han de salir, que no se pueden labrar sino de Azero impoluto.

No me espanto de los temores de Onofre, para

ra llegar a ser Ministro de Dios en sus Divinas Aras. Que Pureza seria la que ideava su Fè, y copiava en la Hermosura de Dios, sin colores retoricos, retirando el humano pincel, hasta perderle de vista, embaçado el discurso en el Retrato? Que maravilla, si era Dios su Original, y el trassumpto avia tambien de ser de perfeccion infinita. Si fuera posible alguna Criatura infinita, y eterna como Dios, essa sola mereciera ser en su Altar Sacerdote. En sus manos sustenta a Christo Omnipotente, è Infinito, Vivo, Inmortal, y Glorioso el mas indigno Ministro. Mas Tropas de Sacerdotes se alistan debajo de estas Vanderas, que militares Exercitos en las Campañas. O manos impolutas, si no soys dignas de tocar a Christo; que dirè de las manchadas? y que dirè de las mias? Muchos son los Sacrificios, y no se aplacan los enojos de Dios? (Vozes son, que fueron lamentaciones de San Iuan Chrisostomo.) Vn indigno Sacerdote afrentò todo vn Colegio Apostolico. Que podrè dezir de tantos que marchitan la Iglesia? Porque no florece el Sacerdocio, todo el Mundo està marcido, y inexorable Dios. O España! Exclamò San Salviano. No las Armas, los vicios te vencieron. Quien bolverà por ti, si nosotros a Dios bolvemos las es-

paldas? Por Rey, por Santo, por Penitente, por Digno Sacerdote conserve en tu Cabeça la Corona, el que renunciò la suya. Sea desde oy tu Protector Onofre, y serà tu Remedio, si como entona rigores, provoca a Penitencia.

CVmpliò Dios el deseo de aquella Comunidad, y Ordenado de Sacerdote, fue electo Abad, por aclamacion, y le dieron alegres la Obediencia todos. Vendido te hallarias Onofre? Claro està, pues no le pudo faltar vn fementido al Retrato, y a que tuvo vn traidor su Original. Quien deseò imitar a Christo en las Hazañas, justo era seguirle en los peligros. Començò a governar con zelo, y con amor. Fue Columna de fuego, y Nube protectora, sin distinguir de luz, ni inclinar el favor, en el publico Exemplo, y en el comun sufragio.

GEroliſico es de vn Govierno Catholico, y Divino, el que pinta David en el Psalmo setenta y siete, y le interpreta Ricardo con ingenio. Aquella Piramide de fuego, que divorciò las sombras de la Noche, como si fuera de dia; y aquella Nube, que al Dia le sirviò de guardasol. Todo era de el Cielo, para ir enseñando a governar Dios al Angel, y el Angel a Moyses a vn Pueblo tan numeroso con Nube alegre, y mo-

moderada luz. Las dos hazañas fueron de Onofre, como regidas de Dios: en cuya Dieſtra es ignea la ley (como conſta del Deut. 3. 2.) y en la Sinieſtra ſu riqueza, y ſu Gloria; que en ſus Proverbios lo encomendò Salomon. 3. 16. Y por eſta razon le introduce en el ſegundo de ſus Canticos, abraçado de vn Alma con reciproco cariño, y dandoſe las manos por lograr ſus Teſoros el Zelo, y el Amor. No ſalia Onofre de las Reglas de el Cielo, ni ſacava la Mano, ſino como Moyſes a la obediencia de Dios, para hazer con limpieza los Milagros, y cortar de la vara los rigores, para dexarla ſuave, como ſi fuera vna flor. Pero de quando acà el beneficio ſe deſcaſa de el agravio? Y mas ſiendo de caſa el agravio, y beneficio? O tigre mas ſangriento, quanto mas domeſtico, que la muſica, quanto mas concertada, mas te deſatina! El Delfin ſe enamora, y ſuſpende. El Tigre ſe embrabece, y provoca. De eſtas dos eſpecies huvo Agradecidos, y Ingratos, Aves, y Fieras, Angeles, y Hombres en aquel Monaſterio, que al Reſplandor, y a la Nube de tan Humilde Rey, y tan Diſcreto Monge, miraron vnos alegres, y otros deſatentos; aquellos, como Moyſes, a la Columna; y la Nube, con todos los Leales; eſtos, con los miſmos antojos que vſaron los traido-

dores de aquel ingrato Pueblo.

QVe luego se desterrò aquel aplauso? Quando iba de augmēto la aficion, cegò el amor de repente. En algunos coraçones, elados de tibieza; no pudo prender el fuego que aplicò suave, y eficaz (como nacido de su misma Region) Onofre, sin señales humanas de ofendido. De su Mesa se levantaron los traidores, como el de Christo la noche de la Cena; este a venderle, y aquellos a matarle. Si para pensarle es punto riguroso, para temerle seria lance cruel. Sentia Onofre lo mismo que Rebeca, Muger discreta, y Madre rezelosa. Deseando veer libre a su amado Iacob de la embidia sangrienta de Esaù su hermano, dixo: lloren mis ojos la privacion de vno; no se pierdan los dos por culpa de mi amor. O sentencia Divina! No pudo llegar la sabiduria de Salomon a division tan prudente, en juizio contradictorio de passion tan propria. No eran los temblores de Onofre de temer la muerte (que era odiosa la vida, por menospreciada.) Por la muerte de el Alma llorava al homicida. Llorava (como Christo en la Cruz) y rogava por los mismos verdugos de su vida. Lucha era de cobarde, y valiente, y en su aliento, y ahogo, competia mucho mas con su Dios, que con su miedo. Esta si que fue lucha de mas noble por-

ſia, que la de Iacob; pues eſte, por librarſe de los braços de ſu hermano Eſaù, no ſoltava los de Dios, pidiendo bendiciones; pero Onofre, por redimir de ſus hermanos la culpa, los abraçava en ſecreto, arreſtado al peligro, renunciando los abraços de Dios, y abraçando por partido el dar ſu coraçon por entero al mayor enemigo, y ſe llevava el de Dios con el ſuyo, por entrañarlo con Dios, y mejorarlo de vida; aunque hiziera la coſta el precio de ſu Muerte.

COnſultò vn dia diziendo Miſſa eſte denuedo, y dolor con Chriſto Sacramentado, teniendole en ſus Manos. Y le revelò en ſu Meſa de Altar la impenitencia de ſus enemigos, y la intencion de matarle con riguroſo veneno, que le tenian prevenido, y eſperavan la ocaſion; y aſsi, que dexaſſe el Convento, como dexò la Corona, y ſe fueſſe al Deſierto, en donde hallaria Fieras, por Subditos, y Angeles, por Hombres. Solo a San Iuan Evangeliſta comunicò el Redentor el ſecreto de ſu traicion en la Meſa. Solo Onofre, en el miſmo lugar mereciò la amiſtad de tanto ſacramento. (Que a otros Santos, y el Mayor San Benito, aunque eſtuvieron en igual peligro, no les revelò el aſſalto en tan alto lugar, por menos regalados, ſino por menos dignos.) No aſpirava a otro fin

Onofre; y afsi no efperò mas noticia, que aunque el tiempo lo cura todo (y es Efpañol Proverbio) no cura de veneno; y mas quando el teftigo no le dà tiempo al remedio, aunque fea el mas veloz que tiene la Medicina. Los Scythas bañavan en veneno las flechas, porque no fuera menos ligera la muerte, que la herida. No ay mas riguroſo veneno, que la ira en la vengança, pues es coraçon de Vivora. Diò Gracias a Dios Onofre; y las diera con igual fortaleza, fi como el aviſo precediò al remedio, fe figuiera la muerte al Sacrificio. Pobre Onofre, y quanto padecifte! Alabemos a Dios, agradecidos, que quanto en Onofre nos dexò de Exemplo, fue defengaño de lo que es el Mundo.

INnumerables han muerto de veneno, Pontifices, Emperadores, Monarcas, Reyes, Principes; cuyos Nombres encomiendo al filencio; o por no ofender de muchos la fama en la admiracion; ò por no dexar mas glorioſa la muerte en fu defgracia. No quifo Dios igualar con los Santos a los Cefares. Eftos murieron, y aquellos fe libraron. El Primero, y mas Noble fue el Evangelifta San Iuan. Onofre fue el fegundo. Con efta diferencia, que a San Iuan le recetò el remedio en la feñal de la Cruz; a Onofre en el Sacramento. Quando tan Omnipotente fe quiere

Dios

Dios oſtentar en la preſervacion de ſus mayores amigos, muy amarga deve de ſer la bebida de eſta infame confeccion. Teſtigo es el miſmo Chriſto, pues ſu Paciencia reſuelta a padecer (mucho mas que pudiera inventar inhumanos tormentos la malicia;) quando mas ſediento ſe ahogava de ſed, y amor; En la Cruz, tuvo por tan tirana la eſponja de el Miniſtro, que ſaboreado el paladar en las penas, deſpreciò la bebida, y la arrojò. Para la priſion en el Huerto, vltraje en la tragedia, irriſion en tantos Tribunales, en la Columna Azotes, en ſu Cabeça eſpinas, Cruz en ſus Ombros, y en ſus Manos, y Pies Eſcarpias penetrantes, ſe combidò amoroſo, y paſsò de la Muerte el Valor a la Pica, que atravesò ſu Pecho. Mas para morir de bebida, no huvo permiſsion. Y aunque pudo interiormente vencerla, no quiſo, ſino guſtarla, porque no le llegaſſe la bebida al coraçon. Por eſto miſmo deſpues de aver pueſto en tantas Cruzes a Onofre; de guerra, en que ſaliò ſu ſangre vencedora, de la mas baxa fortuna, en que pudo pintarſe el mas indigno Rey, de el fuego, quando Niño, y de tantos Azares quando Grande; de Abad en Anachoreta lo trasladò por ſu orden, y le librò con gloria ventajoſa, de la muerte afrentoſa de el veneno.

ESTando pues recogida toda la Comunidad, (en el profundo silencio de la noche) saliò solo, y oculto, sin mas recamara, que el tasado sustento para quatro dias (de pan, y de legumbres.) Tengo observado, que en el numero de quatro, fundò siempre los terminos de sus jornadas. Al salir de Infante, al salir de Rey, de Mendigo, y de Abad, (que tambien se corresponden quatro a quatro estados, y estaciones.) Y siendo tan amartelado de el nombre de tres, (porque son tres la Personas de la Santissima Trinidad) crecer de numero en los intentos, algun misterio encierra. Si seria por contarse èl tambien, como de casa, (sino ad intra, como inmanente, ad extra, como vezino?) El Cielo no gozò hasta el quarto dia el Sol. Onofre esse mismo dia. Al quarto, despues de aver peregrinado, con luz invisible en la humana ignorancia, (que es tierra el hombre, y en èl se sepulta, como en su principio) apareciò vna Columna diafana de resplandor inmenso, que en los efectos era Zefiro, y fuego: pues al veer el Prodigio, tanto se ardia Onofre, quanto caminava. Absorto a las avenidas de luz, y a los socorros de el Alma, oyò la voz de vn Paraninfo, que le llamava. *Onofre! Onofre! Onofre!* Tan suspensas le tenia sus tres Nobles Potencias, vna sola Maravilla (por pen-

sar

ſar era luz interpueſta a los humanos ojos) que neceſsitò para preſtar el oido, que le bolvieſſe la voz, quien le robò la viſta. Quien eres? reſpondiò Onofre. Y el Angel. Yo ſoy Raphael, que me conſtituyò Dios para ſer tu Cuſtodio, deſde que naciſte: y ſiempre he eſtado contigo. O Dios admirable! Aſsi pagas, a quien dexò por tu Amor Grandezas, y Vaſallos; que ſiendo Raphael de ſuperior Ierarquia, ſe le ofreces por Paje? Mas le dixo. Eſta Columna (que ha de ſer tu Eſtrella, y tu Alegria) es el Eſpiritu Santo. Tu a ſu viſta, y Yo a tu lado, caminarèmos los dos. Eſto gana de Gloria, quien ſupo tambien perder, lo que ſe llama fortuna. Yà el Eterno Padre en Theodoro, (deſpues de el deſengaño) y el Hijo en el Altar, y en Hermopolis (quando pidiò limoſna) ſe avian ſeñalado como apaſionados perſonalmente en Onofre. Faltava el Eſpiritu Santo, y rayò en la Columna, (Piramide de el Triumpho.) Mas porque al quarto dia? Agora ſe ofrece mas propia la reſpueſta. El Padre es fecundo, y engendra al Verbo. Las dos Perſonas lo ſon, y de las dos procede, (como de indiviſible Principio) el Eſpiritu Santo. Eſta tercer Perſona, es infecunda para eſpirar ad intra, y aſsi no puede aver quarta Perſona, porque no puede ſer producida de ninguna de las Tres.

Al Espiritu Santo (porque le espiran la Persona de el Padre, y la de el Hijo ;) tambien lo dàn (que esse es el Don que al Mundo comunica) para que aspire ad extra; y produce por gracia, lo que no puede por naturaleza. A quantos santifica espira, por ser General en todos la participacion de la Naturaleza Divina por la Gracia Santificante, que nos haze Hijos adoptivos de Dios en el segundo grado ; (porque solo Christo, en quanto Hombre, pudo ser Hijo natural de Dios, hipostaticamente vnido, en grado preheminente.) Esto no obstante: resplandece en singular (con mayor excelencia) en algunos la ostentacion de la gloria, que tiene Dios en la Gracia, que infunde; y el alarde es la gracia de los favores; que ostenta su fineza.

NAdie se admire de la Grandeza con que trata Dios a estos Santos de Primera Classe ; porque es retribucion conquistada a fuerça de servicios. Dios vive en los Iustos. La Vida que tiene en si, no se puede mejorar, porque es su Ser Infinito. Viviendo en el Hombre, como dixo San Pablo: Vivo yo fuera de mi, porque en mi vive Christo; que fue lo mismo, que si dixera : (dize el Eminentissimo Cardenal Cayetano) las acciones de mi Vida, no son mias, sino de aquel, que en mi vive: quanto mas

per-

perfectas ſon, renacen de Vida mas excelente; y como es eſſa la Vida que alcança en el Iuſto Dios, quanto mas prodigioſa es eſta Vida, tanto mas glorioſa la goza Dios en ſu Alma: y quanto mas reſplandece, tanto mas ſe glorifica. Luego Dios, aunque no mejore de Vida, que tiene ab Eterno en ſi, grangea mayores luſtres de lo que vive en noſotros? Luego en el que mas ſe precia de vivir como ſu ſiervo; ſe declara mas ſeñor; y ſe complace en èl, como en perſona mas propria? Como Autor, y como Artifice de mas noble criatura, y de mas perfecta Imagen, ſe acredita en las obras, y echa entonces el reſto en lo Glorioſo de tantas Maravillas. Y como aclamò Hijo de Dios a Chriſto en el Iordan la Paloma, y en el Tabor la Nube (eſpecie, y forma en que ſe diò a conocer el Eſpiritu Santo) tambien reſpectivamente puede la tercer Perſona, con modo inefable de gracia ſingular, ſubir a vn Alma a tan ſupremo Grado, que llegue a eſtar inmediata, creciendo con tantos meritos, que de veerle en ſi tan Grande, quede vfano el miſmo Dios. En Abraham lo eſtuvo el Padre. En Iſaac el Hijo. En Iacob el Eſpiritu Santo. (Que aſsi ſe le diò a entender a Moyſes en los incendios de Oreb.) En Onofre eſtuvo el Padre, quando dexò de ſerlo Teodoro. Eſtuvo el Hijo, quando

le

le hizo lugar en el Pecho derecho de Maria. Y estuvo el Espiritu Santo, quando en columna de fuego se revelò el quarto dia. Pues sea Onofre (que fue Hijo de el fuego de el Divino Espiritu) Parto exterior de filiacion ad extra, con tantos Resplandores, que se preconice por tal en su elemento propio; (y por tanto, fue Providencia Divina, y traza de el mismo Amor, que este Milagro se obrasse en vn Desierto, que se llama *Pregon*:) Porque constasse, que fue tal Persona Onofre, que aunque no puede aver quarta (que tenga circumsession;) està tan cerca, tan vezina, è inmediata a la Tercera, que puede llamarse Hijo de el mismo Espiritu Santo. Cubierto con su Sombra, mejor que con Corona de Rayos, merece por siervo fiel, sentarse de Magestad al lado de su Señor. Que vida tuvo Dios en Onofre, para no corresponderle Grandeza tan Superior? Si fue tan espantosa, quien se puede espantar de lo que obrò Dios en èl? Todo es mucho para el Hombro; todo es poco para Dios.

LLuvias de Gracias se derramaron en su Coraçon, de aquella Columna flamante, y luminosa; y el Espiritu Santo fue su Guia, y fue su Amor. Dedicado a padecer, ò morir, saliò de el Monasterio; y al quarto dia començò a vivir mas, quanto mas lexos de poder vivir. O Vida,

mas

mas de el Espiritu Santo, que de su propio Espiritu! Como la Nave buela mas en el ayre, que la impele, que el agua, que le sustenta; bañado de el dulce Zefiro, (dissimulado en fuego) cantando Hymnos corria por las Zarzas. Era el Abismo la Eterna Sabiduria; Era el Fabonio, delicada marea, y viento en popa; Era su Pecho su Vagel de fuego; y su Piloto San Rafael Arcangel; No avia que temer, ni tormenta, ni calma. Por donde, y a donde vas Onofre? Ni bien parecen ondas; ni bien parecen llamas? O intrepido elemento! O al Cielo alumbras, ò a la tierra abrasas! Oye Onofre suspiros? De tus amigos; sino de tus Vasallos? Buelve el Rostro para veer, si te siguen? Que quien dexa enemigos, no teme de cobarde? Tan olvidado iba, que no bolvio (como la muger de Lot los ojos a Sodoma, con dolor de perder su Mayorazgo en sus llamas) qual si fuera vna estatua de bronce la memoria a todo lo passado; porque con mas valentia, que con violencia el fuego, resolviò su animoso desprecio todo el Mundo en cenizas (por correr mas ligero) coronado de olvidos, y de agravios.

CON esta fuga (ordenada visiblemente por Dios) se haze mas armoniosa la primera; y es de aquella inspiracion divina, esta voz repeti-

tida el contrapunto. Bien pudiera Dios sustentar en la Guerra, y la Paz, la vida, y la constancia de Onofre; como tan necessario al Mundo para su mayor exemplo, (que esse fruto es de otra tierra, que la soledad) pero este Solitario corria a quenta de Dios en los aplausos, como en el Cielo las Moradas, que penetran, y corren los Planetas: y sin ser de la tierra vezinos, comunican su luz a agena Patria. Pedia Onofre el Desierto, como Centro, y Esfera; y estuviera violento, si Dios lo dispensara. Aunque era su vital coraçon, impression natural de fuego milagroso; tenia ocultas las calidades de el Agua. Criò Dios a este elemento con el mismo Cielo, (aunque Moyses no expressò en su Principio, su noble creacion) y emparentò con la tierra, sin mezclar su limpieza, ni perder de esplendor su claro Origen. Pregunta el Damasceno, quando criò Dios los Montes? Porque de el Diluvio nacieron como engendrados: no los criò su Orgullo, aunque heredaron de sus ondas las cumbres su sobervia. Es de opinion este Santo Padre; que fueron criados los Montes en el tercero dia. La causa explica tambien; y es ingenioso, y Moral el pensamiento. Fueron en numero, y en belleza las maravillas de este dia misteriosas: y como si fueran los Montes, Altares

de Perſpectiva, O Aparadores Triumphales para celebrar la fieſta en Proceſsion ſolemne de Angeles enorden, los erigiò la Providencia, para ſervir de Mageſtad al regozijo, y de aparato a la Pompa.

TAn feſtivo fue el dia, que aunque la Tierra de todos los Elementos es Baſa, ò Punto, ò Polo, en proporcion de lineas; el Agua, que fue Cavalleria de el Divino Eſpiritu, y en ella echaron Plumas ſus primeros Buelos; tuvo al Fuego, y al Ayre (que no pudiera ſuſtentar la Tierra.) Excediò tambien el tercero al primero, y ſegundo en lozanias. Las aguas ſe recogieron en vn lugar, que ſolo pudo ſer ſuyo, ò por inacceſible, ò por inapeable: y para vnir tantos Mares, en tan ceñido Eſtrecho, ſe hizo tan profundo, que ſolo el que es Inmenſo le puede penetrar; (por ſer mas alto Abiſmo ſu Sabiduria.) Yà el Eſpiritu Santo le avia diſcurrido, y fomentado, a ſurcos, y a incendios; y quedaron fecundos de Virtud mas alta, que el azul, que en el Cielo retratan ſus criſtales. Como ſi pudiera aver ſido, de vn ſueño de Cupido; deſpertaron las Plantas, nacieron Yervas, y brotaron Flores: (Plantas ſin Soles, Yervas ſin Brutos, Flores ſin Hombres) que parece huvo zelos de que a otro ſirvieſſen, que a Dios en ſi,

y al Amor en las Aguas. Los Montes se encumbraron a saltos de alegria, para criar en sus Pechos, y enseñar (como a hijos en su falda) el recreo a los Arboles (como dixo David) a vista de el Señor que los criò tan altos. Todo esto le pudo reconvenir a Dios el Elemento de el Agua, para criar los Montes antes de el Diluvio: por Elemento tan Real, que coronò al firmamento; tan humilde, que se escorçò, y limitò, dexando sus espacios; y mereciò ser Trono de el Espiritu Santo: (como quien dize:) mios son los Montes, por mi recogimiento: mias las Selvas, por mi fecundidad: mios los Paramos, porque soy tan vno: mios los Yermos, porque soy tan solo. Y aunque soy mas Noble, mas Fecundo, mas Generoso, y mas Libre, que la Tierra, y el Ayre (que sin mi son esteriles;) y que el Fuego, que en concavo mas baxo escogiò su Region; y yo sobre los Cielos; a los desiertos me condeno por mi Origen, y augmento; que mis Raudales yà seràn liberales al Mundo (mas que de passo) aunque yo no quiera. De mi saldràn los Rios (Lagrimas que destila, Reliquias que reparte el Mar a los Mortales de su inmortal sepulcro, y de su amargo Pecho.) Esta fue la razon, porque San Iuan Damasceno se empeñò en discurrir, que por aver-

averse congregado las Aguas, se criaron los Montes; y ser tan Nobles, que mueren, como nacen.

TOdos los Santos son Grandes, pues merecieron Coronas en el Cielo; pero Onofre, fue como el Elemento de el Agua. Clarissimo en su Origen. Prodigioso en el fuego. Trono de el Espiritu Santo. Y en èl se congregaron, como en Abismo, quantos braços los Mares de Santos Penitentes poblaron espaciosos Desiertos, en Zonas torridas, y en Grutas tenebrosas. Onofre fue el que naciò para el Desierto. La Thebayda le fue primera Cuna. Sus corrientes, parecieron despeños. Sus tormentas, no parecieron distintas, segun crecieron sin parar vn punto. De ninguno se podrà dezir, lo que de Onofre, que quedò palido, y arido, sin socorro, segun quedò desnudo, hecho Adam de los Montes; pues solo le quedò de vestido, el que Dios le cortò, al Primer Hombre, de damasco al criarlo; Rey de las Fieras, que con sola essa tela (sin quedarle vn hilo de su Pobre Melota) se hallò en vn punto (armado de rigores, vencido de sonrojos.) Asi quedò la tierra, quando las aguas la dexaron libre; arida, y seca, desaseada, è invisible, pidiendo de justicia los Montes, menos generosa que el agua,

pero mas desnuda. Tambien Alma, y Cuerpo de Onofre; pues haga Dios con Onofre, lo que hizo con todos. Entren como en la Mar las aguas, las Gracias en Onofre. Sean los Montes Censos de su Vida; (que aunque no huviera otro Hombre en el Mundo, se criaran para Onofre los Montes) y en essas soledades navegara la Iglesia, y hallara el Potosi de todas las Virtudes. La Columna serà como aquel Iris (que apareciò a Noe en menor soledad) cristalino, y vermejo, Arco de Pazes, y feudo de sus Triunfos. Si Dios quedò ofendido, porque le llamaron Dios de los Montes los Barbaros Idolatras; yà se puede preciar de el Nombre entre Catolicos; despues que fueron Mayorazgo de Onofre, que solo a Dios dexò por Heredero. O quiso Dios reservar esse honor para este Penitente? No seria blasfemia (que en Egipto Moyses, fue Dios de Pharaon, con ayudas de costa, y muchos esquadrones;) Onofre, en la misma Region, peleò sin asistencias, con mayor enemigo, y en mas cruel campaña. Bien se podrà llamar Dios de los Montes, (O Vice-Dios en ellos) pues los que fueron Riscos, los hizo Onofre Cielos.

DE aqui infiero quanto mas aprovechò Onofre solo, que Santos en Ciudades; aunque

to-

todas son celestes vocaciones. Voz fue de el Bautista en el desierto de su Penitencia, que retundiò en los Palacios de Profanos Reyes: (Ninguno como Herodes.) Como en obscuro Vientre el Precursor gozò resplandores de Dios, que alumbraron al Mundo; y quando fue Maestro, preguntò quien era; (embiando a sus Dicipulos) porque en lo mas oculto (aun antes de nacido) alcançò de repente, lo que siendo Maestro no pudo depensado: Onofre, quando mas retirado, subiò tan eminente, que fue como el Planeta, que por estar tan Alto, alumbra a todo el Mundo, por desterrar tinieblas en sus mayores lexos. El Mundo goza muchos Ministros, y pocos Solitarios. Esso tiene de mas Antorchas, pero de menos Soles. Onofre, que lo fue de Divina eleccion, viviò tan abstraido, que en vn termino solo fundò su relacion; y fue transcendental; el respecto de el Bien a todo el Vniverso.

SAn Alberto el Grande, y el Doctor Angelico, explican la embaxada de el Angel, y la Obedinecia de Maria, para ser Madre de Dios. A la duda que puso, la satisfizo con el exemplo de Isabel su Prima; y la fundò en razon, porque para Dios no ay impossible en su Verbo: y dize Alberto, que se entiende alli el Verbo, co-

mo

mo causa eficiente de todo lo criado. Interpreta Tomas la respuesta de Maria, que fue: *Hagase en mi segun tu Verbo*; y es de sentir, que aqui se entiende el Verbo, segun està en el Padre. Pues no es el mismo Verbo, el que està en el Padre, y por quien las criaruras todas fueron producidas? La Fè nos lo enseña asi, y es verdad que no admite disputa. Luego la Virgen, para responder consiguiente: segun el Verbo que declarava el Angel, avia de ofrecer la Obediencia al Misterio, pues se postrò de humilde rendida, como Esclava? El mismo Verbo es, mas tiene dos Respectos. Por Omnipotenre, mira como Principio de ellas, y Primera Causa a todas las criaturas: y por esso mismo es Palabra, que se oye (como dixo David.) Como Hijo producido (Verbo Inmanente en el Padre) dize al Padre (dentro de el mismo) Personal Relacion, que a otro no la haze; y en este sentido le llamò el Profeta, Dios Escondido. Con esta suposicion se entenderà el admirable concepto que hizo Maria de Dios, y la sutil Precission con que quiso ser Madre de el Verbo: (abstrayendo de toda criatura;) hecho Hombre en su Vientre (que es la mayor alabãça que se puede dezir de Criatura Superior a los Angeles.) Madre, Reyna, y Esclava he de ser; pero de el Verbo;

co-

como està en el Padre (segun ſu Perſonal Relacion ſe embebe en el concepto vnico de el Reſpecto ad intra:) no, ſegun ſe refiere, a todo lo criado, que es Relacion ad extra, y mira lo que es diſtante de Dios, aunque en todo ſe halla el que es inmenſo, como Omnipotente.

REplico yo (aunque ignorante) reverente, y humilde, Señora: amando tanto al Mundo, ſolo para ti le querias, y no para noſotros? No ay que partir con los Eſclavos? No te hizieron Madre de Dios, para ſerlo tambien de pecadores? Por eſſo miſmo. No puedo ſer para todos, como ſiendo ſola de Dios, ſin humano reſpecto a criatura. De lo mas eſcondido ſaldrà al Mundo la luz. Llegue yo a eſtar en aquel Monte (que declarò Iſaias) ſola con Dios, y harè que el miſmo Dios ſe haga Feudatario, ſiendo Rey, de ſus miſmos Eſclavos, y que de todos ſea, quando yo me vea ſola en Dios, y con Dios, y converſando a ſolas. Y por lo miſmo, ponderò Santo Tomas de Villanueva, que ſe llamò Eſclava, quando llegò a ſer Madre; porque ſigue el Parto al Vientre, y de Madre Eſclava, naceria en nueva Naturaleza: Eſclavo Dios de los Hombres.

ONofre Generoſo, que pretendes amando ſolitario? Que ſolo para ti ſea toda la Vi-

da de Dios? Esse es amor? Assi quieres estar con Dios a solas, que todo ha de ser para ti, y no para los Hombres? Tan avara de Dios pretende ser tu Vida, que prodigo de ti mesmo, quieres ser Vsurario de todo el Bien comun, por no soltar la presa? Con solo tenerte a ti estarà Dios contento? Tanto vales, que a peso de polvo humilde, y vida limitada, ponderas lo infinito, y te alças con todo, quando nada quisiste (por lo mucho que amaste) y fueron tus riquezas ayre invisible, mas veloz en tus Alas, que en sus Buelos? Eres el Arca de el Tesoro escondido, parecido al Cielo? Quien le podrà comprar a costa de su Vida; sino llegò Viviente, a donde tu cerraste? Atalanta es tu Alma; quien serà tu Hipomenes? Quien es tu Atlante? Qual serà nuestra Venus? Si es Dios? Esse es tu Padre. Si Maria? Tambien es Madre nuestra. Y si a aquella Hermosura le cortaron las Alas con tres manzanas de oro; quien a tu Alma la podrà herir con tres, sino vn solo Dios, distinto en tres Personas? Buelve los ojos si llorar pretendes, que Christo los bolviò a la Ciudad ingrata, y llorò por sus culpas (que las de el Pueblo no tienen otros ojos, que los de Dios, y de el Rey) y tu a Hermopolis, y a Vngria dexaste sin consuelo.

No

NO fue crueldad, ni desden, sino amor, profecia, y celestial presteza, por no incurrir su Espiritu doblado (que de su Padre Elias se traduxo en Onofre, como en Eliseo) en la tibieza, y tardança de Giezi (que Onofre, trocando en Baculo el Cetro, dexò de ser Rey, para dexar de ser Hombre) y fue su olvido, quanto mas estraño, fineza milagrosa. La que no pudo Giezi, por mal Ministro; y la que tanto le costò a Eliseo de amorosa inquietud en su vital Conato, para dar vida al cadaver de vn Niño inocente, y delicado infante; (armada la presencia de alientos soberanos, y de la virtud de el Baculo) Onofre, ausente, resucitò a fuerça de suspiros; no solo a los q̃ se vieron en su ausencia biertos; pero tambien a sus mismos contrarios, que en su odio quedaron mas difuntos. Esta fue su Oracion, que fueron dos Mementos en Sacrificio agradable de vivos, y de muertos. Por esta valentia mereciò en su viage, lo que el Protomartir Estevan alcançò en su Martirio. Si Estevan ver al Hijo, Onofre al Espiritu Santo; aquel en Silla; este en Columna; gozando Penitente, lo que Magdalena no pudo por Amante. Y no me admiro, pues Magdalena fue a tocar su Maestro por su Amor; pero Estevan, y Onofre, en distintas peleas, al amor de el Enemigo

le dieron la Corona, por estar a sus pies; (que es lugar que engrandece en grado superior al de los Pies de Christo.) Vaya Onofre al Desierto, y correràn las Fuentes por toda la Iglesia de su Virtud Heroica (como tambien de el Etna prodigioso alumbrò a todo el Mundo el fuego de Laurencio.) Y ajustado con Dios (por intencional vnion, y mistica vnidad) quanto mas (por vnido con Dios) hecho vno solo; harà que a todos comunique (quanto mas suyo Dios) mas largos Beneficios.

TAn de Dios quiso Dios que fuesse Onofre, que aun de su mismo Maestro parece tuvo zelos, y le alexò el Coraçon; (como dividiò a Eliseo de Elias, que se criò a sus Pechos.) Peregrinando Onofre con el Espiritu Santo en Carroza de fuego; y con el Arcangel San Raphael, en Litera de Plumas (que se librava en Rayo, y trasladava en Angel) descubriò vn Valle tan ameno, que a ser en otra Region, lo pudiera juzgar por Paraiso: tarazeado, y compuesto de Arboles, y Fuentes. Avia en èl vna como Celda, ò Tienda de Campaña, toda ella murada de Palmas, y de Cedros. La Columna, y el Angel retiraron su luz, y su Presencia, y quedò de improviso, no triste, como sin la Estrella los Reyes de el Oriente, sino suspenso, como Jacob,

cob, al desarmar los Angeles aquel Monumento de luz que contemplò en la Escala. Engolfado en la luz interior, que encendiò al Coraçon el mismo Espiritu (que apareciò visible) enderezò los passos a la Hermita, con la esperança de topar la Antorcha sobre aquel Candelero, que mandò Dios poner, para Luz de su Iglesia (que si Dios la retira, es mas fina la vela que luce sepultada; y en su Poniente se convierte en Sol.) Llegò a la Puerta, y postrado pidiò la Bendicion con voz humilde en Tono de aflixido. Abriò Hermaùs (que este era el nombre de aquel Anachoreta) y al ver Onofre vn Varon Venerable, de aspecto penitente; absorto, pero no turbado, bolviò a pedir segunda Bendicion (pecho por tierra, crucificado en ella.) Mandò se levantasse, y diziendo sabia yà quien era, y quien avia sido (prevenido, y avisado de Dios) se abraçaron con mutua suspension, y con igual ternura (lloviendo el Cielo de los ojos de Onofre, sobre la Nieve de el milagroso Agosto, que cogieron los años) en las preciosas Canas de el Anciano Huesped. Quedaron en Extasis Onofre, y Hermaùs hasta la noche, que fue el Despertador (que señala el descanso, quando lo pide el tiempo.) Alçaron a Dios los ojos: Trinaron aquellos dos Coraço-

nes (lenguas de fuego de el Amor Divino) y alternaron los labios alabanças eternas al compàs de los Cielos. Regìa esta capilla (al cantar este Duo) con nueva Gracia, el Autor que compuso: la letra, y canto de el Eterno Verbo. Acabòse el Motete, y cantaron completas; y al Toque de su Dios entraron a cenar; y fue el Banquete, y el Brindis, los dulces Datiles, y cristalinos Nectares de ardientes Palmas, y frescos Arroyuelos. En Talamos de Piedras, fueron Cuerpos de Bronce, que espantaron al sueño; no apagaron la luz, por ser Divina; sola a escuras quedò la porcion inferior, por ser humana. Durmieron poco, porque amavan mucho; y el dia madrugò, por ver al Forastero. Hasta el Sol con la noche se estrellara en el suelo, mucho mas que en su Orbe (en cerrando la noche) se estrellan los Planetas.

ONofre tuvo la mañana triste, porque Hermaùs le anunciò el rigor de la ausencia. Pero en sabiendo era Voluntad de el Señor, se ofreciò, como siempre, a la Obediencia Esclavo. Passaron siete dias, y instruido de tan grande Maestro; y enamorado con mayor intension de la soledad, en que solo està Dios, y el vegetal concurso (que si en su Nombre deleita) no acompaña; passados siete dias (que fue el vlti-

mo,

mo, en quien cayeron: como temporales de resuelta Nube; eternas Bendiciones;) salieron al octavo, que es dia Victorioso, y le celebra el Cielo. Y si a Onofre, antes de llegar su dia, le celebran los Cielos con Octava, que dexan para el noveno, en que le vean abraçado de Dios los nueve Coros? Era dia en que yà el holocausto de el Coraçon de Onofre era todo Divino; y el Altar dedicado al Sacrificio, fue su Alma, de Voluntad tan pronta, y tan rendida, que en nada pudo parecer humana. Fiesta fue con Octava, la que fue instituida en el capitulo quarto de el primer libro de los Machabeos, por Dedicacion de Altar; y esta fue en Deziembre (como enseña la rozagante Purpura de Hugo Cardenal.) No serà como esta la de Onofre, porque fue en Setiembre (aunque le parece en el adorno, pues fue de Escudos, y de Coronas de Oro, que al que celebran, predican Magestad:) Pero serà conforme a la que cantò David en el octogesimo Psalmo; Insigne dia, porque fue en èl celebrado el Dios de Iacob, que le llevò desterrado, y le guiò peregrino: y esta fue en Setiembre, que era el septimo mes; (como explica con suma erudicion San Alberto el Grande, y el Doctissimo Lyra.) En esta precedian al vltimo, (que era el octavo, y seña-

la-

lava el viage de Egipto;) los siete,en que se tocavan sonoras las Trompetas, en alabança de la Providencia Divina, que no aparta los ojos de el Serafin mas alto, hasta el mas sepultado, y humilde gusanillo.

PArece que quiso Dios, que la Iornada de Onofre se celebrasse con demonstracion igual. En el mismo mes. Despues de aver precedido siete dias la musica de los Clarines de el Cielo, y como aquella era al Nacimiento claro de la Mejor Aurora (que discurre por Montes, y fertiliza con raudales de oro verdes Hermosuras) esta era de Onofre, por Hijo de Maria. Acompañando a Onofre saliò Hermaùs, y a celebrar el dia octavo (con mas Gala que a la de Salomon, que descendiò en Nube) apareciò de nuevo la Columna de Fuego con el Angel, aquella mas brillante, y este mas alegre. Fue este acompañamiento de vn Hombre como Moyses, de vn Angel Serafin, y de vna Luz, como el Espiritu Santo: (porque no bastavan para el Lucimiento menores Circunstancias.) Todas las Naturalezas salieron al festejo. La Divina, la Angelica, y Humana. Quatro dias caminaron, y llegaron el quinto al lugar determinado por Dios, y revelado a Hermaùs, para que assi en su Nombre le señalasse, y intimas-

masse a Onofre. Aves, y Fuentes salieron a recibir tan Nobles Peregrinos, y tan Illustres Huespedes. Lenguas se hizieron, tan risueñas, y alegres como en Abril, y Mayo, quando madrugan a dar la bienvenida, coronada de flores, a la Primavera. Vfanas, y deudoras se ostentaron a Onofre, por ser el dia quinto; que su numero despertò la memoria de el quinto dia de la Creacion de el Mundo; porque en aquel, de vn mismo Elemento nacieron Aves, y surcaron Pezes: y en este entrava Onofre, como el Pez en el agua (Penitente en su llanto) como Ave en el ayre (transportado en Espiritu) a ser menos Hombre que Angel; no menos Amante, ni menos Penitente. Mas ruido llevò el Amor, pues èl fue quien no dexò descansar Elementos, ni Aves, por celebrar su Victoria, anterior al Combate. No guarda ley el Amor, ni aun con los Reyes. En este Centro terminaron los deseos de Onofre; (que hasta llegar a èl rodaron entre Amor, y Esperança, sin falsear el miedo.) Quien podrà hablar a Onofre? Quien de su Vida imitada le diere Memoriales.

ERa el Desierto de Calidomea, en los confines de Oasis, y Paises de Egipto, por tan remotos, nunca descubiertos, y por amenos, siempre deseados. En lo mas retirado, y delei-

toso le labraron su Alcazar los Angeles a Onofre. En el coraçon de vn Risco de su tosca Pizarra, formaron vna vrna, porque al Exemplo de el Huesped, ella tambien (aunque insensible) se hallasse recogida. Quien de los mortales, sin vivir ajustado le hospedarâ en su pecho? Para hazer Casa a Dios bastò vn David, que previno a su Culto Materiales; y vn Salomon que edificò su Templo; Reyes fueron los dos, pero al fin fueron Hombres. Para hazer Celda a Onofre, (que fue Hombre, y fue Rey,) fueron Dios, y los Angeles Maestro, y Iornaleros.

EN tan estrecha carcel le edificaron los Cielos a Onofre soledad. Para vn Rey, que se midiô con la muerte, estando vivo, era espacioso Panteon; quando es el Mayor Escurial, corto Sepulcro para cenizas Reales. Los Reyes de el Mundo (dixo Iob) edifican para si las soledades. El Angelico Doctor Santo Tomas, lo interpreta a la letra como vn Angel. Quiere dezir Iob (dize el Maestro de todos) que edifican sumptuosos Alcazares de vana ostentacion, y en ellos se recrean, siendo las fuentes sus espejos de armar, y sus liciones, libros de entretenimiento. La caza, su fatiga; y su govierno, la recreacion. Por esso mismo se edifican la soledad. Que soledad? La de estar sin Dios, y

que-

quedar ſin vaſallos: (que en eſſo pàran ſus vltimas ruinas.) O Onofre, el miſmo Dios la edificò para ti, por no quedar ſin Onofre! Relicario ſeria de precioſa Agata, en que a Dios adoraſte (ſin perderle de viſta) aquella caſa de milagroſa piedra, que apenas pudo (quando mas recogido) ſervirte de cuſtodia! Haſta el Cielo pretendiò llegar el Babel preſumido, en poblado Deſierto, que igualò con el ſuelo el miſmo Dios, y deſarmò la ſobervia en confuſion de lenguas. El Cielo llegò haſta ti, pues eſſa fue ſu fabrica, y ſolo tu el Señor. Lo que Dios ſabe hazer en deſpique de agravios tan antiguos? Que venga Onofre a bolver en ſu intrinſeco ſer a los Deſiertos, y a convertir (en ſilencio, y amor) las ſoledades? No cabia de contento Onofre; Hermaùs le diò la mano, y como ſi fuera para ver ſu Eſpoſa, lo entrò en la Cueva, que en ella le eſperava vergonçoſa la Novia (y era la muerte con quien ſe deſpoſava.) En vna cama, en vna meſa, ſiempre a la viſta, cerrandola de noche, ſacandola al paſeo, ſufriò ſu condicion, con ſer tan riguroſa. Que Hijos nacerian de el caſto penſamiento, en ſetenta años, ſin violar, ni olvidar la ley de el Matrimonio? O Muerte! En vn anillo trugiſte el Dote (que vale todo vn Reyno de Dios;) pues a Onofre le diſte Eternidad!

TReinta dias acompañò Hermaùs a Onofre, ſin intermiſsion de tiempo. Y les adminiſtrò la Euchariſtia vn Angel, porque no les faltaſſe el Pan de el Cielo. Aviendo acompañado el Eſpiritu Santo a eſtos dos tan leales Amigos; que dignamente recibirian la Comunion de tan Generoſa Mano! Que confortados, y alegres, que alentados, y abſortos! Antidoto es de el Alma el Cuerpo Sacroſanto de Chriſto, contenido en la Hoſtia; y el Angel, que fue el Miniſtro, ſe llama Medicina. O Arcangel Generoſo! Acuerdate de el tiempo en que veniſte a azotar de la Piſcina las Aguas, y a ſanar a vno! En publica campaña te deſpicas de el favor limitado, y traes en tus Manos la Nube (en que lloviò ſangre el Sol;) y aora recogida (como en Eterna Fuente, a la ſombra de el Arbol de la Vida) es inundacion de luz, en dos Hombres, que ſon dos Serafines! O Eſpiritu Divino, abraſaſte primero, a quien refrigeraſte, y yà ſon fuentes, las que fueron llamas! No por otra razon, dize el Angelico Doctor Santo Tomas, que la Igleſia celebra, antes de el Corpus, la Venida de el Eſpiritu Santo (aviendo venido al Mundo cinquenta y quatro dias deſpues de inſtituido el Sacramento de la Euchariſtia) ſino porque preceden-

diendo aquella Fiesta a esta Solemnidad, nos sirviesse de exemplo, para ir a aquel fuego a vivir en sus llamas, primero que a recibir al que viene para vivir en nosotros. Y yo añado, que tambien se celebra primero el Misterio de la Santissima Trinidad; y pues precediò en Onofre el estreno tan maravilloso de las Tres Personas (como yà diximos) que Mansion harian en su Alma, de nueva gloria, y singular fineza, quando en su Cueva mereciò recibir a Christo en Sacramento?

NO he estrañado el favor, aunque fue tan admirable la maravilla de regalar a los dos el mismo Christo. Acuerdome de lo que enseñò San Geronimo, hablando de los dos Discipulos que llegaron con Christo a Ermaùs. Sabida es la Historia. Al partir de el Pan le conocieron. Es de opinion el Doctor Maximo, que fue su mismo Cuerpo, que al tenerle en sus Manos, le consagrò el mismo Christo. Y fue el favor de Iusticia. Y la razon? Se viene de camino. Quando en èl venian con Christo, oyendo su Doctrina, el Espiritu Santo inflamò los dos Coraçones, tan abiertamente, que salian por sus sentidos los incendios, y contemplaron, y oyeron al Divino Maestro con fervoroso deseo, y igual veneracion. Tanto, que

ellos mismos se dieron por entendidos, quando assombrados de aver conocido, y recibido a Christo, sacaron por consequencia, la Merced merecida; y hizieron asi la quenta. No venian ardiendo nuestros Coraçones, quando nos venia enseñando en el camino? Pues que milagro, que se siga por premio el Sacramento? Fue Entimema de amoroso ingenio. Y de aquel Antecedente de Gracia, sacaron esta consequencia de Iusticia.

APlicada està la Doctrina. El Espiritu Santo traìan consigo estos dos Discipulos de Christo. Interior, y exteriormente eran sus llamas, luzes, y ardores de possession mas noble. Al Angel le traìan en medio. Que alegre Compañia! Como oìrian al Maestro? Como se abrasarian en aquel fuego de Divina Virtud? que nunca dize: *basta*: (porque es amor, y siempre mal contento.) Pues que se avia de esperar en la Cueva? sino que viniesse a sus labios el mismo Sacramento? Y por conclusion se siguiò tambien despues, que asi como en aviendolos Comulgado Christo a los dos Discipulos, les faltò su Presencia; tambien aqui se retirò la Columna, supliendo al Alma, lo que faltò a la vista. Llegò tambien la hora (cumplidos los treinta dias) de despedirse Hermaùs, para bol-

ver

ver a su estacion primera: y como Dios en los dos era la vnion (que terciava el Amor) penetrò mas las Almas (que eran los extremos inseparables de aquella identidad) y dividiò los cuerpos (que como son de tierra, mudan de centro, y navegan, y rondan la distancia.) No quiso Dios que Onofre quedasse acompañado; porque Christo quedò sentido, (y convirtiò en si la quexa) quando aquel pobre enfermo se lastimò en la Piscina, porque se viò sin hombre; y en Onofre se convisceró Dios tan vnó, que ni le faltò Dios a Onofre, ni le faltò Hombre a Dios. Prometiò Hermaùs a Onofre bolver a visitarle cada año vna vez; y lo cumpliò algunos años (que essa era la Pascua de el Maestro, y essa era la Espectacion de el Discipulo.)

DEspidiòse, y quedò solo Onofre en la Batalla Campal, que presentò el Dragon con todos sus exercitos. Fuerte desafio para alcançar victoria! Pero excediò el valor de el que puso la Corona a pleito con su mismo desden, por añadir el triunfo en mas viva pelea; (no menos dudosa, aunque mas importante:) por ser inmortal la Vida, contingente el peligro, astuto el enemigo, muy pesadas las Armas, y el Alma (aunque prompto el Espiritu) vnida a su flaqueza. Tan esforçado Onofre se conquistò

a si

a si mesmo, que fue su Militar disciplina Galardon de sus Armas. En ocasiones de prueba rigurosa, era subsidio la mayor fatiga (y las comprava a costa de dolor;) como quien trabajava (no por el Premio que alcança la Victoria) sino por merecer (en la tentacion vencida) la nueva tentacion. Disponiale Dios a Onofre el Reyno; (como el Padre a Christo en pluma de San Lucas.) Y lo notò el Imperfecto sobre el capitulo veinte y dos, en honor de las tentaciones de Christo (que mas no pudo dezir.) Estas son sus palabras: *No solo porque Christo ayunava, en vengança de su Virtud, lo tentava el Demonio; mas por el mismo caso ayunava, porque lo tentasse.* Imitò a Christo Onofre; y en la tribulacion su invicta fortaleza pedia que bolviesse: y porque el Demonio de corrido, ò desesperado, no dexasse de bolver a aflixirle, ayunava, hasta privarse de aquel tenue sustento (que de la Palma caia) y se llevava la Palma, porque mas le vencia, quanto mas porfiava. Repetia el Demonio, y se privava otra vez Onofre de el sustenro; y segun las Palmas le nacian al Triunfo (quando arrojava de sus manos el fruto) parece las sembrava.

HAsta los Arboles desearon por suya la pendencia; y parece que entrò la mançana de

la

la discordia, contra el Demonio, en servicio de el Rey, a quien servian; pues quanto mas erizado venia el Aquilon, y mas violento el Austro, davan fruto de el mes, y no de el tiempo. Doze frutos al año le dieron a Onofre, quantas Palmas cercavan aquel Arrabal de el Cielo, tan vezino a las Puertas de la Gloria, que Onofre las abrìa, y Onofre las cerrava. A quien no assombra este portento; si fue el mayor Milagro, que viò de admiracion San Iuan Evangelista en el vltimo capitulo de su Apocalipsis? Fue el fertil campo vn caudaloso Rio. Procedia de el Trono Magestuoso de Dios, y de el Cordero. Hazìa Plaça el Cristal. Divino el Esplendor, vital el Elemento. Ruava vn Angel. Presidia vn Rey, y vn Arbol (coronado de frutos) de mes en mes recopilava el año. Doze eran sus providas Cosechas. Era todo de Dios. Empeño es de la Fè, el darla el Hombre a Novedad tan Rara. Hasta aqui San Iuan. Y hasta en esto quiso que Onofre (siendo Hombre) corriesse Maravillas: gozando de sus Palmas el Tributo en su Nombre, la Renta por entero, y de contado el Fruto, que el tiempo le pagava, y en las Palmas rendia, dando Carta de pago de sus manos Onofre, que sacava la quenta de memoria, pues jamas la olvidava (y bolvia el Amor de

mes en mes.) Si esto en Dios vna vez se contò por Maravilla; sepa el Mundo, que Onofre fue Señor de este Bien quarenta años.

PAreciòle a Luzbel tentarle, como a Iob, pintando a Dios cruel. Y aunque dizen algunos, que el habito que llevò al Desierto, por rozarle entre breñas, se le acabò de el todo; no he podido entender que fue otra la causa; que nueva Maravilla de Dios en sus Examenes; ò traza de el Demonio, y vergonçoso ardid de mas penosa guerra. Alistò los Elementos en su esquadron volante. En sus inclemencias (que no pudiera sufrir ningun Viviente; y hasta los Riscos pintavan mas Agostos, y Eneros, que variaron jamàs en sus Paises;) era el Cuerpo de Onofre (alterado de el tiempo) el Deziembre de el Sol, y el Mayo de su Nieve (porque assi le contava el Coraçon los meses.) Todo el dolor le encomendaron Cuerpo, y Alma a los Ojos; (y para estar tan desnudo, estavan muy abiertos.) San Geronimo, hablando de Christo atado a la Columna, dixo, que el Eterno Padre los retirò de su Hijo, por no verle desnudo; y que a Christo le sirviò de Cortina la Sangre, por redimir en algo el color de su afrenta. Onofre! Pues tanto pretendiste imitarle; yà el Retrato de el Cesar se borrò de tus Venas;

y tu

y tu lo eres de el Redentor desnudo; y pues al Cesar le arrojaste el Retrato (aunque Dios en ti conservò la Cesaries, que es cabello latino) en tu mismo despojo, al Niño Amor le buelves el vestido; y en su Retrato (quanto menos le miras) es Narciso, y es Argos, porque en èl mas glorioso, se deleita, y se honra el mismo Dios.

FVe maravilla acabarse el vestido de repente; y fue mayor milagro crecerle (hasta cubrir los pies) el Cabello Real de su Cabeça; y solo en esto se descuidò el Pincel; (que tus Sienes Onofre, no pedian Madejas, sino Espinas.) O fue salto de Mata; (que le previno Dios;) porque a tu vista Luzbel cayera con afrenta? La navaja, y tigera se le negò al Nazareno por porcion sagrada. El Demonio es navaja dolosa (como pintò David:) no llegò por la vida (que la essentò Dios en Onofre, como en su Iob el Alma;) ni a peinarla tampoco (transfigurado en algun Angel de Luz) porque creciò para penas, y no para regalos. Tu fortaleza, aunque fue de Sanson, fue invencible, por distintos amores. Contò tus cabellos la Hermosura de Dios; Aves nocturnas se bolvieron al ayre: Rimas fueron de el Sol; venciste, porque amaste. Como las damas, a peso de oro, le compravan a Absalon los cabellos, Dios en ti

los librava (con tanta Gracia) que trocàran los Angeles sus Plumas, y llevaran los tuyos por Garzotas. Tu Onofre los sufrias, pero Dios los guardava. Solo no pesaria la Melena en el concepto de lo que cubria; pero pesavan mucho, en quien pensò llevar levantada, sin peso la Cabeça; pues por esso dexaste la Corona; (siendo de oro) que pesava menos. Qual seria esse velo, que pareciò soñado? O el sueño breve, que siempre fue desvelo? Dexaste a los Abisinos (para darles en cara) enmarañado (de el polvo, y de la escarcha) tu prospero cabello; por baldonar sus sortijas de trenzas mugeriles: q̃ si ellos (por no ofender su aliño) duermen (salvando la cabeça, como ahorcada en el ayre) tu el cabello tendias en silvestre esmeralda, para librar la piedra (y reclinar en ella tu Cabeça al Martirio) si te rendia el sueño.

SEtenta años viviò, assombrado, y ayuno! Siglo de Amor, sin dormirse en las pajas! Y sin cortarle la respiracion la edad con el tormento? O valor deifico! O vinculo de lazo indisoluble! Pues hallò estrecho el passo el Harpon de la Muerte; como si fuera inmortal aquel lazo, que atò mas fuerte la Vida, quanto mas lo soltò la Penitencia! Agonizando vivia (por entretener la Muerte en la esgrima de

Amor;)

Amor ;) y quanto mas jurava de muerto ; a lo que mas llegava, era a ſus miſmas Paſsiones (porque no deſmayaſſen de ſi propias) pues les mudava de ſugeto el Amor, porque fueſſen mas nobles propiedades. Quanto mas ſe atenuava (por faltarle tan de el todo el ſuſtento, que yà las yervas tambien eran eſcaſas) desfallecia menos, porque amava en los lexos de aquello que vivia ; y quando mas languido el Cuerpo (como el de Chriſto en la Cruz) era trueno eſpantoſo ſu ſuſpiro, citara el llanto, quiebro el dolor, cada voz vna cifra (de inſtrumento incorporeo, de infando treno, y endecha miſteriosa.) Haſta quebrar los organos de el Cuerpo, ſe empeñò mas que Hombre, a las Agilidades en el ſangriento clima ; y de paſſo al Demonio le alargò la campaña, porque llegaſſe a reñir (mas prolixo con èl, que con la Muerte ;) y aſsi paſsò la Vida (que ſola eſta paſsò) pues quanto huvo de mas, fue todo eterno ; (porque fue de Gloria) y ſolo pudo acabar de vivir, quando (a peſar de el valor) ſe le acabò el padecer ; porque quiſo el Amor verle reynar en la Gloria, en premio de aver reynado en ſus adverſidades ; que ſolo al Amor le parecieron ſiglos.

COmo fue milagroſa la Cueva por Albergue, fue tambien milagroſa vna Palma,

que al labio de vna fuente, le fue su consejera, a mas de provisora. Y si fingieron los antiguos, que en Dodona hablavan las encinas; mejor puedo entender que a su Onofre su Palma le era mudamente parlera (por ser lengua de Dios, aunque no hablava.) Que Amores le diria, siendo ella su Cruz, y su Reclinatorio? Los que dixo a la suya (en que muriò triunfante) el Apostol Egregio San Andres, de quien fue tan devoto San Onofre, que hasta en la Muerte fue Iman de sus Reliquias; (como despues dirèmos, al coronar su preciosa Muerte, y penitente Vida en la breve relacion de sus Milagros.) Tenia tan acuchillada en los trabajos la Paciencia, que yà su comida, y bebida, no le eran sabrosas; aunque si dulçuras. Hizo vn Cordon de Palma, para ceñir de Gloria su Pudor Angelico; y hasta el Cingulo se enseñò a ser virgen, que conservò frescuras; mas no fue mucho, pues no topò contrario.

YA diximos, como Hermaùs prometiò visitarle cada año, y que cumpliò su voto (sin faltar ninguno.) Pocos fueron los que tuvo de vida: y el vltimo quiso Dios que bolviesse a veer a Onofre, para morir en sus manos. Sucediò assi. Llegò Hermaùs, anunciando su dichoso fin a Onofre: y le dixo, que venia a morir: porque

que-

queria Dios, que presidiesse en ella, para tenerle a su Diestra; y a su Angel Custodio entregasse su Alma, para llevarla de las Manos de Onofre a las de Dios (haziendo el mismo oficio, que Rafael Arcangel en las gratas ofrendas de Tobias.) Admiren los devotos de Onofre el concepto (en que le tenian) Cielos, Angeles, y Hombres. (Que todo puede callar con esta preeminencia.) Oyò la embaxada Onofre, y qual Aguila Real, en sus Brazos (como si fueran Alas) recogiò al Amigo, por vnirlo a su Pecho, y le diò tal valor al Maestro el Dicipulo, que acreditò su doctrina, y afianço su victoria en su defensa. Cantando Himnos espantaron la Muerte. En reciproca bendicion fue la vltima despedida. Nunca mas se amaron, que quando de el todo se despidieron los dos finos Amigos. Onofre con los Angeles celebrò el Entierro, y le abriò su Sepulcro con sus Manos.

ELias a Eliseo le dixo: Quanto pidieres te cumplirè al instante, si me vieres al tiempo de partirme. Era Elias Maestro; Discipulo Eliseo; eran Santos los dos, y eran Profetas. Parece que Elias tuvo por empresa dificil, que el Coraçon de Eliseo tuviesse tal valor, y que quiso probarlo, por llevarse essa Gloria al ausentarse; dexando tal Discipulo, que yà no era Hombre?

No es mio el Penſamiento. Diſcurſo es de Auguſtino, y ingenio de Bernardo. Mas hizo Onofre, que ſin perderle de viſta, ni mudar de color, aſsiſtiò a ſu Maeſtro; y le mirò, no en Carroza de Gloria, ſino en ſombras de tiernos Paraſiſmos; en palidezes de horror, en roncos ecos, y en languidos abrazos. A tan Santo Maeſtro, tan Iluſtre Profeta. El Decanò de todos los Deſiertos, viò, y ayudò a morir, ſin tener otro Blanco, que la licion de ſus Canas, la memoria inmortal de ſus Conſejos, y el Decreto de Dios de el vltimo Eſtatuto. No compàro a Hermaùs con Elias; pero Gloria ſeria de Eliſeo, ſi de igual a ſu Eſpiritu, predicara yo a Onofre. Sobre tal fundamento, haga el mas entendido las comparaciones.

YA queda Onofre (como dixo David en el Pſalmo ſeſenta y ſeis) en tierra deſierta, para veer en el Santo la Gloria de ſu Dios, gozar de ſu Hermoſura, y regalarſe el Rey con Dios a ſolas; (que todo es de David) Pues yà la tierra, (que de ſuyo era eſteril) diò ſu fruto, y le gozaron los Confines de el Mundo (que tan de lexos le vino todo el Abaſto de el Rey Onofre a la Militante Igleſia) y nos ganò las Bendiciones de Dios, a fuerça de trabajos. Eſta es la concluſion de el Pſalmo; (que David le compuſo en alaban-

ça de Dios; y Dios, en gloria de Onofre, nos dà la aplicacion.) Tratò de buſcar compañia Onofre, y la conſiguiò en las Tres Perſonas Divinas, y Vnidad de Eſſencia; y eſtos fueron ſus arrobamientos; porque en eſte Miſterio ſe engolfò con tanta luz de lo incomprehenſible, è inefable; que transformado en Dios con todas ſus Potencias; yâ Onofre no parecia aquello miſmo que era; ſino en ſer tan diſtincto, aquello que gozava.

PAra Onofre deviò de iluſtrar Dios el Entendimiento de Filipo Abad, comentando los Amores Divinos, en el primero de los Canticos, que dictô el Eſpiritu Santo a Salomon; y eſte fue ſu reparo. Combida el Eſpiritu Amante a vn Alma enamorada, y le corta el veſtido, no de otra tela, que ſu miſmo Cendal: (Tabernaculos de Cedar, Pieles de Salomon; cuyos Atributos, ò Predicados ſon: Obſcuridad, Penitencia, y Amor pacifico con ſabiduria.) El Combidado reſponde con la paz de ſus oſculos, deſeando el Rozio, y el Ambar, de los Labios, y Aliento de ſu Dios. En tres palabras diſtintas, y vn ſolo penſamiento, multiplica tres vezes la letra, *O*, (que no tiene, ni principio, ni fin, por ſer esferica.) Y fue lo miſmo que ſi dixera: Eterna, Infinita, y Inmenſa, es cada vna de las Tres Perſo-

nas:

nas: y aunque son solo vn Dios, de las Tres me enamoro; (que es lo menos que entiendo, y lo mas que amo.) Mis amores no se escriven, sino en misteriosa cifra; y quanto yo puedo amar, y puedo pretender, lo declaro con tal ingenio en tres letras, que no ay mas que dezir. Por evitar mayor proligidad, no encarezco mas el pensamiento de Filipo. El aficionado a las Sagradas Letras le podrà entender, viendo al Autor; (que no permite mas tiempo San Onofre) y hago en breve la comparacion.

SV desnudez yà queda ponderàda. Su Cuerpo quedò tán tostado de el Sol, y tan rollado de el tiempo, que era expectaculo de la mas rigurosa Penitencia, que se pudo seguir en los Desiertos. Sus cabellos, no eran como los de la Esposa (porque gastaron el oro con el tiempo.) Pero eran como los que vn dia (que saliò a vistas Dios) descubriò en su Cabeça (canos, como candida lana, porque eran de Nieve;) y essos son los que a Onofre le librò por defensa el mismo Cielo. Combidado de Dios, al olor de su Aroma, corriò las soledades. Como avia de amar? sino como el mismo Dios quiso pintar sus Amores? Su propio Nombre, es sobre escrito de amor: (que comiença por *O*, y acaba en fuego;) y si en lengua Syriaca se examina

el Tropo misterioso, son tres los caracteres Principales de el Nombre. Luego su mismo Nombre solicitava el Misterio; (lengua de fuego de Mistico Letrado?) Essas tres letras, fueron sus Canticos. Essa su Sabiduria; y en esta fue Anachoreta, Rey Penitente, y Amante; y en su augmento muriò; (sin otro achaque de humana criatura.) Estas si que son letras! No las de el Mundo, que llenas de ignorancia las lleva el Presumido (y las condenò el Angelico Doctor Santo Tomas, como carta de Vrias, que parecen de vida, y son de muerte.)

ROmpiò la Virtud (impaciente de no comunicarse) la prision de el retiro, y carcel de el secreto (y quiso Dios que los Angeles la anunciassen por todas las Provincias. En la gran Thebayda, Antioquia, Nitria, el Inferior, y Superior Egipto. En el Monte Faràn, en las Riberas de el Libano (que guarnecen las dos caudalosas Fuentes, que dàn nombre al Iordan) en las dos Palestinas, en la Syria, en la Grecia, y en toda la Provincia (que el Evangelista San Marcos santificò con su vida, y ilustrò con su Predicacion, y Milagros, y fueron sus Successores Admirables Santos de vida solitaria.) gravò Dios con Plumas de Angeles la fama de su Nombre. Bolò el exemplo de las Hazañas de Ono-

tre, y diò nueva alma a los desterrados de el Mundo, que vivian, como en Antipodas, en las obscuras entrañas de los Riscos. Como en la Carroza de Ezequiel, el Espiritu de Vida, fue Girante en las Ruedas, que ruavan por el camino de el Cielo; tambien Onofre fue Espiritu en las Ruedas Triunfales de la Penitencia, y alentò su memoria a tantos aflixidos, que fue el resonante tronido de su albergue, eco de el Cielo, que levantò los animos. Desde el vmbral de su Cueva hablò el silencio, porque tuvo ciencia de voz (que encierra dentro de si todas las cosas.) Y fue, como si estuviera presente, que es enigma, y imagen de lo inmenso.

ENtre los Insignes Varones que se retiraron a los Desiertos de la Gran Thebayda, fue San Pannucio el Luzero mas resplandeciente, y Coetaneo de el Sol, Rayo de el Divino Marte, y escogido de Dios para la mayor Batalla, que despues de Vencedor de el enemigo en el campo, saliò a ser de la Corte mas glorioso, y mas Noble Vencedor. Divina es la alabança, pues el Verbo Divino quiso escoger por trofeo de su mas vivo Retrato, que al entrar en el Mundo, le pintassen dos vezes Vencedor. A este pues (estando vna noche en profunda Oracion) le representò Dios en Imagen clara, inte-

te-

telectual, y distinta, vn objeto de especie humana, y resplandor Angelico. Transcendiò a los sentidos, y viò la misma copia, que intencionalmente avia concebido en su primera idea. El aspecto era grave; el semblante amoroso; el Cuerpo giganteo; el talle bien formado; palido el color, interiormente desnudo, y exteriormente (con sutil Arte articulado) el nevado cabello, que arrebolava el candor de su Pureza. La verde Zona, que torciò de Palma, era vanda de triunfal despojo. Tenia en vna Mano vn Bordon, en la otra vn Rosario; y le servia de Escabel a sus Plantas vn Cetro de Oro, que calçò Coronas. Suspenso quedò Pannucio: (aunque cierto de la verdad que le informò la luz de el desengaño) pero el Angel le declarò el Misterio; y revelò el Espiritu de aquella Imagen, que predestinò Dios, para exemplo de todos los mortales. Su Original Verdadero es Onofre: y prosiguiò (contando por menudo) su Real Naturaleza, y varios accidentes de el tiempo, y la fortuna: (todas Disposiciones de Dios, para mayor gloria de sus Maravillas.) Concluida la Relacion de su Vida, y Virtudes, le ordenò en Nombre de el Señor, que sin mas consultas, que la obediencia de su Abad, partiesse a visitarle, porque asi convenìa. Asi lo

executò, pues apenas amaneciò, fue a los pies de el Abad a pedir la Bendicion, y saliò como Onofre, con sustento para quatro dias, y sin mas providencia, que la Fè en la de Dios, que es Vida, y Alma, de quien en èl espera.

AVnque caminò siempre por sequedades el espiritu valiente de Pannucio, subia por escalas de contemplacion al Cielo de su quietud. No necessitava de otro Baculo, que el rendido verdor de el juvenil impulso. No le salteavan los temores de tan profundas, y incultas soledades. Con tantas Coronas fue laureado el sudor de su Alma, como se vieron Estrellas en la Mano de Dios, pues cayò siete vezes el Iusto; no en la culpa, sino en desmayo, porque le faltaron las fuerças, y el sustento. De quatro en quatro dias moria la Flaqueza, y resucitava el Valor. Quarenta dias le durò la Iornada; y despues de tantas admiraciones de Racionales Assombros, en tantos solitarios, y de sobresaltos continuos de Monstruos apacibles (que sola la vista pudo ser espantosa, donde tuvo lugar la Penitencia) llegò a vn Valle apacible, que despues de tantas espinas (que esmaltaron sus plantas, en Romeria tan larga, y tan fragosa;) le hizo en èl seña el Amor al regalado sueño, en Thalamo de Flores: y prendiò en su dolen-

cia

cia el rayo de su aljava. No le dilatò Dios la Possession de su mas noble esperança; y quando mas nacidos de el Coraçon eran los suspiros de el Bien, que pretendia, convirtiò en gozo superior a las penas, la fatiga, y desvelo de el Noble Caminante. Alçò al Cielo los ojos, y viò, que por el repecho de vn Risco (que murava el vergel de aquellas Flores, y Palmas; y criò mas la Gracia, que la Naturaleza;) baxar (en apariencia de silvestre Monstruo) vn Hombre de la otra Vida, y vn Angel Cortesano. Antes de llegar a èl, le hablava a Pannucio el Coraçon, y le dava el parabien de aver llegado el plaço de todo su contento. Quanto menos era la distancia, era mayor el assombro; y quanto mayor el pasmo, mas alegre el sentido. En Armonia de magestuoso passo, y de agradable aspecto baxava Onofre. Los dos alentaron por vn mismo espiritu; y aunque pudiera la soledad a Onofre, y la deformidad a Pannucio rendir el animo en la maravilla de tanta novedad, como a Pannucio le quedò impressa en la vision la Imagen; y a Onofre, el Angel le previno el Huesped; la Fè en los dos le cortò el miedo al reparo; y sin preceder otras frases, que las que vsa el Amor (que no aprendiò otra lengua, que la de el Coraçon) se saludaron por su Nombre, y se abra-

abraçaron en Dios tan tiernamente (que si fuera morir, perder el habla) no trocàran la Muerte por la Vida. Que Hombre seria Pannucio (Cielo Santo !) que estando Onofre acostumbrado a hablar con solo el Angel, no hizo distincion, ni se privò de el trato? Que Angel seria Onofre, que siendo Angel el que acompañò a Pannucio, hallò en Onofre supremo el gozo, y mas divino el consuelo que causò en su largo destierro, y en su prolixo llanto? El Arcãgel Sã Rafael, Ministro providente; (despues de aver llevado el compàs en la Mental, y Vocal Oracion de suspension vnisona, que entonaron la Paloma de Onofre en sus arrullos, y la Tortola de Pannucio en sus lealtades) fue el Maestre sala, y añadiò el Pan de el Cielo, en honor de tan festivo triunfo; y dada la Bendicion sobre Mesa a los dos Combidados, templò la harpa, y la citara, de la Palma, y la fuente, les hizo musica, y les cantò la Loa. No fue novelero el gusto, ni forastero el tono, que yà era antiguo el contento en los tres, vno el Idioma (sin ser distinto el lenguage en varias lenguas) y el contrapunto igual; y en proporcion admirable se acompañaron las tres vozes iguales. Fue Rafael el Tiple, por Naturaleza; Tenor Pannucio, porque el medio (en que Dios lo ordenò) era el Marti-

ti-

tirio; y el Contrabajo Onofre, que llegò al vltimo punto, que pudo alcançar el Hombre de mas Pecho, y la energia final de el mayor Rumbo.

LEvantaronſe los dos Anacoretas, y Onofre a Pannucio le diò la mano (a piedra de toque, y a impreſsion de llama) y lo entrò a la Cueva conſigo, que centelleò milagroſos ardores de pedernal de Cielo. Reverenciales fueron las admiraciones de Pannucio, al veer aquella (de tan precioſa Perla) ruda Concha. Cuerpo a cuerpo parece que el amor al amor deſafiava. Era yà el galanteo, como en la Gloria ſin zelos, ponderò Aguſtino. Determinò Dios, que Onofre fueſſe (como Autor de ſu vida, aunque al fin criatura) Hiſtoriador de Fama. Y en aquella Eſcuela de perpetuo deſvelo (porque no quiſo en ella dormir, por mas deſpierto, que Iacob en la Piedra) le dictò a Pannucio todo el diſcurſo de ſu Penitencia. De ſu Nacimiento, libertad en el fuego, criança en el deſierto, coronacion en Thebas, deſpojo de Corona, profeſsion Religioſa, trabajoſos afanes, peligros, reſolucion, valentia, deſnudez, ſoledad, ſincopales amores, ternuras inmortales, alientos propios, y divinos ſocorros, hizo vn Epitome, que en mas meritoria humildad, aventajò al ſilencio. No devieron de ſer vo-

zes

zes de Onofre; aunque ſonaron acentos de ſus labios: porque Iob ſe quexò de la eſſencion de los ſuyos, a fuerça de ſuſpiros: y la razon fue, porque Dios los preſervò entre tantos tormentos, por inſtrumentos de propias alabanças: y aunque eſtas fueron verdaderas, y humildes, fueron juſtificadas las quexas, que hallandoſe ſin ellos, no pudiera juſtificar ſus penas, ni aclamar ſus virtudes. (Pues ſolo para alabar a Dios los eſtimava, y para alabarſe a ſi miſmo, le ofendian.) Los labios de Onofre, para dezir ſus Glorias, fueron vitales; pero no inſtrumentos de virtud humana: y aſsi ſu Relacion, aunque fue de ſus Hechos, naciò como paſsiva; pues quando hablava vn Hombre, ſe alabava vn Angel. Deſpues de aver acabado ſu Coronica, le encomendò a Pannucio el reſto de ſu Gloria, para que fuera al Mundo, de ſu Vida, y Hazañas, Coroniſta. Por vltimo le dixo, que le llamava Dios a gozar de ſu Gloria, y que a èl lo traìa por teſtigo el mas fiel de ſu precioſa Muerte. Entre extremos, y ahogos de confuſion, indeciſo encarcelò el Coraçon de Pannucio la vltima Noticia; y aunque proteſtò de obediente, adoleciò de Amante. Ambicioſo el Amor, pretendiò le dexaſſe la Cueva por herencia; pero Dios, que le tenia para Martir, a Pannucio, eſcogido, no le quiſo dar vida

en el Desierto, porque le hallò Hombre de mayor coraçon, que el azero en los filos, que le faltaron Martirios a su Animo. Yà tenemos a los dos Amigos en fortunas diversas, en la gloria conformes, y en el Amor iguales. Sean sus fines, el fin de nuestra Historia; y tendrà las dos Alas en Pannucio, y Onofre, de sangre, y oro (de aquel triunfo, en manos de el Tirano, y de este transito en las Manos de Dios) con que poder bolar à las de sus devotos; que si alto es el buelo, mas altas son sus plumas; y el estilo se moteja de humano en su mayor hyperbole, (quando solo igualara siendo Angelico, pues fueron Angeles, los que fueron Hombres.) Antes de llegar a referir su Muerte, no puedo dexar de ponderar los diversos efectos de este vltimo Trance, en que bolando a tanta Gloria Onofre, corriò Gigante Pannucio a su Martirio. Pudiera Dios hazer dos Anachoretas de estos dos Santos (pues tanta Gloria alcançò, en solo Vno, por verle solitario); ò construir los dos Martires; pues tan vfano se viò, en el otro, armado, para salir animoso al desafio.

AQuellas dos Avecillas, que en el dezimoquarto de el Levitico, mandava Dios libar (por sacrificio de honor, en sus sagradas Aras) representan estos dos Santos con pro-

priedad de alegoria (que es conforme a la letra de sus plumas.) La vna rendia el cuello al cuchillo. La otra batia libre a la campaña el buelo. Esta jurava de Ave, en el Desierto el triunfo, haziendo alarde de su libertad. Aquella de Victima, bañada en sus Corales, apostava en su muerte valentias. El cruento, è incruento pecho (que pagavan ambas al culto de su Dios) acreditavan igual el sacrificio. Vna para las Aras, y otra para los Ayres, eran triunfal alarde de el Amor Divino; y les servia de sagrado el Cielo. Asi? Pues levante Dios vn Altar animado de dos Aguilas Reales. Ofrezcanse Onofre, y Pannucio a la Obediencia de su Dios vnidos. Y en sangre viva, y en sangre derramada, sea de estos dos Campiones el Teson vniforme, y el Rumbo diferente. Sea Onofre Ave en Amor encendido. Sealo tambien Pannucio en impetu arrojado. Prueben vna misma lealtad distintos desempeños; y fatigando la vna soledades, y la otra corriendo inundaciones, dèn a Dios la Gloria, en complemento de alterno sacrificio. Sea Onofre en sus Plumas fervoroso tropel de amores en su Nido. Sea Pannucio rapido curso de espiritu en su Baño. Sea blanca la Toga del Penitente Onofre. Sea roxa la Vanda de el Militar Pannucio. Sea Onofre vna (por sola Fe-

nix)

nix) Ave de él Arabia. Sea Pannucio el rozagante Canoro Pajaro de Egipto. Aquella libre, en ſoledad alegre. Eſta entre muchas, flechada de el Cordero. Vna eſpacioſa, y otra priſionera, dèn el Alma, y la Vida, entre lo verde, y lo rójo, en valle ameno, y publico cadahalſo. Y quede agradecida la Igleſia a Onofre, y a Pannucio, porque tuvo dos Hijos (como vn Todo, y dos Partes; de tan precioſas Victimas) que quedaron los Cielos, de ver a Dios contento; quanto mas embidioſos, mas pagados. Eſta fue la razon de ſegregar de ſu Onofre el Cielo a San Pannucio.

SAbia Onofre que ſe llegava la Hora de ſu Tranſito. Y aviſado Pannucio, pretendiò la Merced de Secretario: No por ſerlo de el que fue Rey de Vngria(aunq̃ preciarſe de el que yà no lo es, fuera milagro) ſino de el que iba a la Gloria, para ſer Advogado; y le pidiò le dexaſſe, por favor ſingular, prendas de Amor verdadero, con que pudieſſen èl, y todos ſus Amigos conſeguir la ſalvacion(que es el bien de todos deſeado, aunq̃ ſea de pocos merecido.) Concediò las dos Gracias en Nombre de Dios, implorando primero ſu Divino Auxilio. La vna fue la Oraciõ (que ſe pondrà al fin de eſta Hiſtoria) que la dixo al morir, y la eſcriviò Pannucio (dictandoſela el

Angel. La otra fue, que dixesse cada dia tres Padres nuestros, y tres Ave Marias, con tres Gloria Patri. En reverencia de las Tres Personas de la Santissima Trinidad. Porque concederia Dios a quien los rezasse con devocion reverente, las tres Principales Teologicas Virtudes: Fè, Esperança, y Caridad. Y añadiò, que con estas Virtudes se alcança la Perfeccion.

FVe admirable Teologia la de esta devocion, y no tiene necessidad de mas Sabiduria el que desea salvarse, y ser perfecto. Assi lo enseñò el mismo Christo por San Mateo, quando dixo en el capitulo quinto: *Sed vosotros perfectos, como lo es mi Padre, que està en los Cielos.* Cuya inteligencia literal, y necessaria es esta. Dios es Perfecto por tres Inefables Atributos, que son, Verdad, Eternidad, y Bondad. Verdad infalible. Eternidad interminable. Bondad infinita. A Dios, como Verdad, mira la Fè. A Dios, como Eternidad, se ordena la Esperança. A Dios, como Bondad Essencial, se refiere la Caridad, que es tercera Virtud. Y como Dios es Verdad, Eternidad, y Bondad por su Naturaleza, a nosotros nos comunica la perfeccion por aquellas tres Virtudes. Estas son las Armas que sustentan la vida, y defienden en la muerte. Estas pidiô Onofre, por las tres

Ora-

Oraciones que en su Transito encomendò a San Pannucio; y observò esta devocion, vn Santo tan Gigante, todos los dias de su milagrosa Vida; y al entrar al Martirio, por dexarla estampada con su misma Sangre en nuestros coraçones. Encargo esta devocion, asi a los Iustos mas perfectos, como a los pecadores que viven relaxados; que me prometo por su intercession alcançarà a los desesperados de el Mundo, tarde, ò temprano, perfecta Penitencia. Este fue su vltimo Testamento (que lo demas que gozò en Vida, como era de Dios, no lo pudo mandar a criatura alguna.) Que fueron Cueva, que la labraron Milagrosa los Angeles; y Palma, que regaron los Cielos para su Consuelo.

LVego le tocaron a Onofre los Angeles al Cielo. Fue la señal, su Musica Celeste. El Cielo despachò las Estrellas en orden, que coronaron la Esfera. Servia de Dosel vn Pavellon guarnecido de Perlas, y Iacintos. Colgados de sus cabellos parecieron los Angeles. Flores, y Fuentes se tiravan Diamantes, y Esmeraldas. Aquellas se deshojavan por mudar de colores; estas de alegres se caian de risa. Bañado de resplandor el aire, despedia fragrancias; y todos los Elementos se galanteavan con la noche, y el dia, sin distinguir bellezas. Era la Montaña vn Tabor,

bor, vn Synai, de Nieve, Sol, y Rayos. Por el armiño de su cabello, desabrochava el Pecho Augusto de el Triunfador, resplandores de Amor, en repetidas ansias. Sabroso alivio ver al Amor (que fue el mayor Tirano) hazer calle, y celebrar el Triunfo. Parecian los nevados cabellos Vanderas de Paz; y el coronado Leon, como vn Cordero de Bellon dorado. Suspenso Pannucio a tanta Magestad (que se gastavan Luzes, como si fueran Espadañas) pedia Gracias, y entonava Amores. Los Cristalinos Ojos de Onofre; sus encendidos Labios; sus generosas Manos, eran hechizos, acentos, desperdicios de Hermosuras, finezas, y favores. Solo el Demonio se quemò de zelos, y se vistiò de luto. Quien es este que sube su amarillez en Nieve, su llanto en fuego, y su Alma en Sol? No serà novedad, dezir que alterado (mas de su embidia, que de su admiracion) lo preguntò el Demonio al aire de sus zelos: Pues donde introduce el Profeta Isaìas las admiraciones de el Rubor de aquel Trage, que subiò el Redemptor de el Mundo, por Gala nueva de Eterno Vencedor: (Que es en el capitulo sesenta y tres:) dize San Dionisio en el libro de la Celestial Ierarquia, que fueron Angeles de el Cielo, los que preguntaron, diziendo: *Quien es este?* Pe-

ro San Atanaſio, en el libro de *Salutari Chriſti adventu.* Es de ſentir, que el Demonio hizo la pregunta, avergonçado, y corrido en el Deſierto. Quien es eſte que viene de Edon? que es lo miſmo. Quien es eſte que viene de la tierra de el Campo roxo, que ſe eſtrenò primero en el primer Hombre, y de aquella flaqueza ſe levanta eſte polvo, en quien ſe gaſtaron mis tiros, y ſepultaron mis fuerças? Y la reſpueſta? Fue de el miſmo Iſaìas en Perſona de Chriſto. Yo ſoy, que me hallè en la Batalla ſolo, ſin tener hombrè a mi lado, deſnudo, fatigado, y rendido de el peſo de mi Amor, de el deſvelo, de el frio, y de el ayuno. Solo? O Onofre! Como Chriſto de roxo, tu de blanco apareciſte a los ojos de Luzbel vencido. Dì al Demonio quien eres? Eres en el que quiſo al nacer hazerſe idolatrar de Teodoro tu Padre, arrojandote por victima a la hoguera? Eres el Hijo de aquella Cierva, que fue ſegunda Madre? Eres el que no comiendo ſuſtentaſte al Niño Ieſus en Braços de Maria? Eres el que de Monge Novicio, a Rey Iuſtificado, te coronò Vngria legitimo Heredero? Eres el que piſò Coronas? El que pidiò limoſna en Hermopolis? El que bolviò al primer Habito? El Abad Zeloſo, y por eſſa razon tan perſeguido? El que dexò el Baculo, y el Cetro?

To

Todo lo que se ha preguntado, es, y mucho mas. Pero Onofre responde como Christo: Yo soy el que solo vencì por estar solo. Yo soy el que setenta años en soledad vivì muriendo. No ay mas que dezir: para admirarse de alegria los Angeles, de embidia el Demonio, y de cariño Pannucio.

CON tanto aparato de celebridad solemne, entre el Cielo, y la tierra, diò su Espiritu Onofre en manos de su Criador, y Redemptor. El Cuerpo en rectitud. El Rosario en la Mano, y los Braços en Cruz. En especie de Paloma saliò su Alma; porque quiso el Espiritu Santo, que pues vino en las dos de fuego, y de Paloma al Mundo, las dos formas tambien ilustrassen a Onofre, porque mudasse de Gala para subir al Cielo, y fuesse la mas rica (que para los Apostoles baxò en fuego, que fueron Hombres) mas para Christo en Paloma, que es Hombre, y Dios. Onofre ha de subir con la mas estimada gala, y assi ha de ser en rizos de Paloma.

ESTâ en duda si lo comulgò el mismo Christo al morir, porque baxò a recibirle en sus Braços el Sumo Sacerdote. Y no seria el mayor milagro; pues en setenta años que viviò en soledad, por ministerio de Angeles, gozò esse favor, y fueron tan frequentes las Comunio-

nes

nes, que le ministrava el Cielo, que equivalian a las de las Ciudades en las personas devotas, y desengañadas. Lo cierto es, que el mismo Christo baxò; y en esta fineza alcànço la vltima razon, porque no fue Onofre Martir; y que no siendolo, aventajò a Pannucio. Vulgar es el reparo de San Pedro, quando le preguntò a Christo, diziendole, que seria de San Iuan Evangelista? Y fue en la ocasion de destinar Christo a San Pedro al Martirio. La respuesta de Chisto fue: Assi ha de quedar hasta que yo venga. Quando? Este es el sudor de todos los Interpretes. San Epifanio, para nuestro caso, responde ingenioso, y en mi sentir mas verisimil, para escusar mas questiones. Vendrè (dize este gran Padre, respondiendo en su nombre) quando estuviere para morir San Iuan Evangelista, despues de aver estado solitario, y absorto en Patmos: para recibir su Alma en mis Manos; porque no quiero que muera en manos de verdugo, ni que otro, que el Amor Divino sea el dulce Tirano de su alegre Muerte. (que essa ventaja ha de gozar San Iuan Evangelista.) O Santo, el mas favorecido de todos los Desiertos! En Manos de Christo mueres? No pongan en ti manos los hombres (que si pudieran los Angeles morir, en las de Dios murie-

ran.) Tu Hermosura Divino Onofre, a la Retorica le embargò el pincel, quando mas fino le librò colores. Que hizo Dios de tu cabello Onofre, quando vino a recibir tu Espiritu, y redimir tus Sienes, con mas rica Corona, que la que dexaste? Cortado (aunque fabuloso) parece el cabello de Dido, que viene a la ocasion. Moria de amores Dido: y le tenia el cabello à su alma en prisiones, para dar la vida. Agonizando estava. Baxò el Iris, cortò la mata, que corria tormenta en ondas de oro, y muriò Dido. Si succederia lo mismo entre Christo, y Onofre? Mas quien lo duda? Si pareciere argumento, que le trae por los cabellos mi discurso; digo que es fantasia del Amor Divino. No se hallaron con el Cuerpo de Onofre los cabellos, quando trasladaron a Egipto sus Reliquias. Prenda serian de el Iris, que baxò empeñado. Como podian dexar los Angeles en tierra los cabellos de Onofre; si en su afan, y en su llanto: (lagrimas, que fueron aljofares prendidos en su pelo:) si sirvieron de Martas, fueron Magdalenas? Assi muriò (coronado el despojo,) y acabaron sus ansias en su Iris.

DOs Leones (como si fueran Corderos) labraron el Sepulcro; y le ofrecieron a sus sagrados Pies sus dos Coronas. Enterrôle Pannucio;

cio; y el Cantico funeral, celebraron los Angeles, con festivo, y solemne regozijo. Luego cayò la Hermita; como la Quarantana (en que hizo el Bautista Penitencia) porque en el Desierto habitò Christo en ella los quarenta dias. Tambien la Palma se despidiò de el suelo, porque no quiso nombre; sino en el triunfo de Onofre, que se llevò la Palma. La Fuente, en que bevia, de corrida tambien se sepultò en la tierra, por no servir a alma viviente, quien sirviò al mayor Rey de socorro, y alivio en la campaña. Esta es la conclusion gloriosa de su Vida, y la ostentacion milagrosa de su Entierro. Resta saber, que hizo de la suya Pannucio (que fue milagro) pues quedò con vida.

NO ignorava quanto padecia la Iglesia con las persecuciones de Diocleciano, y Maximiano; y que no tenia senos Egipto para ocultar, y librar a tantos afligidos. Tratò luego de bolverse a Egipto, para cumplir el Precepto de Dios, el Consejo de Onofre, y el Voto de su fee. Llegò hasta los Confines de Egipto; en donde Arriano Prefecto, Tirano Presidente, levantava vanderas contra los Christianos: (presumiendo sepultar el nombre de Iesu Christo en toda su jurisdicion, assi por vengança de su obstinacion, como por lisonja de Diocleciano,

natural de Dalmacia, y fuccelfor fanguinolento de Carino, ò Çaro:) que en effe mifmo tiempo fue coronado Emperador, con general fentimiento del Oriente, Africa, y Egipto; y con razon temieron, pues les hizo tan fangrienta guerra, que corriò (mas que agua en fus Rios) fangre en fus Riberas. Movido Pannucio de fu gloriofo zelo, para mayor confufion de los Tiranos, llegò a la prefencia de Arriano. Impavido, y fevero reprehendiò fu crueldad, y la impia opinion de fus errores. Temblò Arriano con todos los Miniftros. Imploravan ellos a Iupiter, y Apolo. Pannucio aclamava al Redentor Crucificado. Cargaronle de cadenas en el mifmo Pretorio; y como a San Pedro en la carcel, a Pannucio fe le cayeron las prifiones en el mifmo Tribunal. Varios fueron los tormentos, y tan extraordinarios, que entre los mayores, que padecieron innumerables Martires, parecen eftupendos. Referirè los mas principales, porque de fu mifma fuccefsion, fueron naciendo los mayores Milagros, que han fucedido jamas en los tormentos.

FVe el primero, mandar montarlo en vn potro de cruel artificio, y atado en èl, le facaron todas las entrañas, rompiendo quantos articulos componen con tan concertada variedad

vn

vn cuerpo humano. De repente vn Angel restituyò a su lugar cada parte, y colocò el Coraçon con tal asseo, que parecia su Pecho vn Relicario. Quantos soldados estavan de guardia, atentos al tragico expectaculo, arrojaron las insignias militares, y invocando el Nombre de Iesus, confessaron su Fè, (predicandose Martires, los que fueron Sayones) y en gloria de su triunfo, de contado ofrecieron sus gargantas. Murieron a vista de Pannucio valerosos, y acabaron preciosos Lirios; (que en cadahalso de flores, rinden la pompa de sus tafetanes.) El segundo fue: Aver llevado a vn tenebroso calabozo a Pannucio, cargado de hierro, con tal descortesia, y inhumana violencia, que en cada baiben huviera acabado la vida, (aunque fuera su Cuerpo de Diamante) a no averse empeñado en multiplicar prodigios la Omnipotencia Divina, interessada en los nuevos tormentos de el ajusticiado. Entrò con Pannucio vn diluvio de luz al calobozo. Avisaron de esta novedad al Prefecto, y fue testigo de tanta maravilla. Lo que mas le admirò fue, veer de la otra vanda a todos los Magistrados, que aviendo ido a veerle (movidos de la curiosidad) quedaron de la eficaz predicacion de Pannucio prisioneros. Sin querer salir de la carcel, dieron vozes por morir con èl,

(como pudiera el mas fino enamorado) Sirviendo de Capitan Pannucio, se presentaron alegres, baldonando las iras de el Tirano en su mismo Consistorio. Mandòlos segregar de Pannucio, y retirar a vn Monte; y cargando sobre ellos promontorios de arboles silvestres, mandò prender fuego en ellos, y murieron Martires, renaciendo de sus propias cenizas; y fueron en el Monte (que sirviò de Teatro) Primavera de Claveles, y Rosas, que alfombraron la falda de sus Togas, y coronaron el Lauro de sus Frentes. Saliò por las calles Pannucio cantando el Victor; y pidiendo vn jarro de agua (que le costeò el mismo Dios a precio de su Sangre) convirtiò a Nestorio, Cavallero Nobilissimo, y a su Muger, y Hija, que consagrò diez y ocho años de su gentil belleza, a la eterna hermosura de su triunfante gloria. Los Padres murieron degollados; y a la Hija (llamada Estefania) suspensa en el ayre, coronaron de flechas; y por vltimo, devoraron su Cuerpo en tan menudos trozos, que se pudo saciar el rabioso apetito de el Tirano. Vnos a otros se llamavan los triunfos, y tormentos. Presuroso bolviò a salir por las calles Pannucio, en busca de diez y ocho bellissimos Infantes, Hijos de los Magistrados, que quedaron Huerfanos. Encontrò con ellos, y los dexò instruidos en la Fè

de

de Christo, con luz tan soberana, que corrieròn los Niños a ser Martires, con mayor alegria, que a los juegos gentilicos corrian quando ciegos. De Vanderolas sirvieron las saetas, que al pecho les tiravan, pues les dieron las vidas, cantando la victoria. A los Niños siguieron ochenta Cavalleros, (alentados de Pannució) y desafiando al Tirano con la Cruz de Christo, en su alfange mostraron sus azeros, y se vieron subir las Purpuras al Cielo. Mandò el Tirano colocar vna Rueda con tal artificio, que las dos medias lunas que cerravan el orbe, estavan trepadas de harpones, y navajas. Colocaròn a Pannucio con tal arte, que en cada bolteo, ò torno de la Rueda, se le llevavan la carne con los huesos. Dexaronle por muerto a la puerta de el Templo, consagrado a Iupiter. Y los Angeles le baxaron vivo, sin ninguna lesion. Pannucio, que no la estimava, sino para ofrecerla de nuevo al verdadero Dios; prosiguiò la conquista, y convirtiò quatrocientos soldados, que con su Tribuno, acompañaron a Pannucio. Entraron todos con èl a la presencia de Arriano, y con tanta valentia, que yà Pannucio no tenia otro empleo, que el de dar gracias a Dios por sus Misericordias. Ellos murieròn Victimas en bolcanes de fuego, y Pannucio quedò para mayores penas. Mandò que le

sa-

sacassen al Rio; y el sediento Tirano, que quisiera ser tigre de sus venas, saliò tambien a recrearse en las aguas. Ataron al cuello de Pannucio vna pesadissima Muela, y le arrojaron de vn buelo. Levantòse vn Vracan tan sobervio, que se dieron por anegados Arriano, y sus Ministros. La Muela le sirviò a nuestro Insigne Martir de Tarima, y arrodillado en ella, sobre las ondas se hizo al ayre, y llegò a donde estava Arriano, padeciendo sin esperança tan desecha tempestad, que la tenia por vltima tormenta. No pudo convertirle; pero pudo librarle: y al fin fue para ser mas cruel, despues de mas ingrato. Pareciòle al Presidente hazer la mayor lisonja al Cesar, y el mayor agravio a Pannucio, remitiendolo a Roma; porque en èl Diocleciano executasse su cruel imperio. Llegò Pannucio, despues de aver padecido tan penoso viage, que no cabe en ponderacion humana; y temiendo Diocleciano, no obrasse los Milagros que en Egipto, segun la relacion; le mandò crucificar en vna Palma. Assi muriò, quien viò morir a Onofre. Assi siguiò el Privado mejor al mejor Rey. Assi renaciò el Amigo de Dios, segundo Fenix. En Roma, para ceñir nueva Corona en la Tiara. En Palma, porque en ella la de su Amigo Onofre le anunciò la Victoria, quando al dexar su lugar diò vn

sal-

ſalto de contento. O Gloria de Onofre, ſin humano exemplo! Muriò Pannucio Martir; porque aviendo ſido Coroniſta de ſus Hazañas prodigioſas, ſe calificàran con ſu miſma ſangre; como tambien, para mayor credito de las de el Redentor en el Mundo, ſu Coroniſta, y Precurſor San Iuan, diò eſſe timbre a la Fè con ſu Martirio.

DE la fecunda Palma, en que venciò Pannucio, naciò la tranquilidad de la Igleſia. Sucediò Conſtancio en el Imperio; y treze años ſe conſervò la Paz. En eſte tiempo (tan deſeado de todos los Catolicos) los Monges de Egipto trataron de buſcar el Teſoro eſcondido, que San Pannucio anunciò, por todos los Deſiertos, y Ciudades en ſu peregrinacion. Salieron con numeroſo concurſo, llegaron a Calidomea. Los dos Leones (que aſsiſtieron al Entierro de Onofre) les dieron la bien venida, inclinando las cabeças. Levantaron el Depoſito, y ſe bolvieron haziendo la miſma corteſia, rugiendo tiernos ſuſpiros, como quien ſentia, que ſe les iba el Alma, y que quedavan ſin Rey, y ſin amparo. Reſucitando muertos, y matizando flores de extraordinaria hermoſura, vino aquella Arca del Teſtamento en Ombros de Sacerdotes. Llegaron a Egipto, y fueron tantos los Milagros, que yà les parecia eran de tabla, pues haſta las andas obravan maravillas. De ſus Reli-

quias gozaron tambien los de el Oriente. Vn Braço entero mereciò Roma. Y aun que de passo, no puedo dexar de ponderar el Misterio de averle concedido el Cielo esta Gracia a vn Monte (que se llama Iunicolo) cerca del Vaticano, y vezino al Hospital de Sancti Spiritus (que es la octava Maravilla de el Mundo.) Estava en èl vna Mano de el Apostol San Andres; y venir a esta Mano aquel Braço, no fue acaso en mi sentir, sino providencia de la mistica vnion de dos Gigantes Heroes. David en el Salmo setenta pidiò primero la Mano a Dios; y dixo despues, que no le perdonava la segunda gracia, de darle tambien el Braço, para anunciar a todas las Generaciones sus felicidades. En el setenta y dos agradece, que le sustentò en todos sus peligros su Mano poderosa. En el setenta y nueve, despues de aver hablado de la traslacion de su mayor Tesoro (que sacò de Egipto, con milagros de resplandores, y assombros) le reconviene diziendo: venga essa Mano sobre el Hijo de el Hombre, que para ti (en tan prolija soledad) lo confirmaste. El Profeta Daniel, a los once Capitulos celebra los Braços del Austro: y la Interlinial (sobre el treinta y tres del Deuteronomio) y Origenes sobre el Levitico (primo, y quinto) son de sentir, que en premio de tantos trabajos, y tantas afliciones,

guar-

guarneciò el Cielo, como Braços de el Sol, a los Campiones de Egipto, que vencieron al enemigo en los Desiertos; y assi, solo con darles Dios vna Mano, quedaron como merecieron, con gloria, y con honor. Yà se dexa entender la singular prerogativa de nuestro Sancto. Quiso Dios que el Braço de Onofre viniesse a Roma, y que de Monte a Monte fuesse su mayor exaltacion: porque si el Braço; por su fortaleza, pide prodigiosa la Mano; y la Mano, por su natural accion, pide para hazañas grandes, que sea robusto el Braço: ni mejor Mano pudo Dios vnir al Braço de Onofre (que la de San Andres) ni a la Mano de tan Insigne Apostol, le pudo venir encage tan propio, como el Braço poderoso de vn Rey (como San Onofre.) Venga este Braço sin Mano: y estè aquella Mano sin Braço; que San Andres pide a Onofre; y Onofre por su mismo conato a San Andres. Fue Onofre Rey de Vngria (Patrimonio Real de la Cesarea, y Augusta Casa de Austria.) Quedò San Andres por Protector suyo, y Angel de su Tuson: A donde avia de venir el Braço, sino donde la Mano pedia compañero, para dar Braço, y Mano al Imperio, y a España, con que defender la Fè, y sustentar las Coronas? La Iglesia a San Andres le dà el titulo de Regimiento. (Essa es la Mano para regir

con rectitud la Nave de la Fè.) Sirva Onofre de fortaleza en todos ſus aumentos; (que eſſe es oficio de el Braço) que no ha meneſter mas la Igleſia; ni menos la Caſa de Auſtria.

ROma por ſu Advogado, y deſpues lo mas Noble de la Europa, le juraron por Patron a San Onofre; y la que mas ſe ſeñalò, fue la Ciudad de Piſa, y empleò todo ſu Erario en ſu Mageſtuoſo Templo. Imitò toda la Etruria la Grandeza de ſu devocion. Florencia celebra por voto ſu feſtivo dia, y toda la Comarca ſe deſtierra por venir a la Fieſta. En Eſpaña fuerõ, la primera Barcelona, deſpues Valencia, y vltimamente Çaragoça, las Ciudades que han conſagrado demoſtraciones de amor a nueſtro Anacoreta. Çaragoça es feliz, pues alcançò, que en ſu Retrato (que eſtà en el Religioſiſsimo, y Iluſtriſsimo Convento de la Encarnacion, de la Orden del Carmen) dieſſe Dios al Pincel la Idea, que corriò tempeſtades de aſſombro en el Pintor (con ſer Romano, de Religioſa vida, y Primo en el Arte) y al fin ſaliò la Copia, ſolo a ſus golpes, que fueron ſagradas iras; no a lineas de ſu intencion? No me declaro mas, porque no parezca ſueño pintado, la que fue Imagen deſpierta de propia ſimilitud. Solo dirè por corona de todo eſte Tratado, lo que ſucediò en Valencia. Apareciò a

vn

vn Pastor San Onofre, y le dixo fuesse a Don Francisco Menaguer, Cavallero Nobilissimo, y a la Señora Doña Sibilla Exarc, y les revelasse el favor por tan humilde instrumento (assegurandole, que le darian fee a su relacion sin examen) de la eleccion que hazia de sus Personas, para que empleassen su hazienda en vna fundacion, cuyo titulo fuesse San Onofre, y señalò el lugar que tuvo por imposicion antigua, el Nombre de Museros. Todo saliò como dixo el Pastor. Valiòse esta Nobilissima Señora de vn Insigne Pintor, que era Religioso de nuestro Padre Santo Domingo; que a mas de ser singular en el Arte, era de admirables virtudes. El Pastor declarò la Aparicion. Vn Hombre de estatura eminente, con vn Baculo en vna mano, y vn Rosario en otra; hermoso de rostro, cubierto de cabello de la cabeça a los pies, y desnudo todo, menos el cingulo de Palma; que yà diximos; Corona, y Cetro debaxo de sus Plantas, y coronado de hermoso resplandor. El Religioso en Oracion suplicò a Dios le llevasse la mano, y ilustrasse la Idea. Quedò en extasis, y viò a San Onofre, assi como el Pastor en el sueño que avia referido. Tomò el Pincel, y perdiò toda la especie de el Rostro; solo pudo pintar lo restante de el cuerpo. Bolviò repetidas vezes a executar la intencion; y solo le

ve-

venia la Imagen quando no pintava. Vino vn dia la Señora, imaginando estaria yà concluida la Pintura, y el Religioso manifestô su indignidad, humilde, y respectoso. Confessô, y comulgô la Señora, y dixo Missa el Santo Religioso. Subiô a la Celda con esperança de salir con su intento, y hallô, que milagrosamente el mismo Dios avia hecho la Copia, parecida a la que dixo el Pastor, y a la que en su arrobamiento la tuvo expressa en su Alma. Fue grande el aplauso de este Portento, y necessario todo el poder de tan Ilustres Cavalleros, para poder sacar el Quadro de el Convento. Consiguiôse, y oy es de la Religion de Nuestro Padre Santo Domingo aquella Hermita, y Convento de rigurosa observancia; en el qual fue Prior San Luis Beltran; Penitente, y Peregrino en todo.

NO tiene San Onofre credito mayor de quien fue, q̃ de quiẽ oy se representa en la Imagen; pues diò el Pincel (en mi sentir) la Pluma de el Querubin de la Iglesia, el Angelico Doctor S. Tomas. Pōderò cō ingeniosa sutileza Origenes, q̃ el Evangelista San Iuan llamò Verbo, y no Hijo, a la Segunda Persona, hablando de su Eterna Generacion; y dize, que fue; porque San Iuan Bautista vino a dar testimonio de quien era, y alcançò aquella luz, que dize como Verbo, Relacion

cion a las Criaturas; (que como Hijo es perſonal, que ſolo ſe puede referir al Padre) y de tal Hijo, ſolo aquel (cuya es Imagen) lo puede repreſentar. Santo Tomas lo declarò en vno, y otro ſentido, en la primera Parte: y eſta excelencia alcançò ſu Pluma (que ſe cortò por mano de el miſmo Dios.) Suceda, pues, en Onofre eſta Analogia de perfeccion (al parecer) como Divina. Pintela Dios en Religion, que tuvo vn Angel, (que pintò en ſus Eſcritos al miſmo Hijo de Dios) y ſalga, como de tal Mano, y tal Pluma, el Retrato de Onofre; y ſea eſta ſu Celeſtial Copia; que ſu Original no ſe permite a humano Pincel, ni a menor Pluma. Y ſea diſculpa de la mia en tan groſera Hiſtoria de tan indigno Autor; que ſino la tuvo Livio en las Grandezas de Roma, yo la alcanço en el Cielo, porque de gracia la pide mi ignorancia, y de juſticia la pide el impoſsible.

ACabôſe eſta Obra en 22. de Deziembre de 1675. A honra, y gloria de la Santiſsima Trinidad, de la Virgen Santiſsima, de el Santo Rey Onofre, y del Inclito Martir San Pannucio.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Eccleſiæ.
Ego Fr. Petrus de Arriola,
cuncta ſubijcio.

ORA-

ORACION QVE DIXO SAN ONOFRE *a la hora de su muerte.*

MVy alto, y Poderoso Señor, a quien ninguna criatura humana puede con ojos corporales ver, cuyo poder es incomparable, misericordia infinita, y sabiduria inmensa. A ti mi Dios adoro, alabo, y bendigo. A ti solo llamo, que tomaste a tu cargo la guarda de mi humildad, y pusiste la Ley de tu Santo Evangelio, como piguelas a mis pies, para que mis passos fuessen nivelados con la regla de tus Santos Mandamientos, por lo qual humilmente te ruego me defiendas de el enemigo. Venga sobre mi tu misericordia, porque mi alma està muy atribulada, aora que por tu orden quiere despedirse de el cuerpo. Ruegote Señor, que no vea el enemigo horrible en la hora de mi muerte. Suplicote ayas misericordia de mi, para que la serpiente dañada no pueda hazer mella en mi alma. Recibeme por los meritos de tu Santissima Passion, y dadme reposo entre los que gozan de el perpetuo descanso en tu Santo Reyno. Ten misericordia de todo el Pueblo Christiano, oye sus rogativas, y perdona los que haràn memoria, y fiesta de mi, ò daràn ofrenda por mi amor, y limosna a tus pobres. Dales gracia para que no les falte tu amor, y caridad, librales de rayos, truenos, y fuego, de carcel, tribulacion, Ira de su Señor, y Iuez, y de otra qualquier adversidad, que por mar, ò tierra padecieren. Dales auxilio, y favor, para que acudiendo a ti por verdadera penitencia, les oyas, y condeciendas con sus justas peticiones, pues tu Señor eres bendito, y loable, por todos los siglos Amen.

INDICE ALPHABETICO DE LAS COSAS MAS NOTABLES DE ESTE LIBRO.

El numero señala la pagina.

Sa-

BIBLIOTECA NAZ. ROMA

Anotacion para suplir las erratas.

En el fol.344. en lugar de *testigo*,lee *tosigo*. Otros defectos que hallaràs en algunas letras que estàn vertidas por descuido, tu advertencia las suplirà facilmente,que no son essenciales.

FIN.

